

CLUJ

AÑO 8
NÚMERO 78
DICIEMBRE 1995
750 PTAS.



Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil



Antoniorrobles

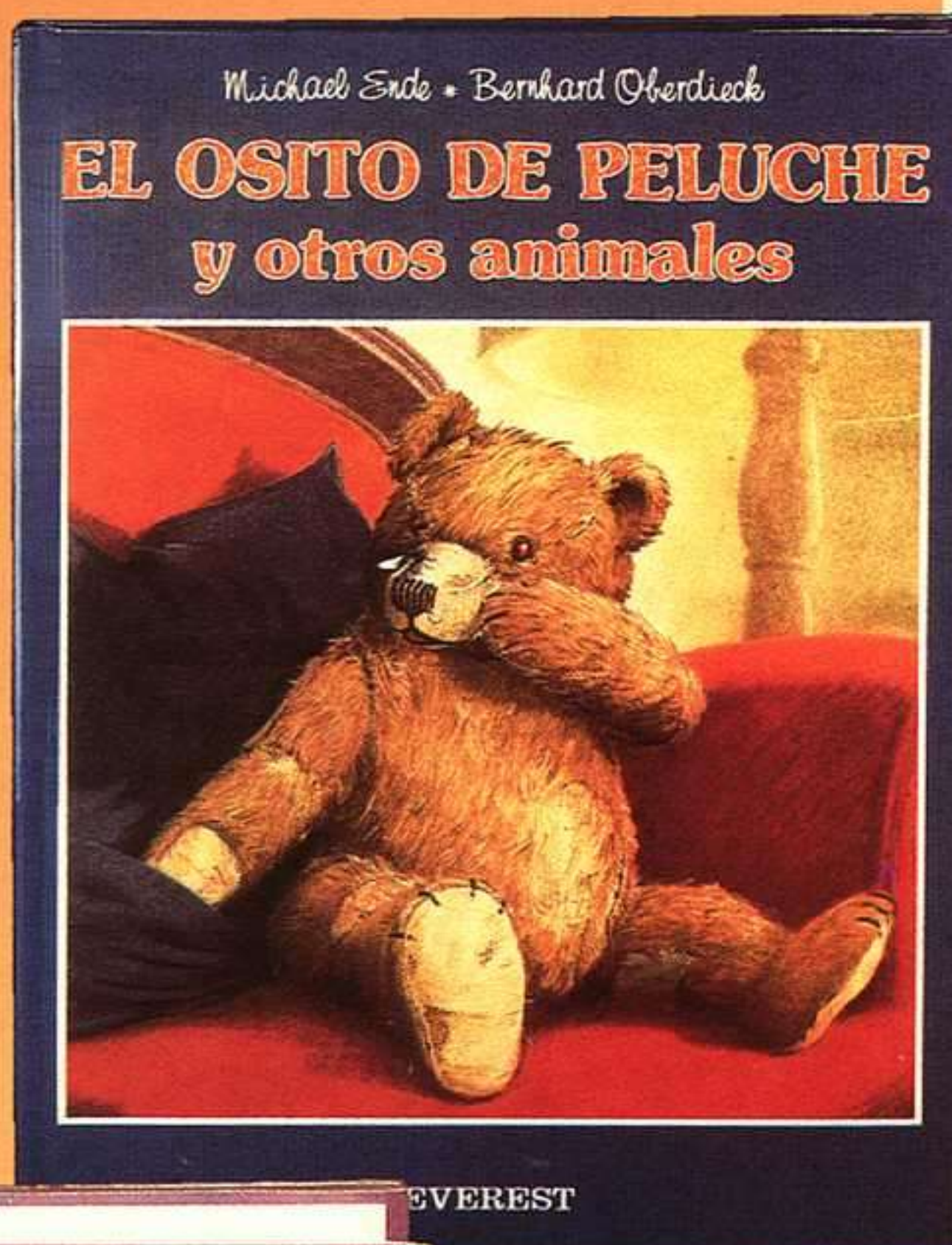
Una cincuentona llamada Pippi
Clásicos: Torné Esquius



PARA ESTAS NAVIDADES, REGALE ILUSIÓN Y FANTASÍA, REGALE MICHAEL ENDE

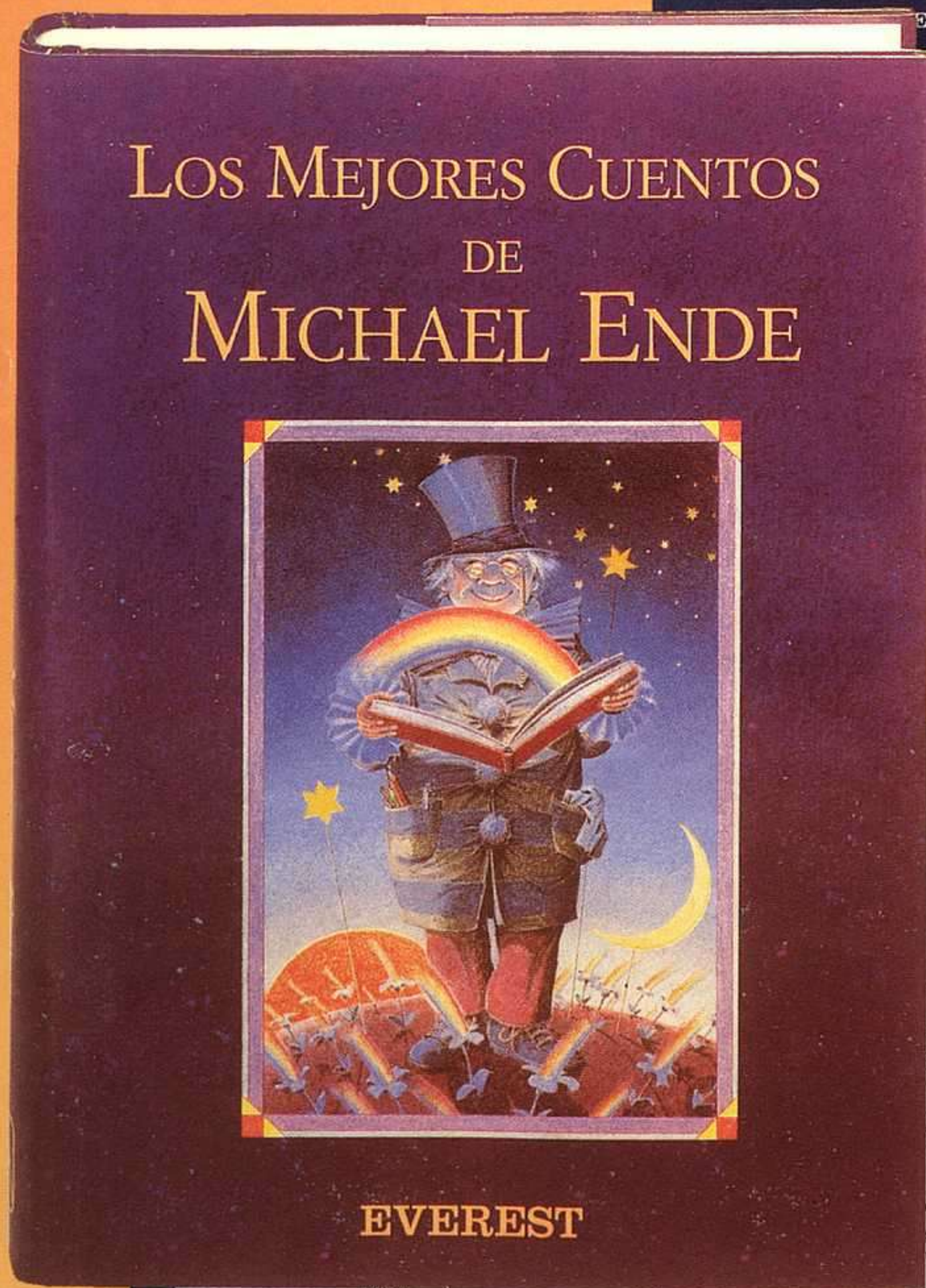
«Cuando el ser humano se olvida de que tiene un mundo interior se olvida también de sus propios valores. Valores que debemos añadir al mundo que nos rodea; debemos crear, inventar. Si de vez en cuando no emprendemos un viaje por nuestra vida interior con el fin de encontrarlos allí, estos valores acabarán por perderse.»

MICHAEL ENDE



Otros títulos del mismo autor, magníficamente ilustrados, en nuestra colección RASCACIELOS:

- EL LARGO CAMINO HACIA SANTA CRUZ
- EL OSITO DE PELUCHE Y OTROS ANIMALES



En homenaje a uno de los más grandes autores de la literatura infantil y juvenil, este libro es un placer muy especial para leer uno mismo y para leer en voz alta. Todos los cuentos e historias de **MICHAEL ENDE**, algunos publicados por primera vez, están aquí reunidos en un solo volumen.

- LOS MEJORES CUENTOS DE MICHAEL ENDE



EVEREST

Solicite más información a Editorial Everest, S. A.
a través del Apartado 339 - 24080-LEÓN; o bien llamando
al teléfono 902 10 15 20 (en horario comercial)

CLIJ



Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Desde nuestra Torre

7

ESTUDIO

Antoniorrobes, el cazador de aleluyas

Jaime García Padrino

15

COLABORACIONES

Una cincuentona llamada Pippi

Teresa Mañá

19

COLABORACIONES

Michael Ende, el escritor de los niños-adultos

Juan Carlos Olivares

24

LA PRÁCTICA

Un verano de cine

María Sánchez-Tabernero

28

LA PRÁCTICA

Yo leo, tú escribes, nosotros creamos...

B. Rodríguez Iglesias
y E. Gómez-Villalba

78

SUMARIO

CLIJ

Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil



Antoniorrobes

Una cincuentona llamada Pippi
Clásicos: Torné Esquius

NUESTRA PORTADA

Uno de los más destacados ilustradores vascos ocupa la portada de este mes. Se trata de Antton Olariaga (Usurbil, Guipúzcoa 1946), un artista con veinte años de profesión a sus espaldas, que compagina la ilustración de libros infantiles y juveniles con el cómic, el diseño gráfico, y el cartelismo. Estudió Bellas Artes en Valencia, y en esta ciudad comenzó a trabajar en el ámbito del humor gráfico en revistas y periódicos. Aún hoy, Olariaga firma una tira diaria en un periódico del País Vasco.

33

LA COLECCIÓN DEL MES

El Saco: una apuesta innovadora
Marta Luna y Carles Capdevila

37

TINTA FRESCA

Cançó trista de la mar que s'en va

M^a Jesús Bolta

(versión en castellano, pp. 44-45)

41

AUTORRETRATO

Antton Olariaga

46

LOS CLÁSICOS

Pere Torné Esquius, el dibujante poeta
Montserrat Castillo

52

LIBROS

78

AGENDA

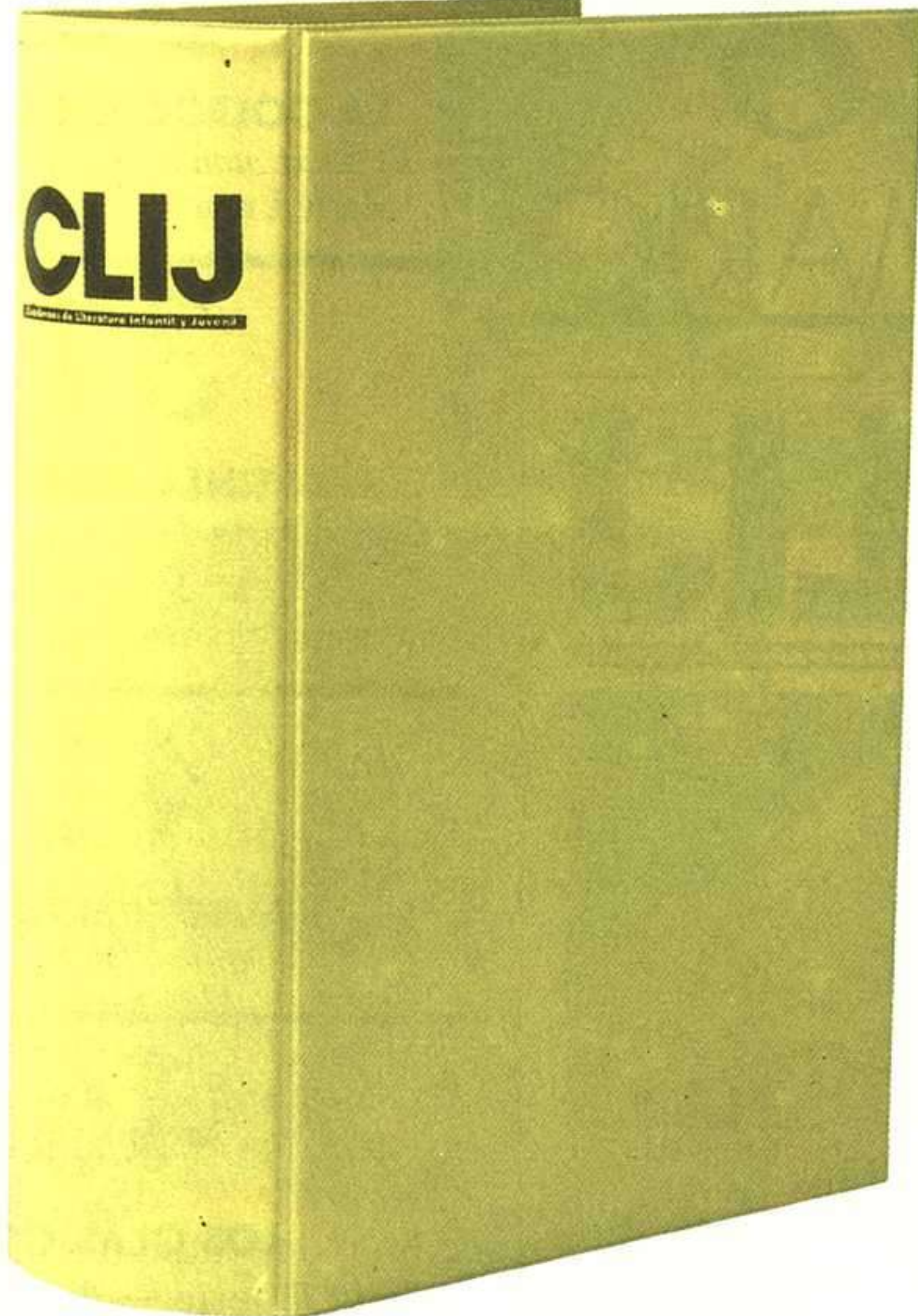
82

¿POR QUÉ LEER

Una apuesta a favor del placer
María Rosinés

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Pérez Galdós 36.
08012 Barcelona (España).

CLIJ

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 1.000 ptas.*
Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso, más 275 ptas. gastos de envío

Nombre

ProfesiónTel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

La respuesta a este cupón es voluntaria y los datos en el contenidos, incorporados al fichero automatizado de clientes del Grupo Editorial RBA, se destinan a ofrecerle periódicamente todo tipo de información sobre las publicaciones y productos de RBA. Si desea acceder, rectificar o cancelar sus datos dirjase por carta certificada a RBA, Departamento de Fulfillment, c/ Pérez Galdós, 36 - 08012 Barcelona.

*Precio válido sólo para España.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabricio Caivano

Redactora

Maite Ricart

Correctora lingüística

M^a Vinyet Carmona Modolell

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Antton Olariaga

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, M^a Jesús Bolta, Carles Capdevila, Montserrat Castillo, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, Jaime García Padrino, Elena Gómez-Villalba, Pau Joan Hernández, Marta Luna, Teresa Mañà, Toni Matas, Elena O'Callaghan, Juan Carlos Olivares, Belén Rodríguez Iglesias, María Rosinés, María Sánchez-Taberner, Alberto Urdiales.

Edita

Editorial Fontalba, S.A.

Pérez Galdós 36.

08012 Barcelona (España)

Tel. (93) 415 73 74* / Fax (93) 416 18 57

Director General

Ferrán Puig

Directora Comercial

Ariadna Hernández

Directora de Publicidad

Marta Bellés

Príncipe de Asturias, 66.

08012 Barcelona

Tel. (93) 415 23 22 / Fax (93) 238 07 30

Suscripciones

Isabel Albareda, Gemma Valls, Marisol López, Mireia López

Pérez Galdós 36. 08012 Barcelona

Tel. (93) 415 40 50 / Fax (93) 416 00 89

Horario: de 9 a 14 y de 15 a 18 h

(de lunes a viernes)

Promoción de suscripciones

Jefes de zona

Amparo Álvarez, Luis A. Griffó

Distribución

Marco Ibérica, S.A.

Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Impresión

Litografía Rosés, S.A.

Progrés 54-60 (Polígono La Post)

Gavà (Barcelona)

Depósito legal. B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

© Editorial Fontalba, S.A. 1995

Impreso en España / Printed in Spain

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

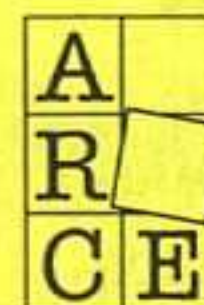
NUEVA DIRECCIÓN

Editorial Torre de Papel

Amigó 38, 6.º 3.ª

08021 Barcelona (España)

Tel. (93) 414 11 66 / Fax (93) 414 46 65



Esta revista es miembro de ARCE. Asociación de Revistas Culturales de España.

Desde nuestra Torre

Diciembre, ese mes tan propicio para fiestas, es el de nuestro aniversario. Fue un diciembre de 1988 cuando nació *CLIJ* en el marco de Editorial Fontalba. Cada diciembre, en esta página, hemos ido festejando con nuestros lectores un año más de trabajo en común en torno a lo que es nuestro objetivo básico: los libros y los niños. Siete años de encuentro ininterrumpido. Pero, en esta ocasión, hemos estado a punto de no poder acudir a la cita. El cambio de dirección en la Editorial, a primeros de año, supuso un reposicionamiento de sus publicaciones. No estaba claro que *CLIJ* continuase...

Por fortuna, tras diversas conversaciones y gracias a la disponibilidad de la misma Editorial, el equipo de *CLIJ* ha llegado a un acuerdo: a partir de enero de 1996 nos hacemos cargo de la publicación de nuestra revista. Hemos creado a tal fin una nueva Editorial: Torre de Papel. Un riesgo, ciertamente, pero que

asumimos con ilusión y empeño.

Desde nuestra torre, y con el año nuevo, iniciamos, por tanto, una etapa también nueva, que no se diferenciará básicamente de la anterior: nuestros compromisos y objetivos son los mismos, puesto que, para bien o para mal,

las cosas siguen sustancialmente igual. Reiteramos nuestra voluntad de seguir trabajando por la difusión de la literatura infantil y juvenil, del libro en general y de la lectura. Y lo seguiremos haciendo, como cuando empezamos en 1988, desde la información independiente, la crítica y el debate abierto y plural.

Creemos que queda aún mucho por hacer, y por eso hemos optado por seguir adelante con esta revista que quiere ser la de todos los que se mueven alrededor de los libros y los niños. Esperamos seguir contando con los excelentes amigos y colaboradores de siempre: suscriptores y lectores, editoriales, bibliotecas y otras instituciones que comparten nuestro afán. Pero, por supuesto, vamos a necesitar muchos amigos nuevos que nos apoyen y acompañen en esta etapa de *CLIJ*, no menos aventurera y quimérica que la primera, que iniciamos ahora, desde esta frágil pero tenaz torre de papel.

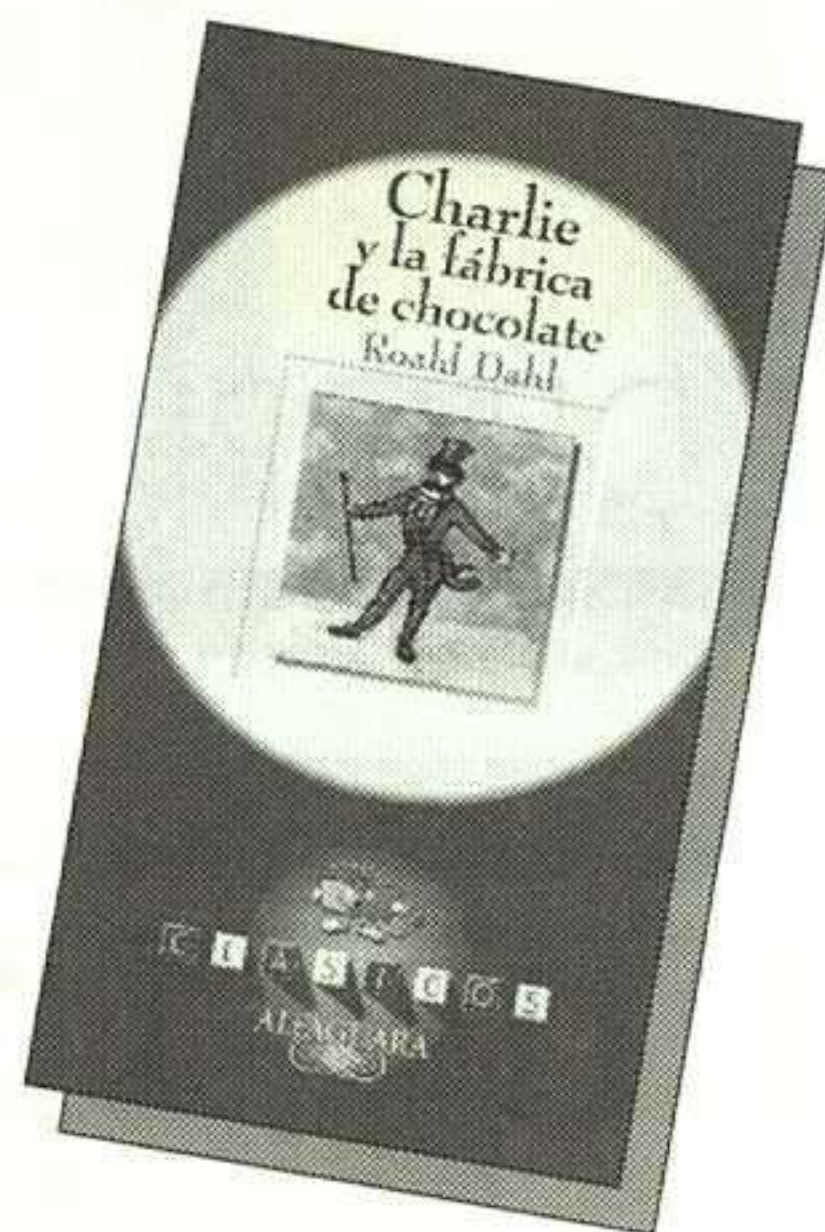
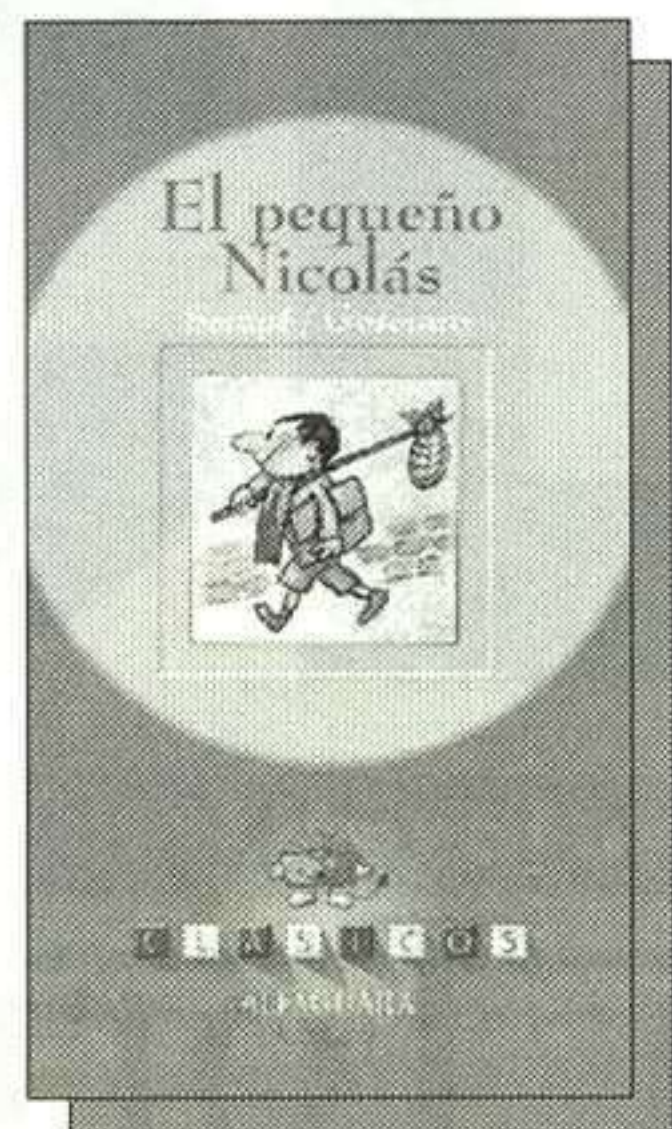
Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

Estas Navidades...



...tienes donde elegir.



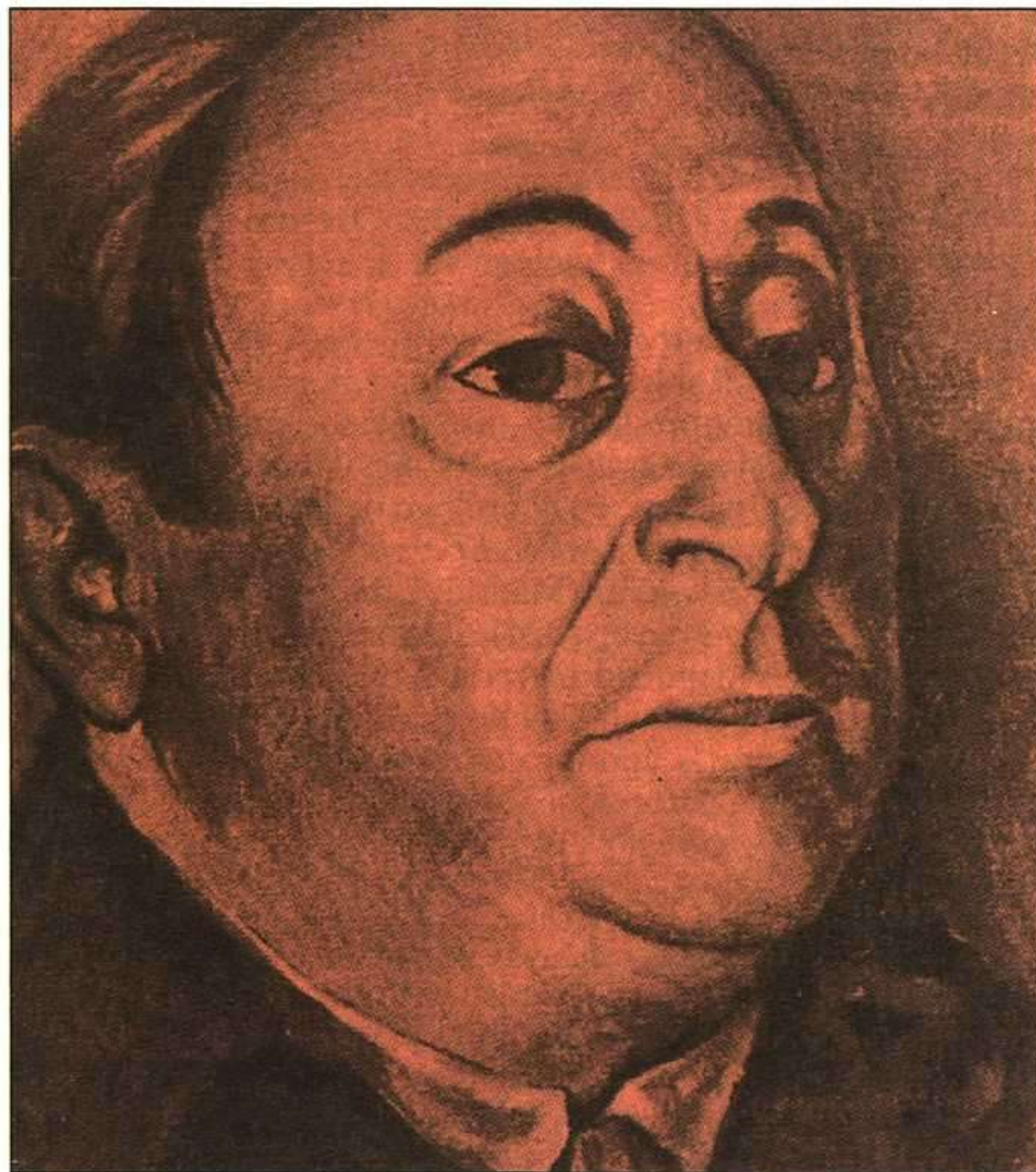
Felicidades



Los 4 mejores cuentos de Michael Ende

Antoniorrobles, el cazador de aleluyas

por Jaime García Padrino*



Retrato del autor, realizado por Roberto Montenegro en 1953.

Un gran clásico de la literatura infantil española y también un gran olvidado, Antonio Robles Soler (1895-1983), más conocido como

Antoniorrobles, contribuyó con su obra a renovar el panorama de la LIJ en los años anteriores a la Guerra Civil, aportando su peculiar humor, cercano al absurdo, y haciendo

hincapié en los aspectos insólitos de lo cotidiano.

Este año se cumplen los cien años del nacimiento de este singular escritor, creador

de Rompetacones y es un buen momento para asomarse a su biografía y, cómo no, para leer o releer sus creaciones y acercarnos así a su peculiar forma de entender la realidad.

«Antoniorobles era un hombre corpulento, de boca grande, que siempre recuerdo abierta en una gran carcajada.

Con esa penetrante caracterización, Dionisio Ridruejo evocaba una ligera amistad mantenida, durante algunos veranos, en El Escorial de los primeros años 20, cuando tuvo ocasión de conocer al Antonio Robles que se iniciaba entonces en los caminos de la literatura. Son, por otra parte, palabras escritas desde el recuerdo tras el largo y duro paréntesis de nuestra Guerra Civil, y un testimonio que toma un valor especial al plasmar, por encima de una declarada divergencia política,¹ los rasgos humanos que marcaron la personalidad de Antonio Joaquín Robles Soler: trato afectuoso, bondad intrínseca alejada de fingidas poses, humor sano y una tremenda alegría por vivir, bien apreciable aun cuando los muchos años y los achaques físicos que pesaban sobre sus espaldas ofrecían recovecos para la espera paciente de la guadaña que segaría su aliento.

Primeros pasos

Antonio había visto la primera luz en Robledo de Chavela (Madrid) el 18 de Agosto de 1895. Una vacante en San Lorenzo de El Escorial permitió a su padre, don Félix Robles, prestigioso médico en la zona rural donde ejerció su profesión, el traslado familiar a esa población, al pie del impresionante monasterio que mandó construir Felipe II para conmemorar la victoria en la batalla de San Quintín, en 1546. Siempre a caballo entre Madrid y la pequeña población serrana, transcurrieron los años juveniles de Antonio. Pronto, las revistas de la época recibieron los artículos de aquel muchacho que participaba en la vida, medio bohemia, medio literaria, de los cafés madrileños de los años 20, con la tertulia de «La Granja de El Henar», como punto de reunión con otros humoristas y creadores deseosos de nuevos rumbos.



J. VINYALS, HERMANOS MONIGOTES, JUVENTUD, 1935.

Los primeros intentos novelísticos de Antonio Robles se adentraron por un humorismo absurdo y disparatado, tras la estela vanguardista de Ramón Gómez de la Serna. Así, en el prólogo de la primera novela de Robles, *El archipiélago de la muñequería* (Madrid: Librería de Alejandro Pueyo, 1924), Ramón declaraba tal identidad literaria y una firme amistad personal. Una de sus dieciocho greguerías, o «prologales rajitas de salchichón», definía así al joven humorista que *estrenaba* novela:²

«Robles fue un chico listo que pilló al vuelo muchas alerías de las que caen del cielo en días que no son de procesión. Tiene un espíritu, una ingenuidad y una simpleza de alería, y a veces dibuja también una aleruyita. ¡Las que cazó al vuelo!»

Sus primeros cuentos infantiles aparecieron en 1925, publicados en la revista *Pinocho*, de la famosa Editorial Calleja y dirigida por Salvador Bartolozzi.³ Desde entonces, los relatos de Antonio Robles para *Pinocho* esbozaban ya las líneas habituales en su posterior dedicación a la literatura infantil. No sólo aparecían en ellos algunos de los esquemas argumentales que, más adelante, desarrollaría en distintos cuentos, sino que a

la vez creaba el personaje de Chonón, como boceto del que habría de ser su criatura literaria más querida: Rompetacones. Además, en aquellas páginas apareció uno de los escasos testimonios de su labor teatral dedicada a los niños: «El príncipe no quiere ser niño» (n.º 10, 27 abril 1925-n.º 13, 17 mayo 1925), pieza dramática con todos los elementos característicos del tratamiento literario de la realidad vista por el niño, cercano al absurdo y atento a los aspectos insólitos de lo cotidiano.

En 1927, un cambio en la dirección de la Editorial Calleja —el de Rafael Calleja por su hermano Saturnino— impone una nueva orientación en sus publicaciones y, con él, el fin de las relaciones de algunos creadores con aquella empresa. Entre ellos, Salvador Bartolozzi y el propio Antonio Robles. Ambos pasan así a colaborar con la empresa de Luis Montiel, propietario de la Editorial Rivadeneyra, y competidor claro de Calleja. Mientras Bartolozzi crea para la revista *Estampa* los personajes de Pipo y Pipa, que alcanzarían popularidad comparable a la de Pinocho y Chapete, Antonio Robles colabora en el semanario humorístico *Gutiérrez* y en la revista infantil *Macaco*, dirigida por K-Hito (Ricardo García López). Ese paso de

Robles por *Gutiérrez* configuró, de modo casi definitivo, la propia evolución de Antonio Robles como escritor humorístico. En ella nació su seudónimo, esbozado como un juego ingenioso al firmar sus colaboraciones en esta publicación como *Donantiorrobles*. Tras la poda de su primer elemento, esa unión de nombre y apellido quedó consagrada como su firma literaria.

Libros para niños

El año de 1930, marca un rumbo definitivo en su dedicación al cuento infantil con la aparición de la revista *El perro, el ratón y el gato* (1930-1931) y de sus primeros libros con cuentos para los niños.⁴ Aquella publicación infantil —dirigida por Antoniorrobles— destacaba por una excelente calidad en su presentación y por las creaciones literarias y plásticas de autores e ilustradores como José López Rubio, Elena Fortún, Manuel Abril, Aristo Téllez, Climent, Souto, Sancha, Esplandiú, Ramón Gaya... Para la propia evolución de la

narrativa infantil de Antoniorrobles, *El perro, el ratón y el gato* supuso una rotunda consolidación en su tratamiento de los caminos fantásticos y de su peculiar forma de entender la realidad.

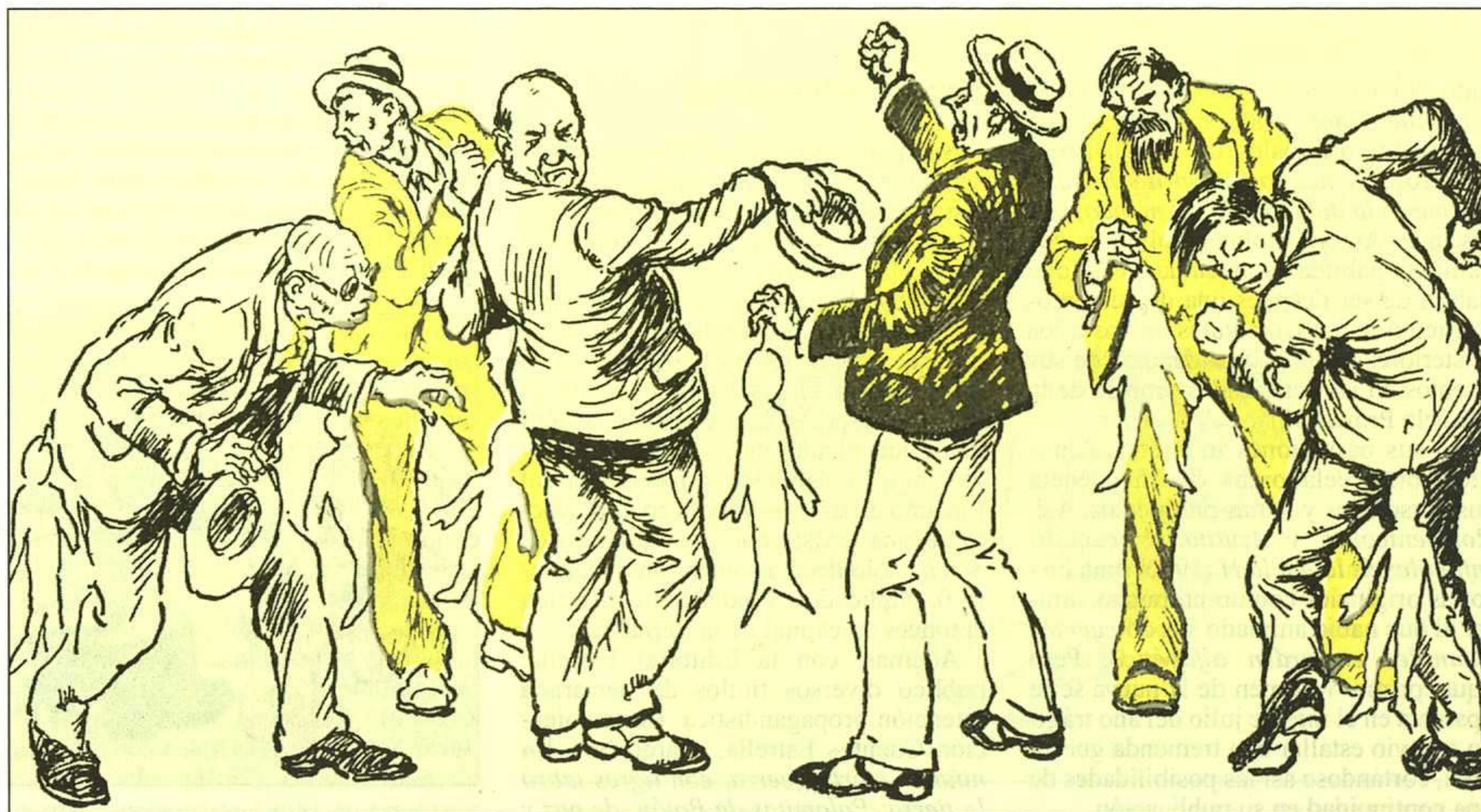
Por entonces, Antoniorrobles había ganado, con sus primeras novelas para adultos, cierta consideración por parte de la crítica. La aparición de *26 cuentos infantiles en orden alfabético* y *8 cuentos de niñas y muñecas*, y un año más tarde, *8 cuentos de los juguetes vivos* y *8 cuentos de las cosas de Navidad*, completaba un proyecto editorial de CIAP para publicar cincuenta relatos de Antoniorrobles. Sin embargo, la desaparición de aquella editorial provocó un largo paréntesis de cuatro años en la edición de sus obras infantiles, precisamente cuando el autor atravesaba un momento de indudable madurez creadora. En aquel período (1931-1935), el contacto con sus lectores más jóvenes fue posible gracias a las páginas de *Crónica* y de *Gente Menuda*, suplemento infantil de la revista *Blanco y Negro*. Algunos de aquellos cuentos merecen un destacado lugar, no sólo en las antologías de su

autor, sino en las más cuidadas selecciones de nuestra literatura infantil.⁵

Otra fecha significativa en su evolución creadora corresponde a 1932. Publica entonces una de sus más interesantes novelas humorísticas: *Torerito soberbio*, y consigue un premio en el Concurso Nacional de Libros Infantiles,⁶ por *Hermanos Monigotes*, que no vería la luz como libro publicado hasta tres años después. Mientras, los relatos incluidos en esa obra aparecieron en *Crónica* y en *Gente Menuda*, despojados del breve hilo argumental —el padrino que relata las historias a sus ahijados, Botón Rompetacones y Azulita—, que recuperaría para la edición publicada por Juventud. En su prólogo, el novelista Ramón Pérez de Ayala saludaba a su autor como:

«[...] el hermeneuta de las leyes genuinas: las naturales, y el centro de la mejor sociedad: la de los niños. El primer escritor infantil, incluso en el sentido del único.»

Cuatro títulos más se unían aquel año de 1935 a *Hermanos Monigotes*. Por un



J. VINYALS, HERMANOS MONIGOTES, JUVENTUD, 1935.



PEINADOR, ROMPETACONES, SIRUELA, 1994

lado, *Nuevos cuentos de Mickey Mouse* y *Los pingüinos*, sendas adaptaciones de creaciones originales de Walt Disney. De otro, *Mis diez compañeros* y *Rompetacones o la doble vuelta al mundo*, con las que Antoniorrobes volvía a sus caminos habituales, acentuando la que habría de ser después una de sus preocupaciones fundamentales en los años posteriores a 1939: la utilización de sus cuentos en las actividades propias de la Escuela Primaria.

En sus narraciones infantiles, Antoniorrobes reelaboraba con frecuencia sus personajes y temas predilectos. Así, *Rompetacones* y *Azulita: 8 cuentos infantiles de la A a la H* (1936) eran historias originales con un propósito similar al que había animado sus *26 cuentos infantiles en orden alfabético*. Pero aquel primer volumen de la nueva serie aparecía en el mes de julio del año trágico que vio estallar una tremenda guerra civil, cortándose así las posibilidades de una continuidad en su publicación.

Relatos antifascistas

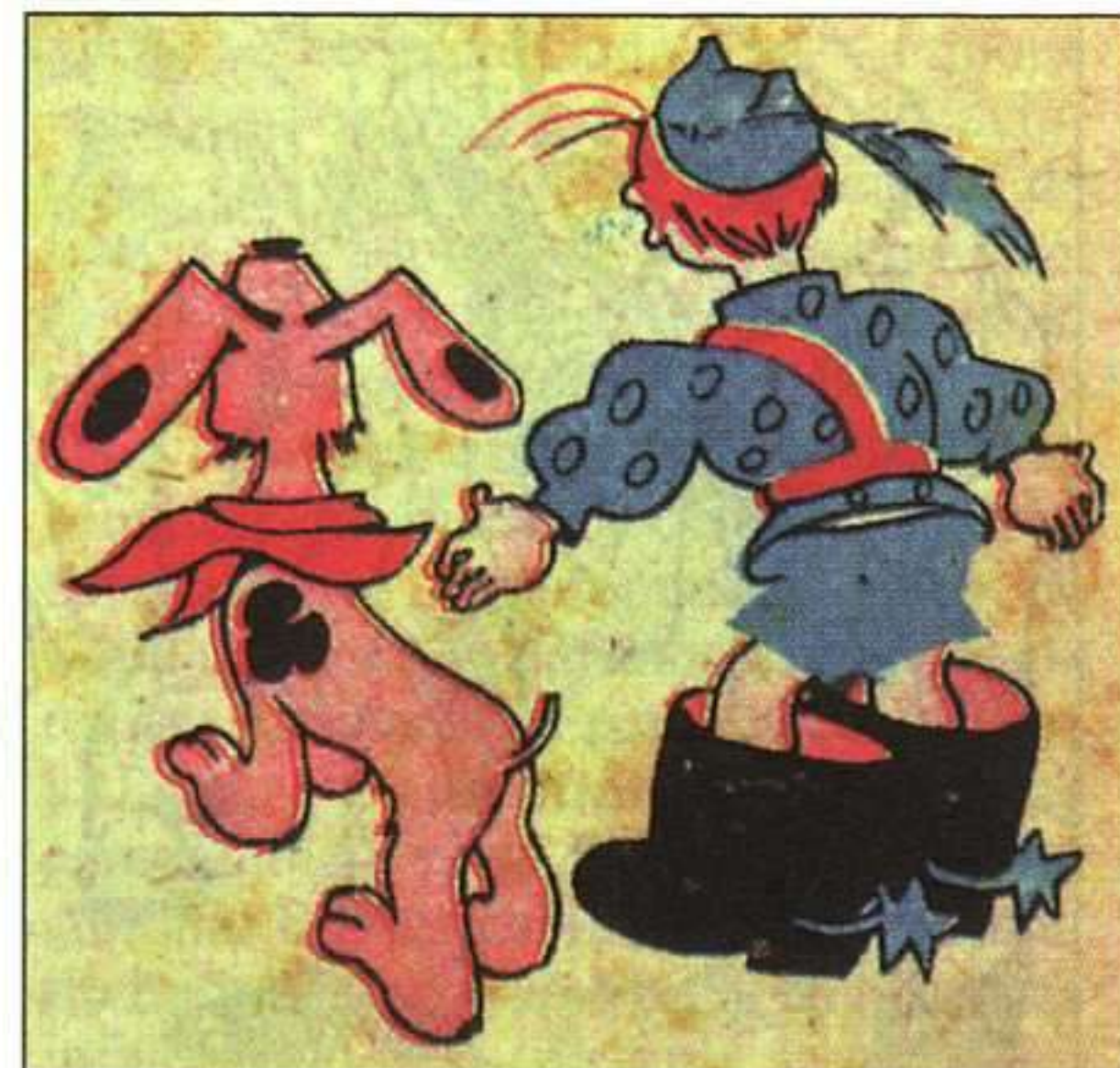
Su talante liberal, sus relaciones personales y su credo ideológico le llevaron a alinearse, de modo inequívoco, con la defensa de la Segunda República Española. Junto con otros artistas e intelectuales, Antoniorrobes contribuyó a potenciar la labor cultural acometida entonces como un medio más para la lucha contra el fascismo, y donde se concedió especial importancia a la atención hacia el niño. Junto a Piti Bartolozzi —hija y colaboradora del creador del Pinocho español— trabajó en el proyecto de una revista que, con el título de *Sidrin*, sólo llegó a contar con un número 0, publicado en Valencia, convertida entonces en capital de la República.

Además, con la Editorial Estrella, publicó diversos títulos de declarada intención propagandística. En la colección Cuentos Estrella, aparecieron *Un niño en cierta guerra, con tigres labró la tierra*; *Palomitas de Botón, de paz y*

de guerra son; *El poderoso influyente* y *los tres magos de Oriente*; *Automóviles audaces que de morir son capaces* y *Llevan a la luna un día, hasta la Comisaría*. Sus temas se decantaban por el inevitable entonces tratamiento maniqueísta de contenidos sociales relacionados con la lucha antifascista. Labor que completó con otras dos colecciones para la infancia de aquel bando. La primera, una serie de cuentos clásicos —*Caperucita Roja*; *El gato con botas*; *Pulgarcito*; *Alí Babá y los cuarenta ladrones*; *Cenicienta*; *El patito feo*; *Los músicos de Bremen (Los músicos improvisados)*—, trasladados de época por Antoniorrobes para adaptarlos a un inequívoco mensaje ideológico.⁷ Y la segunda, unos relatos protagonizados por Sidrin, el personaje infantil concebido como animador de la revista del mismo título antes citada:

«Entre los colegiales había uno que se llamaba Sidrin; era madrileño, simpático y antifascista decidido; llevaba gorro de miliciano con una pluma de pavo real —que él decía que era de “pavo republicano”—, y unas botas grandes, de esas para el agua, con unas espuelas grandonas que se había puesto para tomar el pelo a esos generales fanfarrones de las dictaduras militares.»

Con tales elementos, Antoniorrobes creó una serie de relatos cortos —*Don Nubarrón en los refugios*; *Don Nubarrón en las colas*; *Don Nubarrón y el saco de oro*; *Don Nubarrón y su colilla*; *Don Nubarrón y su acordeón* y *Don*



BARTOLOZZI, DON NUBARRÓN EN LAS COLAS, JUVENTUD.

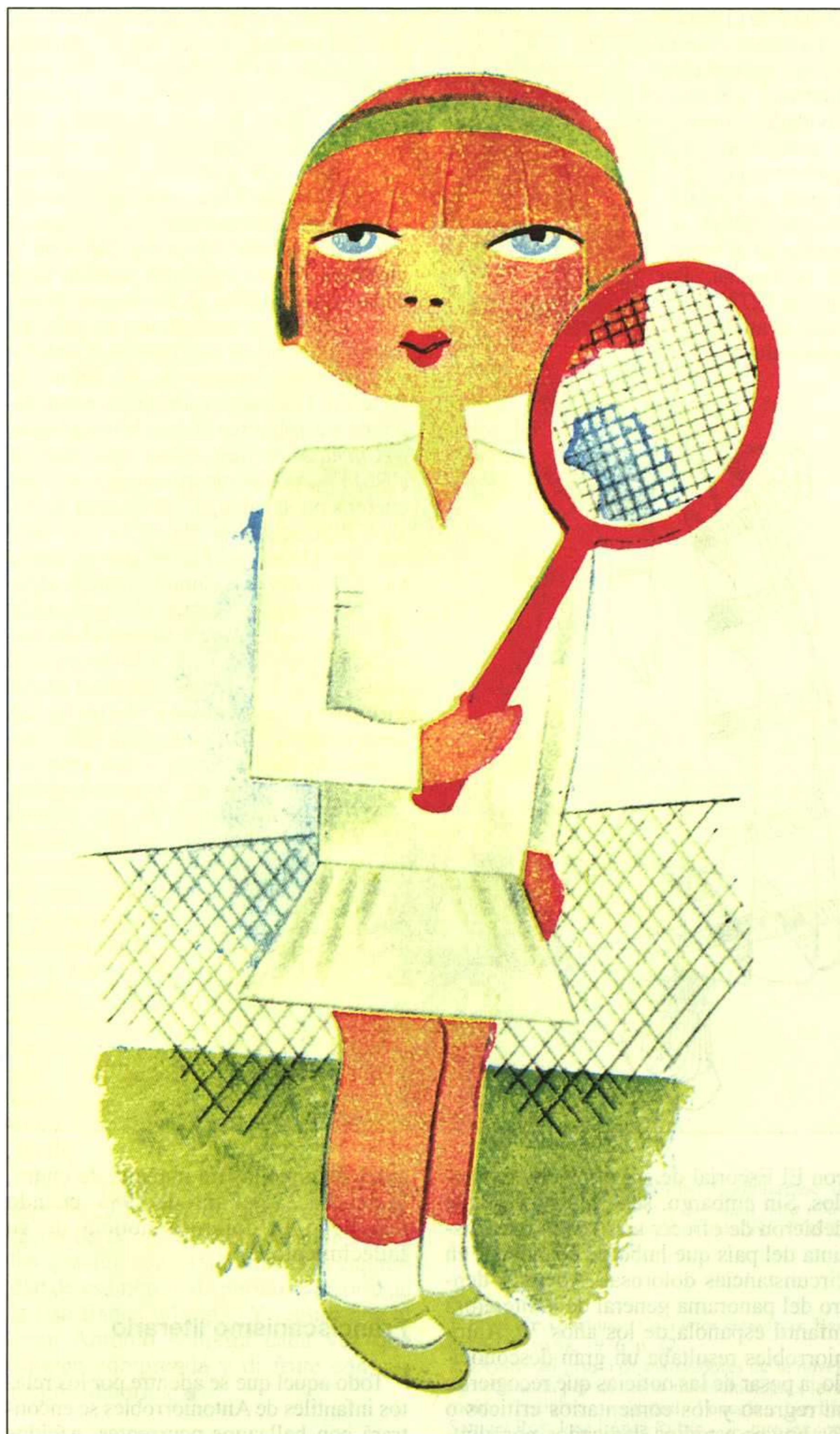
Nubarrón y su tinajón—, donde se avisaba a los pequeños lectores de los comportamientos antidemocráticos e insolidarios para aquellos momentos, representados en esa figura de Don Nubarrón.⁸

Con el fin de las esperanzas para el triunfo militar de la República, vino el dolor de la separación física y espiritual de su país. El exilio comenzó, para Antoniorrobes, como uno más entre tantos y tantos españoles. Acompañado de su esposa, Angelines García Palencia, la marcha angustiosa hacia la frontera francesa. Fuera ya de España, la incertidumbre del lugar donde asentarse, de encontrar una nueva ocasión para reanudar su vida y su trabajo, hasta encontrar el visado para el viaje hasta México.⁹ Así se abría un período más en la vida y en la obra de Antoniorrobes.

Tiempo de exilio

Aquellos años mexicanos fueron bien fructíferos, tanto en su vida personal como en la profesional.¹⁰ Recién llegado a aquel país, colaboró con la Secretaría de Educación Pública impartiendo un cursillo de Literatura Infantil, dirigido a maestros de Enseñanza Primaria. Después, la creación de una Cátedra de Literatura Infantil en la Escuela Nacional de Maestros, de México D.F., permitió a Antoniorrobes continuar esta labor de formación de educadores.¹¹

En colaboración con Giménez Siles y su Editorial Estrella, publica veinte volúmenes con sus *Aleluyas de Rompetacones* (1939). Eran cien narraciones que mantenían todo el carácter de sus cuentos publicados en España, y cuyo personaje principal volvería a aparecer en su obra más importante de este período: *Rompetacones y cien cuentos más* (1962). Entre una edición y otra, hubo también una labor en la radio, donde Antonio relataba sus propias historias ante el micrófono, además de publicar el *Teatro de Chapulín (Comedia para la radio)*, y títulos como *Un gorrión en la casa de las fieras* (1942), *Albéniz, genio de Iberia* (1953), *Granados* (1954), *8 estrellas y 8 Cenizontles* (1954), *Las mil y una noches* (1957), *Cuentos para la escuela primaria* (1958) y *La bruja*



ALONSO, CUENTOS DE NIÑAS Y MUÑECAS, CIAP, 1930.

Doña Paz (1964).¹²

La fuerte añoranza de sus lugares más queridos, y nunca olvidados, unida a una salud ya quebrantada, movió al matrimonio Robles a pensar en el regreso a España. Por fin, en 1972, tuvo lugar el ansiado reencuentro



ASUN BALZOLA, LA BRUJA DOÑA PAZ, MIÑÓN, 1981.

con El Escorial de sus añorados recuerdos. Sin embargo, sus cansados ojos le debieron de ofrecer una visión muy distinta del país que hubo de abandonar en circunstancias dolorosas. Además, dentro del panorama general de la literatura infantil española de los años 70, Antoniorrobes resultaba un gran desconocido, a pesar de las noticias que recogieron su regreso y los comentarios críticos o los breves estudios dedicados por algunos especialistas.

Antonio deseaba el reencuentro con su público, con los niños españoles que no habían tenido aún ocasión de conocer sus relatos.

Poco a poco, consiguió ver editados algunos títulos originales —*Un poeta con dos ruedas* (1973), *Las tareas del ángel Gurriato* (1974)—, aunque sus primeras obras, auténticos clásicos actuales de la literatura infantil española, seguían olvidadas. La aparición de *Hermanos Monigotes* (1977), en una edición de bolsillo, marcó el inicio de una más justa valoración y conocimiento de las obras de Antonio. Después vendrían las reediciones de sus primeros títulos, las antologías —*Cuentos de las cosas que hablan* (1981)— y las recopilaciones de sus cuentos publicados en las revistas de los años 30: *Cuentos de "El perro, el ratón y el gato"* (1983) y *El señor que se comió un mundo* (1985). Aunque recibió algunos homenajes —como el organizado en 1978 por el Centro Nacional de Iniciación del Niño y el Adolescente al Teatro, bajo la dirección de José María Morera, y cuyos textos vieron la luz con el título de *Mil de hoy, de mil novecientos hoy* (1980)—, los amantes de la obra de Antoniorrobes, convencidos de los valores de la auténtica literatura infantil, hubiésemos deseado que la recuperación de sus creaciones y su valoración hubieren sido más completas,

antes de aquella fría mañana de enero, la del día 23 del año de 1983, cuando nos llegó la dolorosa noticia de su fallecimiento.

Franciscanismo literario

Todo aquel que se adentre por los relatos infantiles de Antoniorrobes se encontrará con hallazgos ocurrentes, nacidos de un lícito afán creador por dar un sesgo

humorístico a la visión *normal* de la realidad y, con ello, ganar la sorpresa y el interés de sus lectores. De la misma forma, la particular filantropía de aquel buen Antonio, manifestada en sus comentarios sencillos, sin afectación, tuvo la mejor expresión en su sano humorismo y en sus bienintencionadas ironías. Cualidades ambas —filantropía y humorismo— que animaron sus mejores relatos. Incluso tal actitud personal desembocó en un pacifismo militante que le llevaba a imaginar soluciones insólitas a tremendos y disparatados conflictos bélicos.¹³ Muchos de tales relatos antimilitaristas y antibélicos tomaban así un carácter premonitorio de la tragedia que años después vivirían los españoles y en los que el propio Antoniorrobes hubo de implicarse, sin renunciar a esa particular visión del mundo.

Al tiempo que escribía sus cuentos dedicados a los niños, Antoniorrobes se preocupó por esbozar y desarrollar una personal teoría de la literatura infantil.¹⁴ En tales teorizaciones, Antoniorrobes autodefinió la actitud creadora que animaba sus historias: el franciscanismo literario. Del santo de Asís, le atraían su



Una de las últimas fotos de Antoniorrobes.

amor por los animales y el canto a las pequeñas cosas cotidianas. Nada más revelador, en este sentido, que el título de sus *Hermanos Monigotes*. Y, junto a ello, una evidente atracción de Antoniorrobles por los avances técnicos a los que trataba de presentar bajo una visión más humanizada, más entrañable y cercana a los sentimientos del niño. Los aeroplanos, las motocicletas, los hilos del telégrafo, las máquinas de escribir, las radios, los gramófonos... se convierten, en los relatos de Antonio, en auténticos protagonistas de situaciones donde su vida animada sirve para curiosos e insólitos contrastes. Ese ingenio recurrente, esa gracia especial para el hallazgo humorístico, sabía forjar escenas de aire surrealista y dotar a las tramas argumentales de soluciones absurdas y disparatadas.

La intencionalidad creadora de Antoniorrobles necesitaba de un adecuado tono oral. De hablar directamente a los lectores. De saber transmitir una sonrisa. De resaltar el tono irónico sin caer en lo grotesco. Un estilo donde la sencillez y la llaneza en el decir eran sus repetidas notas, como conveniente vehículo expresivo para dirigir a sus deseados destinatarios. En los relatos de Antoniorrobles late una corriente cálida entre él, como narrador, y su público, los lectores infantiles. Quizás hoy, en la lectura de algunos de sus cuentos, desde una sensibilidad más actual, pueda chocar una presencia excesiva del narrador-autor. Sin embargo, en aquellos momentos, no resultaba tan desacostumbrado el incurrir en apelaciones un tanto ternuristas, en tratamientos corteses, hoy, por desgracia, no tan frecuentes, o en los consejos relativos a las actitudes reflejadas en algunos relatos.

Nada más que añadir ahora sobre aquel chico listo que cazaba las aleyuys al vuelo. De aquel creador del que León Felipe dijo, en 1966, que era «un humorista tramposo y mal prestidigitador», porque aquel gran poeta había visto cómo las cosas maravillosas sacadas de un sombrero de mago por Antoniorrobles las tenía escondidas en «las entretejas del corazón», y, además, porque en ese gran pañuelo de seda de donde salían todos sus trucos era el propio pañuelo de sus lágrimas.



LUIS WENSEIL, CUENTOS DE «EL PERRO, EL RATÓN Y EL GATO...», MIÑÓN, 1983.

Las creaciones de Antoniorrobles esperan la lectura de quien quiera disfrutar de la ingenuidad accesible sólo a los que aún conservan intacta la capacidad de asombro y dispuesto el resorte de la risa franca y limpia. Y seguro que el buen Antonio sonreirá cada vez que alguien comprenda y disfrute con sus juegos literarios. ■

*Jaime García Padrino es catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Facultad de

Educación de la Universidad Complutense de Madrid, y autor de *Libros y literatura para niños en la España contemporánea* (Madrid: FGSR/-Pirámide, 1992).

Notas

1. En el libro póstumo, *Casi unas memorias*, Barcelona: Planeta, 1976, p. 27.
2. Dentro del grupo de cultivadores de la novela caracterizada por un cierto intelectualismo, levemente criticista —Jardiel Poncela, Neville, Samuel Ros, José López Rubio...—, que les conduciría a posiciones cercanas al arte deshumanizado, Antonio Robles destacaría por ser el más

insistente cultivador de la novela humorística, con títulos como *Tres*; *El muerto, su adulterio y la ironía* (1929); *Novia, partida por dos* (1929); *Torerito soberbio* (1932), y ya en su época mexicana, *El refugiado Centauro Flores* (1966) y *El violín de Don Matías* (1969).

3. Aquel primer cuento fue el titulado «La gran mariposa» (n.º 5, 22 de marzo 1925).

4. Ambos hechos fueron posibles por la política editorial desarrollada por la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP), que, entre 1927 y 1931, intentó revolucionar las estructuras comerciales de la España de aquella época. Los relatos infantiles de Antoniorrobles aparecieron en las revistas controladas por esta empresa, *Cosmópolis*, y la citada *El perro, el ratón y el gato*, de corta vida por otra parte, dado el estrepitoso hundimiento económico de CIAP.

5. Véanse *Cuentos de "El perro, el ratón y el gato"* (Valladolid: Miñón, 1984) y *El señor que se comió un mundo* (Barcelona: Noguer, 1985).

6. Aquel Concurso Nacional de Literatura había sido convocado por primera vez en 1928 para la promoción de obras originales destinadas a la lectura en las escuelas. El jurado de esa convocatoria de 1932 estuvo integrado por María Goyri de Menéndez Pidal, como presidenta, y por María Zambrano y Fernando Sainz, como vocales, y las deliberaciones tuvieron lugar el 28 de diciembre de 1932. El acta correspondiente expone un hecho curioso con la obra presentada por Antonio Robles, bajo el lema «Angelines». El jurado, por unanimidad, propuso reducir la cuantía del primer premio, estipulado en cinco mil pesetas, a cuatro mil pesetas, para que así, con las mil restantes, poder dotar una recompensa a favor de la obra de Antoniorrobles.

7. El último de los citados, *Los músicos improvisados*, es una versión del relato de los hermanos Grimm, donde el perro tiene como amo, a «un coronel de grandes bigotes y grandes medallas, que mandaba fusilar a los trabajadores cuando pedían trabajo...»; el asno pertenece a un labrador rico, mientras que el gato es de una



MONTSE GINESTA, EL ÚLTIMO DRAGÓN Y LA SOMBRERERÍA, LA GALERA, 1985.

marquesa, «gente con el corazón de piedra»... 8. A Sidrín le acompañaba el perro *Trimotor*, evadido del campo enemigo, donde decía que «los fascistas extranjeros se llevaban hasta los huesos». Y como antagonista, Antoniorrobles presentaba a Don Nubarrón: «[...] un hombre gordo y bigotudo, que comía buenas chuletas, fumaba buenos puros y gastaba bastón de bola. / Era un fascista terrible; lo que él quería era que la clase trabajadora siguiera siempre trabajando en favor de los ricos».

9. El Consulado de México en Burdeos le facilitó el visado necesario para el viaje hacia el exilio, gracias a una amistad personal anterior con Mauricio Fresco, diplomático mexicano, quien cuenta con detalles ese episodio, entre la labor desarrollada entonces por el Cuerpo Diplomático mexicano en aquellos días trágicos para los españoles (*La emigración republicana española. Una victoria de México*. México: Editores Asociados, 1950).

10. En esas ricas vivencias personales en México, destacaron las fuertes relaciones de amistad

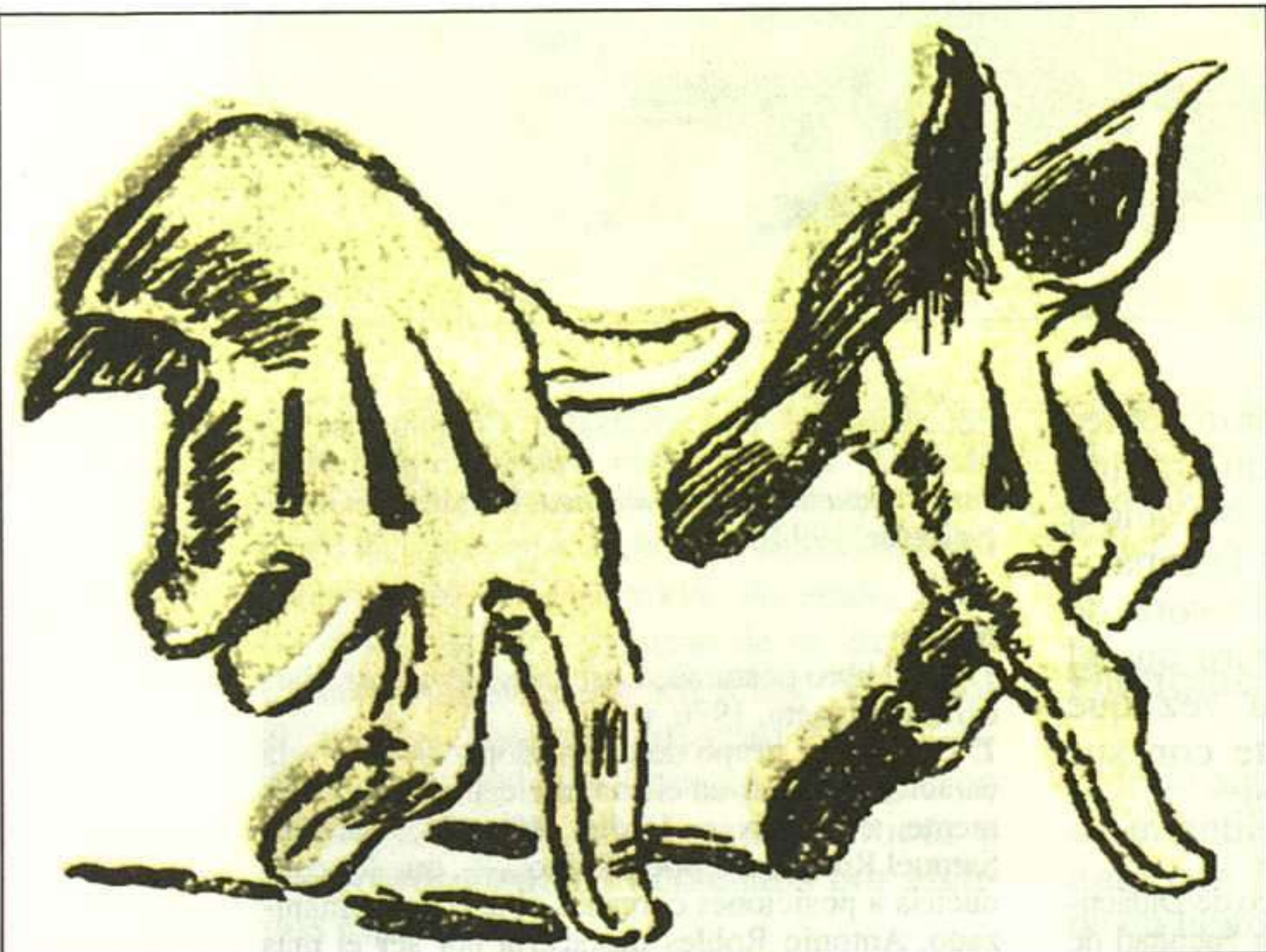
con otros españoles transterrados: Manuel Andújar, Antonio Espina, León Felipe, Salvador Bartolozzi, Magda Donato... Círculo de amigos ampliado con los escritores mexicanos Agustín Yáñez y Alfonso Reyes, o el chileno Pablo Neruda.

11. Una serie de conferencias pronunciadas en octubre de 1941, en el Teatro Bellas Artes, de México D.F., fueron publicadas al año siguiente, con el título de *¿Se comió el lobo a Caperucita?*, obra ya imprescindible para entender el personal concepto de Antoniorrobles al plantearse las creaciones dirigidas a los niños.

12. Compuesta con el pie forzado de su presentación a un concurso convocado por el Comité Anglo-Americano de las Naciones Unidas, era una defensa un tanto ingenua de la paz entre los pueblos, bien lejos de sus anteriores cuentos publicados en los años 30 con el mismo tema. Sin embargo, Antoniorrobles mostraba, en sus últimos años, una especial predilección por esta narración.

13. Véanse los relatos incluidos en la antes citada edición de *Cuentos de "El perro, el ratón y el gato"*, y en especial el titulado «La guerra de las veintiuna, / que una se comió la Luna».

14. A ella dedicó el prólogo de su primer libro editado: *26 cuentos infantiles en orden alfabético*. O las seis conferencias recogidas en *¿Se comió el lobo a Caperucita?*, además de distintos prólogos a sus propias obras, como el ofrecido en *Rompetacones y 100 cuentos más*, en su época mexicana.



J. VINYALS, HERMANOS MONIGOTES, JUVENTUD, 1935.

Una cincuentona llamada Pippi

por Teresa Mañà*

Pippi Langstrump trajo consigo no sólo la fama para su autora, Astrid Lindgren, uno de los nombres míticos de la LIJ de nuestro siglo, sino también un auténtico revuelo en las esferas de la pedagogía infantil. Pippi ha cumplido ya cincuenta años de existencia, y es un buen momento para volver la vista atrás y bucear un poco en la historia de la llegada del personaje a nuestro país, de ver cómo fue recibida esa niña escandalosa en una España social y políticamente convulsa, del impacto que causó la serie de TV protagonizada por ella, o de analizar el porqué del encanto y de la influencia que ha ejercido en generaciones y generaciones de lectores.



Inger Nilsson encarnó a Pippi en la serie de televisión.

Pippi Calzaslargas, el inolvidable personaje de Astrid Lindgren, cumple en este año 1995 medio siglo de vida y, curiosamente, es la protagonista de *sólo* tres títulos en la extensa bibliografía¹ de esta autora casi nonagenaria. Pippi vio por primera vez la luz en el año 1945 y es de todos conocido su origen: un producto de la inventiva de Astrid Lindgren para entretener una larga enfermedad de su hija. Luego, la autora pensó que quizá podría publicarse, pero el proyecto, considerado poco conveniente para el público infantil, anduvo dando vueltas hasta ser acogido por la Editorial Rabén & Sjögren, que ha publicado hasta la fecha las obras de esta autora.

Astrid Lindgren se inició en el oficio de escritora a la edad de 37 años, y los títulos dedicados a Pippi se publicaron en los tres años primerizos de su carrera de escritora: *Pippi Calzaslargas* se dio a conocer en 1945, y le siguieron *Pippi se embarca*, en 1946, y *Pippi en los mares del sur*, en 1948. En España, Editorial Juventud tuvo la oportunidad y el atrevimiento de publicar en castellano la primera de las obras bajo el título de *Pippa Mediaslargas*,² en el año 1962. Las dos siguientes se publicarían respectivamente en 1963 y 1969 y, en 1990, lo haría el Círculo de Lectores. En catalán, solamente se ha publicado el primero de los volúmenes, en el año 1982, y en las otras lenguas del Estado, tenemos noticia de la traducción al eusquera, *Pippi Kaltzaluze*, con fecha de 1994.

Popular, gracias a la TV

El personaje de Pippi ha disfrutado de una larga y provechosa vida, como lo demuestran las abundantes ediciones y adaptaciones. La traducción castellana de *Pippa* está en la octava edición, con más de 40.000 ejemplares vendidos; la difusión de los dos títulos restantes, aunque menor, no deja de ser notable, con más de 25.000 ejemplares editados. Sin embargo, lo que la dio a conocer a un público mayoritario fue la serie televisiva



va que en nuestro país empezó a emitirse en noviembre de 1974, y que luego sería repuesta en mayo de 1979 y en el verano de 1987. La serie, rodada en 1967, era una producción sueco-germana, dirigida por Oller Hellborn y protagonizada por Inger Nilsson; el mismo equipo de la película titulada *Pippi Langstrum*³ que, seguramente a consecuencia del éxito televisivo, se estrenó en algunos cines españoles. La emisión televisiva descubrió el personaje de Pippi a la mayoría de la sociedad, y levantó una amplia controversia. Las opiniones a favor y en contra de Pippi abundaron en la prensa; mientras que los detractores opinaban que resultaba un modelo negativo para la formación de los jóvenes, quienes la defendían consideraban que su ejemplo no era pernicioso a causa de su irrealidad. Los niños también manifestaron su opinión, mayoritariamente favorable a la serie: les gustaba

por su comicidad y por sus dotes de fuerza extraordinarias; como es de suponer, se sentían totalmente identificados con Pippi y deseaban ser como ella. En cuanto

a la calidad de la serie, los escasos comentarios la tildan de más bien discreta y con carencias en el ritmo narrativo. Sin embargo, lo más sorprendente en toda la polémica, como remarcó acertadamente Montserrat Sarto,⁴ es que se levantara en aquel momento tal polvareda, cuando en el momento de aparición del libro, trece años antes —y, por lo tanto, con una situación social más represiva— nadie lo había considerado *peligroso* para los lectores.

A raíz de esta popularidad, la Editorial Juventud publicó, en 1975, otros productos: el álbum, *Una aventura de Pippa*, con fotografías de la película; y la colección Tele-Pippa, seis libros con historias muy breves en forma de cómic, adaptadas por la autora a partir de su obra e ilustradas por Ingrid Vang Nyman, en el año 1969. Los dibujos de esta ilustradora acompañaban las ediciones de los años 40, pero la versión que los lectores españoles disfrutamos provenía de una edición inglesa con dibujos de Richard Kennedy, por otro lado, de mayor dinamismo y calidad que los iniciales.⁵ De todas maneras, la imagen que

RICHARD KENNEDY, PIPPA MEDIASLARGAS, JUVENTUD, 1975.



Lindgren eligió personalmente a Inger Nilsson entre un millar de aspirantes.

más nos hace pensar en Pippi —series televisivas aparte— pertenece a Rita Culla, ilustradora catalana a quien se encargó la portada del primer título de la colección y las ilustraciones interiores de los dos restantes, así como todas las de la edición catalana. Esta ilustradora, que sigue trabajando con regularidad, pero que estuvo muy presente en la recuperación editorial de los años 60, nos propuso una protagonista con trazas de payaso, más simpática que la presentada por Richard Kennedy, que le da un aire un poco andrajoso y no resulta tan identificable. El personaje de Rita Culla tiene unos rasgos tan propios y tan peculiares —el rostro pecoso, las tiesas trenzas, las medias bicolor—, que encaja perfectamente con el retrato descrito por Astrid Lindgren.

Personaje anticonvencional

Los tres libros de Pippi presentan todos ellos las mismas características estructurales: se trata de un conjunto de

episodios en los que se narra una pequeña anécdota protagonizada por Pippi, sus dos animales de compañía —un pony y un monito— y sus amigos, Tommy y Annika. El primero de los libros presenta a los tres personajes y la situación *envidiable* en que se halla la protagonista: es decir, tiene 9 años y vive sola en la casita de Villekula, sin adultos que se ocupen de ella. Los habitantes de la pequeña ciudad intentan llevarla a un orfanato y que asista a la escuela, pero acabarán por desistir. El segundo título, *Pippa se embarca*, después de la presentación de la protagonista, se compone de pocos capítulos

donde se narran situaciones divertidas; en el episodio final, parece que Pippi va a volver con su padre, pero en el último momento cambia de opinión y regresa a Villekula. En el tercer y último volumen de la trilogía, *Pippa en los mares del sur*, la autora nos presenta de nuevo al personaje y la embarca, junto con sus amigos, hacia la isla de Kurrekurredutt, donde su padre, «rey de los caníbales», la está esperando. En el último capítulo, de regreso a casa, después de unas amargas y sensatas reflexiones sobre las personas mayores, Pippi y los dos niños toman unas píldoras para que se cumpla el deseo soñado de todo pequeño: no hacerse mayor. Pippi, de todas maneras, advierte a sus amigos que las píldoras han estado tanto tiempo encerradas en el armario que es posible que hayan perdido todo su poder. Así, con este final abierto, la autora da por acabadas las aventuras de su incomparable personaje.

El atractivo de estas narraciones radica en el peculiar comportamiento de la protagonista: por un lado, el incumplimiento de las normas sociales, con una actitud espontánea frente a los adultos, libre de toda clase de convencionalismo, que le permite decir lo que no debiera —este recurso se halla explotado al máximo en la escena de las señoras tomado el té (p. 93)—,⁶ no asistir a la escuela (p. 37), acostarse y comer cuando le apetece; por el otro, el uso de una fuerza desmesurada que le permite salir



RITA CULLA, PIPPI CALCESIARGUES, JOVENTUD, 1982.



airosa de situaciones difíciles para una menor, como librarse de unos ladrones (p. 83) o triunfar en el circo (p. 71). Sus dos amigos actúan de contrapunto juicioso y cotidiano, y ello permite que la autora pueda poner en boca de Pippi las respuestas más absurdas, y también los comentarios más propios del sentido común infantil: aunque los ejemplos abundan a lo largo de toda la narración, los diálogos más significativos se encuentran en el capítulo IV «Pippa en el colegio» (pp. 37-47).

El comportamiento de Pippi resulta *anticonvencional*, pero de ningún modo *antisocial*, puesto que ella respeta las reglas sociales que permiten una buena convivencia con los otros. Todos estos ingredientes —irrealidad, exageración, absurdo—, junto con una estructura de capítulos independientes y un estilo con abundancia de diálogo, facilitan la lectura de esta obra que goza, al cabo de cincuenta años del favor de los lectores.

En la actualidad, sin embargo, los libros de Pippi no se hallan entre las preferencias de lecturas de los niños y niñas. En una somera prospección en las estadísticas de préstamo de algunas bibliotecas,⁷ se observan índices muy bajos o inexistentes: desde cero préstamos a un máximo de seis en un período que oscila entre tres y cuatro años, entre

1991 y 1995. La ampliación de la consulta a otras obras de la misma autora, como *Ronja...* o *Los hermanos Corazón de León*, más actuales y de otros géneros, computa un resultado similar que no resulta significativo. Como contraste, los indicadores de préstamo de títulos como la archiconocida novela de Roal Dahl, *Las brujas*, triplican en el mismo período las cifras de Pippi. ¿Las aventuras de Pippi han dejado de interesar a los niños? Aunque esto parece, a la vista de los resultados estadísticos, no es ésta la impresión cuando se les pone el libro en las manos: aunque el comportamiento de Pippi peca de ingenuo comparado con otros protagonistas actuales —competidores más reales y más rebeldes respecto a los adultos—, a los niños les atraen sus andanzas *extrañas* y sus *tonterías*. Quizá, simplemente, no las leen porque les son desconocidas. Entre las razones de este desconocimiento se cuentan, junto con el hecho de que se trata de unos libros editados hace más de treinta años, la cantidad y variedad de títulos para el público infantil de que se dispone en la actualidad. Por todo ello, podemos asegurar que los libros de Pippi, si gozaran de una mayor difusión por parte de los adultos o si por otros motivos estuvieran presentes en los medios de comuni-

cación audiovisuales, obtendrían de nuevo el favor del público. ■

* **Teresa Mañà** es especialista en LIJ y profesora en la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona.

Notas

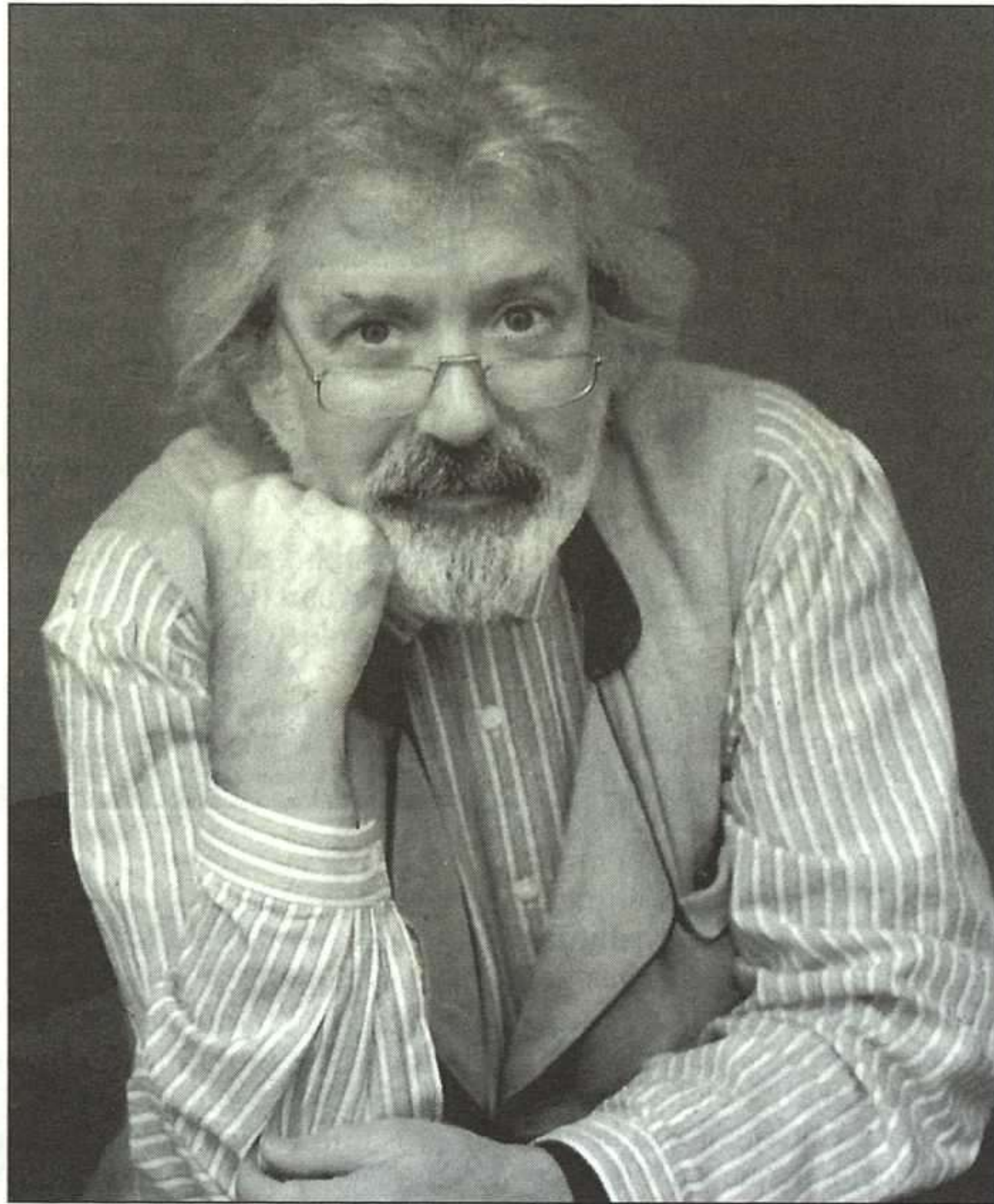
1. La relación bibliográfica puede consultarse en: T. Mañà, «Reencuentro con Astrid Lindgren », *CLIJ*, 62, junio 1994
2. Por lo que respecta al nombre de la protagonista, Conxita Zendrera, de la Editorial Juventud, ya explicó en su día la necesidad del cambio para evitar la semejanza con *pipí* y para que tuviera una terminación femenina.
3. En una publicación de carácter circunstancial y destinada al consumo infantil, *Biografía ilustrada: Pipa Calzaslargas* (Ed. Este, 1975), hemos hallado referencias a un segundo largometraje titulado *Pippi in taka-tuka-land*, del cual no poseemos más datos.
4. *Ya* (18 de enero de 1975).
5. Al margen de la nota de la traductora (p. 64), que deja constancia de la traducción a partir del inglés, es curioso observar que las palabras manuscritas por el ilustrador se mantienen en inglés y no en el sueco de la versión original (p. 19); a destacar, también, la imagen típicamente inglesa de los policías del capítulo III (p. 29).
6. Todas las citas remiten al primer volumen, en la edición de 1975.
7. Se han consultado sólo estadísticas de bibliotecas automatizadas de la Xarxa de la Diputació de Barcelona

Agradecemos las facilidades que Editorial Juventud ha proporcionado para la localización de los datos y la consulta de archivos.

Michael Ende, el escritor de los niños-adultos

por Juan Carlos Olivares*

El éxito de la obra de Michael Ende, entre los públicos de todas las edades, radica en que el autor simplemente trata al lector menor como un adulto con la mente abierta a otros mundos. Este respeto por el destinatario final de su obra, sea niño o adulto, se refleja en una serie de claves constantes en los textos de Ende, como son el tratamiento literario de la soledad de los niños; del miedo, entendido como una de las emociones que convierten en humana la existencia; de la eternidad perdida por la conciencia del tiempo, o de la arquitectura como instrumento para construir espacios imaginarios. Todo ello es analizado en este artículo, concebido como homenaje al escritor bávaro muerto el pasado mes de agosto, que deja tras de sí una obra que, como pocas, es patrimonio de pequeños y grandes.

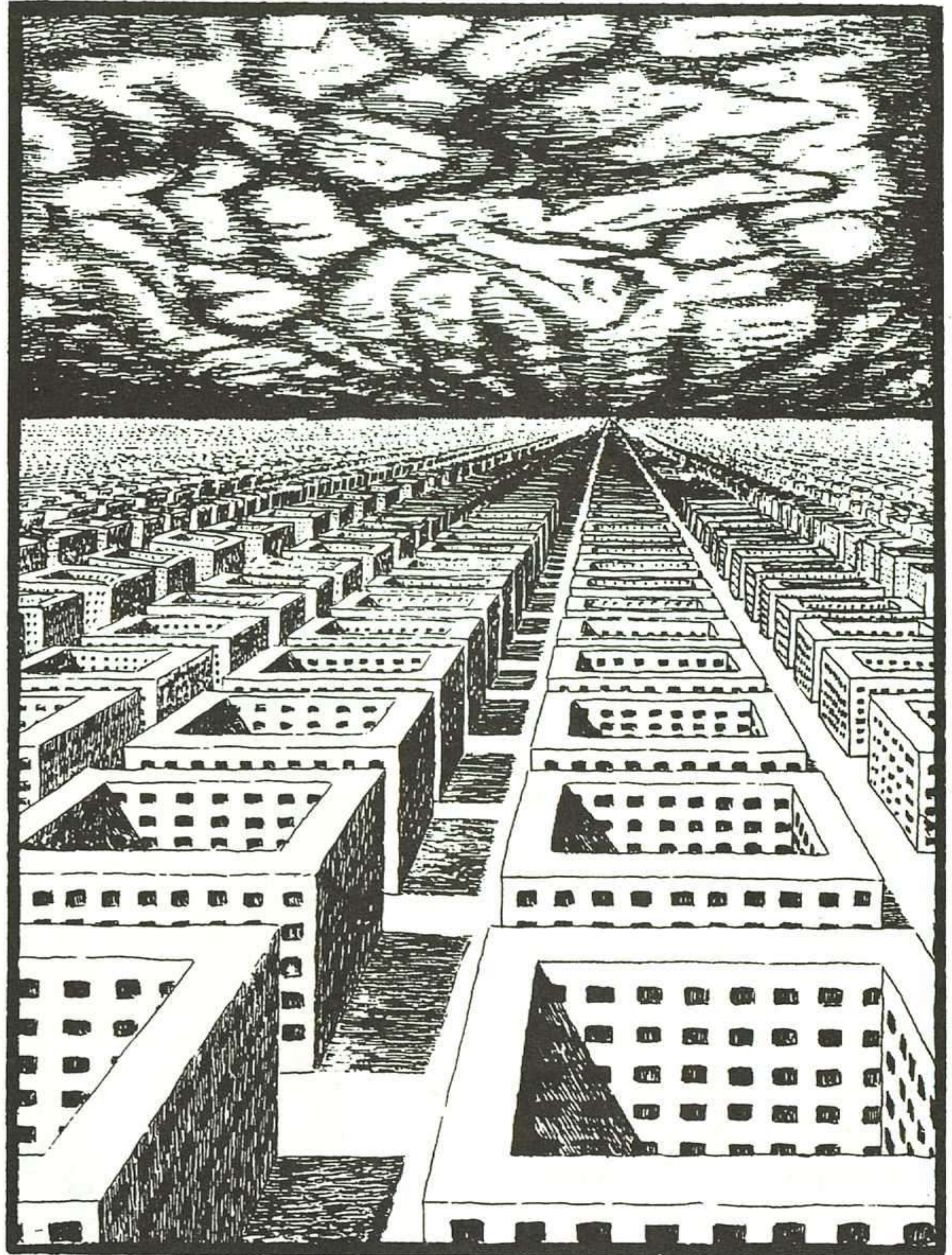


Los adultos tienen una extraña relación con la literatura etiquetada como infantil o juvenil. Su acercamiento se produce sólo como transacción económica en una librería para pasar inmediatamente a manos de su destinatario final. Cuando surge la excepción, cuando la obra queda confiscada en las manos del habitual intermediario, las convenciones se derrumban y las preguntas acechan a las mentes preclaras y maduras. Ocurrió con Michael Ende, el escritor alemán, fallecido el pasado verano, que derrumbó tópicos con los éxitos intergeneracionales de *Momo* y *La historia interminable*.

Con Ende los padres se apropiaron de la literatura de sus hijos. En su obra encontraron un grado de imaginación en estado puro que les ofrecía la posibilidad de reencontrarse con esa fantasía que habían deseado en su infancia y que nunca descubrieron en aquellos cuentos higienizados que ocuparon durante unos años las primeras estanterías de su vida. El autor de *Jim Botón* y *Lucas el Maquinista* simplemente trataba al lector menor como un adulto con la mente abierta a otros mundos. Un respeto que se refleja en una serie de claves constantes en la obra de Ende, entre ellas la soledad de los niños de la era consumista, la riqueza literaria del miedo, la eternidad perdida por la conciencia del tiempo o la arquitectura como instrumento para construir espacios imaginarios.

Hijos únicos

Ende no escribe para un lector abstracto; refleja en su obra experiencia personal y conocimiento de su entorno. Autor de la opulenta Alemania del milagro económico de la posguerra, alimenta sus obras con niños-héroes habituados a sobrellevar la soledad a través del filtro de la fantasía. La estructura familiar tradicional, dominante hasta el derrumbamiento del III Reich, desaparece con la misma velocidad con la que los alemanes deciden que su objetivo prioritario es olvidar el horror a través del *valium* que produce el consumo terrenal. En esa carrera por satisfacer las necesidades inmediatas —y lo superfluo



MICHAEL ENDE, MOMO, ALFAGUARA, 1979.

se hace imprescindible— se reduce el núcleo familiar a su mínima expresión, una evolución que tiene su reflejo en la literatura infantil: mitificación del abuelo-abuela y protagonismo casi absoluto de los hijos únicos en las historias.

A finales de los años 60 —precisamente cuando Ende decide instalarse en Roma— el modelo de vida escogido por la sociedad alemana termina por cristalizar y comienzan a surgir personajes

nuevos como los *Schlüsselkinder* (niños de las llaves), escolares que andan por el mundo con la llaves de sus casas colgadas del cuello. En sus hogares, al finalizar la escuela al mediodía, nadie les espera. No es difícil extrapolar esas figuras a la personalidad de los protagonistas de los relatos de Ende. Momo, Lena o Bastian son niños que han asumido la condición de infancia solitaria como un estado natural en sus vidas. El

autor no pretende señalar traumas o realizar acusaciones, sino mostrar a adultos y niños que la soledad puede ser el entorno perfecto para jugar con la imaginación y penetrar en otras realidades.

Ende concibe casi todos sus libros como puertas materiales a la fantasía; una idea que lleva a su máxima expresión en *La historia interminable*. El mismo acto de girar las páginas se convierte en una fórmula mágica para traspasar fronteras. Mientras que otros escritores fabulan sobre esos otros mundos, Ende ofrece además al lector la complicidad de contar en sus manos con el *abracadabra* que sirve de puente a la dimensión desconocida de la literatura. Una tentación que toca especialmente la sensibilidad de los niños solitarios y de los adolescentes y adultos que recuerdan una infancia similar en la que no contaban con esos instrumentos *reales* para escapar.

El miedo

Muchos escritores dedicados a la literatura etiquetada como *infantil-juvenil* han sentido la atracción por el miedo, por las tinieblas y sus criaturas. Si la mayoría ha pasteurizado los fantasmas nocturnos hasta convertirlos en personajes admisibles —ahora se diría «políticamente correctos»—, un ejemplo son las series sobre espectros, ogros, vampiros o brujas de tan horrendo físico como tierno corazón; Ende utiliza el terror de una manera consciente, como un rasgo que forma parte de la amalgama de emociones que convierten en humana la existencia y en atrayente la fantasía literaria. No rehuye el factor *miedo*, incluso lo convierte en un elemento protagonista de sus obras.

Los «hombres grises» en *Momo* son metáforas pero también una amenaza concreta, doblemente inquietante por su aspecto convencional, sin las tradicionales deformidades físicas que alertan sobre el lado oscuro de esos seres. No es sólo la presencia física de la amenaza —como Maledictus Oruga en *El ponche de los deseos*— lo que convierte a Ende en un escritor de literatura infantil diferente, sino también su sinceridad a la hora de no evitar a los lectores más jóve-

nes las sensaciones más oscuras. Es la frialdad que genera alrededor de los robatiempo de *Momo*, la forma que en describe la muerte de los «hombres grises» y el terror que genera en estos personajes su volatilización, la escena de terror surrealista que describe en *El ponche de los deseos*, inspirada en las telas del Bosco, o la angustia de Bastian cuando está a punto de perder la conciencia y la memoria de su otro yo.

En realidad Ende, que con acierto ha sido definido como uno de los representantes del nuevo romanticismo alemán, sólo recupera la tradición tenebrosa de sus antecesores. Aunque se podría discutir la comparación con los hermanos Grimm, que no recopilaron leyendas populares alemanas para el público infantil sino como lectura adulta, es posible relacionar a Ende con los autores del nacionalismo romántico, atraídos por los mundos oscuros. Cuentos como *Rapunzel*, *Blancanieves* o *Hänsel y Gretel* describen, en sus versiones originales, miedos muy concretos, incluso con morbosa precisión. El creador de *Jim Botón* y *Lucas el Maquinista* tampoco rehuye este lado oscuro de la fantasía humana como en *La historia interminable* en un lugar en plena decadencia y un terror futuro: la nada.

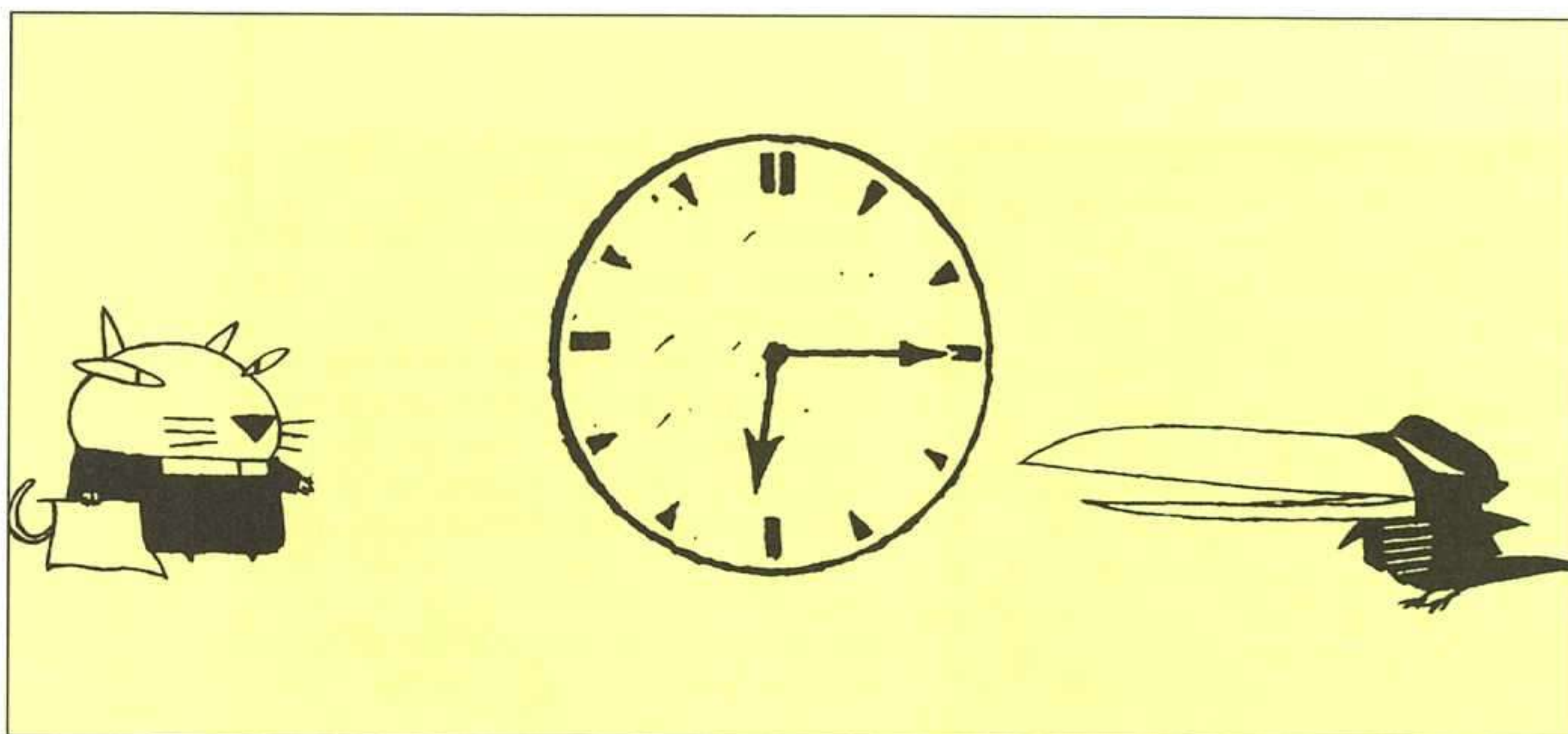
El tiempo

En casi toda la obra de Ende aparece como una constante el tiempo y las esclavitudes que ejerce sobre el ser

humano. Desde el Maestro Hora de *Momo* hasta las siete horas y unos minutos literarios que dura *El ponche de los deseos* —cada capítulo marca el avance de las manecillas del reloj—, el transcurrir del tiempo y sus distintas metáforas se materializa como uno de los principales protagonistas de su literatura. Aunque se podría considerar el uso de este concepto como algo tradicional en



J. F. TRIPP, JIM BOTÓN Y LUCAS EL MAQUINISTA, CÍRCULO DE LECTORES, 1984.



ESTUDIO SM, EL PONCHE DE LOS DESEOS, SM, 1989.

otra es emigrar a Fantasía o refugiarse en Lummerland.

La arquitectura

Otro rasgo de las afinidades de Ende con los surrealistas es su preocupación por la creación de arquitecturas, de geografías construidas. A pesar de que se le considera un autor de mensaje *verde*, casi toda su literatura transcurre en entornos modificados por la mano del hombre, en ocasiones como reflejo del desastre y otras como un hecho natural. Los apuntes arquitectónicos

que mostraba en *Jim Botón...* pasan a convertirse, en sus obras de madurez, en sofisticados espacios que condicionan atmósferas, confieren personalidad a los personajes, edifican universos complementarios o antagónicos.

Momo —por ejemplo— no vive en plena naturaleza sino en un anfiteatro abandonado, en una ruina de la cultura humanizante; el Maestro Hora no se encuentra en una nebulosa abstracta sino en un espacio fantástico pero concreto, diseñado a su medida; los «hombres grises» se fuman la existencia ajena en salas calcadas de las que disfrutaban los tiburones de las finanzas en Wall Street; y el brujo de *El ponche de los deseos* conjura maldades en una villa que podría pertenecer al mundo de Halloween de *Pesadilla antes de Navidad*.

Pero es en *La historia interminable* donde Ende desata su imaginación arquitectónica y crea un conjunto de ciudades y construcciones que podrían competir con la exquisitez metafísica de Italo Calvino en *Las ciudades invisibles*. La Ciudad de Plata, la Ciudad de los Espectros o la misma Torre de Marfil son a la par la materialización de una idea, de un concepto, y

los cuentos, en Ende existe una obsesión casi metafísica, quizá relacionada con su interés personal por el surrealismo —su padre era el pintor Edgar Ende—, que ha mostrado siempre una predilección por elucubrar y reflejar en su arte la obligación humana de registrar vida y destino por estrictas coordenadas temporales.

La percepción que tiene Ende del tiempo tiene fuertes connotaciones negativas. Es una referencia omnipresente que sólo la inocencia es capaz de obviar a partir de la ignorancia. Es el antes y el después de la conciencia del poder de aquel extraño artefacto con esfera, dígitos y dos palitos que se mueven hacia un destino desconocido, movidos por una fuerza igual de secreta. Mientras que el artilugio conserva su misterio, la eternidad es una realidad, el siempre jamás de los niños que no son conscientes de los cambios, del pasar, de la muerte, de la necesidad de aprovechar el tiempo perdido, de almacenar recuerdos —¿será ése el motivo de que no se conserve la primera memoria de la vida?—. Cuando el sentido de lo eterno se pierde y se reconoce el mecanismo surge ese molesto reloj de cuco que con diversas formas aparece en la obra de Ende.

De alguna manera lo que el autor de *El secreto de Lena* —una de las obras con cuco— propone es el regreso a ese estado de inconsciencia a través de una lente ecologista. Es la propuesta de fondo que late en *Momo*: volver a la vida sin tiempo; una de las posibilidades, la



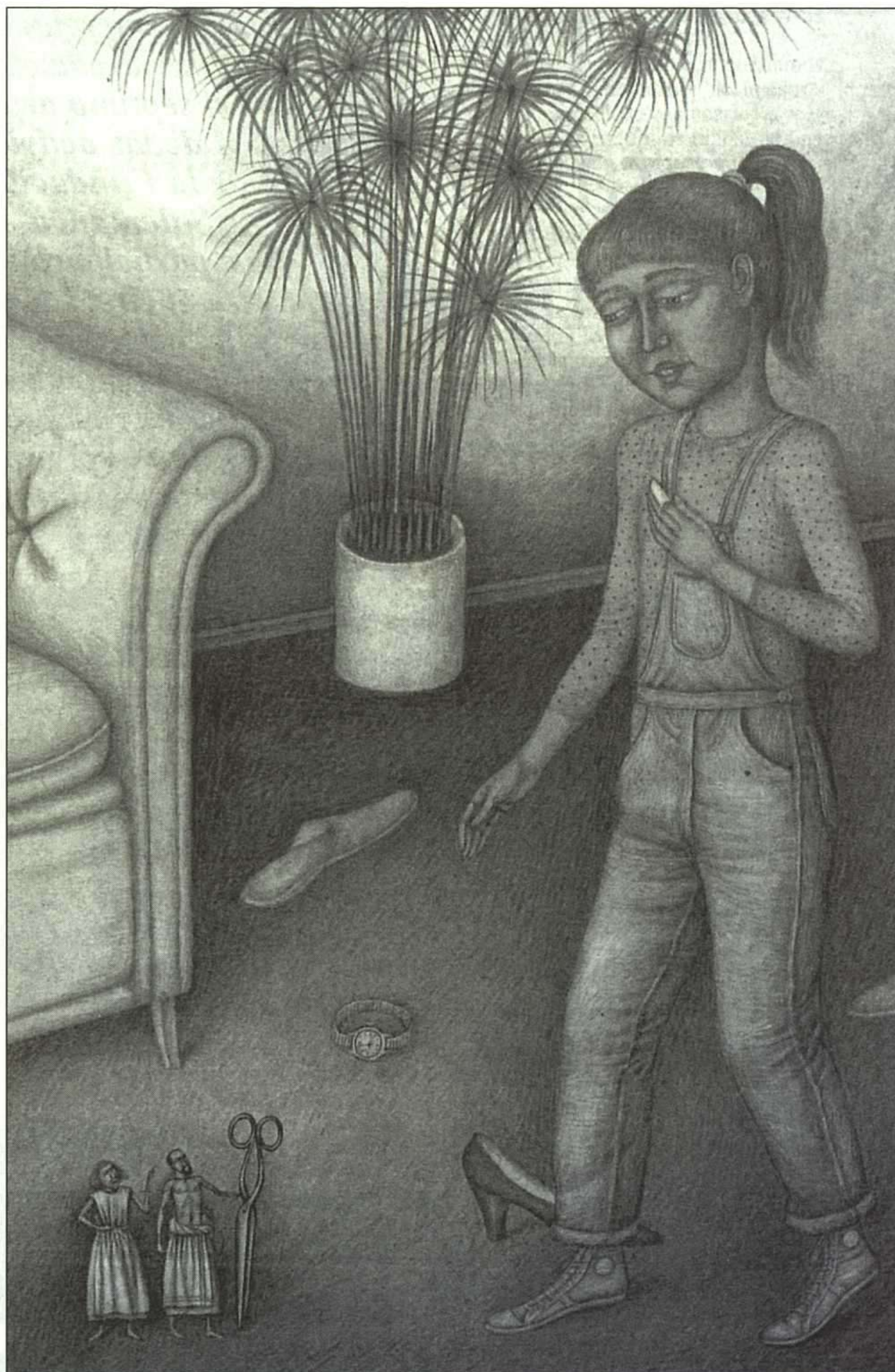
ROSWITHA QUADFLIEG, LA HISTORIA INTERMINABLE, ALFAGUARA, 1988.

también la oportunidad del literato de imaginar urbes imposibles. La comparación con Tolkien, otro gran fabulador de la arquitectura, se resiste, porque Ende no elabora universos completos, no se reinventa la naturaleza, no imagina hasta el mínimo detalle un universo en los límites de lo real. En realidad, su fijación es pura arquitectura; la naturaleza —a pesar de sus adscripciones ideológicas— tiene en su literatura un papel secundario, más como reivindicación de conciencia que como elemento narrativo o descriptivo.■

*Juan Carlos Olivares es periodista y crítico teatral.

Bibliografía

- Jim Botón y Lucas el Maquinista*, Barcelona: Noguer, 1962.
Momo, Madrid: Alfaguara, 1978.
Tragasueños, Barcelona: Juventud, 1980.
La historia interminable, Madrid: Alfaguara, 1982.
Jim Botón y los 13 salvajes, Barcelona: Noguer, 1983.
Tranquila Tragaleguas, Madrid: Alfaguara, 1983.
El dragón y la mariposa, Madrid: Alfaguara, 1984.
El libro de los Monicacos, Barcelona: Noguer, 1986.
Norberto Nucagorda, Madrid: Alfaguara, 1986.
Filemón el Arrugao, Madrid: Alfaguara, 1987.
El teatro de sombras, Madrid: SM, 1988.
El ponche de los deseos, Madrid: SM, 1989.
El secreto de Lena, Madrid: SM, 1991.
La sopera y el cazo, Madrid: SM, 1993.
El largo camino de Santa Cruz, León: Everest, 1994.
El osito de peluche y otros animales, León: Everest, 1995.
La leyenda de la luna llena, Barcelona: El Arca de Junior, 1995.
La escuela de magia y otros cuentos, Madrid: SM, 1995.



JINDRA CAPEK, EL SECRETO DE LENA, SM, 1991.

LA PRÁCTICA

Un verano de cine

por **María Sánchez-
Tabernero***

El cine o, más concretamente, la relación de intercambio que desde el principio han mantenido el séptimo arte y la literatura, fue el tema central de las actividades de verano en la biblioteca de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca. Cien usuarios, de entre 6 y 18 años, participaron en la aventura de adaptar para el cine La princesa listilla, de Babette Cole, y de rodar la película en el más puro estilo de los pioneros que, hace ahora 100 años, dieron vida a este arte de la imagen en movimiento. Por supuesto, el estreno tuvo todo el glamour que la ocasión se merecía.



La noche del estreno de *La princesa listilla*, los actores llegaron a las puertas del cine en sendos coches de época.



La biblioteca de la FGSR se convirtió en un improvisado plató durante el pasado verano.

Este año, en la biblioteca, esperábamos el verano con cierta impaciencia. Como ya es habitual, una actividad especial iba a centrar nuestro trabajo, intentando que todos nuestros socios cargaran de buenas lecturas su equipaje de vacaciones. Y, para concentrar mejor nuestros propósitos, un tema sería el hilo conductor de todas las actividades: el cine. Se celebraban cien felices años de un medio de expresión que, desde su comienzo, ha tenido una fructífera relación de intercambio con la literatura.

La idea que nos movía en la biblioteca

a realizar este tipo de actividades era buscar un intercambio enriquecedor entre los diferentes lenguajes narrativos. Un intento de encontrar todas las posibilidades de expresión que permitan captar una realidad narrativa o transformarla.

Nos gusta que nos cuenten historias, nos gusta conocer otras geografías y otros personajes y reconocernos a nosotros mismos perdidos en otros.

El cine es otra forma de escribir, en la que hay metáforas, elipsis, descripciones y tiempo narrativo. Buscábamos en el cine una puerta para entrar en la literatura y en la literatura una invitación

para sumergirnos en las imágenes vivas de una pantalla.

Por eso, desde la biblioteca, queríamos rendir el mejor homenaje de nuestros lectores al cine, en su centenario: la realización, por parte de los niños, de una película basada en un cuento infantil.

Los entresijos del séptimo arte

Después de buscar entre las obras de la biblioteca, elegimos un cuento que reunía todo lo que necesitábamos: humor, escenarios vistosos, vestuario y caracterización de personajes con muchas posibilidades, además de un guión divertido y muy sencillo de adaptar. El cuento elegido era *La princesa listilla*, de Babette Cole, publicado por editorial Destino. Con esta historia, en la que aparecían desmitificados los héroes de siempre, podíamos implicar a todos: desde los 6 hasta los 18 años.

Nos interesaba que descubrieran el cine por dentro, la labor de equipo de todos los profesionales que realizan la película, y que normalmente tienen un trabajo para nosotros oculto: el director, los fotógrafos, los cámaras, los escenógrafos, el equipo de sonido, el vestuario, etc.

Así, para motivar a los posibles participantes, nos inventamos una historia de ficción: convocamos en la biblioteca a niños y jóvenes a una rueda de prensa en la que el famoso realizador Francis No Mola presentó al equipo con el que iba a trabajar en una película, basada en un cuento infantil y rodada, por tanto, en nuestra biblioteca. Con él estaba la actriz Verónica Por Qué, el actor Antonio Guap Heras y el director Pedro Amodorras, junto con el resto del equipo.

Los falsos periodistas nos ayudaron a dar credibilidad a la historia, que no se trataba de que pareciera cierta, pero sí verosímil.

Al día siguiente, cuando los niños acudieron a presenciar el comienzo del rodaje, se disgustaron al ver que sólo estaba el realizador y algunos miembros del equipo: jefe de sonido, cámara, coordinadora de interpretación, jefe de escenografía. El resto del equipo, según comunicaron, había resultado intoxicado por una mahonesa en mal estado, al



El rodaje duró una semana, y sirvió para que los chicos descubrieran el paralelismo narrativo entre el texto escrito y la imagen cinematográfica.

negarse a probar ciertos productos típicos salmantinos y sustituirlos por una vulgar ensaladilla, durante la cena ofrecida la noche anterior por las autoridades de la ciudad. Pero esta película tenía un plazo concreto: el día 15 de julio debía estar terminada, pues no contaba con un elevado presupuesto. Así, Francis No Mola propuso a los niños sustituir a las personas que faltaban, y los bibliotecarios pusimos a disposición de éstos la información necesaria para que cada uno eligiera el taller donde quería participar: interpretación, cámara, sonido, escenografía, guiones, vestuario, etc.

Para crear un verdadero ambiente de cine, la sala de lectura se transformó en un plató, con tres escenarios diferentes: un castillo, un paisaje de indios y vaqueros y un típico callejón del cine negro. Habían desaparecido mesas y sillas, y la lectura se hacía sobre colchonetas colocadas en el suelo, mientras se escuchaba de fondo la música de conocidas bandas sonoras de película, intentando crear un clima desenfadado. La máquina de proyección de películas se instaló en la sala de exposiciones, donde podíamos conseguir el silencio y la oscuridad necesarios.

En un rincón de la biblioteca se

encontraba la cartelera, espacio dedicado a la información de cine que, cada día, íbamos ofreciendo a nuestros lectores, con sugerencias sobre las películas más interesantes del verano, además de anécdotas, noticias y datos interesantes sobre este arte.

¡Cámara, acción!

Para que los niños y niñas participantes comprendieran la importancia de los equipos en el cine, el trabajo se organizó por grupos, de un máximo de 20, a modo de talleres, coordinados por un adulto experto en el tema.

Con la intención de ser lo más eficaces posible en el escaso tiempo con que contábamos de realización, dividimos el trabajo en tres fases, coincidiendo con las tres semanas que duró la actividad.

Primera semana: preparación

Durante este tiempo, se realizó el guión de la película, dentro de un taller con chavales. Nos resultó bastante sencillo por basarnos, casi al pie de la letra, en un cuento infantil de la biblioteca. Se trataba de que, a partir de un taller de

escritura, los participantes comprendieran la estructura de un guión de cine y realizaran un trabajo creativo. La preparación de escenarios, vestuario, detalles del maquillaje, el manejo de la cámara y, por supuesto, los ensayos de interpretación llenaron el tiempo dedicado a los talleres.

Pero no era ésta la única actividad que dinamizaba la biblioteca: todos los días, a las 12 de la mañana convocábamos a todos los asistentes a participar en el concurso «Cineví que te vi», donde se les retaba a contestar las preguntas más difíciles, divertidas y disparatadas sobre el mundo del cine. Las mejores respuestas, por supuesto, las conseguían los socios que habían ocupado parte de su estancia en la biblioteca con la lectura y el hojear de los libros y vídeos documentales ofrecidos en los expositores sobre el tema.

Segunda semana: rodaje

La semana de rodaje fue especialmente estresante, pues contábamos con un tiempo y unas posibilidades limitados. Los chicos y chicas pudieron descubrir el paralelismo narrativo entre el texto escrito y la imagen cinematográfica, en

que el punto de vista del narrador, los movimientos de cámara, la luz, condicionan la historia. Algunas secuencias se rodaron en el centro, improvisando escenarios, pero muchas escenas necesitaron ambientación propia: la torre de un castillo, un parque, un claustro, un balcón, etc.

Hay que señalar que la colaboración de la ciudad nos sorprendió muy gratamente, no sólo por parte de instituciones, sino también a escala particular.

El trabajo del equipo de interpretación fue muy atractivo, pues se contó con la enorme espontaneidad de los participantes, que no se cortaron en absoluto ante la presencia de público en algunos momentos.

Para los lectores que no participaban en el rodaje directamente, se ofrecieron algunos talleres, de infografía o realización de máquinas cinematográficas, donde pudieron conocer mejor el mundo del cine.

Tercera semana: montaje

Los talleres de la última semana tuvieron la dura tarea de unir las secuencias de la película, incluir banda sonora y realizar los textos —pues se trataba de una película muda—, recreando así con cierto aire de nostalgia las primeras representaciones cinematográficas.

Durante las tres semanas, los chavales pudieron disfrutar de una selección de películas, *imprescindibles* para todo cinéfilo, en el ciclo de cine que se ofrecía cada día en la biblioteca.

También contaron con una guía de lectura, *Entra en un mundo de cine*, que ofrecía a todos, por edades, diferentes opciones de lectura, informativa y de ficción, además de películas y bandas sonoras.

La revista que publica el club de lectores juvenil, el *Mono-gráfico*, dedicó el número del verano al tema del cine, para así aportar su punto de vista y añadir más información al tema que trabajábamos. Hay que destacar además la aportación que los socios juveniles hacen al trabajo de los bibliotecarios, actuando como enlace estratégico entre los adultos y los más pequeños y también de apoyo en las salidas fuera del Centro, como la realizada con 60 socios mayo-



Falsa rueda de prensa en la que el famoso realizador Francis No Mola presentó al equipo del filme.

res de 9 años para visitar uno de los cines más modernos de nuestra ciudad.

Durante las tres semanas, mantuvimos informados a los lectores del estado en que se encontraban los pacientes intoxicados al comienzo de la película, con los que queríamos contar, cómo no, para el estreno.

La noche del estreno

Una vez montada la película, había que proyectarla, y pensábamos en un verdadero estreno, al estilo de Hollywood, para divertir a los participantes y llamar la atención de la prensa y de toda la ciudad. Y está claro que se consiguió. Repartimos, durante unos días antes, invitaciones para el estreno de *La princesa listilla*, que se realizaría por la noche, en la biblioteca, invitando también a los padres, para que disfrutaran con el resultado del trabajo que sus hijos habían realizado. Intentando dar un toque sorprendente y llamativo, contamos con la colaboración de la asociación de coches antiguos, que nos prestó algunos de sus vehículos más espectaculares.

Llegó la noche esperada. Niños y bibliotecarios, vestidos de etiqueta (requisito indispensable), esperábamos la llegada de los actores, que con cierto retraso, para crear más expectación,

llegaron montados en cuatro coches antiguos descapotables, mientras sonaba en la calle una conocida banda sonora de película. En el último, la pareja más esperada: Olga y Javier, protagonistas de 10 años. Los bibliotecarios hicieron entrar a los actores y a todo el público congregado y les recibieron en la sala de lectura, que se había convertido, sólo por una noche, en una sala de proyección. Se presentó la película y después de disfrutar con su exhibición, se entregaron los galardones de la noche: los roscas a los mejores equipos de realización, que consistían en preciosas roscas de pan que se entregaban a cada uno de los equipos participantes en la película...

Al final, entre aplausos, pudimos ver todas las tomas falsas realizadas por los socios juveniles durante las tres semanas, donde los padres se hicieron una idea de lo que sus hijos se habían divertido en este tiempo, y así, nos despedimos de todos hasta el nuevo curso.

A nosotros nos quedaba el cansancio de interminables jornadas de trabajo, pero también la alegría de haber compartido, con más de 100 niños cada día, una afición que ahora nos unía a todos: el cine. ■

***María Sánchez-Tabernero** es coordinadora del Área de Fomento de Lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Yo leo, tú escribes, nosotros creamos...

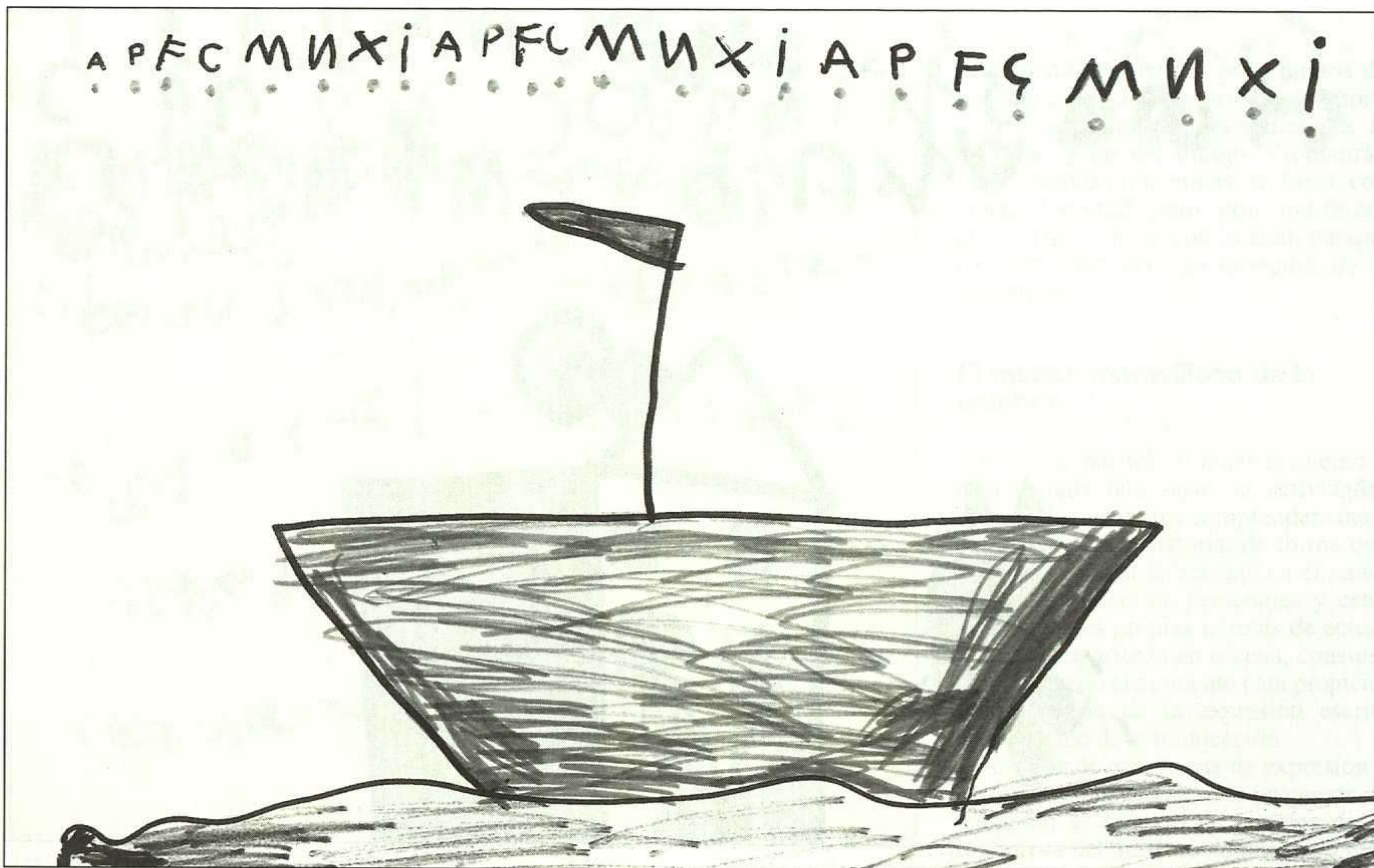
por **Belén Rodríguez Iglesias y Elena Gómez-Villalba***



ANA PEYRÉ

La lectoescritura debe iniciarse como una actividad de juego y trabajo, e inscribirse, normalmente y sin esfuerzo, entre las ricas y variadas actividades que el niño pequeño desarrolla en el proceso de descubrimiento del mundo. Ésta es,

al menos, la tesis que defienden las autoras del artículo, sustentada en una experiencia de talleres de cuentos, llevada a cabo durante el curso 93-94, con un grupo de alumnas de 4-5 años de un colegio de Granada.



Canción: «El barco chiquitito.» Obsérvese la repetición de la «frase musical».

La LOGSE, aun reconociendo la primacía del desarrollo del lenguaje oral en Educación Infantil, señala que se deberá capacitar al niño en esta etapa para interesarse por el lenguaje escrito, concebido como medio de comunicación e instrumento de información y disfrute, y para leer, interpretar y producir imágenes.

Si partimos de la idea de que aprendemos a leer para construir un significado y comprendemos letras y dibujos para comunicar significados, habremos de asumir los principios básicos siguientes:

—No identificar lectura con descifrado.

—No identificar lectura con copia de un modelo, ya que la escritura no es copia pasiva, sino interpretación activa de los modelos del mundo adulto.

—No identificar progreso en la con-

ceptualización con avances en el descifrado o con la exactitud de la copia.

No podemos confundir, por ejemplo, el nivel de realización gráfica con el tipo de enunciados que escribir; para los pequeños es posible escribir textos enteros antes, incluso, de manejar la escritura adulta de palabras, a base de elementos gráficos que disponen a la manera de un cuento, una carta, una receta de cocina o una misiva que, luego, son capaces de cantar o leer mediante la práctica del balbuceo, o expresando lo que realmente querían escribir, con lo que demuestran que lo que han escrito tiene sentido y se puede leer.

Taller de cuentos

En este marco consideramos que los cuentos, capaces de hacer vivir el mundo

maravilloso de la palabra y la literatura, podrían constituir un medio útil para la aproximación al lenguaje escrito y desarrollamos la siguiente experiencia.

Objetivos

—Interesar a los alumnos en el lenguaje escrito.

—Reconocer el lenguaje escrito como un medio de comunicación y expresión.

—Fomentar el deseo de leer y escribir.

—Valorar los libros como portadores de placer.

Intentamos, pues, una iniciación del niño en el lenguaje escrito a través de la literatura, propiciando un encuentro lo suficientemente gozoso como para que provoque su curiosidad, su interés y su concepción de los libros como portadores de algo atractivo, maravilloso e interesante y, consecuentemente, una valo-



«El gato llorón», historia creada por Catalina, de 4 años y 3 meses.

ración positiva del libro objeto, al que es necesario cuidar.

Método de trabajo

La experiencia ha sido llevada a cabo en un grupo formado por 42 alumnas de segundo curso del segundo ciclo de Educación Infantil (4-5 años), durante el curso 93-94. El grupo se halla inserto en un centro concertado, situado dentro del casco urbano de Granada, en una zona residencial de clase media, aunque la etapa a la que nos referimos aún sigue siendo de carácter privado.

El recurso central utilizado ha sido el denominado *taller de cuentos*, con una periodicidad de una tarde por semana y con una duración oscilante entre 60/90 minutos. Hemos de advertir que con esta actividad se pretendían conseguir una serie de objetivos, de los que prescindiremos por quedar fuera del tema que nos ocupa.

Nos centramos en ella porque, a través de su desarrollo, podemos recoger

las experiencias más estimulantes y significativas al respecto, ya que la posibilidad de trabajar un solo cuento en varias sesiones nos permite interiorizar y *vivir* una serie de historias desde muy distintas perspectivas: escucharlas, comentarlas, ilustrarlas, dramatizarlas, recrearlas, escribirlas, inventarlas, editarlas, mercadearlas...

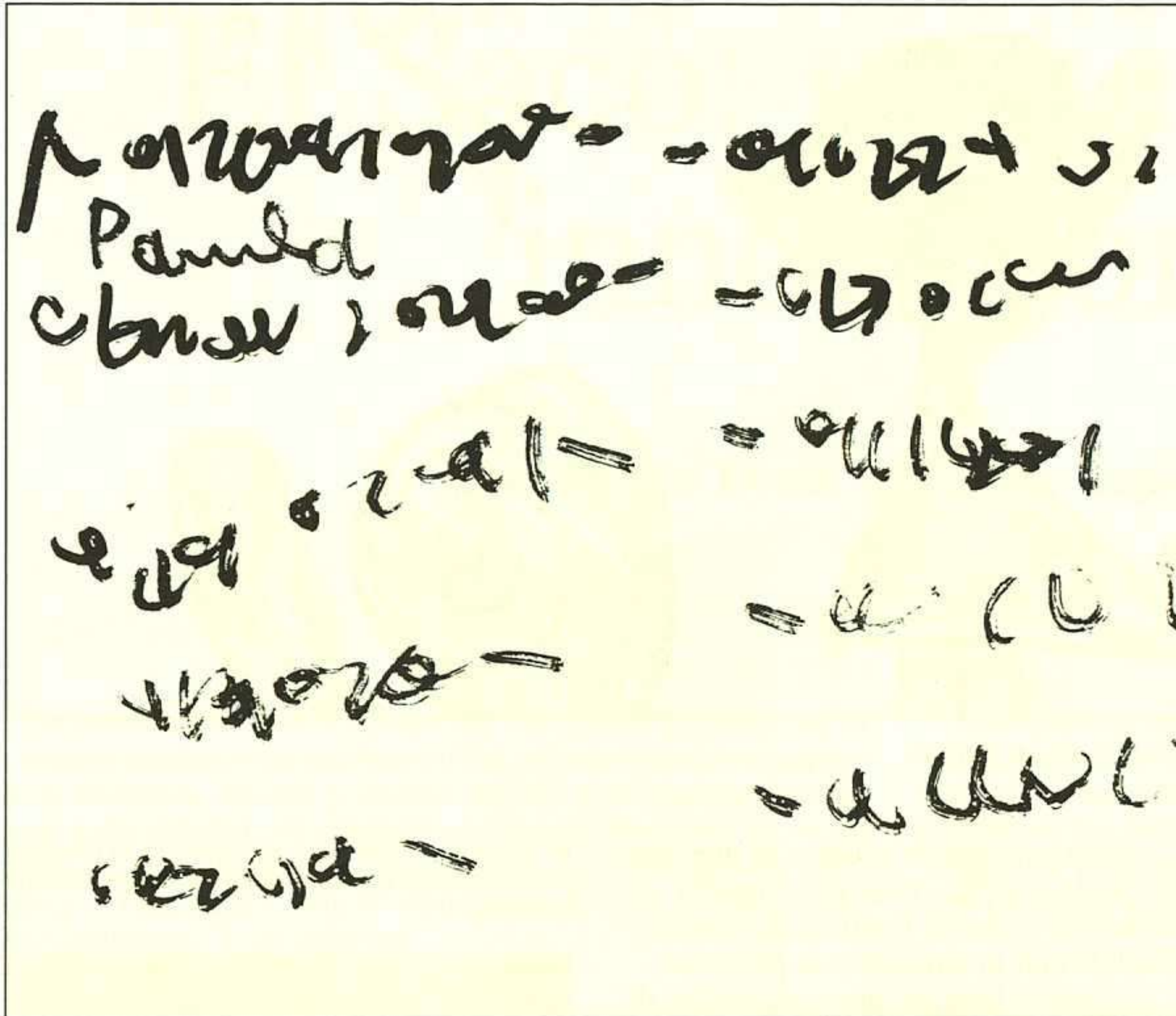
No obstante, no se trata de una actividad aislada, sino inscrita en un marco de actitudes que, de forma paralela y continuada, conforman un ambiente que facilita la aproximación al lenguaje escrito como algo útil y necesario para expresarnos y comunicarnos. Desde el principio de curso la lengua escrita está presente en el aula, ya sea como elemento decorativo, señalización de los diversos espacios, etiquetado del material utilizado asiduamente, o como símbolo gráfico de los dibujos realizados por los niños. De forma habitual, la maestra utiliza el lenguaje escrito en el encerado con cualquier motivo. Se trata de habitar a los niños a ver y asistir al acto de

la escritura y de la lectura, poniendo cuidado en explicar qué hemos escrito en cada momento, haya o no haya sido dictado por ellos mismos, y qué sentido tiene, porque ello los familiarizará con una forma distinta de expresión, alcanzando, al mismo tiempo, altos niveles de motivación.

En el *taller de cuentos*, las sesiones comienzan siempre con la lectura o narración del cuento que vamos a trabajar. Una vez concluida comentamos el argumento, los personajes, el lugar donde transcurren los hechos, de manera que vamos canalizando la atención de los niños hacia aquellos aspectos que intentamos desarrollar, dependiendo de las características de la historia, ya sea expresión oral, corporal, plástica, musical o aproximación al lenguaje escrito.

Refiriéndonos concretamente a este último punto, lo hacemos desde una doble perspectiva: la lectura y la escritura.

- *El acercamiento a la lectura.*
—El adulto lee en silencio el cuento,



Texto en el que se comienza a diferenciar los trazos.

antes de comunicárselo a los niños pero en su presencia, ya que simplemente con su gesticulación motivará la curiosidad y la atención necesaria para escucharlo a continuación, e incluso estimulará el deseo de leer.

—El adulto lee a los niños en voz alta, intentando transmitir que aquello tan bello que les comunica está en el libro.

—El educador narra el cuento con apoyo de las ilustraciones del libro.

—Los niños *leen* la historia a través de sus ilustraciones o de sus imágenes, manteniendo relaciones de interrogación particularmente ricas.

Es importante que aprendan que los libros cuentan una historia y que los dibujos les sirven de apoyo, que miramos la página de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo y que la letra impresa parece provocar el lenguaje oral, que pueden reconocer e incluso reproducir en alguna medida. Así utilizan lenguaje oral y lectura como procesos que se refuerzan mutuamente, ya que, en esta etapa, la narración de histo-

rias, la lectura de cuentos y las habilidades de conversación son modos lingüísticos interrelacionados que se sostienen mutuamente en un mismo modelo comunicativo y que constituyen sin duda experiencias interactivas.

● *Aproximación a la escritura.*

Los niños, suficientemente motivados, por la atmósfera creada a su alrededor, estimulados por la vivencia de la historia, deseosos de integrarse en ella, de vivirla, son capaces de *reescribirla*, de copiar cuentos del aula, de modificar algunas partes recreando a su gusto, e incluso de inventar nuevos relatos.

Empezarán con garabateos desorganizados, que presentarán con posterioridad tendencias verticales y horizontales, linealidad consistente, variedad de estructuras continuas y finalmente unidades de letras reales o aproximación a las mismas. En los primeros trazos de producción espontánea, dibujo y escritura se confunden: ambos consisten en marcas visibles sobre el papel. Luego

se irán diferenciando, pues hemos de notar que linealidad y orientación horizontal son rasgos característicos de la escritura y no del dibujo. Producirán pues, formas no icónicas, en línea, con cierta longitud pero con indiferenciación de formas; con lo cual, aunque no sepan leer, separan lo legible de lo no legible.

El mundo maravilloso de la palabra

Una vez narrado o leído el cuento y desarrollada una serie de actividades que ayudan no sólo a comprender sino a empaparse de la historia, de forma que espontáneamente la recrean en el patio, distribuyéndose los personajes y estableciendo sus propias normas de actuación y de aparición en escena, consideramos llegado el momento para propiciar la utilización de la expresión escrita como medio de comunicación.

A partir de esta forma de expresión y comunicación, lanzamos la propuesta de aumentar el número de cuentos de la biblioteca del aula, no adquiriendo más ejemplares, sino creando un nuevo libro sobre uno de sus cuentos preferidos o inventando una nueva historia. Para ello, comenzarán a contar el cuento, respetando el turno de palabra y otras normas necesarias que posibilitan la comunicación. En la creación de estos cuentos utilizamos la técnica del *feedback*, con la que vamos puliendo la expresión oral, al tiempo que anotamos en la pizarra cada frase simplificada. Una vez que la historia está completa y tenemos un texto definitivo, dividimos la clase en grupos a los que se les asigna una frase de la historia escrita en un folio, en el que deberán reflejar, por distintos medios gráficos, su contenido.

Una vez seleccionados los dibujos con sus textos correspondientes y enriquecidos, si ha lugar, con las aportaciones de las compañeras, se plastifican, se ordenan, se cosen con anillas y se colocan en la biblioteca para ser utilizados.

En otras ocasiones, seguimos el mismo proceso hasta tener el texto escrito en la pizarra. Entonces son ellas las que *escriben* sus cuentos con los dibujos correspondientes, para después leérnos-



Retahila: «Caracol, col, col». Obsérvese la repetición de las grafías.

los. Respetan el movimiento de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, con una serie de elementos gráficos que, en su mayoría, no se corresponden con el código adulto, combinados con los números y vocales que conocen de éste. Aunque para nosotros es prácticamente imposible descifrarlos, ellas no tienen ningún problema para hacerlo; se trata de su propio código, un código tan personal como ellas mismas, con el que son capaces de comunicarse con las demás al leerlo; un código con su lógica particular, ya que repiten minuciosamente signos en momentos determinados que responden a una intencionalidad definida; por ejemplo, cuando *escriben* los estribillos de cualquier canción o las repeticiones propias de la poesía popular.

Resultados y conclusiones

Si hacemos una valoración global de la experiencia mantenida durante todo el curso y nos referimos únicamente a los aspectos relacionados con el objeto del presente trabajo, podemos comprobar los siguientes logros:

—Reconocen el lenguaje escrito como un medio distinto de expresión y de comunicación pleno de significado, a través del cual intentan comunicarse con los demás.

—Son capaces de reflejar lo que dice un texto escrito con otro medio de expresión como la ilustración, concatenándola con lo anterior y lo posterior.

—Crean y leen sus propios cuentos de forma colectiva o individual con sus códigos llenos de significado.

—Editan sus propios libros que, colocados en la biblioteca, gozan de enorme éxito.

—Copian cuentos de la biblioteca.

—Valoran y cuidan el objeto libro como portador de un mundo maravilloso, de un gran tesoro.

—Desean vivamente poder acceder al mundo de lo escrito y a todo lo que en ese mundo puedan encontrar.

Por todo lo expuesto anteriormente podemos concluir que la lectoescritura debe inscribirse normalmente y sin esfuerzo entre las numerosas, ricas y variadísimas actividades que el niño pequeño lleva a cabo en un proceso de descubrimiento del mundo, de creatividad espontánea; nunca debe ser impuesto, sino que comenzará como una actividad conjunta de juego y trabajo. Porque, como decía Montessori, «el juego es el trabajo del niño». ■

*Belén Rodríguez Iglesias es maestra de Educación Infantil en el Colegio Público del Padul (Granada), y Elena Gómez-Villalba es doctora

en Filología Románica y profesora en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada.

Bibliografía

Baghban, M.: *La adquisición precoz de la lectura y la escritura*, Madrid: Visor, 1990.

Ferreiro, E.; y Teberosky, A.: *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, México: Siglo XXI, 1979.

Garton, A.; y Pratt, Ch.: *Aprendizaje y proceso de alfabetización: El desarrollo del lenguaje hablado y escrito*, Barcelona: Paidós/MEC, 1991.

Gómez-Villalba, E.; y Rodríguez Iglesias, B.: «Didáctica de la lengua. Literatura infantil», en J.L. Gallego (coord.): *Educación infantil*, Málaga: Aljibe, 1994, pp. 443-458 y 459-475.

Lentin, L. y otros: *Du parler au lire*, París: Les Editions ESF, 1983.

Teberosky, A.: *Aprendiendo a escribir*, Barcelona: Horsori/ICE, 1992.

Wells, G.: *Aprender a leer y escribir*, Barcelona: Laia, 1988.

LA COLECCIÓN DEL MES

El Saco: una apuesta innovadora

por **Marta Luna y Carles Capdevila***

La nueva colección El Saco, de La Galera (El Sac, en el mercado catalán) está recibiendo los premios más prestigiosos de la literatura infantil y juvenil debido a su apuesta innovadora y de calidad. Al cumplir su primer año tiene ya en su haber un Laus de bronce, dos premios del Ministerio de Cultura y el Premi del Llibre (Premio del Libro) de la Generalitat de Catalunya. Y lo celebra este mes de diciembre con seis novedades para dar continuidad a los seis sacos ya editados que dan personalidad a la colección.

Los distintos sacos agrupan historias alrededor de un personaje fabuloso de la literatura popular infantil. Hay un Saco de Brujas, un Saco de Diablos, un Saco de Dragones, un Saco de Gigantes, un Saco de Enanos y, faltaría más, un Saco de Hadas. El proyecto prevé que se edite cinco títulos de cada uno de ellos, cinco dignos representantes de la tradición de cuentos, mitos y leyendas sobre el personaje en cuestión. Serán, pues, treinta títulos, treinta viajes fantásticos por el mundo de la imaginación popular.



ASUN BALZOLA, FLORDECOL,
LA GALERA, 1994.



Nuevo enfoque para el cuento popular

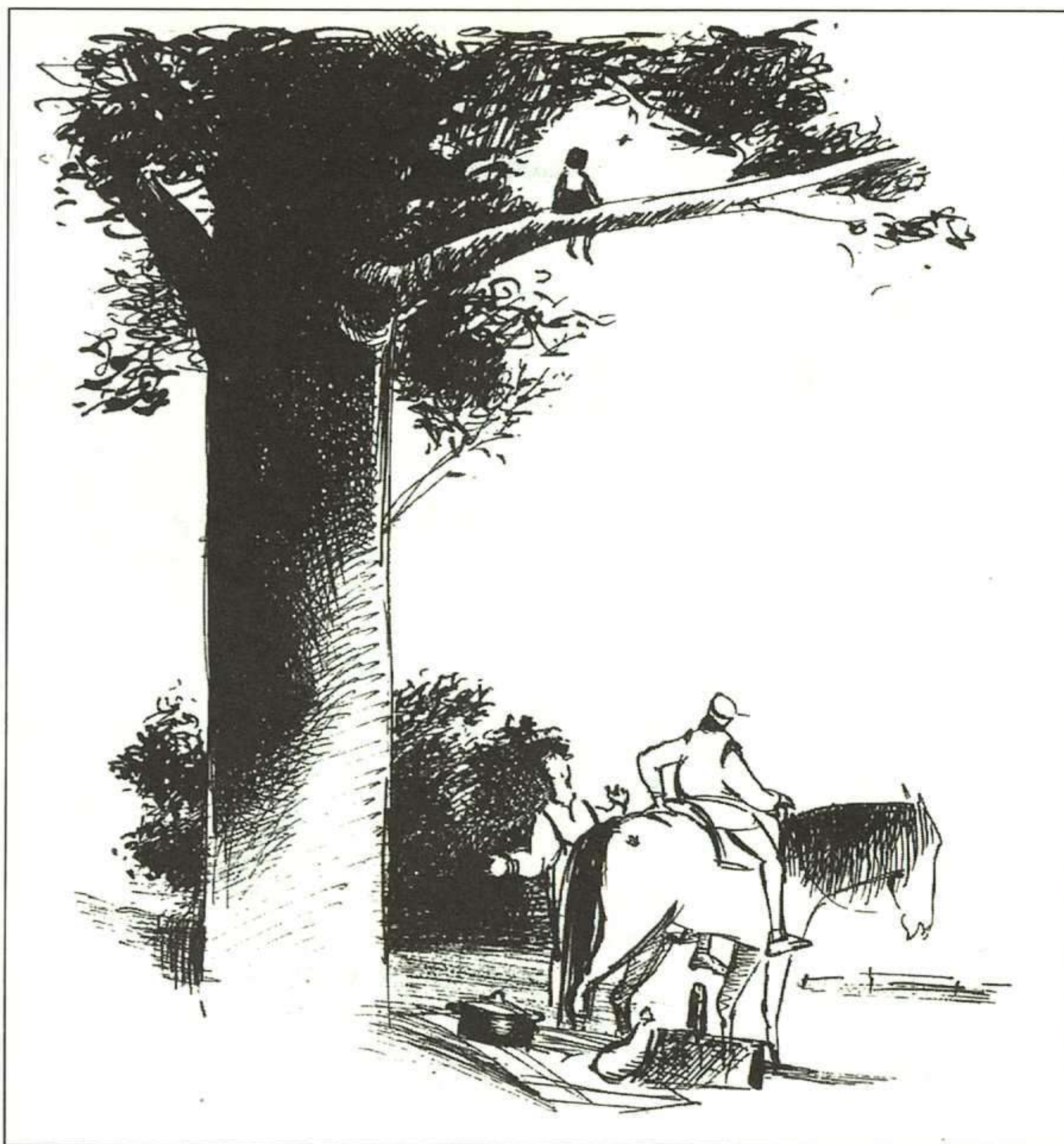
Como colección, la novedad principal reside precisamente en esta manera de clasificar las historias alrededor de sus protagonistas mágico-fantásticos. No se hace con pretensiones de investigación ni de exhaustividad. La idea ha sido crear un muestrario. No están todos los que son, pero son todos los que están.

Cuando al editor Romà Dòria se le ocurrió la idea, la palabra clave era *diferente*. La tradición popular ha recogido a lo largo de siglos, y en forma de cuento, mito o leyenda, las proezas de una serie de personajes fantásticos, que tienen un auténtico atractivo para estimular la imaginación y la lectura. Se trataba de dar con una presentación diferente que permitiese recuperar a esos personajes, recrearlos. La Galera ha querido dar a esta tradición un nuevo enfoque, con un trabajo tan riguroso como atrevido. Para ello se adapta cuentos tradicionales de todo el mundo, protagonizados por los personajes más destacados de la mitología popular.

Las directoras de la colección, Teresa Duran y Roser Ros, tienen unas metas muy claras.



JESÚS GABÁN, EL FERRER I ELS DIMONIS, LA GALERA, 1994.



JOMA, LA REGINETA, LA GALERA, 1994.

«Esta colección propone a los niños y niñas que ya dominan el ejercicio de la lectura una serie de historias con el doble objetivo de hacerles entrar en contacto con los grandes mitos de la cultura popular universal y de facilitarles unos libros de gran calidad literaria y gráfica que les sirvan de puente entre los primeros cuentos simples y las primeras novelas.»

Efectivamente, es una colección- puente. Puente entre cuentos y novelas, puente entre tradición y modernidad, puente entre las historias de siempre y el diseño que nos llevará al cambio de siglo. La concepción gráfica de Claret Serrahima ha buscado un nuevo formato (16 cm (21,5 cm) que marcara diferencias y conquistase a los lectores mayores de 8 años. Unos lectores que, para entendernos, ya no son unos niños, y saben agradecer un formato más manejable, más parecido al de las novelas que pronto querrán leer.

La calidad de la encuadernación de los libros habla por sí sola. Es la mejor reivindicación del libro-objeto, en contraposición al libro de usar y tirar. Fomentan una educación literaria y estética, un interés por la conservación.

Estimulan la ilusión de niñas y niños para crear su propia biblioteca, en la que tal vez El Saco será la primera colección.

La elección de los ilustradores se hizo en la misma línea. Éstos representan estilos muy distintos y tienen distintas procedencias geográficas. Jesús Gabán (Pozuelo de Alarcón, Madrid), Miguel Calatayud (Aspe, Alicante), Arnal Ballester (Barcelona), Pep Montserrat (Monistrol de Montserrat, Barcelona), Asun Bazola (Bilbao) y Joma (Barcelona) han apostado por renovar los rostros, los encuadres, la imagen de los héroes y villanos de la tradición.

Los trabajos de estos ilustradores admiten dos lecturas. Permitirán, una vez acabada la colección, conocer la iconografía personal de cada autor, porque cada uno de ellos se habrá enfrentado a cinco personajes distintos. Por otro lado, los lectores podrán acercarse a cualquiera de los personajes y ver las interpretaciones distintas de cada uno de los ilustradores. En este sentido, El Saco apuesta por la diversificación de las miradas, frente a la homologación y los estereotipos que imponen algunos monopolios televisivos.

Niños y niñas han sido los primeros en conectar rápidamente con estas ilustraciones que hablan por sí solas. «Los ilustradores hacen un tratamiento de complicidad que agradecen los adultos y los pequeños, cada vez más dispuestos a rechazar los dibujos que caen en el error de subestimarlos», escribió Andreu Sotorra, conocedor como pocos de la literatura infantil y juvenil desde su doble faceta de autor y crítico.

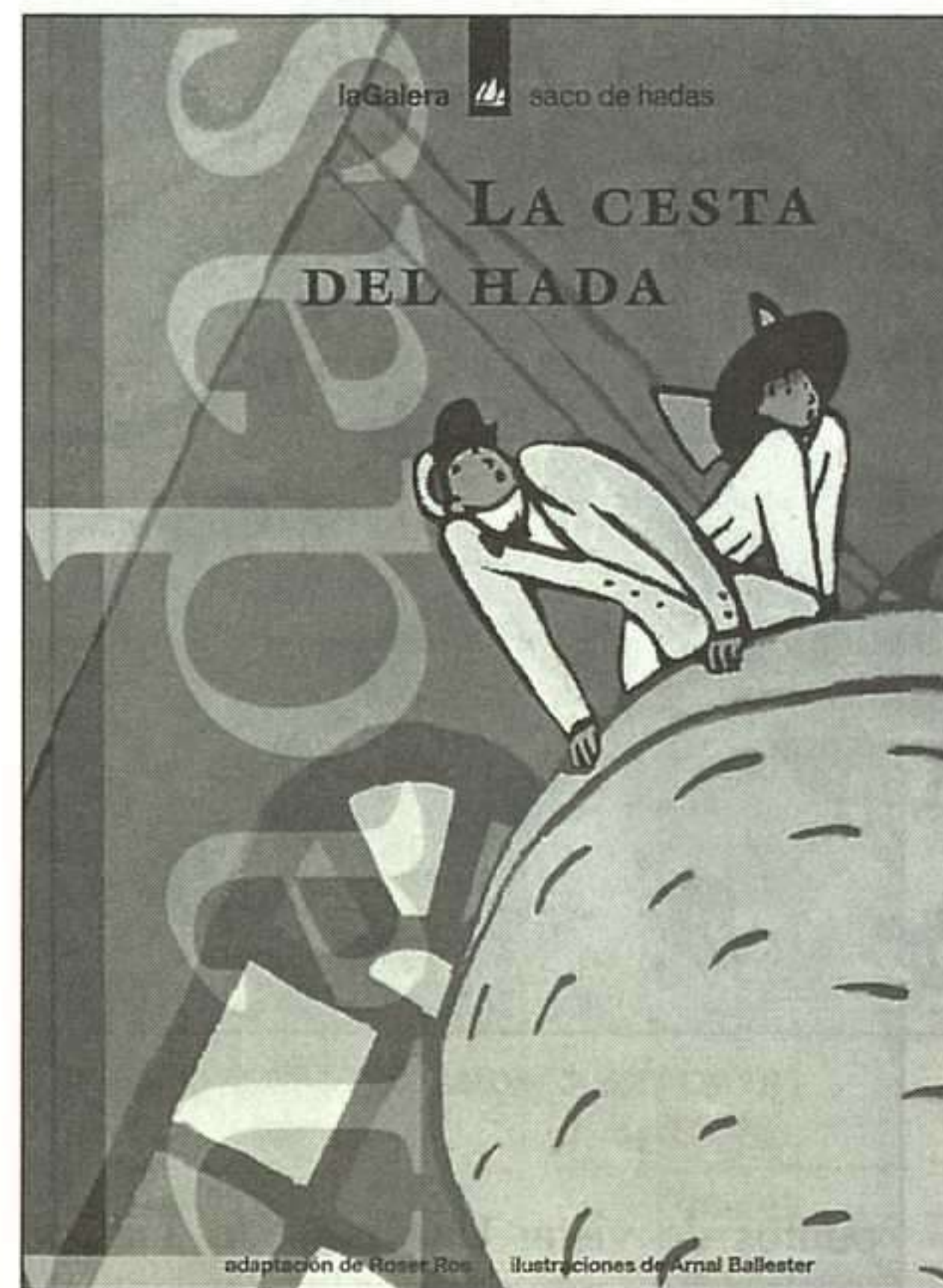
Libros de hoy para lectores de hoy

El Saco ha generado sorpresas en el mundo editorial, especialmente por su atrevimiento. Entre algunos profesionales de las librerías y algunos padres se

ha abierto un interesante debate sobre si los niños y niñas entenderían las modernas ilustraciones. La respuesta, lógicamente, la tienen ellos y ellas, los lectores de 8 años en adelante, que se enfrentan a las historias y dibujos con una mentalidad mucho más abierta, sin prejuicios.

Una apuesta similar de renovación de ilustraciones en los cuentos populares de la colección Popular de La Galera ha causado una reacción similar. Pese a la inquietud habitual ante lo nuevo, unas críticas excelentes y la respuesta de los lectores animan a mantener la línea innovadora, siempre con el objetivo de adaptar la literatura infantil y juvenil a los lectores de hoy.

Y como muestra, un botón, en forma de anécdota que refleja los distintos



Con las seis novedades de este invierno, ya hay dos títulos en cada saco

Hace exactamente un año que El Saco iniciaba su andadura. Con las seis novedades que llegan a las librerías este diciembre, la colección ya tiene su forma definitiva, porque cada uno de los seis sacos ya cuenta con dos títulos representativos que dan una perfecta idea de la proyección de futuro de esta galería de personajes mitológicos. El Saco no ha llegado ni a la mitad de su camino, pero ha dejado de ser una promesa porque es toda una realidad. Doce títulos lo demuestran, y seis más se sumarán a la colección durante el primer trimestre de 1996. (Los seis títulos marcados con un asterisco son las novedades de este diciembre.)

Saco de Brujas / Sac de Bruixes

—*Las brujas del llano de Negua / Les bruixes del pla de Negua.* (Adaptación de Pep Coll; ilustraciones de Joma.)

—*Flordecòl / Flordecòl.* (Adapta-

ción de Miquel Desclot; ilustraciones de Asun Balzola.)

Saco de Diablos / Sac de Diables

—*Luna de miel en el palacio de cristal / Lluna de mel al palau de vidre.* (Adaptación de Miquel Desclot; ilustraciones de Miquel Calatayud.)

Saco de Dragones / Sac de Dracs

—*La Máprea / La Mòpia.* (Adaptación de Gabriel Janer Manila; ilustraciones de Arnal Ballester.)

—*La perla del dragón / Mi Long, el drac de la perla.* (Adaptación de Pep Coll; ilustraciones de Miguel Calatayud.)

Saco de Hadas / Sac de Fades

—*Las tres hilanderas / Les tres fila-*

dores. (Adaptación de Caterina Valriu; ilustraciones de Jesús Gabán.)

—*La cesta del hada / El cabàs de la fada* (Adaptación de Roser Ros; ilustraciones de Arnal Ballester.)

Saco de Gigantes / Sac de Gegants

—*El primer gigante / El primer gegant.* (Adaptación de Teresa Duran; ilustraciones de Asun Balzola.)

—*Érase un gigante / Això era un gegant.* (Adaptación de Gabriel Janer Manila; ilustraciones de Pep Montserrat.)

Saco de Enanos / Sac de Polzets

—*Amores y desamores de Oberón y Titania / Amors i desamors d'Oberó i Titània.* (Adaptación de Miquel Desclot; ilustraciones de Pep Montserrat.)

—*Reineta / La Regineta.* (Adaptación de Caterina Valriu; ilustraciones de Joma.)



PEP MONTSERRAT, AIXÒ ERA UN GEGANT, LA GALERA, 1994.

puntos de vista. Una niña de 8 años, totalmente cautivada por las desventuras de la desdichada Flordecol, se alegró de «ver» en el último dibujo del libro cómo a la protagonista ya le habían vuelto a crecer las trenzas. Para un adulto es realmente difícil *ver* esas trenzas, lo que confirma e valor de unas ilustraciones abiertas a la imaginación de sus verdaderos destinatarios. Más que hacer hipótesis y conjeturas sobre si realmente los niños entienden estas ilustraciones, hay que darles la oportunidad de adentrarse en las historias, descubrirlas y disfrutarlas.

Los premios recibidos por la calidad del diseño confirman la modernidad de la colección en su concepción gráfica y sus ilustraciones. En la convocatoria de 1995 del Ministerio de Cultura, *La cesta del hada* obtuvo el tercer premio al Libro Mejor Editado, mientras *Érase un gigante* se llevó el primer premio a las Mejores Ilustraciones de Libros Infantiles y Juveniles. El ilustrador es Pep Montserrat, que ya fue seleccionado para la bienal de Bratislava por esta obra.

En el otro brazo de la balanza, los textos hacen un esfuerzo de investigación para bucear en el pasado y recuperar las fórmulas clásicas de inicio y final de cuento, además de redescubrir versos y canciones propios de la tradición del cuento oral. *La cesta del hada*, por poner un ejemplo, arranca de esta manera:

«Me dispongo a contar un hecho que he oído contar una y cien veces por boca

de quienes decían haberlo oído otras cien veces más gracias a ciertas personas que, a su vez, lo oyeron contar por boca de sus padres, que a su vez lo habían oído contar...».

Tras el suspense, arranca la historia de dos hermanos, Juan y María.

Miquel Descot, Pep Coll, Gabriel Janer Manila, Caterina Valriu, Teresa Duran y Roser Ros son los seis autores encargados de las adaptaciones de *El Saco*. Las versiones castellanas han corrido a cargo de Mario Merlino y Montse Jutge. Las directoras de la colección, Teresa Duran y Roser Ros, son dos autoras reconocidas en el mundo editorial infantil y juvenil, que acaban de publicar en Pirene Educació el

libro *Primeres literatures: llegir abans de saber llegir (Primeras literaturas: leer antes de saber leer)*. Teresa y Roser se encargan de completar cada título con un epílogo que detalla el origen de la historia adaptada, sus distintas versiones y las fuentes principales que se han tomado como referencia.

En el primer año de rodaje, la colección ha cautivado y fidelizado a unos lectores que saben agradecer las apuestas innovadoras. Salta a la vista que los esfuerzos de la editorial, de autores e ilustradores de *El Saco* no han caído en *saco* roto. ■

* **Marta Luna** es miembro del Consejo Editorial de La Galera. **Carles Capdevila** es periodista.



MIGUEL CALATAYUD, MI LONG, EL DRAC DE LA PERIA, LA GALERA, 1994.

M^a Jesús Bolta



Para mí es difícil a veces escribir historias para jóvenes. Pero me resulta más difícil aún escribir sobre mí misma. ¿Qué os podría contar? ¿Que nací en un pueblecito cerca de Valencia pero que pasé media vida lejos del Mediterráneo, en el corazón de Francia? No, no creo que eso despierte mucho interés. ¿O tal vez os gustaría saber que cuando volví a mi país, y aprovechando mi dominio de la lengua del país vecino, me licencié en Filología románica? Pero no, me parece que esto tampoco interesaría mucho. ¿Y si hablara de cómo, después de un tiempo, me convertí en profesora de valenciano y desde entonces enseño en un Instituto? No sé, tampoco me convence. ¡Ya lo tengo! ¿Tal vez podría contaros cómo empecé a escribir hace más de diez años, el día que los personajes que sólo existían en mi cabeza se sublevaron y exigieron salir a la luz? Pero, bien

mirado, creo que eso lo contarían mucho mejor ellos mismos. ¿Y si os hablara de un día cualquiera de mi vida, de mis clases, de mi hija de 3 años que absorbe todo mi tiempo, de los libros que leo, de mis viajes? No, tampoco sirve, mi vida no es un cuento y no creo que tuviera mucho interés. Pues a ver esto. ¿Sabéis que tengo pensado escribir otra novela juvenil y dos o tres cuentos para niños? ¿Qué os parece? ¡Ah! Tampoco. Pues la verdad, me habéis dejado sin argumentos, porque sólo me quedaría hablaros de mi casa o de mi coche. Ya veo que tampoco engancha. ¿Y de cómo me preocupa que el planeta no muera, que mi lengua recupere su prestigio o que la gente de Sarajevo vuelva a pasear por su ciudad sin temor a la muerte? La verdad es que me lo habéis puesto difícil. Y es que tengo pocas cosas que contaros. Mirad, de verdad

que lo siento, no sé, tal vez otro día. ¿Qué os parece? ¿Lo dejamos por hoy? Vale, nos vemos muy pronto. *Adéu.*

Bibliografía

- El sol sense son*, Valencia: Gregal, 1988. Valencia: Camacuc, 1994.
- La bruixa Merenga*, Valencia: Camacuc, 1989.
- La cova dels estels*, Valencia: Camacuc, 1989.
- Xipi al País dels Colors*, Meliana (Valencia): Institut Municipal de Cultura de Meliana, 1990.
- La lluna m'ha parlat de tu*, Valencia: Camacuc, 1992.
- Les mans d'Amiel*, Valencia: Tandem, 1992.
- Pell-roja, rostre pàl·lid*, Alzira (Valencia): Bromera, 1995.

Cançó trista de la mar que se'n va

por M^a Jesús Bolta

A Mururoa.

Hi havia una vegada, a la vora de la mar, un poble menut i blanc com una perla. Els seus habitants, vells i jòvens, vivien de tot allò que els oferia l'oceà turquesa. Les barques multicolors que salpaven quan queia la nit portaven totes uns noms que homenatjaven a qui els donava l'aliment: *Escuma de llet*, *Plana blava*, *Zèfir*... La vida d'aquella gent discorria plàcidament entre els braços de la mar.

Una matinada però, que les embarcacions tornaven a port, una ombra de temor va cobrir els rostres de les dones que esperaven, com cada dia, l'arribada dels pescadors:

—Què és allò? Què passa?

Les preguntes passaven de boca a boca mentre allà lluny, tallant la línia blava i recta de l'horitzó, una vintena de veles negres anunciaven mals presagis.

—No hem pescat res —va dir Pau. La seua veu era fosca com el tro que retronja sobre les ones—. És com si els peixos hagueren desaparegut de la nit al matí. El silenci de la mar és profund, però mai no ho ha estat tant com hui.

Pau era un mariner avesat a navegar i si no fóra perquè al poble tothom el respectava, més d'un se li hauria rigut als nassos. Només una veu va gosar articular allò que tots pensaven ben endins seu. Va parlar Artur, el fill de l'Agustina:

—Pau, això és impossible. Els peixos viuen a la mar des que la Terra és Terra. Per què l'haurien d'abandonar?

—Perquè ens morim —va respondre una veu fina i transparent com la pell d'una medusa. I tot d'una, a través les primeres clarors del dia, hom va veure, atònit, un espectacle extraordinari. Allí, entre les ones més petites que morien sobre l'arena daurada de la platja, una gornació de peixos de mil formes i colors es deixaven gronxar per la mar mentre les seues mirades reflectien d'una manera estranya tot el dolor i tota la pena que només els humans semblen poder demostrar. I graciosament col·locat al bell mig d'aquell immens cercle bellugadís, com suspès en l'aigua, un cos que semblava tallat en el nacre i una cabellera feta de filaments d'or. Era una sirena.

—Em dic Celístia —va dir com en un lament—. Sóc l'última sirena. He perdut les meues germanes al llarg del temps i prompte podré els meus amics —va fer movent lleugerament el cap en direcció a la multitud de peixos que l'envoltava—. I aquesta desgràcia tan gran ens l'ha portada l'home.

Continuà parlant i cada paraula seua era com un arpó d'acer que es clavava en els cors dels humans. Els records d'altres temps més feliços afegien més pesar a l'auditori.

—La mar era una immensa vidriera que el sol il·luminava, les gavines reflectien les ombres sobre la seua crinera blanca i el corall i les tortugues tenien

tot un imperi per a passejar. Els estels ens envejaven perquè tot i ser el cel tan blau com l'oceà, ells, allà dalt, des de la seua eterna solitud, contemplaven amb delit la vida bigarrada i completa que habitava la mar. Érem el llegat de les generacions passades, el futur de les generacions a venir. Però mireu què heu fet. Heu despullat la mar dels seus colors i l'heu sacrificada a canvi de la vostra avarícia. La nostra mare es mor i per això hem vingut ací.

Els pescadors es miraren, perplexos. Malgrat la vergonya i el dolor que els produïen les paraules de la sirena, no entenien encara per què havia acudit a ells.

—Heu destruït la nostra llar i la nostra mare agonitza. Vos demanem que ens acolliu a casa vostra —va suplicar Celístia.

Mentre el sol anava dotant de tonalitats diferents cada racó de la Terra, el sospir de la mar ressonava com una veu dèbil. Enmig d'aquell silenci, Pau va parlar en nom de tots:

—Les teues paraules són dures com les roques que atrapen i malmeten les nostres barques, però dius veritat. La mar ens ha omplert les xarxes des del primer dia de vida i ens ha regalat els seus fruits més saborosos. Nosaltres, a canvi, hem aprofitat el seu llom atzur per escampar llavors malsanes, per tallar-li les arrels de les seues plantes més preuades i per arrancar-li l'arena que tant necessita. La mar es mor i



ANTTON OLARIAGA

nosaltres amb ella. Farem el que tu digues.

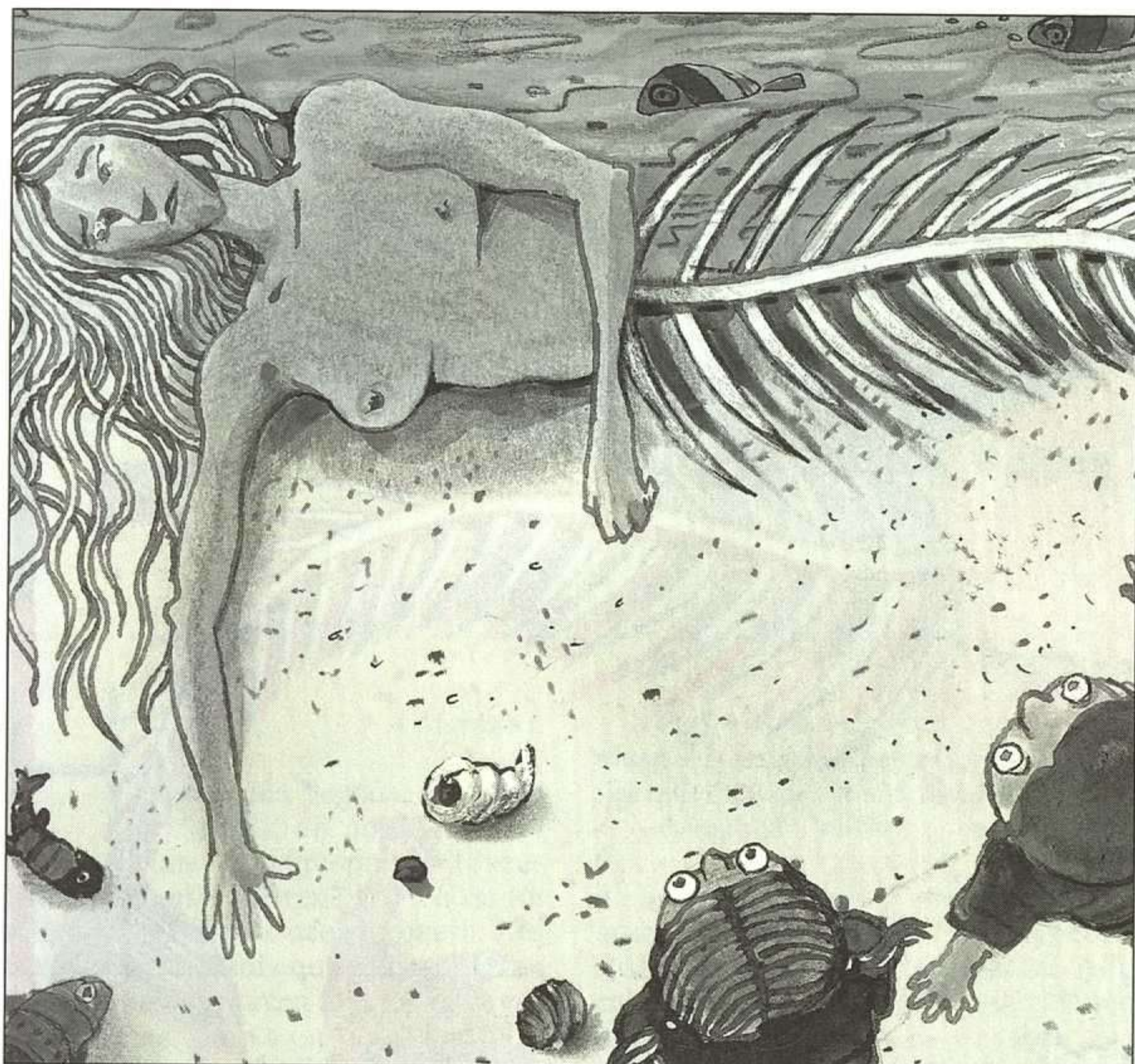
El poble sencer es va posar en marxa. Es tractava de salvar els fills de la mar ja que ella, la mare, estava tocada de mort i ben poc es podia fer per ajudar-la. La notícia es va escampar ràpidament i va arribar a tots els racons del planeta. Tot-hom havia de cooperar: era una qüestió de supervivència per a la humanitat. Es va parlar més que mai dels abusos a què l'home havia sotmés el món marí; cadascú va descobrir amb desesperació

que, d'una manera o altra, havia contribuït a aquella degradació; els governs van haver de reconèixer que ben poques vegades havien dirigit la mirada cap als oceans. Mentrestant, uns i altres confessaven que sempre havien cregut que aquella superfície tan immensa estava dotada de vida infinita. Que equivocats que havien estat tots!

Ara, però, el temps corria contra ells. Havien d'afanyar-se a oferir empar a totes aquelles criatures que prompte quedarien òrfenes. Hom va emportar-se

els animals a casa seua i els van acomodar tan bé com van poder: piscines d'aigua salada, peixeres, fonts, poals i banys, tot servia per a proporcionar-los una nova llar.

Afligida com estava, la sirena encara va agrair l'esforç de la humanitat per ajudar-los. Tanmateix, sabia que allà lluny, al cor mateix de la mar, quedaven presoners per sempre més els seus amics els coralls, les anemones, les algues i les roques, i tants i tants altres que no havien pogut abandonar la casa que anava ja a la deriva.



ANTON OLARIAGA

Va passar el temps i els humans van haver d'habituar-se a conviure amb els peixos, a veure'ls pertot arreu, en els llocs més inesperats. A poc a poc, l'eco de les paraules de la sirena es va esborrar. La memòria de la humanitat és tan fràgil com una ala de papallona. No solament hom va començar a despreocupar-se d'aquells éssers dèbils sinó que, a més, l'ambient solidari que s'havia viscut setmanes abans anava convertint-se imperceptiblement en hostil. Fins que un dia, un petit incident es va convertir en el detonant d'una nova i tràgica situació. Feia temps que no es podia fer ús de les piscines perquè la majoria havien esdevingut refugi de peixos. Tanmateix, aquell estiu, la calor sufocant semblava disposada a provar el cor dels humans. Un grup d'adolescents va voler refrescar-se després d'una partida de pilota. Tenien la piscina a l'abast i només una colla de peixos s'interposava entre ells i l'aigua. No s'ho pensaren

molt: estaven suats, famolencs de frescor i, a més, els habitants de la mar s'havien apropiat de bona part de la Terra, i eren bruts i no paraven de bellugar-se i... Tots junts s'hi llançaren de cap, entre crits i riures. Els peixos, sorpresos i pensant que aquell atac anava en contra de les seues vides, es defensaren com van poder, a cuejades i a mossos. Sort que des de fora de l'aigua alguns adults van poder traure els jòvens perquè ningú no sap com podria haver acabat allò. El resultat del que semblava un incident sense importància fou catastròfic. Els protagonistes de l'atac van fer córrer el rumor que els peixos, per culpa del canvi del mode de vida, havien esdevingut violents i que fins i tot eren capaços d'atacar una colla de xiquets indefensos. Es van sentir les primeres veus que protestaven per l'olor penetrant que feien totes les ciutats, algunes criticaven la quantitat d'aliment que necessitava aquella colònia marina que els havia envaït ines-

peradament. L'home és així, té aquesta facilitat per a oblidar els seus grans errors. Mentrestant, els pobres acusats, avesats a la immensitat blava, es consumien de pena. La falta d'espai, però sobretot un terrible enyor per la llar abandonada, van produir els primers estralls: primer van ser els minúsculs caragols, després els fràgils cavallets marins, les petxines i les estrelles i a continuació els verats, els lluços, les sardines... Només es van salvar els més forts: la natura com sempre és cruelment selectiva. La humanitat, mentrestant, respirava tranquil·la: havia acudit a auxiliar els peixos. Quina culpa tenia ella que foren tan desagraïts?

—Hem comés un gran error —va anunciar un dia la sirena—. Créiem que els hòmens, en veure acostar-se el perill, ens ajudarien a salvar-nos i a salvar-se ells mateixos. Tanmateix, els seus cors són tan durs com els seus bucs. Tornem a casa, amics meus. Tornem al silenci.

Els hòmens com sempre van reaccionar tard: no es van adonar del que succeïa fins que van veure la sirena conduint els seus amics cap als confins de la mar. Quan aquesta engolí l'última cua centellejant, quan les seues aigües es tancaren suaument i van convertir aquella massa onejant en una tomba, aleshores, bruscament, l'home va veure dibuixat davant seu el futur que l'esperava i va entendre que la desaparició dels oceans significava també la desaparició de la Terra.

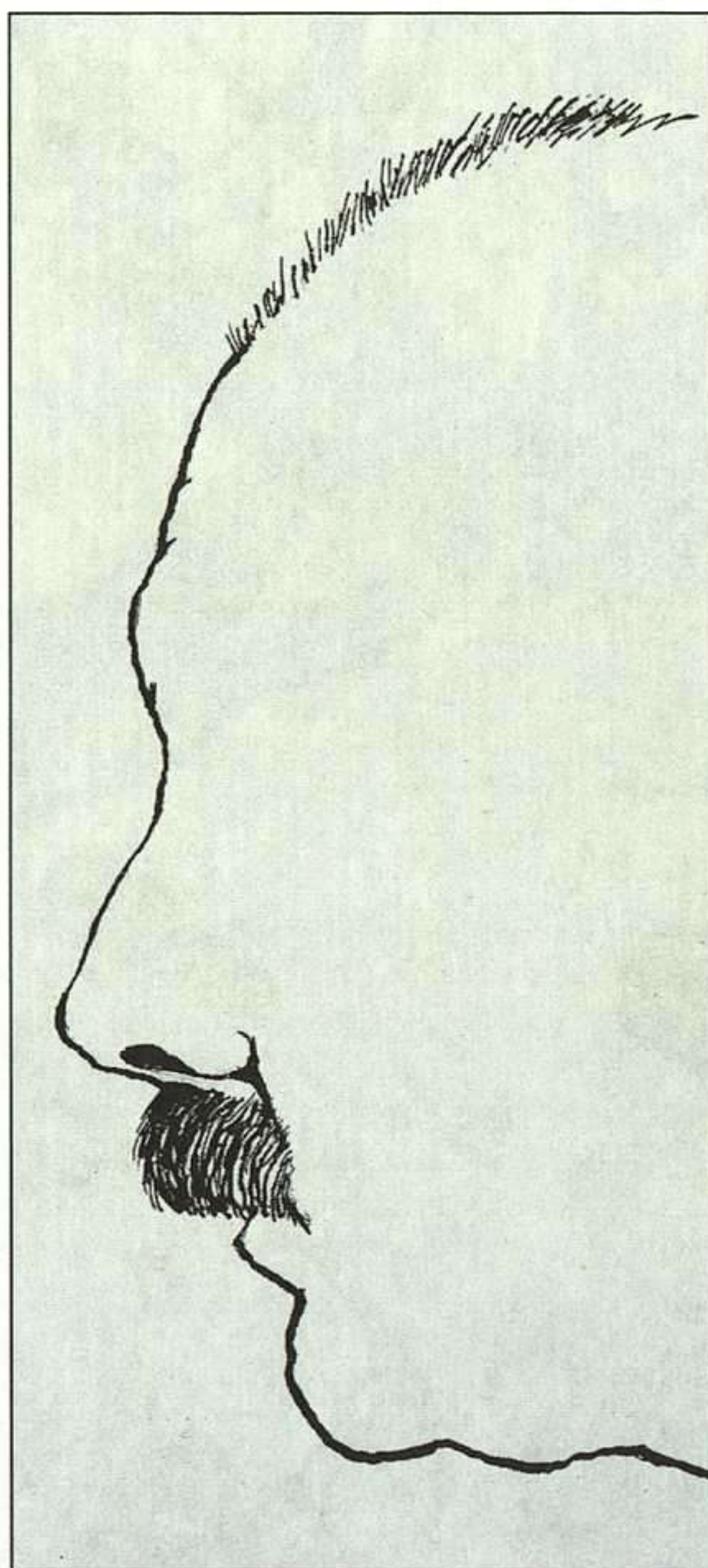
—Espereu —cridaren tots, compungits, mentre els polps i els abadejos se'ls esmunyien entre els dits—. Vos ajudarem, ho prometem! La mar viurà! No ens abandoneu! Espereu! No podíem endevinar que passaria açò! No podíem saber-ho!

Però de sobte, una mena de murmurí malenconiós va recórrer la platja. La mar agonitzant va estendre el seu infinit silenci sobre el litoral i féu callar les veus. Després, dèbil com estava, encara va tenir forces per a acaronar els cossos dels seus fills estimats en un últim adéu mentre la remor de la seua veu, suau com un ventall d'algues, repetia a l'oïda sorda del món:

—Sempre ho heu sabut... Sempre ho heu sabut...

AUTORRETRATO

Antton Olariaga



• *Ilustración*: n. f. Acción y efecto de ilustrar o ilustrarse (sic) / cultura, instrucción / conjunto de dibujos, grabados, fotografías, etc. / estampa, grabado o dibujo (en mi caso, desde pequeño, puesto que era una manera de y/o pasarlo bien) que acompaña (qué placer leer un buen texto) al texto de un escrito (¿por qué no también al contexto?), para más claridad o adorno (esto ya me gusta menos).

La *ilustración* rompe con el sistema metafísico (sic) como forma de conocimiento (tanto gusto /el gusto es mío / no, del lector) y acude al método analítico e inductivo (así será / no lo he pensado demasiado), intentando conciliar lo positivo (como las pilas) y lo racional (de lo animal), mediante el sensualismo (la verdad es que sí produce placer) y el empirismo (hay que probar nuevos materiales), centrando así su atención (editor y lector) en los problemas de la teoría del conocimiento (leer los dibujos) y la psicología (el niño ¿es el abuelo del hombre?; ¿y las niñas?). De este modo, se llega a la conclusión (por fin he terminado a tiempo el trabajo) de la relativa (Einstein, ¿fue niño?, ¿joven?) validez de los principios que, en lugar de resultado (el libro en el escaparate / el libro leído), se convierten en fuerzas actuantes, en imperativo, lo que condu-

cirá al pensamiento (sic) dialéctico (mano/papel *versus* placer/lectura).

• *Ilustrador(ra)*: adj. y n. que ilustra (veinte años).

• *Ilustrar*: v. tr. y pro. instruir (hicimos

Bellas Artes), proporcionar conocimientos o cultura (sic). (Existe en eusquera). Etcétera.

.Bibliografía (selección)

- Ernioko Ziripot*, San Sebastián: Erein, 1981.
Bi letter jaso nituen oso denbora gutxian, San Sebastián: Erein, 1984.
Maria Goikoarenak eta bi, San Sebastián: Erein, 1984.
Jimmy Potxolo, San Sebastián: Erein, 1985.
Madame Kontxesi Uribe, brigada & detektibe, San Sebastián: Erein, 1989.
Purra purra!, San Sebastián: Erein, 1989.
Egunez parke batean, Irún: Alberdania, 1993.
Jaun agurgarria, Pamplona: Pamie-la, 1993.
Nire eskua zurean, San Sebastián: Erein, 1994.
Sudur puntan mundua, Irún: Alberdania, 1994.
Kontu zaharrak, San Sebastián: Erein, 1995.



Canción triste del mar que se va

por M^{re} Jesús Bolta

A Mururoa.

Había una vez, a la orilla del mar, un pueblo pequeño y blanco como una perla. Sus habitantes, viejos y jóvenes, vivían de aquello que les ofrecía el océano turquesa. Las barcas multicolores que zarpaban al caer la noche tenían todas nombres que homenajaban a quien les daba el alimento: *Espuma de leche*, *Plana azul*, *Céfiro*... La vida de aquella gente discurría plácidamente entre los brazos del mar.

Sin embargo, una madrugada que las embarcaciones regresaban a puerto, una sombra de temor cubrió los rostros de las mujeres que esperaban, como cada día, la llegada de los pescadores:

—¿Qué es eso?, ¿qué pasa?

Las preguntas pasaban de boca en boca mientras que allá lejos, cortando la línea azul y recta del horizonte, una veintena de velas negras anunciaban malos presagios.

—No hemos pescado nada —dijo Pau. Su voz era oscura como el trueno que retumba sobre las olas—. Es como si los peces hubieran desaparecido de la noche a la mañana. El silencio del mar es profundo, pero nunca lo ha sido tanto como hoy.

Pau era un marinero habituado a navegar y, si no fuera porque en el pueblo todos lo respetaban, más de uno se hubiera reído en sus narices. Sólo una voz osó articular aquello que todos pensaban. Habló Artur, el hijo de Agustina:

—Pau, esto es imposible. Los peces viven en el mar desde que

la Tierra es Tierra. ¿Por qué habrían de abandonarla?

—Porque nos morimos —respondió una voz fina y transparente como la piel de una medusa. Y, de repente, con las primeras luces del día, vieron, atónitos, un espectáculo extraordinario. Allí, entre las olas más pequeñas que morían sobre la arena dorada de la playa, una multitud de peces de mil formas y colores se dejaban columpiar por el mar, mientras sus miradas reflejaban, de una manera extraña, todo el dolor y toda la pena que sólo los humanos parecen poder demostrar. Y graciosamente colocado en el centro de aquel inmenso círculo bullicioso, como suspendido en el agua, un cuerpo que parecía esculpido en nácar y una cabellera hecha de filamentos de oro. Era una sirena.

—Me llamo Celístia —dijo como en un lamento—. Soy la última sirena. He perdido a mis hermanas a lo largo del tiempo y pronto perderé a mis amigos —afirmó, moviendo ligeramente la cabeza en dirección a la multitud de peces que la rodeaban—. Y esta desgracia tan grande nos la ha traído el hombre.

Continuó hablando y cada palabra suya era como un arpón de acero que se clavaba en los corazones de los humanos. Los recuerdos de otros tiempos más felices añadían más pesar en el auditorio.

—El mar era una inmensa vidriera que el sol iluminaba, las gaviotas reflejaban las sombras sobre su crin blanca, y el coral y las tortugas tenían todo

un imperio para pasearse. Las estrellas nos envidiaban porque, aunque el cielo es tan azul como el océano, ellas, allá arriba, desde su eterna soledad, contemplaban con deleite la vida abigarrada y completa que habitaba el mar. Éramos el legado de las generaciones pasadas, el futuro de las generaciones por venir. Pero, ¡mirad que habéis hecho! Habéis despojado al mar de sus colores y lo habéis sacrificado a cambio de vuestra avaricia. Nuestra madre se muere y por eso hemos venido aquí.

Los pescadores se miraban, perplejos. A pesar de la vergüenza y el dolor que les producían las palabras de la sirena, no entendían todavía por qué había acudido a ellos.

—Habéis destruido nuestro hogar y nuestra madre agoniza. Os pedimos que nos acojáis en vuestra casa —suplicó Celístia.

Mientras el sol iba dotando de tonalidades diferentes cada rincón de la Tierra, el suspiro del mar resonaba como una voz débil. En medio de aquel silencio, Pau habló en nombre de todos:

—Tus palabras son duras como las rocas que atrapan y destrozan nuestras barcas, pero dices la verdad. El mar nos ha llenado las redes desde el primer día de vida y nos ha regalado sus frutos más sabrosos. Nosotros, a cambio, hemos aprovechado su lomo azul para esparcir semillas malsanas, para cortarle las raíces de sus plantas más preciadas y para arrancarle la arena que tanto necesita. El mar se muere y

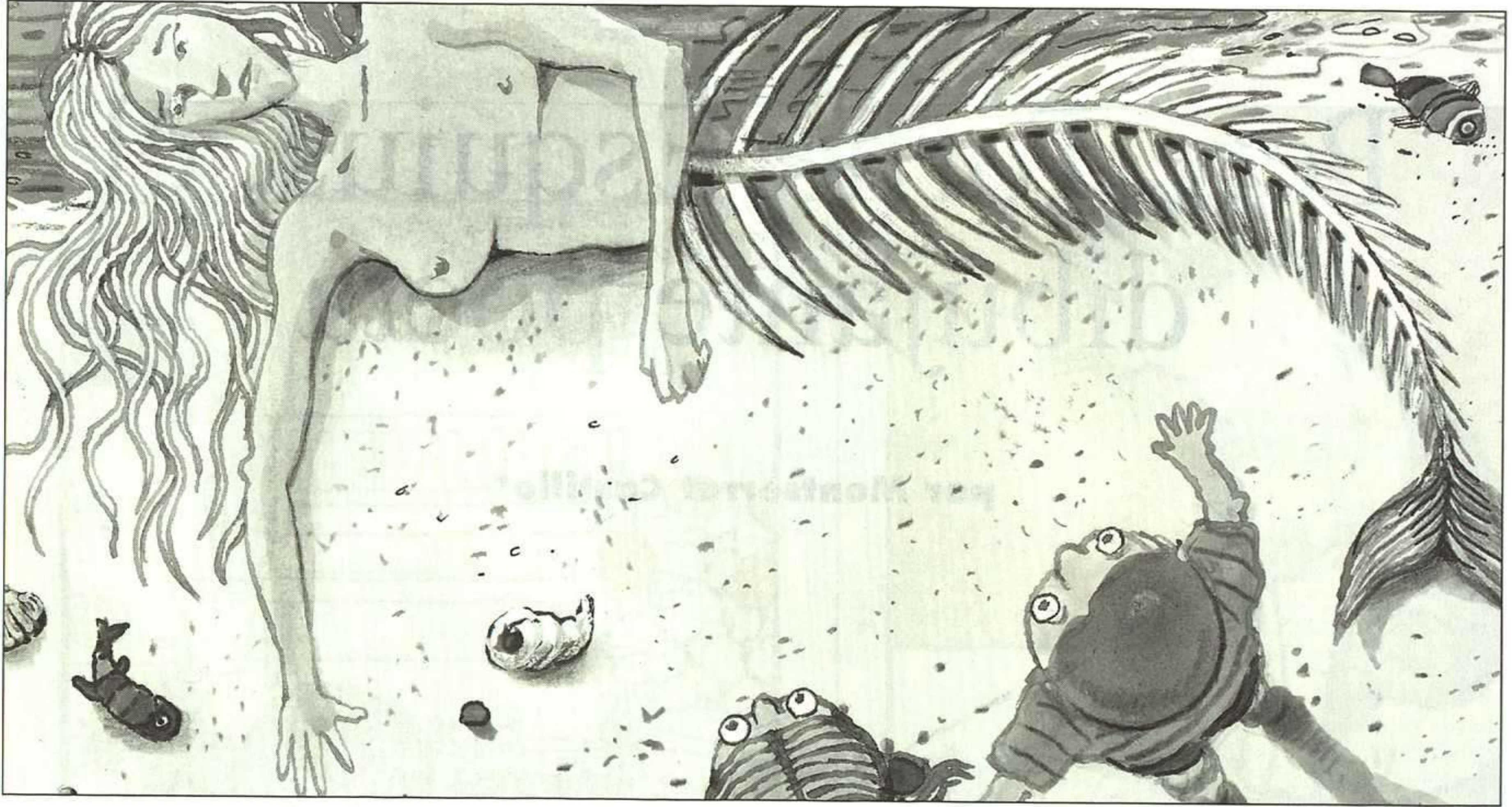
nosotros con él. Haremos lo que tú digas.

El pueblo entero se puso en marcha. Se trataba de salvar a los hijos de la mar ya que ella, la madre, estaba tocada de muerte y poco se podía hacer para ayudarla. La noticia se difundió rápidamente y llegó a todos los rincones del planeta. Todo el mundo tenía que cooperar: era una cuestión de supervivencia para la humanidad.

Se habló más que nunca de los abusos a que el hombre había sometido al mundo marino; cada uno descubrió con desesperación que, de una manera u otra, había contribuido a aquella degradación; los gobiernos tuvieron que reconocer que muy pocas veces habían dirigido la mirada hacia los océanos. Entretanto, unos y otros confesaban que siempre habían creído que aquella superficie tan inmensa estaba dotada de vida infinita. ¡Qué equivocados habían estado todos!

Ahora, sin embargo, el tiempo corría en contra suya. Debían darse prisa en ofrecer amparo a todas aquellas criaturas que pronto quedarían huérfanas. Todos se llevaron los animales a su casa y los acomodaron tan bien como pudieron: piscinas de agua salada, peceras, fuentes, baldes y bañeras, todo servía para proporcionarles un nuevo hogar.

Afligida como estaba, la sirena aún agradeció el esfuerzo de la humanidad por ayudarlos. No obstante, sabía que allá lejos, en el mismo corazón del mar, quedaban prisioneros para siempre



ANTON OLARIAGA

más sus amigos los corales, las anémonas, las algas y las rocas, y tantos y tantos otros que no habían podido abandonar la casa que iba ya a la deriva.

Pasó el tiempo y los humanos tuvieron que habituarse a convivir con los peces, a verlos por todas partes, en los lugares más inesperados. Poco a poco el eco de las palabras de la sirena se borró. La memoria de la humanidad es tan frágil como el ala de una mariposa. No sólo comenzaron a despreocuparse de aquellos seres débiles, sino que, además, el ambiente solidario que se había vivido semanas antes iba convirtiéndose, imperceptiblemente, en hostil. Hasta que un día, un pequeño incidente se convirtió en el detonante de una nueva y trágica situación. Hacía mucho tiempo que no se podían usar las piscinas porque la mayoría se habían convertido en refugio de peces. No obstante, aquel verano, el calor sofocante parecía dispuesto a poner a prueba el corazón de los hombres. Una pandilla de adolescentes quiso refrescarse después de un partido de pelota. Tenían la piscina al alcance, y sólo un grupo de peces se interponía entre ellos

y el agua. No lo pensaron dos veces: estaban sudados, hambrientos de frescor y, además, los habitantes del mar se habían apropiado de buena parte de la Tierra, y eran sucios y no paraban de moverse y... Todos juntos se lanzaron de cabeza, entre gritos y risas. Los peces, sorprendidos y pensando que aquel ataque iba contra sus vidas, se defendieron como pudieron, a coletazos y mordiscos. Por suerte, desde fuera del agua, algunos adultos pudieron sacar a los jóvenes, porque nadie sabía cómo podía haber acabado todo aquello. El resultado de lo que parecía un incidente sin importancia fue catastrófico. Los protagonistas del ataque hicieron correr el rumor de que los peces, por culpa del cambio en su modo de vida, se habían vuelto violentos y que, incluso, eran capaces de atacar a un grupo de chiquillos indefensos. Se oyeron entonces las primeras voces que protestaban por el olor penetrante que hacían todas las ciudades, algunos criticaban la cantidad de alimento que necesitaba aquella colonia marina que los había invadido inesperadamente. El hombre es así, tiene esta facilidad para

olvidar sus grandes errores. Mientras tanto, los pobres acusados, acostumbrados a la inmensidad azul, se consumían de pena. La falta de espacio pero, sobre todo, una terrible añoranza del hogar abandonado produjeron los primeros estragos: primero fueron los minúsculos caracoles, después los frágiles caballitos marinos, las pechinas y las estrellas y, a continuación, las caballas, las merluzas, las sardinas... Sólo se salvaron los más fuertes: la naturaleza, como siempre, es cruelmente selectiva. La humanidad, entretanto, respiraba tranquila: había acudido a auxiliar a lo peces. ¿Qué culpa tenía ella de que fueran desgraciados?

—Hemos cometido un gran error —anunció la sirena—. Creíamos que los hombres, al ver acercarse el peligro, nos ayudarían a salvarnos y a salvarse ellos mismos. No obstante, sus corazones son tan duros como sus cascos. Volvamos a casa, amigos míos. Volvamos al silencio.

Los hombres, como siempre, reaccionaron tarde: no se dieron cuenta de lo que sucedía hasta que vieron a la sirena condu-

ciendo a sus amigos hacia los confines de la mar. Cuando engulló la última cola centelleante, cuando sus aguas se cerraron suavemente y convirtieron aquella masa ondeante en una tumba, entonces, bruscamente, el hombre vio dibujado ante sí el futuro que le esperaba y entendió que la desaparición de los océanos significaba también la desaparición de la Tierra.

—Esperad —gritaron todos, compungidos, mientras los pulpos y los bacalao se les escurrían entre los dedos—. ¡Os ayudaremos, lo prometemos! El mar vivirá. ¡No nos abandonéis! — ¡Esperad! ¡No podíamos adivinar que pasaría esto! ¡No podíamos saberlo!

Pero, de repente, una especie de murmullo melancólico recorrió la playa. El mar agonizante extendió su infinito silencio sobre el litoral e hizo callar las voces. Después, débil como estaba, aún tuvo fuerzas para acariciar los cuerpos de sus hijos queridos en un último adiós mientras el rumor de su voz, suave como un abanico de algas, repetía al oído sordo del mundo:

—Siempre lo habéis sabido... Siempre lo habéis sabido...

LOS CLÁSICOS

Pere Torné Esquius, el dibujante poeta

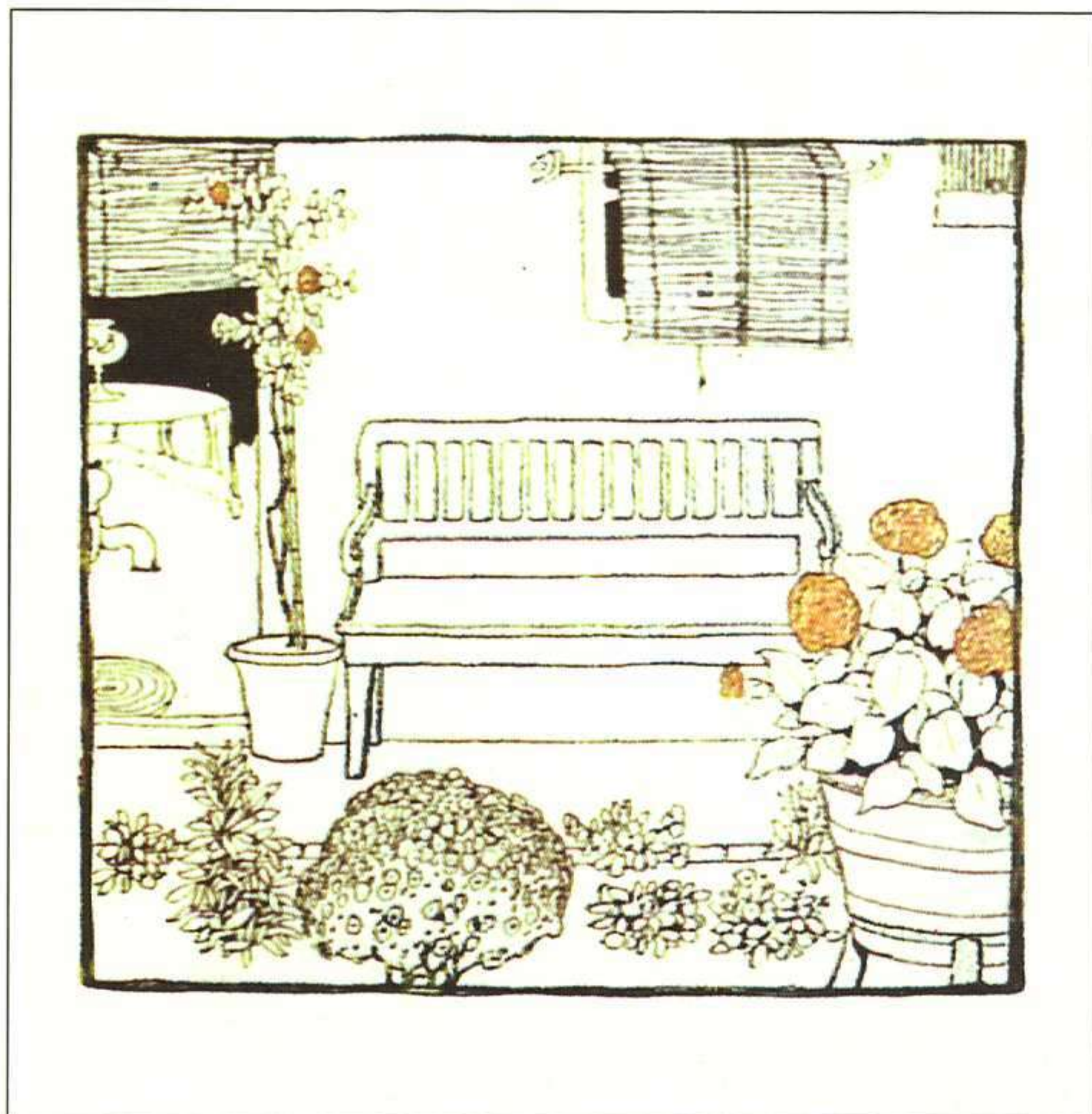
por Montserrat Castillo*

La obra de Pere Torné Esquius (1879-1936), pintor y dibujante catalán, influyó poderosamente en el movimiento estético del noucentisme, e impuso un estilo en el campo del dibujo infantil que fue tomado como punto de referencia de la nueva ilustración catalana de la recuperación, ya entrados los años 60. El camino que escogió este «poeta de los niños» fue el de buscar el alma de las cosas cotidianas y cercanas y reflejarla a través de una plástica renovada.

Sobre el valor de su obra, que aún hoy entusiasma, trata el siguiente artículo.



TORNÉ ESQUIUS, LA CAPERUICITA ENCARNADA, R. TOBEIJA, 1918.



TORNÉ ESQUIUS, ELS DOLÇOS INDRETS DE CATALUNYA, 1910.



TORNÉ ESQUIUS, EL RATÓN, R. TOBELLA, 1918.

Pere Torné Esquiús tuvo una obra breve y centrada en pocos años. Pero fue temprana, temprana y lúcida, distinta y muy característica. Esquiús fue un artista calificado de poeta, y es que muy pronto supo detenerse a contemplar las pequeñas flores del camino. También supo comunicar con claridad y precisión el encanto del aroma y la humilde belleza de la flor silvestre.

Un arte hecho amorosamente

Pere Torné Esquiús nació en Sant Martí de Provençals en mayo de 1879. Estudió pintura en la Escola de Llotja de Barcelona hasta 1901, cuando obtuvo una beca de la Diputación de Barcelona para la ampliación de estudios en Madrid, ciudad en la que residió durante un año. A los 18 años, fue admitido

como socio del Cercle Artístic Sant Lluc y, en 1897, participó en la Tercera Exposición del Cercle. Luego, continuó mostrando su trabajo en sucesivas manifestaciones: en 1898, en la de Bellas Artes; en 1899, en la cuarta del Cercle; mientras que, en 1903, realizó la primera exposición individual en la Sala Parés de Barcelona.

En esta muestra fue descubierto por la crítica como dibujante y pintor de figuras femeninas nocturnas, de influencia parisina. Ésta era una influencia lógica, porque el joven artista ansiaba ir a París y su obra reflejaba aquello que de la pintura parisina conocía, así como la influencia de la obra reciente de los artistas catalanes más innovadores que realizaban largas permanencias en la capital del arte. En aquel momento, Ramón Casas, Santiago Rusiñol, Hermin Anglada y Camarasa, Mas y Fontdevila, también Joaquim Mir, Joan Lli-

mona o Narcís Nonell; es decir, los renovadores de la pintura catalana, tomaban como punto de referencia el arte que se hacía en París.

El aire francés que manifiesta la obra temprana de Torné Esquiús, sin embargo, no oculta algo que le será característico, y que se confirmará cada vez más en su obra: la sinceridad y la transparencia de un arte hecho amorosamente.

Realizaría la siguiente exposición individual en 1905, año en que marcharía a París, donde residiría en adelante. Esta exposición, presentada en mayo en la Sala Parés, ya pone de manifiesto una obra claramente personal y característica, libre de influencias. Se presentó bajo el título: «Flors del camí» («Flores del camino»), y demostraba que el joven artista había encontrado su propia vía, y que la mostraba claramente al público. Le proponía detenerse a la vera del camino, descansar como él en el margen

solitario, contemplando y dejándose cautivar. El camino que había descubierto era el de la contemplación serena, el buscar el alma de las cosas cotidianas, cercanas, recoger las flores que ofrece continuamente la vida. La crítica de aquel momento y la de los siguientes años —particularmente los artículos que le dedicó la revista *Empori*, en 1907— aciertan a calificar al artista de poeta, más que de creador plástico.

Artista noucentista

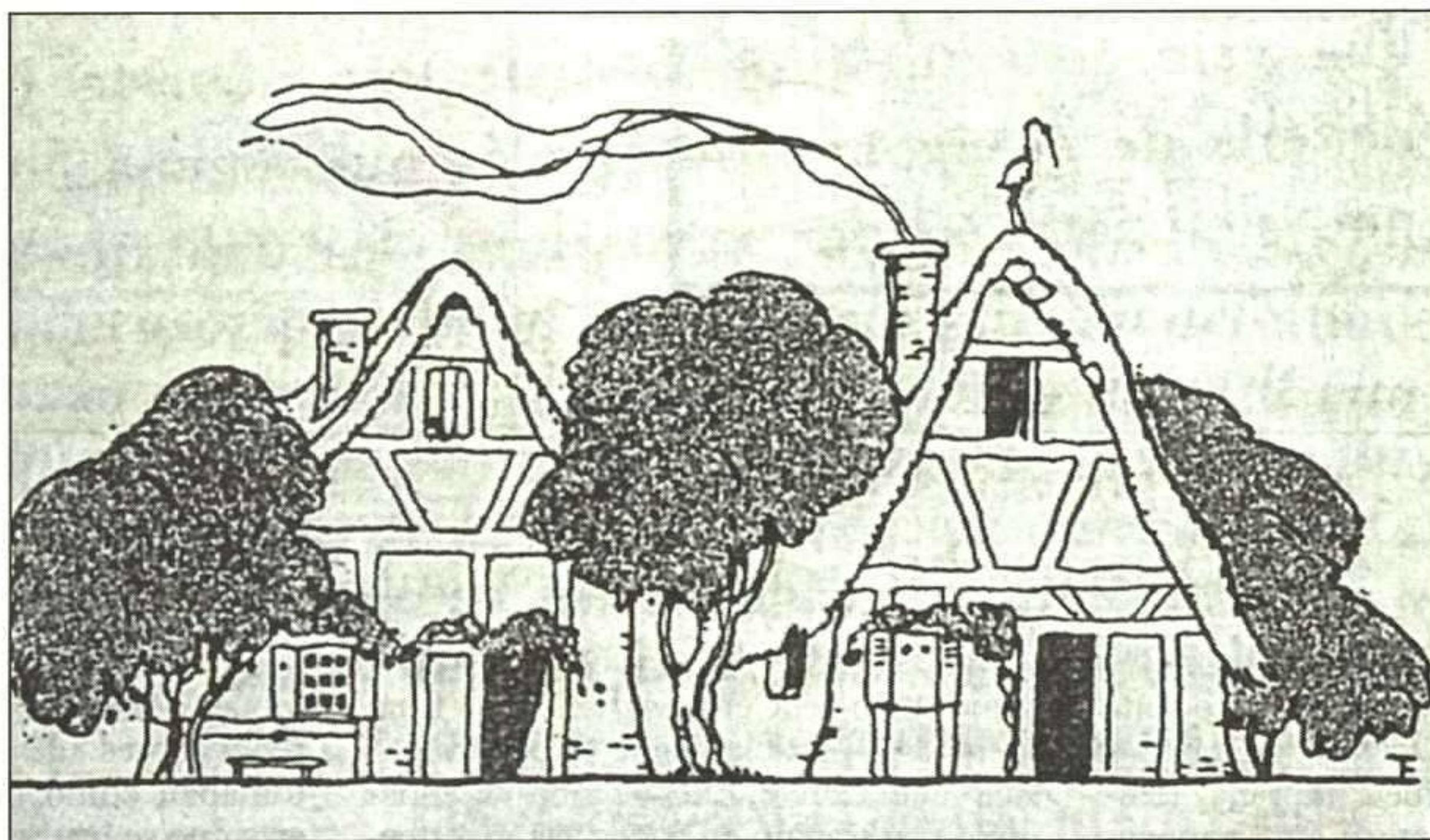
Otra característica de la obra de Torné Esquius, que la podemos ver en todas las exposiciones, es la capacidad ilustrativa. Su obra pictórica fue definida como ilustración —sin las connotaciones negativas que este calificativo conlleva cuando se refiere a la pintura, y como una cualidad que estaba en la esencia de su arte—. Así, de hecho, como ilustrador recabó el éxito, particularmente en Cataluña, a la que estuvo vinculado a pesar

de no dejar su residencia en París, excepto durante los años de la guerra europea, durante los cuales volvió a vivir en Barcelona. Después regresó a Francia, donde permaneció hasta su muerte, en Flavacourt (Seine et Orse) en mayo de 1936. Además, exponía casi anualmente en Barcelona, particularmente en las Galerías Dalmau, comprometidas con las vanguardias artísticas. Y, sobre todo, siguió dibujando para editoriales y publicaciones catalanas, unas colaboraciones que eran compatibles con sus actividades artísticas en París, donde fue ilustrador habitual de las revistas *Journal Amusant* y

Le Rire, al tiempo que participaba asiduamente en el Salón des Humoristes y en el Salón D'Automne.

Así, la marcha de Torné Esquius no fue definitiva ni le desvinculó de Cataluña, país donde se había formado y que continuamente retrataba, dando su versión personal. Ya en 1909, Xènius (Eugeni D'Ors) le nombró «artista noucentista», es decir artista modélico de la nueva era del novecientos, artista constructor de la plástica renovada de la Cataluña ideal. Por supuesto, la obra de Pere Torné Esquius coincidía en gran parte con los enunciados del ideario elaborado por Xènius y otros pensadores del *noucentisme*, aunque

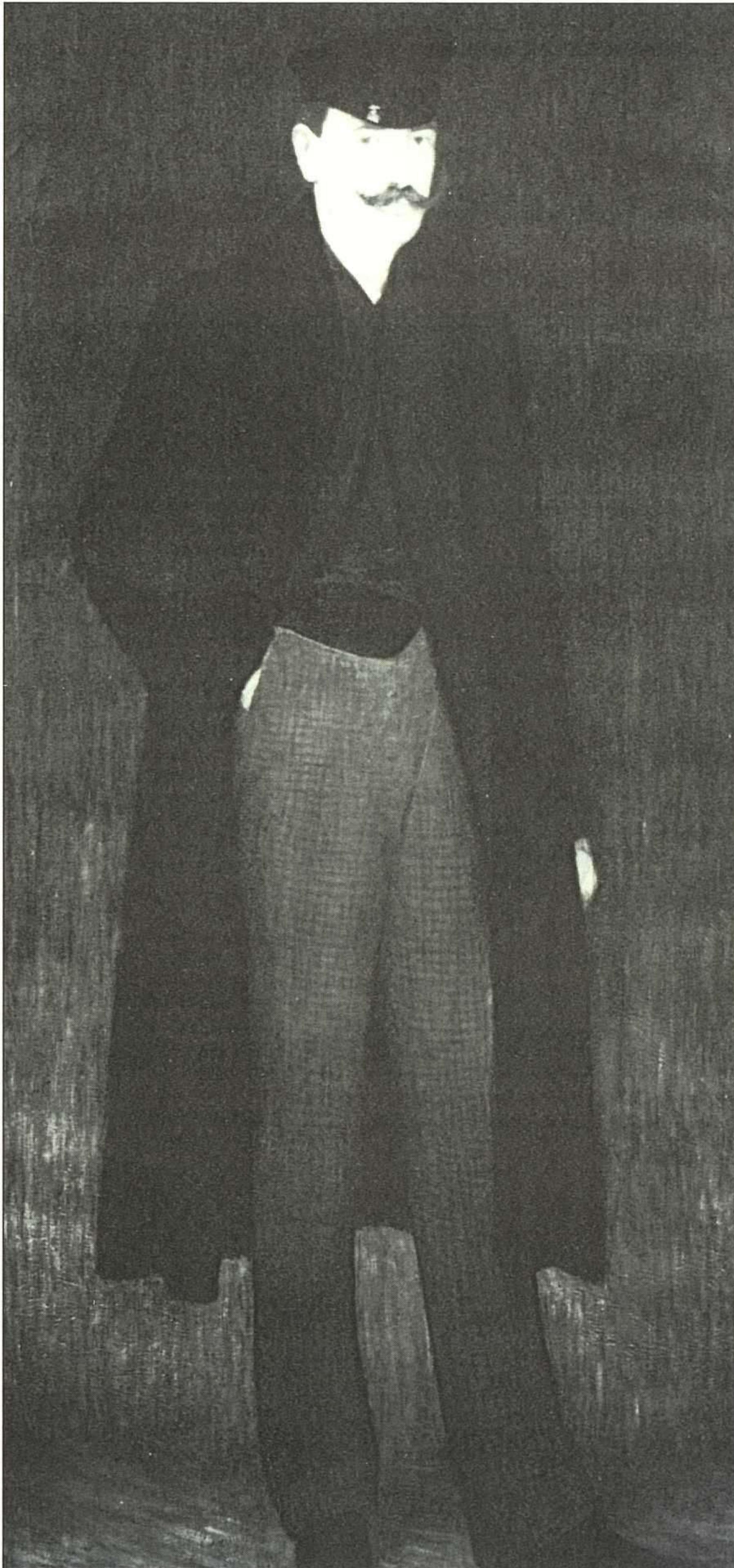
aunque no fuera éste su propósito. Así, pues, la moderación, la simplicidad, la falta de elementos fantásticos o simbolistas en su obra —intrínsecos en el modernismo, período estilístico contra el cual vindicaba el *noucentisme*—, la claridad de que estaba provista su obra, la modernidad y el arte supuestamente nacional que exhibía —al



TORNÉ ESQUIUS, CONTES D'ANDERSEN, EDITORIAL CATALANA, 1918.



TORNÉ ESQUIUS, CANÇONS D'INFANTS, HENRICH I CIA, 1909.



Autorretrato.

tiempo exento de tipismos— eran elementos coincidentes con el ideal *noucentista*. Particularmente, creo que Torné Esquiú fue noucentista porque su obra, realizada cuando éste se estaba gestando, influyó poderosamente en el movimiento estético.

Definitivamente: un ilustrador

La crítica había señalado la capacidad sugestiva de sus imágenes, una obra que era una cantera a partir de la cual extraer material para escribir cuentos y novelas. Ciertamente, ésta era la vocación del artista: mostrar a través de la ilustración su mundo personal. Desde su primer libro ilustrado, *Cançons d'infants*, de Narcisa Freixas (1905), Pere Torné Esquiú mostró este mundo. Su estilo estaba ya formado y no se apartó de él en toda su obra, si exceptuamos la cubierta de *Les tenebroses*, de Ramón Noguera Oller (1905), un libro para adultos.

Así, en el mismo año en que marchaba a París, ilustró *Cançons d'infants*, el primero de una serie de libritos de canciones de la pedagoga musical Narcisa Freixas, para el fácil y ameno aprendizaje de la música dirigido a los más pequeños. La sencillez de la edición —en cuadernillos— no impidió el éxito de los libritos, a los que siguieron otras series y de los que se realizaron múltiples ediciones, en distintos formatos, de bolsillo y de lujo. La obra siguió provocando entusiasmo a pesar del paso de los años, hasta la guerra civil.

La obra se había recibido como lo que era, una innovación en el mundo de la pedagogía musical y también una innovación en la ilustración del país. El dibujo de Torné Esquiú, basado en la línea de contorno, realzada por el color que la acentúa, a base de tintas planas que cubren espacios, tenía un gran poder evocador. Las escenas más simples, unos niños adormecidos, otros jugando, la mesa puesta para el desayuno, una verja con flores, parecen sacadas del recuerdo. Paradigmática de su obra resulta la ilustración de la cubierta de la primera serie: el viejecito que toca el arpa y el grupo de niños, dispuestos en semicírculo, que lo escuchan. Los niños dibujados por Esquiú son, sim-

plemente, niños, pero cada uno de ellos no representa tanto un niño real como a la misma infancia, de tal forma que el espectador tiene la impresión de que ha sido estos niños.

El público se sintió identificado con la imagen del mundo propuesta por Torné Esquius. Se le calificó como «poeta d'infants» (poeta de los niños) y su obra fue considerada única, trascendental e insustituible para el provenir de los niños. Su trazo tembloroso de línea no perfilada, un dibujo exento de sombras, de volúmenes, su evidente ingenuismo, se hicieron altamente populares. Con un único libro, Pere Torné Esquius se convirtió en el dibujantea propio para los niños.

Ilustró otros libros pedagógicos, ya que se había revelado como un autor idóneo para hacer sencillo y dulce el proceso de aprendizaje. En 1917, ilustró *La infancia*, de José Guañabens, editado por Imprenta Elzeviriana y Librería Camí; también su continuación, *La adolescencia*, de Joan Profitós, y *El llibre dels nois*. La edición de estos libros escolares era a una sola tinta negra, lo que le resta parte del encanto, aunque persisten sus armoniosas composiciones. Realizó también una nueva colaboración con Narcisa Freixas para ilustrar *Piano infantil* (Muntanola, 1918).

Por otro lado, ilustró libros de evasión; entre ellos, se ha de destacar las ilustraciones para los *Contes d'Andersen*, traducidos por Josep Carner y editados en 1918 por Editorial Catalana, y las realizadas para los cuentos de Perrault: *El gat amb botes*, *La rateta*, *La caperutxeta vermella* i *Les fades*, editados por Tobella en 1918.

En 1928, colaboró asiduamente en la revista infantil *Jordi* de orientación *noucentista*, ilustrando historietas, chistes y aleyuas.



Portada de la revista infantil Jordi, realizada por Torné Esquius.

La obra total

Pere Torné Esquius se permitió un lujo que pocos ilustradores del momento se podían dar: la creación de un libro personal. Un libro sólo de ilustración, un libro del que era autor total. Lo presentó bajo el título *Dolços indrets de Catalunya* («Dul-

ces lugares de Cataluña»). Apareció en septiembre de 1910, con un prólogo del gran poeta Joan Maragall, al cual tímidamente había pedido su opinión. Joan Maragall quedó maravillado ante la obra de Torné Esquius, ante su simplicidad y pureza, ante la capacidad del dibujante de mirar las cosas mil veces vistas como si fueran nuevas, ante la clara transparencia de su mensaje, y escribió el prólogo en los términos más elogiosos.

Dolços indrets de Catalunya no es un libro infantil, tampoco es un libro exclusivamente para adultos, es un libro, plenamente válido hoy en día, para todo aquel que quiera detener la mirada y ver el alma de las cosas, su esencia íntima y diversa, tal como la propone el dibujante. Detenerse ante cualquier «dolç indret» podría ser interpretado hoy en día como un ejercicio de meditación, de contemplación. Cualquier imagen es referente: un rincón de una pequeña capilla, el viejo dormitorio de los abuelos, un jilguero en una ventana, algunos tuestos, la



TORNÉ ESQUIUS, EL GATO DE LAS BOTAS, R. TOBELLÀ, 1918.



TORNÉ ESQUIUS, EL LIBRE DEIS NOIS, IMPRENTA EIZEVIRIANA

placidez del patio trasero, un jardín recolecto... Todas las estancias, todos los parajes son tomados por Torné Esquiús desde una perspectiva serena, plácida, como si el tiempo se hubiera dete-

nido, sin ruidos, sin prisas, quietud animada solamente por el murmullo de una fuente o el canto de los pájaros.

Este libro, realizado con plena y total independencia por parte del dibujante, representa la expresión perfecta de su mundo interior.

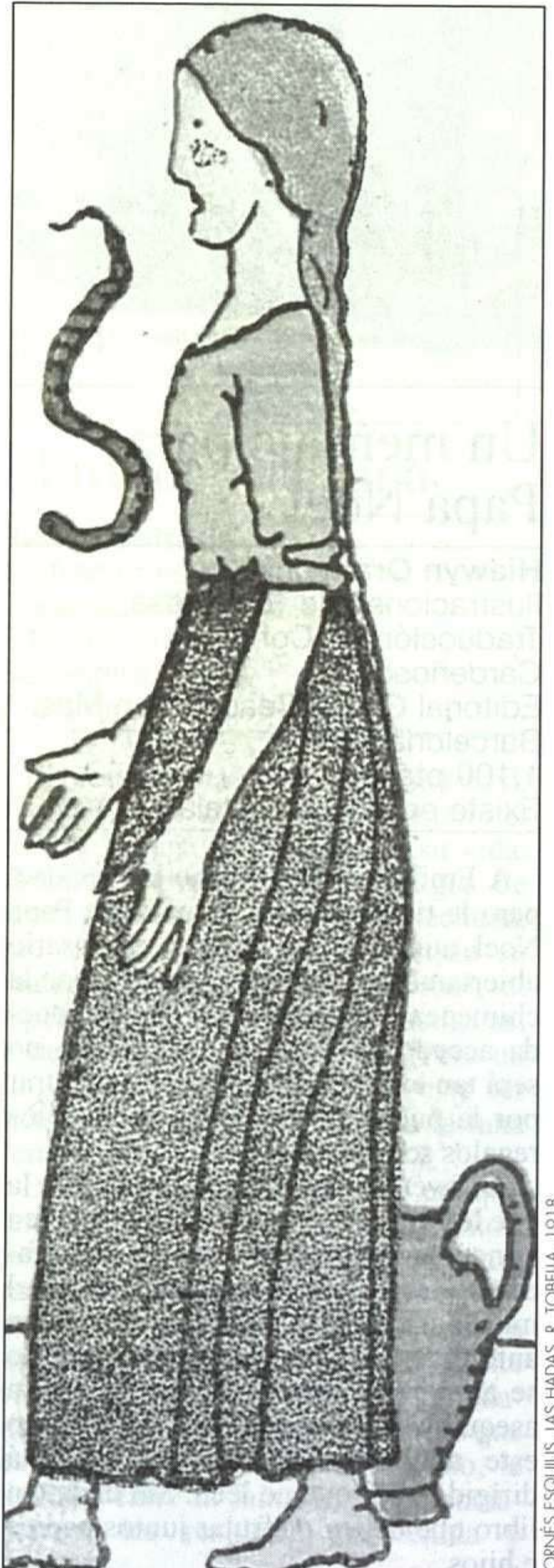
Pere Torné Esquiús impuso un estilo y una moda, aunque fuera inimitable. La dulzura de sus ilustraciones —que no blandura— fue ponderada y su estilo siguió influyendo en generaciones poste-

riores. Incluso saltó el gran vacío de la guerra y la posguerra, y fue tomado como punto de referencia de la nueva ilustración catalana de la recuperación, ya entrados los años 60. Todavía hoy en día, la obra de ilustración de Pere Torné Esquiús sigue despertando entusiasmos.■

*Montserrat Castillo es historiadora del Arte.



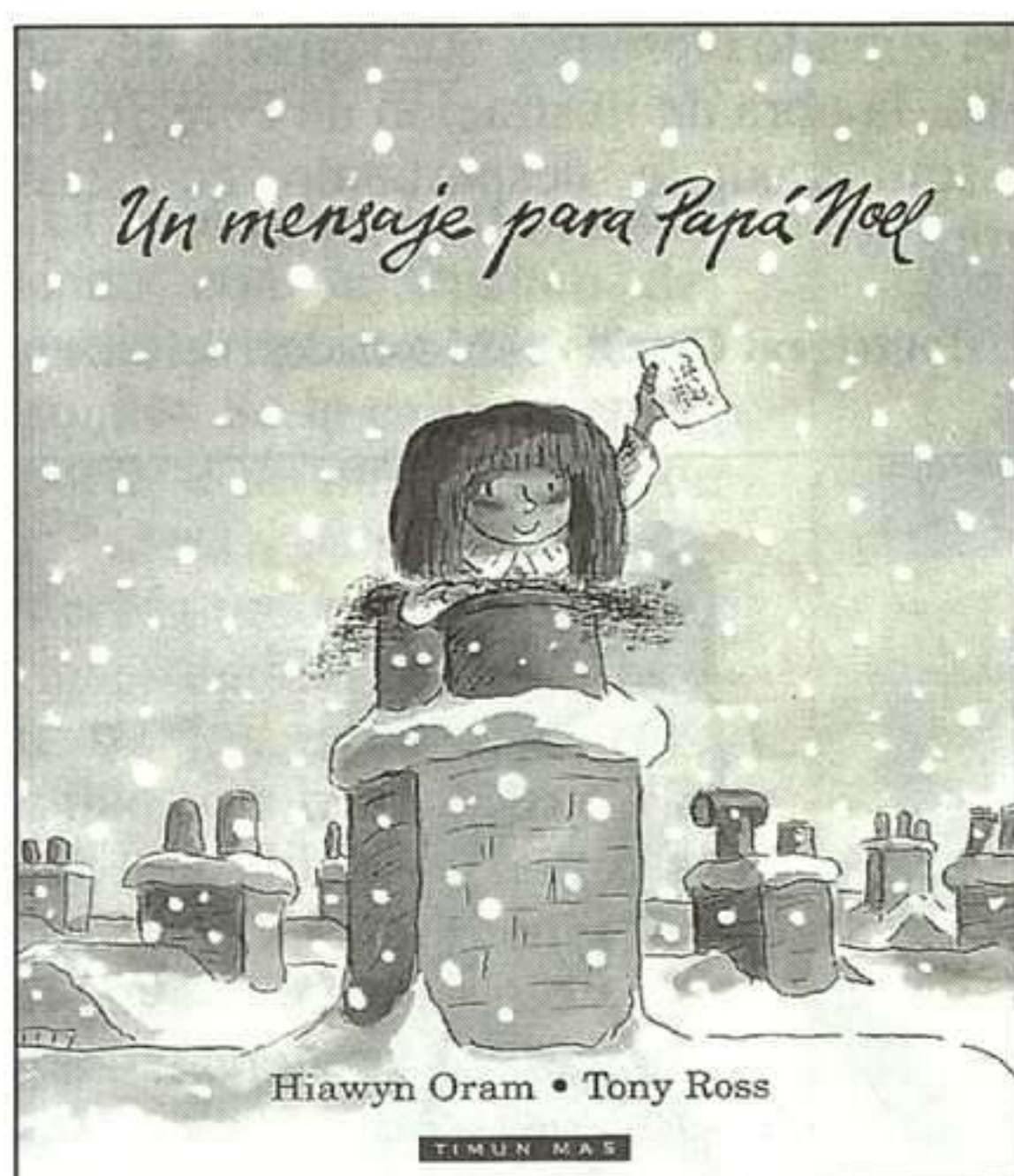
TORNÉ ESQUIUS, EL LIBRE DEIS NOIS, IMPRENTA EIZEVIRIANA



TORNÉ ESQUIUS, LAS HADAS, R. TOBELLA, 1918.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Un mensaje para Papá Noel

Hiawyn Oram
Ilustraciones de Tony Ross.
Traducción de Concha Cardeñoso.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1995
1.100 ptas.
Existe edición en catalán.

A Emily le gusta mucho la Navidad, pero le tiene un poco de miedo a Papá Noel, aunque no se atreve a confesarlo abiertamente. Así que decide tapar la chimenea para que Santa Claus no pueda acceder a su casa. Finalmente, no será tan expeditiva y le permitirá entrar por la puerta de la cocina y dejar los regalos sobre la mesa.

A través de esta peculiar historia, a la que los dibujos de Tony Ross imprimen el necesario tono de humor y desenfado, se trata abiertamente el tema del miedo que muchos niños experimentan ante determinadas cosas, pero que no se atreven a expresar. El texto resulta asequible a los primeros lectores, pero este magnífico álbum también está dirigido a los que no leen. Sin duda, un libro que deben disfrutar juntos padres e hijos.

La estrella de Navidad

Marcus Pfister
Ilustraciones del autor
Traducción de Eva Jaime Rius.
Colección Libros Mágicos.
Editorial Parramón.
Barcelona, 1995.
2.150 ptas.
Existe edición en catalán

El autor de *El pez arco iris* nos sorprende ahora con una versión de la estrella de Belén, del nacimiento del Niño Jesús, que tiene su mejor baza en las magníficas ilustraciones, muy pictóricas y de colores suaves y difuminados, que acentúan el carácter mágico del relato. Pero eso no es todo. Algunas ilustraciones, como la de las estrellas, y algunos otros detalles están hechos con papel de tornasol, lo que produce un efecto bastante impresionante.

El formato álbum es muy adecuado para esta historia, narrada con prosa



ágil y sencilla, asequible a los primeros lectores. Sin embargo, también resulta ideal para la lectura oral. La magia de las imágenes lo hace, en definitiva, recomendable para pequeños y adultos.

El oso Pudoroso

Gabriela Keselman.
Ilustraciones de Arnal Ballester.
Colección Los Piratas, 29.
Ediciones SM.
Madrid, 1995.
595 ptas.
Existe edición en catalán.

Ha llegado el verano a la tierra de los osos polares, y todos corren a desprenderse de sus ropas para zambullirse en el helado mar. Todos menos Pudoroso, empeñado en seguir abrigado hasta el cuello. Sus padres creen que le da vergüenza desnudarse, pero la verdad es que Pudoroso es friolero y hasta que no encuentra una piscina climatizada, no se anima a bañarse.

Esta pequeña y deliciosa anécdota, con la que más de uno se identificará, está muy bien desarrollada a través de un texto manuscrito relativamente asequible a los primeros lectores y, sobre todo, mediante unas imágenes tan des-

criptivas, como sugerentes. En las páginas, texto e ilustraciones se combinan creando una coreografía muy atractiva, que cautiva la mirada. Para los que todavía no dominan el lenguaje escrito, el visual les resultará suficientemente explícito.



Adivina cuánto te quiero

Sam McBratney.

Ilustraciones de Anita Jeram.

Traducción de Ester

Roehrich-Rubio.

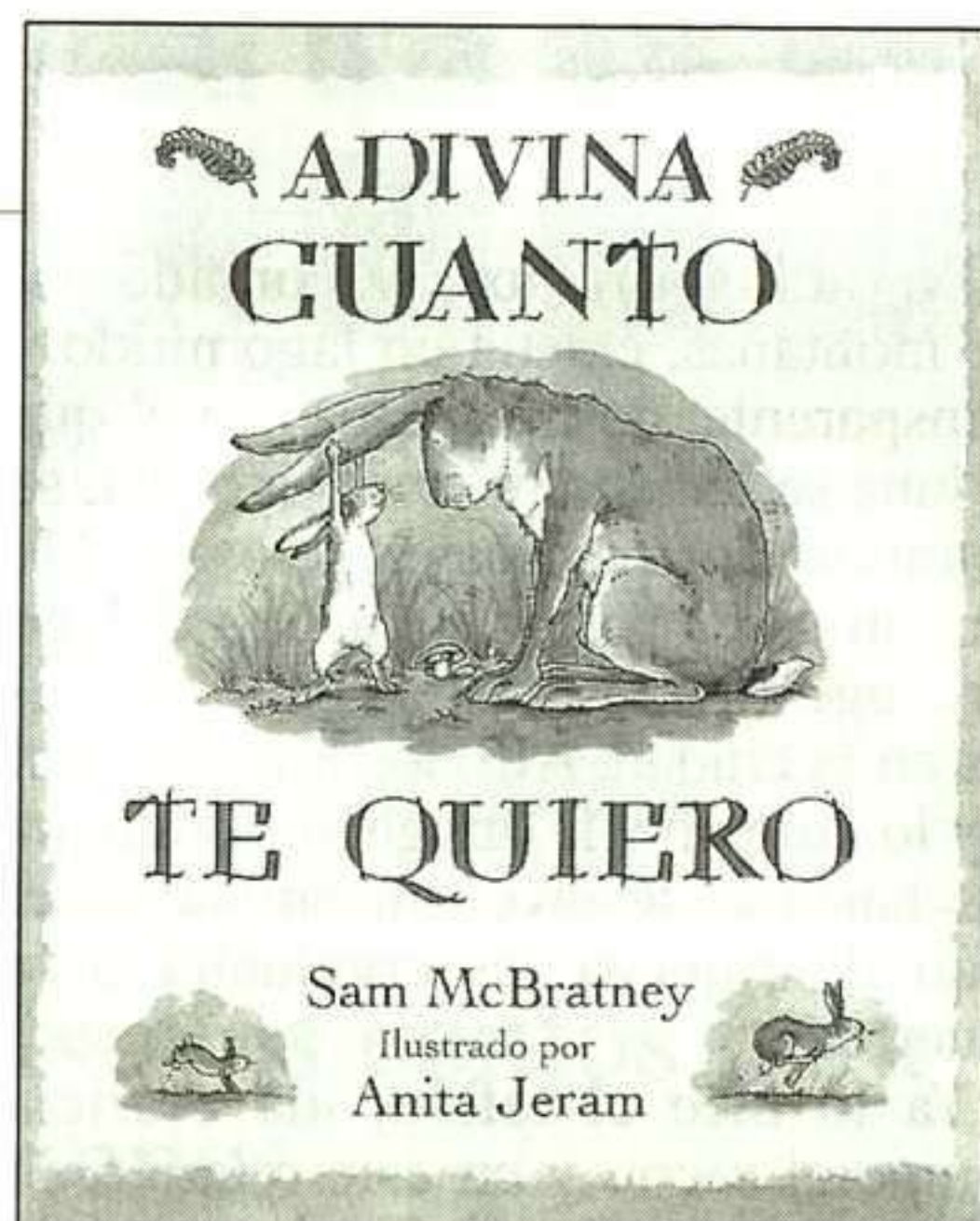
Editorial Kókinos.

Barcelona, 1995.

1.650 ptas.

La liebre pequeña color avellana y la liebre grande color avellana se enzarzan en una especie de juego corporal para intentar describir el tamaño de sus sentimientos. «¿Adivina cuánto te quiero?», le pregunta la pequeña a la grande. «Así», le contesta abriendo los brazos todo lo que podía. Luego lo probará estirándolos hacia arriba, poniéndose boca abajo, saltando... La liebre grande se apuntará al juego aunque, debido a su tamaño, siempre parecerá que su amor es más alto, ancho o largo que el de la pequeña liebre.

Este cuento recrea con sensibilidad



y tierno humor ese momento que viven todos los niños cuando quieren describir el tamaño de sus sentimientos. Y, al igual que les sucede a las liebres protagonistas, acaban descubriendo que el amor no es fácil de medir. Unos elegantes, expresivos y dulces dibujos realzan este texto que, gracias a su tipografía grande y a la repetición de frases y palabras, resulta apropiado para primeros lectores. Se trata de un magnífico álbum, de cuidadísimo y exquisito diseño.

¡Buenos días!

Sarah Toast.

Ilustraciones de Lee Duggan.

Colección Sonidos y canciones, 1.

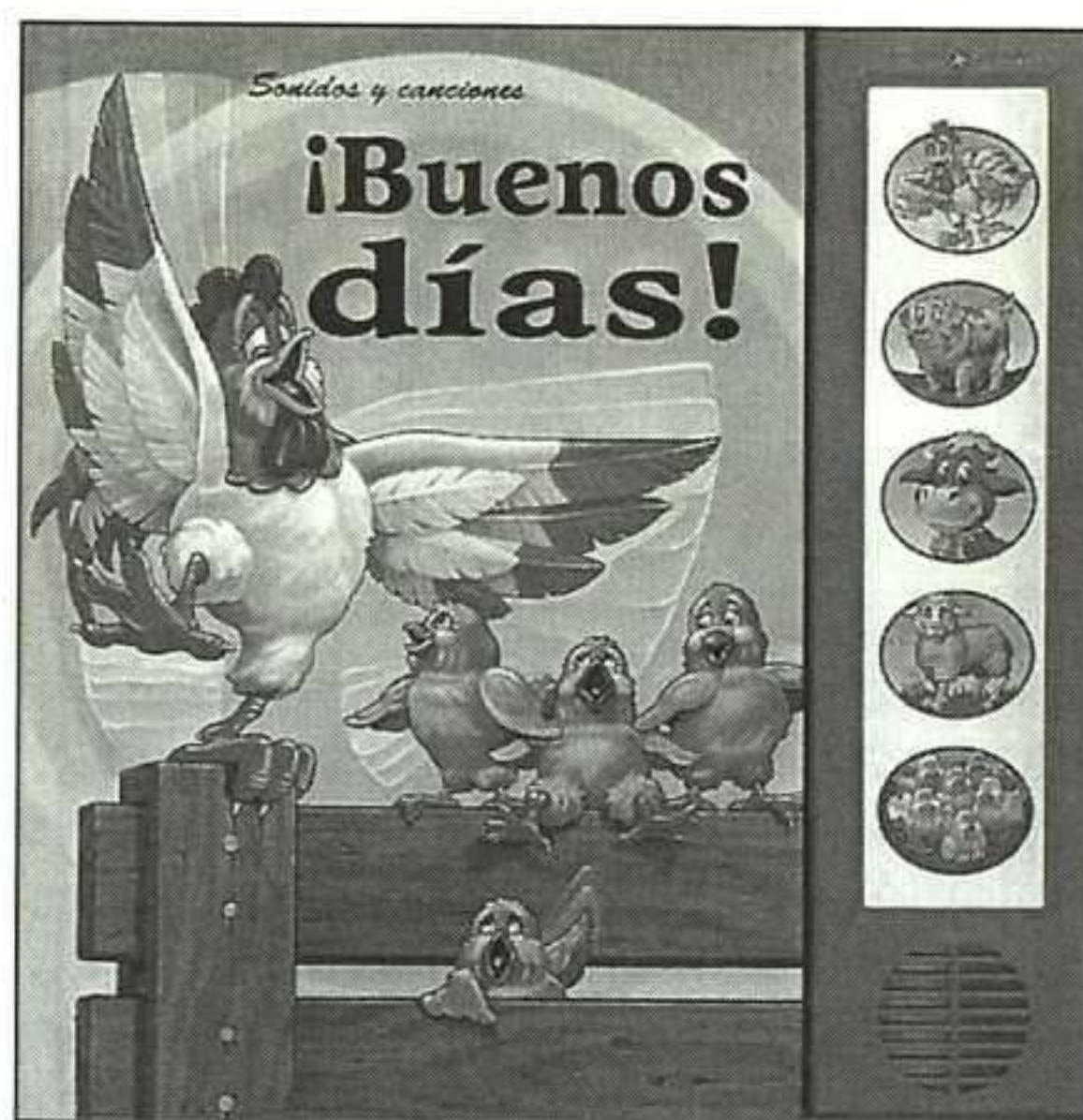
Editorial Molino.

Barcelona, 1995.

1.250 ptas.

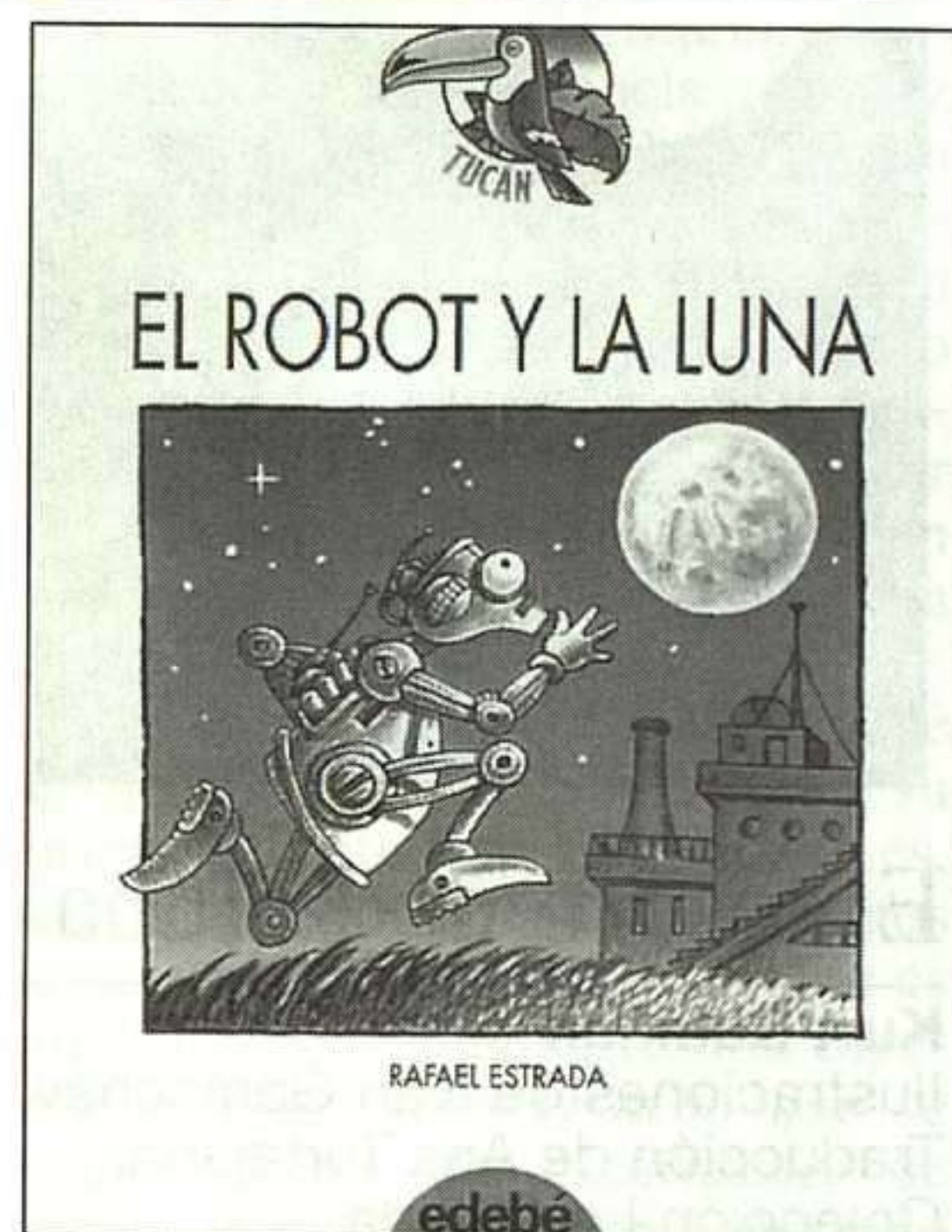
El gallo está muy contento esta mañana. Acaba de ser padre y quiere hacer partícipes de la buena nueva a todos los animales de la granja. Primero despierta al cerdo, luego a la vaca y, por último, a la oveja, y todos le acompañan hasta el gallinero donde los pollitos ya pían y corretean alegres.

Primer título de una nueva colección de libros de sonidos y canciones, de Molino, cuya novedad estriba, básicamente, en el formato pequeño. El libro que nos ocupa, sólo tiene sonidos, los que emiten algunos animales de granja, que apoyan una sencilla historia, poco más que un anécdota, e invitan a una



lectura activa, o al juego de identificar animales y sus voces. El texto es repetitivo y sencillo, pensado para prelectores y primeros lectores, y los dibujos resultan divertidos. La colección se completa con *Cantando con los gatitos*, *El pequeño avión* y *Cantando con los perritos*.

DE 6 A 8 AÑOS



El robot y la luna

Rafael Estrada.

Ilustraciones del autor.

Colección Tucán, 89.

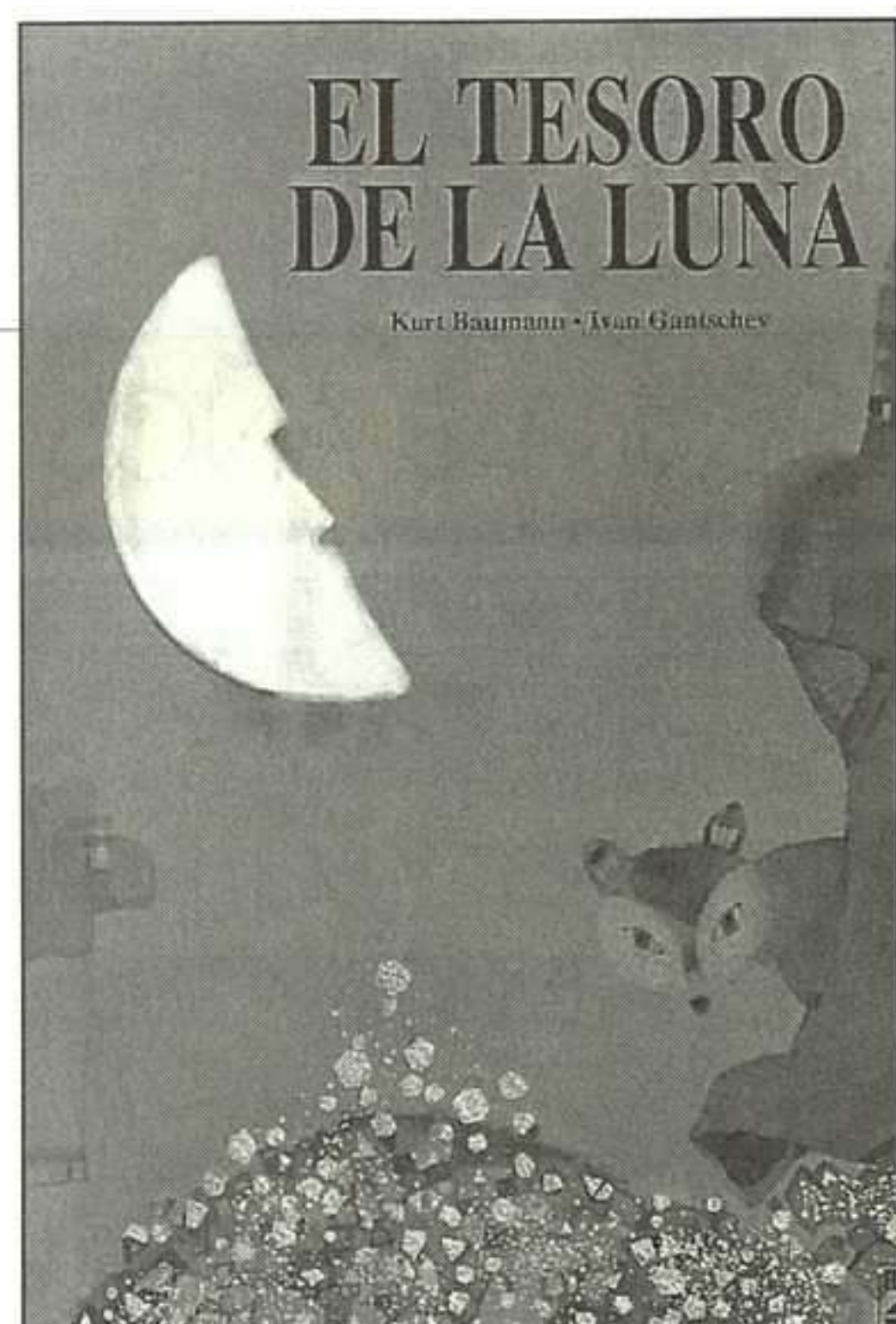
Editorial Edebé.

Barcelona, 1995.

720 ptas.

El protagonista es un robot industrial, 03-OWE, que un buen día descubre el cielo y la luna, y eso cambia su vida. También logra hacer dos amigos de carne y hueso, un ratón y una lechuga, que le salvarán de ser convertido en chatarra por orden de otro robot, el supervisor de la fábrica, que castiga así la desobediencia de 03-OWE. Pero un día, las cosas cambiarán para este ser metálico al que también afecta la luna llena.

Bonita historia de amistad y compañerismo entre seres bien distintos, narrada con buen pulso por el autor, que también firma los divertidos dibujos. El texto, aunque presentado en tipografía grande y clara, quizá resulte excesivo para los que no dominan todavía la lectura en solitario. Para los que leen con cierta fluidez, en cambio, la historia, entre la fantasía y la ciencia-ficción, les resultará entretenida y divertida.



El tesoro de la luna

Kurt Bauman

Ilustraciones de Ivan Gantschev.
Traducción de Ana Tortajada.
Colección La Guinda.
Editorial El Arca de Junior.
Barcelona, 1995.
1.990 ptas.
Existe edición en catalán.

En un lugar remoto, escondido entre montañas, existía un lago nítido y transparente, de frías aguas en el que la luna se bañaba, y en cuya orilla, se acumulaban piedras preciosas. Un día, un joven pastor encuentra el lago y recoge algunas piedras para venderlas en la ciudad. Allí, los hombres del rey lo atrapan y le obligan a conducirlos hasta el tesoro. Sin embargo, el afán de riqueza les conducirá a la muerte.

Ya lo dice el refrán, «la avaricia rompe el saco» y en este relato, con sabor a cuento tradicional, moraleja incluida, el dicho popular queda perfectamente ilustrado. La atmósfera mágica de la narración está, además, perfectamente reflejada en los magníficos dibujos de Gantschev, que se nos antojan como pinturas de extraños paisajes. En contraste, en algunas de las ilustraciones se incluye papel de tornasol, que da un brillo especial a la luna y a las piedras preciosas. El cuento se presta, además, a la lectura en voz alta. Un álbum exquisito.



Una jirafa de otoño

Andrés Guerrero.

Ilustraciones del autor.
Colección El Duende Verde, 88.
Editorial Anaya.
Madrid, 1995.
675 ptas.

A la jirafa protagonista de esta historia le sucede algo muy curioso: a ella que le gustaba tanto ser igual que las demás de su especie, un día se le caen las manchas, como si se tratara de hojas en otoño. Acomplejada por su nuevo *look*, se aleja de su manada y emprende un viaje por la selva. En su peregrinar, encontrará desde hipopótamos de colores, hasta un elefante que vuela, pasando por cebras sin rayas. Todos ellos la ayudarán a comprender que ser *diferente* no sólo no es malo, sino que puede resultar divertido.

Difícil aprendizaje este de aceptar que somos distintos unos de otros, y de que toda riqueza proviene, precisamente, de esta diversidad. El tema está tratado de una manera simpática, desenfadada, en este cuento protagonizado por animales, que se lee sin dificultad. Las ilustraciones resultan tan dulces y encantadoras como este texto, no exento de imaginación, que habla de un miedo que todos hemos experimentado: el miedo a ser *diferente*.

El cau de la calor

M. Assumpció Ribas.

Ilustraciones de Jordi Vila Delclós.
Colección La Finestra, 28.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1995.
500 ptas.
Edición en catalán.

Núria va de compras con su madre y mientras ella se prueba esto y aquello, la niña desaparece entre los abrigos y allí encuentra una extraña bola peluda que dice ser el calor...

Mínima anécdota desarrollada a través de un texto muy adecuado para aquellos que se enfrentan por primera vez a la lectura en solitario. La tipografía, grande y clara, les ayudará en esta aventura. A pesar de lo elemental de la historia que se nos cuenta, el lenguaje resulta variado, hay pocas repeticiones, aunque las frases son cortas. Unos dibujos elegantes y expresivos acompañan este simpático texto.



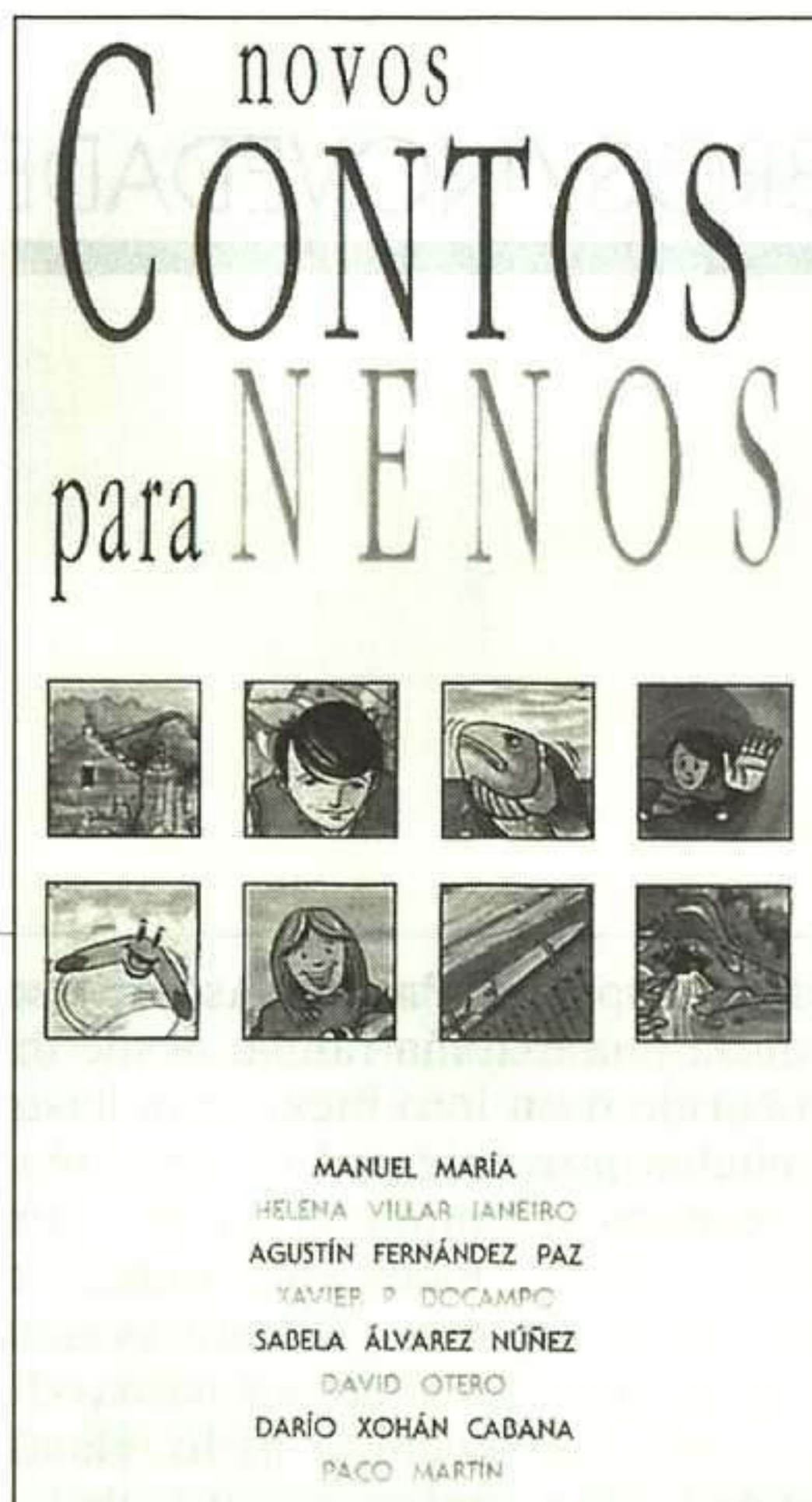
DE 8 A 10 AÑOS

El mago del paso subterráneo

Alfredo Gómez Cerdá.
Ilustraciones de Javier Zabala.
Colección Ala Delta, 189.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1995.
670 ptas.

Lolo e Inés suelen encontrarse muchas tardes para jugar en un coche abandonado en una calle de la ciudad. El vehículo les conduce siempre a los lugares, del pasado, presente o futuro, que ellos desean. Un día, también en la calle, encontrarán a un extraño vagabundo que, en una época, fue el Gran Alexander, uno de los magos más celebrados del mundo. Le invitarán a subir en su coche y, juntos, harán un viaje al pasado y asistirán a una de las actuaciones del Gran Alexander en París.

Atractiva e ingeniosa historia en la que se combinan con acierto fantasía y realidad. En la parte realista, encontramos la situación de Inés, hija de padres separados, que gracias al coche puede visitar a su padre que vive en otra ciudad; y la del vagabundo, que, como otros muchos, deambulan por las calles, sin que nadie les preste ayuda o atención. Sin ser una obra que se pueda encasillar en el llamado *realismo crítico*, sí que bajo su apariencia de puro *divertimento*, plantea algunas cuestiones sobre las que reflexionar. La obra se lee bien, por su estilo directo y claro, y las ilustraciones cumplen a la perfección su cometido de apoyar el texto.



Novos contos para nenos

Autores Varios.
Ilustraciones de Alberto Gende.
Editorial Citania de Publicacións.
Lugo, 1995.
1.560 ptas.
Edición en gallego.
Existe versión en vídeo

El volumen contiene ocho deliciosos cuentos breves firmados por algunos de los más destacados escritores gallegos de LIJ, como son Agustín

La reina Tarel·la

Albert Dasí.
Ilustraciones de Paco Giménez.
Colección Els Llibres del Gat en la Lluna, 13.
Edicions del Bullent.
Picanya (Valencia), 1995.
655 ptas.
Edición en catalán.

La reina Tarel·la se ha empeñado en ganar el premio europeo al gobernante más pánfilo y aburrido y, por eso, se pasa el día dictando leyes y prohibiendo todo tipo de actividad que pueda causar alegría o entretenimiento a sus súbditos. Todo es muy triste, excepto en el pequeño pueblo de Rocafull, donde se vive una verbena continua por motivos que no desvelaremos. Informada del evento, la reina Tarel·la tratará de acabar con tanto jolgorio, porque de lo contrario no podrá ganar el ansiado galardón.

Con humor desbordante y mucha ironía, el autor nos presenta esta narración

Fernández Paz, Xavier P. Docampo, ganador del último Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, Darío Xohan Cabana, Manuel María, Helena Villar Janeiro, Sabela Álvarez Núñez, David Otero y Paco Martín que, además, ha actuado como coordinador. Casi todos los relatos tienen un componente fantástico, y un cierto estilo que remite al de los cuentos tradicionales. Ilustraciones a todo color acompañan los textos, presentados en una tipografía grande que permite una lectura sin problemas.

El libro también contiene un breve perfil biográfico de cada autor, y su correspondiente foto. El conjunto es, pues, muy logrado. Todos los cuentos tienen una gran calidad y, aunque es difícil destacar alguno, resulta especialmente hermoso *O neno que se perdeu dentro da escuridade*, de Xabier P. Docampo, sobre un niño que se perdió en la oscuridad, o *No campo houbo unha ermida*, con un cierto mensaje ecológico pero en clave fantástica.

que bebe en las fuentes del cuento tradicional, pero que tiene un aire muy actual. La descabellada peripecia de la reina Tarel·la está desarrollada a través de un lenguaje rico lleno de divertidas expresiones, que harán sonreír al lector. El magnífico texto está muy bien arropado por las ilustraciones de Paco Giménez.





Dos hámsters en una jaula

Seve Calleja.

Ilustraciones de Ángel Domínguez.
Colección Alta Mar, 99.
Editorial Bruño.
Madrid, 1995.
725 ptas.

Ambrosio, un guardabosques jubilado, decide convertir el refugio forestal bajo su cuidado en un Cen-

tro de Especies Protegidas. Allí se reunirá una extraña fauna, desde un unicornio o un loro mexicano, hasta animales provenientes de un circo, entre ellos, el mono Simeón y un elefante. Entre todos encontrarán la manera de organizarse para ayudar al guardabosques en su tarea de mantener este peculiar asilo. Hasta que todo se complicará con la llegada de Hansel y Gretel, dos hámsters descarados que, en ausencia de Ambrosio, intentarán tomar el mando en el centro.

Todo un mundo de comportamientos, de actitudes, queda reflejado en este cuento de tintes fantásticos, en el que los malos, en este caso la pareja de hámsters descarados, mandones, soberbios e insensibles, reciben su merecido. Una historia sencilla, pero bien tramada, que nos invita a reflexionar sobre nuestro propio comportamiento con respecto a los demás, y que contiene un claro mensaje a favor del respeto y la protección de todos los animales. Unas simpáticas ilustraciones acompañan al texto

Queridísimo papá

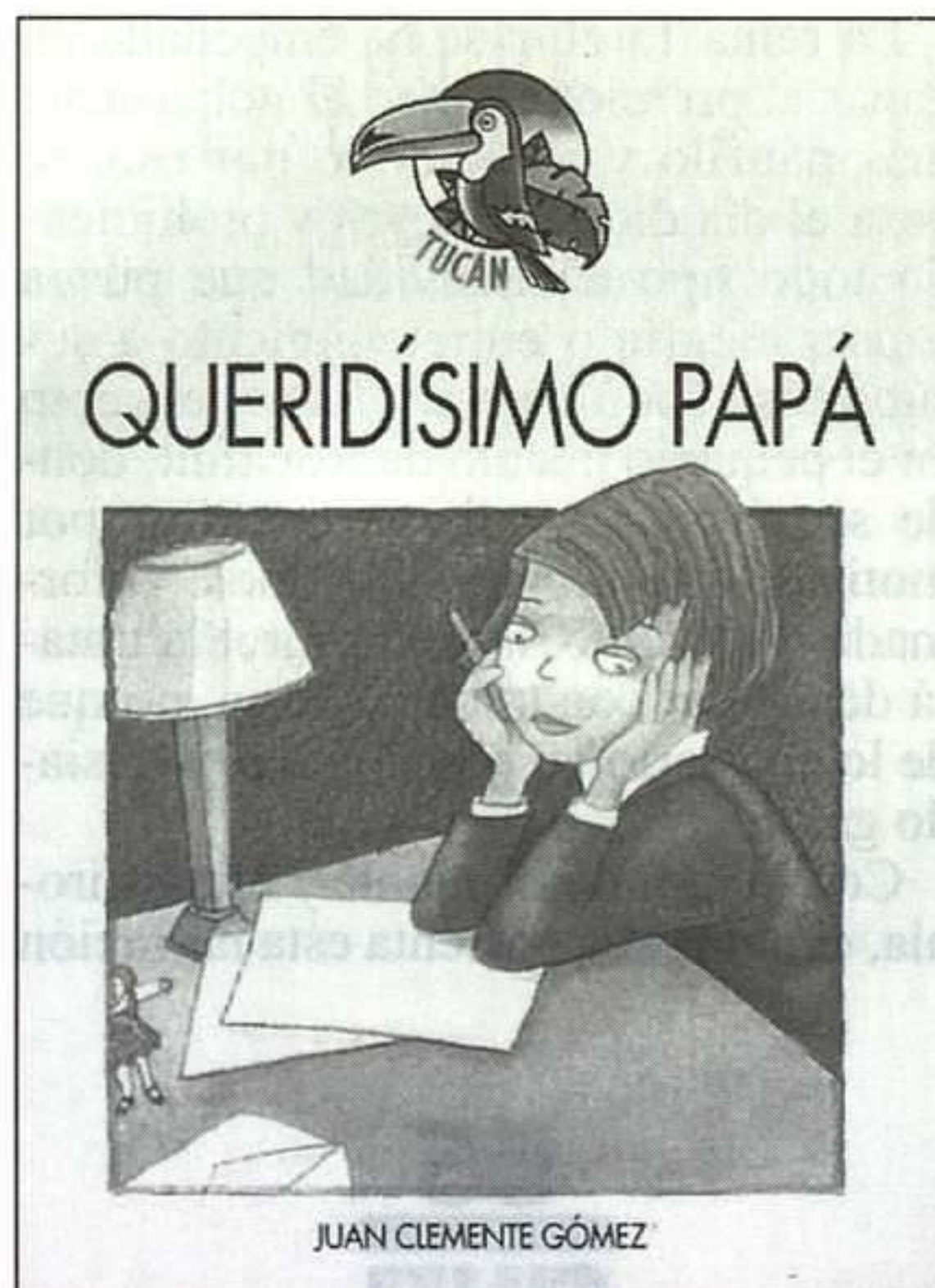
Juan Clemente Gómez.

Ilustraciones de Ana G. Lartitegui.
Colección Tucán, 62.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1995.
780 ptas.
Existe edición en catalán.

Alicia es hija de padres separados. Su padre vive en Madrid, mientras que su madre, sus hermanos, Juanan y Toni, y ella están en Elche. Ante la imposibilidad de ir a visitar al padre y dado que él tampoco puede desplazarse para verlos, Alicia comienza a escribirle cartas en las que le cuenta todo lo que pasa en su vida. Sin embargo, nunca recibe respuesta del progenitor, hasta que un día...

Ajustado relato de la vida cotidiana narrado en primera persona por Alicia, la protagonista, que se empeña en describir, no sin cierto distanciamiento, a las personas y circunstancias que

rodean su existencia. A Alicia le gusta escribir, así que en el texto encontramos por un lado, algunos de sus ejercicios de redacción, las cartas al padre, y el del día a día. Es una estructura que podría dar mucho juego, abrir una ventana a la fantasía, pero el autor prefiere mantenerse, en los tres niveles de escritura, en los estrictos límites de la descripción realista



DE 10 A 12 AÑOS

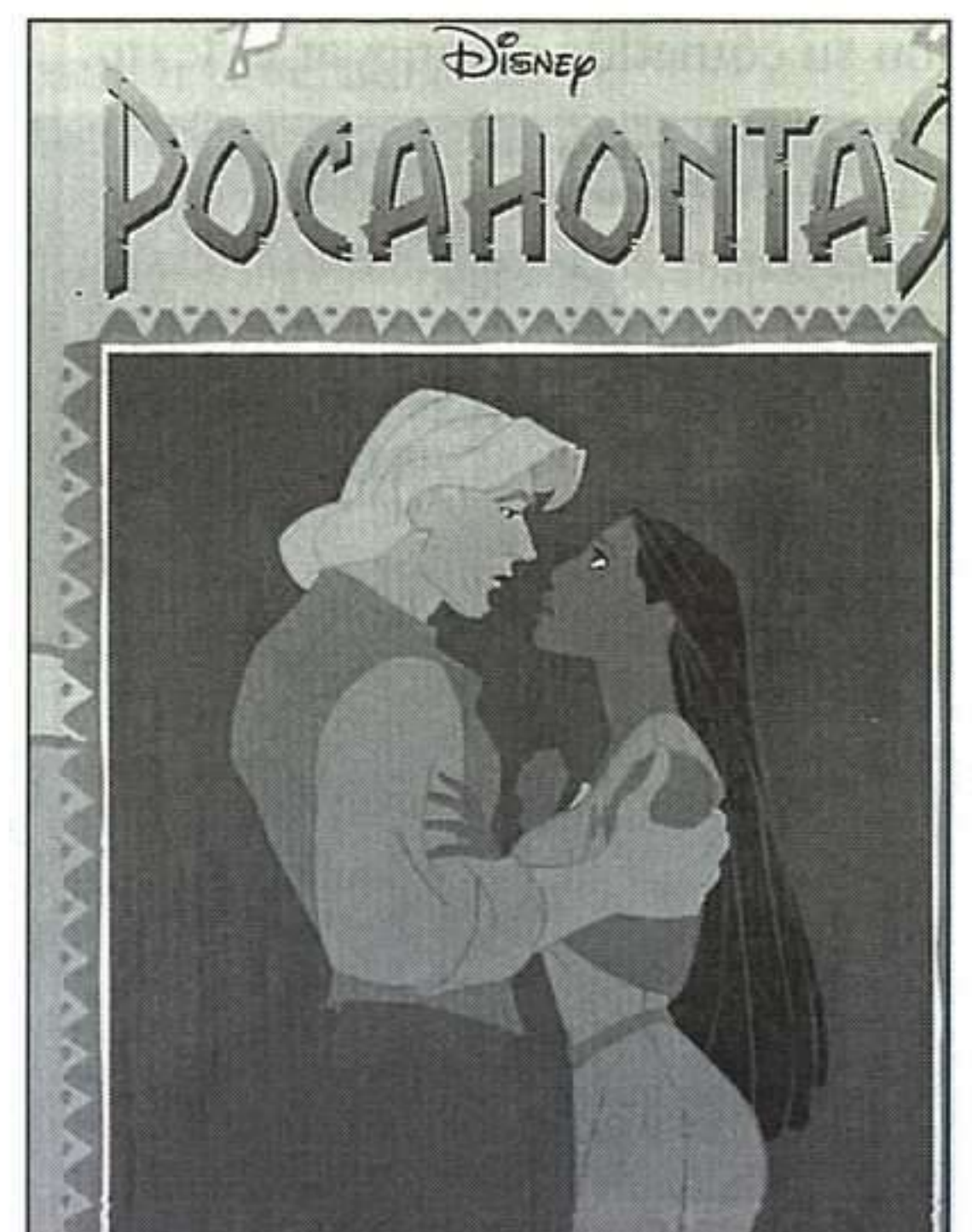
Pocahontas

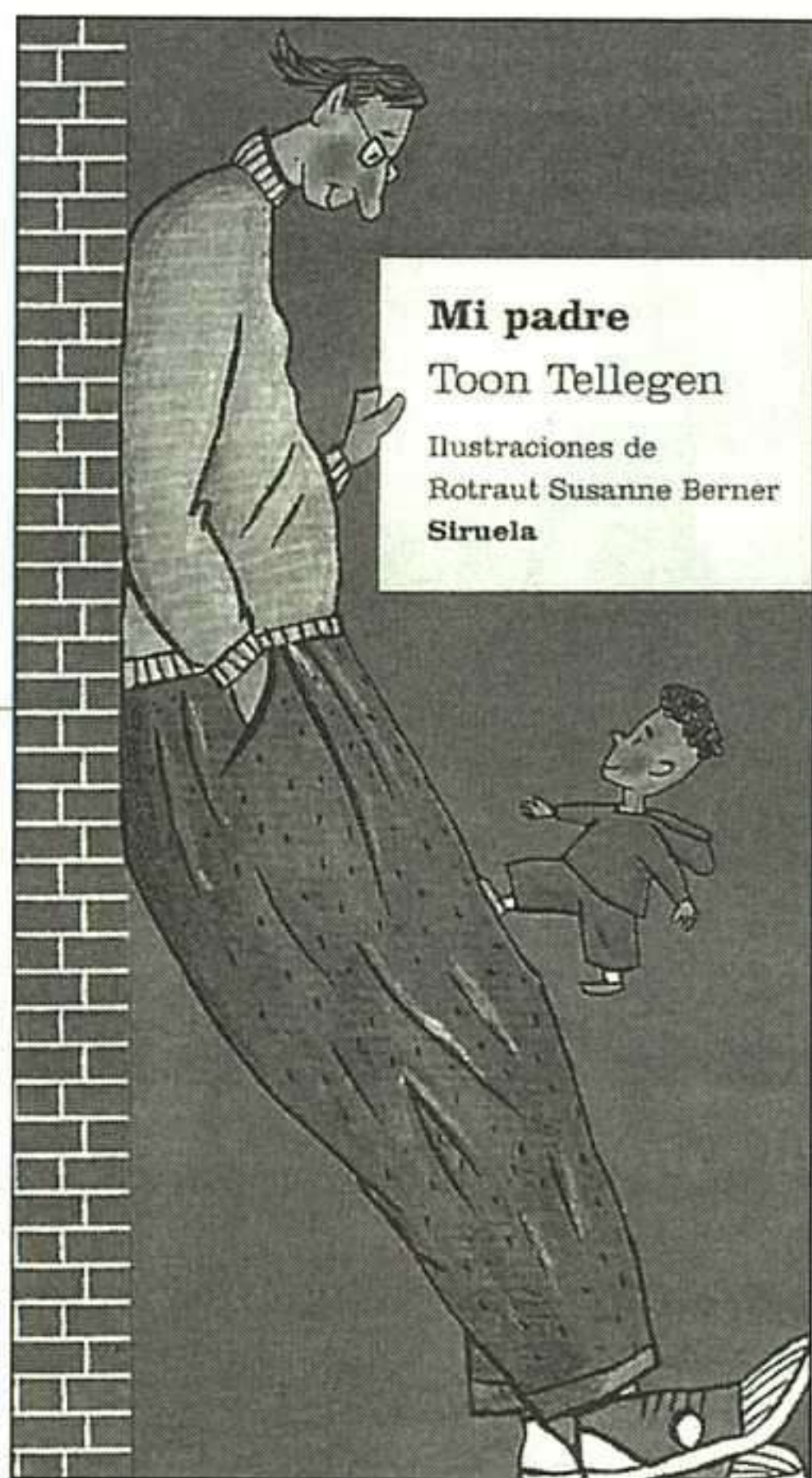
Disney y Gina Ingoglia.

Traducción de Sonia Tapia.
Colección Hora Cero, 8.
Ediciones B.
Barcelona, 1995.
995 ptas.

Hoy en día, muy pocos desconocerán la historia de Pocahontas, la hija de un jefe indio que se enamoró de John Smith, un explorador inglés que llegó al Nuevo Mundo en 1607. El gobernador Ratcliffe, al mando del *Susan Constant*, el barco en el que viaja Smith, está empeñado en encontrar oro y riquezas en el nuevo territorio que se ha apropiado, y está dispuesto a todo por conseguirlo, incluso a iniciar una guerra con los indios y aniquilarlos. Por su parte, los indios, ante la amenaza de los rostros pálidos, también se preparan para la guerra. Sólo Pocahontas y John Smith intentarán evitar la contienda y tender un puente entre las dos culturas.

El texto es un novelización de la película creada por la factoría Disney, basada en una leyenda que, a su vez, se inspiró en un hecho real. Naturalmente, la Disney lo ha reducido todo a una simple historia romántica, con un cierto mensaje pacifista, y a favor de la integración. El libro contiene fotogramas de este filme, estrenado a finales de noviembre en las pantallas de toda España. Una lectura sin dificultades, tanto para los que han visto la *pelí*, como para los que no.





Mi padre

Toon Tellegen.

Ilustraciones de Rotraut Susanne Berner.

Traducción de María Lerma.
Colección Las Tres Edades, 41.
Editorial Siruela.
Madrid, 1995.
1.295 ptas.

Es poco frecuente encontrar textos que, como *Mi padre*, sean tan especiales que te enganchen desde la pri-

mera frase, y te permitan leerlo y releerlo y encontrar nuevas interpretaciones y sentidos. Si no vamos errados, es la primera obra de este autor holandés multipremiado que se traduce al castellano, y en ella nos sorprende la sencillez, unida a una gran imaginación, mezcla de fantasía y sentido del absurdo.

También nos *alucina* el conocimiento que demuestra tener el autor sobre el funcionamiento de la mente infantil, y su capacidad para ponerse en la piel de Jozef, el niño que nos cuenta en primera persona, en un monólogo animado por diálogos intercalados, cómo es su padre o cómo le gustaría que fuera. Sin duda, se trata del padre ideal: lo puede todo; es el hombre más grande del mundo, pero también tiene la capacidad de encogerse hasta caber en una maleta; se hace invisible; sabe bailar; tiene una conversación agradable; y puede enfrentarse con las pesadillas de su hijo. Unas ilustraciones cargadas de humor redondean esta narración tan especial.

¡Hala, vamos a Alabama!

Carlos Puerto.

Ilustraciones de Javier Vázquez.

Colección Los Sabuesos, 6.

Editorial Anaya.

Madrid, 1995.

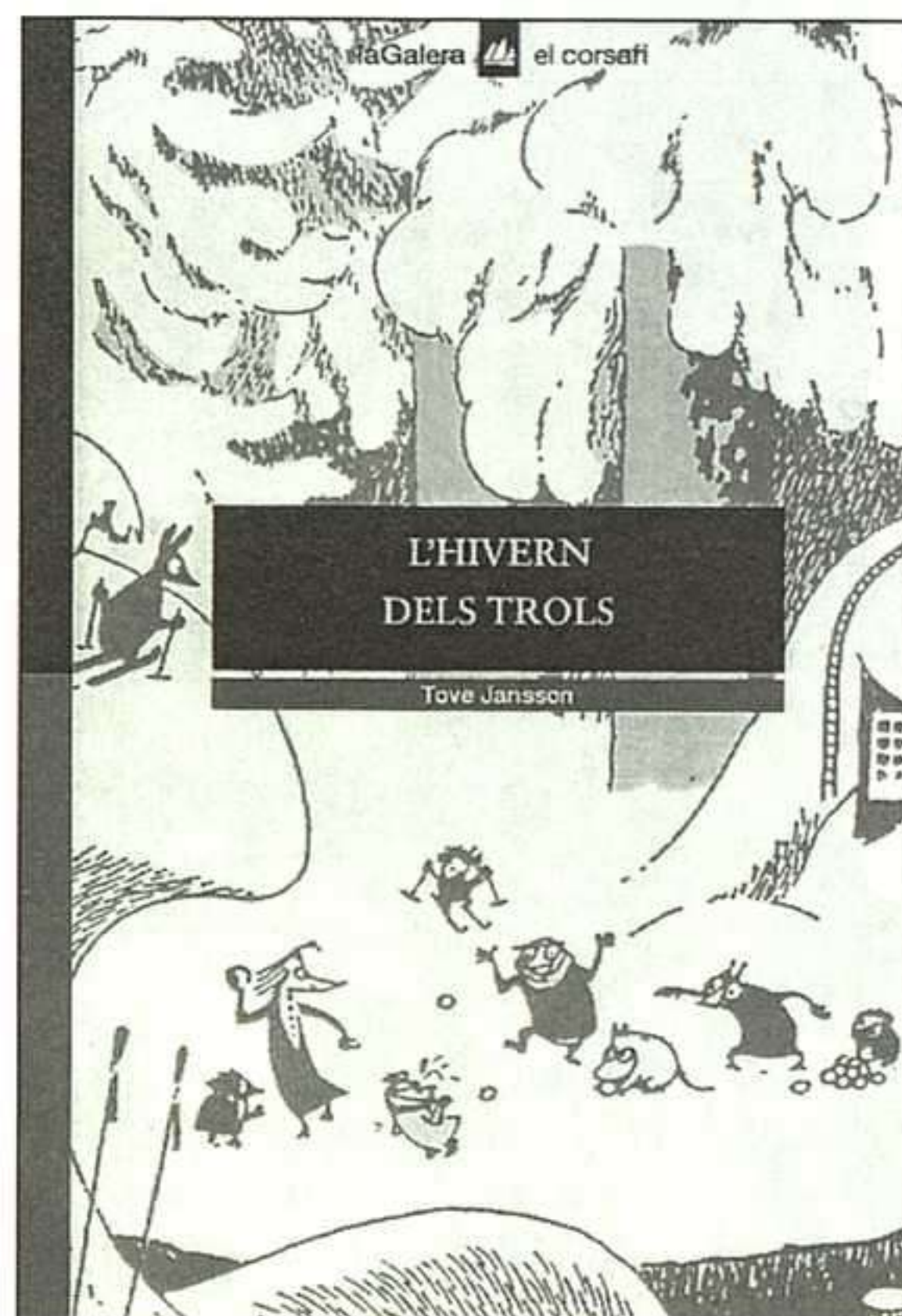
490 ptas.

Nueva aventura cinematográfica de Gustavo, guionista de cine, y su sobrina



Lara. Esta vez, se encuentran en pleno rodaje de un musical, protagonizado por la archifamosa Whitney Houston y el no menos conocido *Gafitas Jackson*. La acción transcurre en Alabama, pero el filme se rueda en unos decorados contruidos a las afueras de Madrid. Muy pronto, Gustavo y Lara se darán cuenta de que alguien quiere entorpecer el rodaje y empezarán a investigar.

Entretenido relato de intriga, con el cine siempre como telón de fondo —al igual que en el resto de títulos de la colección—, escrito con desparpajo y ágil pulso por el autor que, de esta manera, familiariza al lector con el hecho cinematográfico. En este caso, se pone el acento en la manera cómo se ruedan los filmes, plano a plano. Esta parte, digamos *didáctica*, queda muy bien disfrazada e integrada en un texto, que no tiene otra pretensión que divertir y despertar la curiosidad por los secretos del séptimo arte. El humor del relato viene reforzado por las caricaturescas ilustraciones de Javier Vázquez.



L'hiverns dels trols

Tove Jansson.

Ilustraciones de la autora.

Traducción de Meritxell Salvany.

Colección El Corsari, 4.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1995.

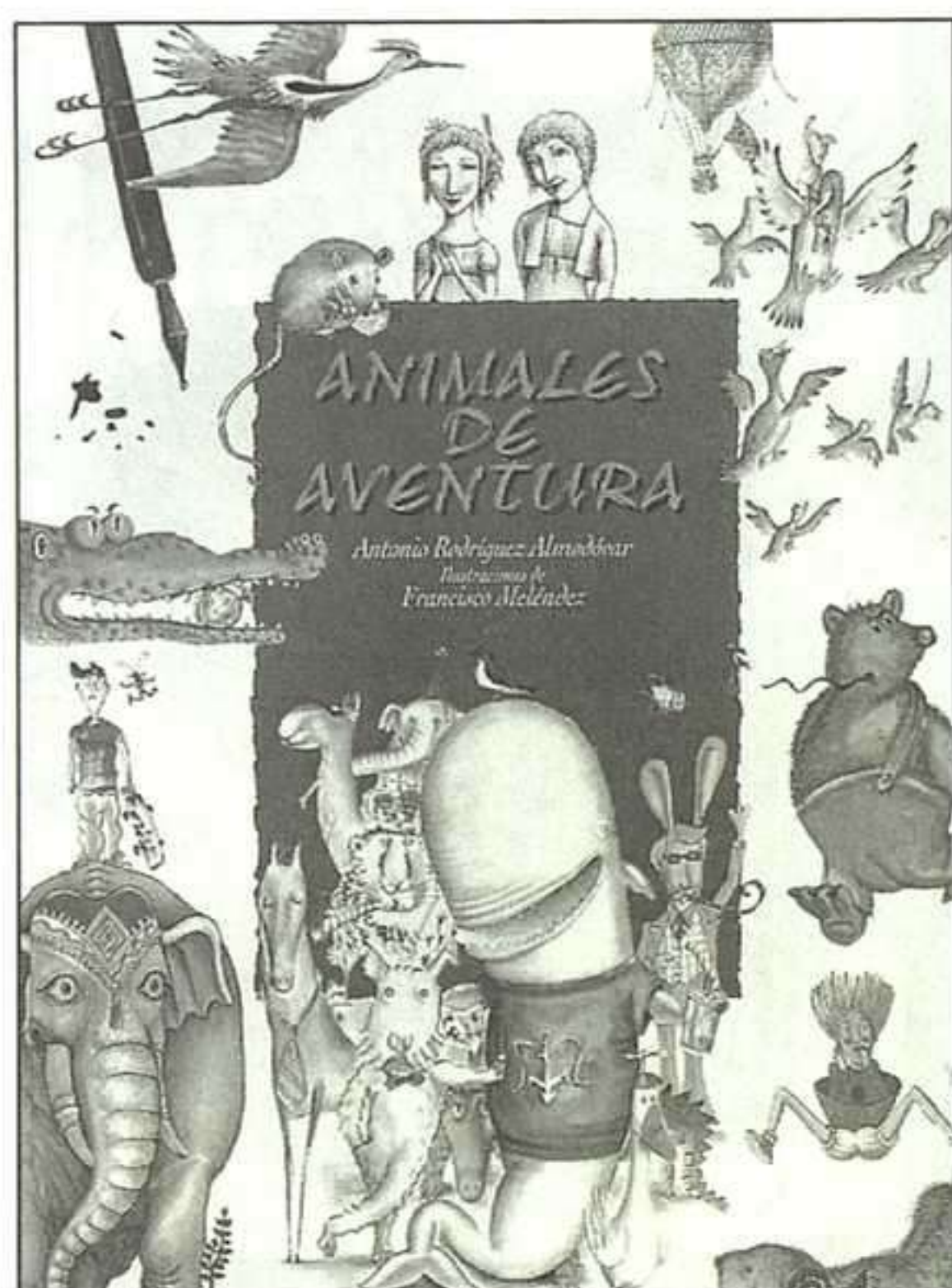
925 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

A estas alturas, parece innecesario presentar a Tove Jansson, la famosa escritora finlandesa, ganadora del Andersen en 1966, y creadora de los Mumin, la familia de *troles*, de seres sobrenaturales de la mitología escandinava, a los que la autora ha desposeído de su carácter de monstruos malignos, para convertirlos en simpáticas criaturas que habitan un mundo fantástico. Estos personajes han protagonizado trece libros de la escritora, de los que tan sólo dos han sido publicados en nuestro país, donde los Mumin se dieron a conocer al gran público a través de la serie de televisión.

Ahora, La Galera nos ofrece una nueva aventura en la que el *pequeño trol Mumin* conoce y vive, por primera vez en su vida, el invierno. Por regla general, desde hace generaciones y generaciones, los *troles* hibernan durante la época de nieves pero, inexplicablemente, el *pequeño trol* se despierta del sueño invernal y tiene la oportunidad de conocer a las extrañas criaturas que pueblan su blanco valle. Una historia deliciosa, llena de humor, que nos permite asomarnos al mundo fantástico de los Mumin, tan rico en personajes y situaciones de una gran imaginación.



Animales de aventura

Antonio Rodríguez Almodóvar.
Ilustraciones de Francisco Meléndez y Justo Núñez.
Colección El Viaje Imaginario.
Editorial Altea.
Madrid, 1995.
2.200 ptas.

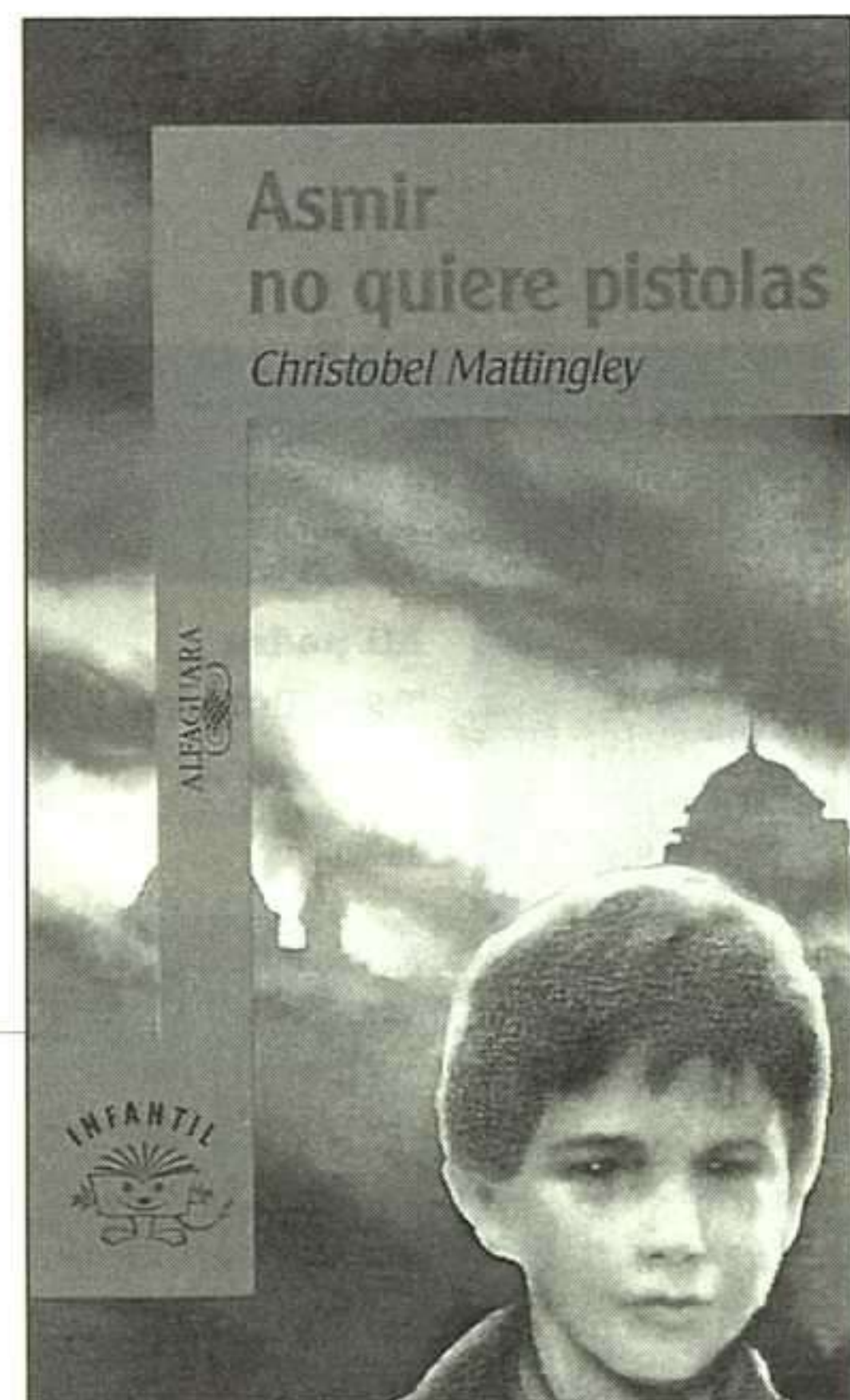
Este libro evoca, a través de texto e imagen, algunas de las historias de obras clásicas de la literatura en las que los animales son protagonistas o, por lo menos, tienen un relevante papel como en *Moby Dick*, *Alicia en el País de las Maravillas*, *Rebelión en la granja*, *El libro de la selva*, *El maravilloso viaje de Nils Holgersson* o *La llamada de lo salvaje*. El conocido autor, A. Rodríguez Almodóvar, ha creado unos breves relatos en los que algunos de estos *animales* nos cuentan, en primera persona, algún aspecto de la obra original. El objetivo no es otro que crear interés, despertar la curiosidad del lector por estas piezas fundamentales de la literatura de todos los tiempos.

El proyecto es de lo más atractivo, más si se tiene en cuenta la importancia que se ha dado al aspecto gráfico. En este sentido, el trabajo del ilustrador es tan importante como el del autor y, por ello, se ha escogido el formato de gran álbum. En este caso, los dibujos son de Francisco Meléndez que, como siempre, nos sorprende con su galería de inquietantes criaturas, y de Justo Núñez, con un estilo menos perturbador, pero que se complementan perfectamente en estas páginas, en las que también se juega con distintas tipografías.

Asmir no quiere pistolas

Christobel Mattingley.
Ilustraciones de Elizabeth Honey.
Traducción de M^a Luisa Blanco.
Colección Infantil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1995.
695 ptas.

Asmir vivía en Sarajevo, en Bosnia-Herzegovina, cuando estalló la guerra en la antigua Yugoslavia. Su familia —su abuela, su madre, y su hermanito— se refugiaron primero en Belgrado, en casa de una tía, mientras que su padre tuvo que quedarse en Sarajevo. Sin embargo, debido a su origen musulmán, en Belgrado no estaban seguros y, finalmente, unos amigos los acogieron en su casa, en Viena. En el libro, se relata la odisea de esta familia que, como tantas otras, tuvo



que huir de su país y renunciar a su modo de vida.

La autora, australiana de origen, conoció a las familias bosnias que aparecen en el libro en casa de su hijo, en Viena, y con lo que ellos le relataron, ha elaborado esta historia en la que hay dolor y tragedia, pero también esperanza, momentos de felicidad e, incluso, pasajes emocionantes, porque todo está contado desde la óptica de un niño que, a lo largo de este periplo, sufre, pero también descubre nuevas realidades. Así pues, con prosa clara y directa, el libro nos ofrece otra visión del conflicto, más humana y fácilmente asequible a los lectores de esta edad. Una lectura que nos conmoverá.

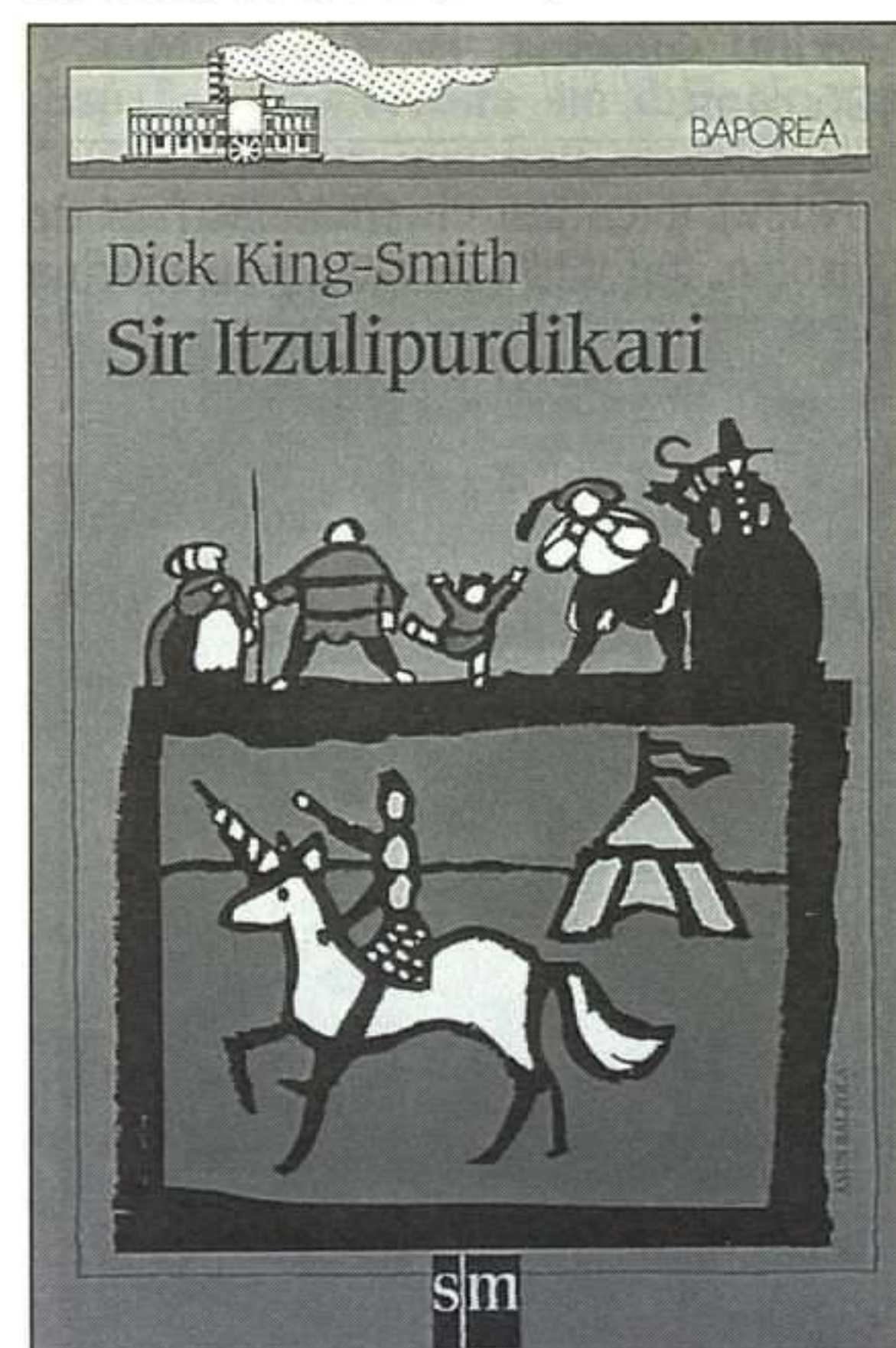
Sir Itzulipurdikari

Dick King-Smith.
Ilustraciones de Asun Balzola.
Traducción de Manu López Gaseni.
Colección Baporea, 15.
Ediciones SM.
Madrid, 1995.
775 ptas.
Edición en vasco.

Este cuento, al igual que la mayoría de las obras de King-Smith, está contado en clave de humor. Sir Itzulipurdikari es un noble que se cae del caballo nada más ver a sus adversarios, y a quien la armadura le pesa tanto que le hace perder el equilibrio. Pero todo esto cambia cuando conoce a una bruja, que le convence de que es valiente. Sir Itzulipurdikari, con la ayuda del león Arthur y del unicornio Lantzaburu, recorrerá las tierras de Inglaterra venciendo en los torneos, luchando contra dragones, salvando damas... Todo ello narrado desde el humor y la ironía, desde la complicidad del lector

que conoce la verdadera razón de esa fuerza.

La arrogancia, la humildad, el verdadero sentido de la palabra *valor* son algunos de los temas que trata esta excelente narración. La buena traducción de Manu López y las más que adecuadas ilustraciones de Asun Balzola hacen de *Sir Itzulipurdikari* un agradable libro de lectura. *Xabier Etxaniz*



DE 12 A 14 AÑOS

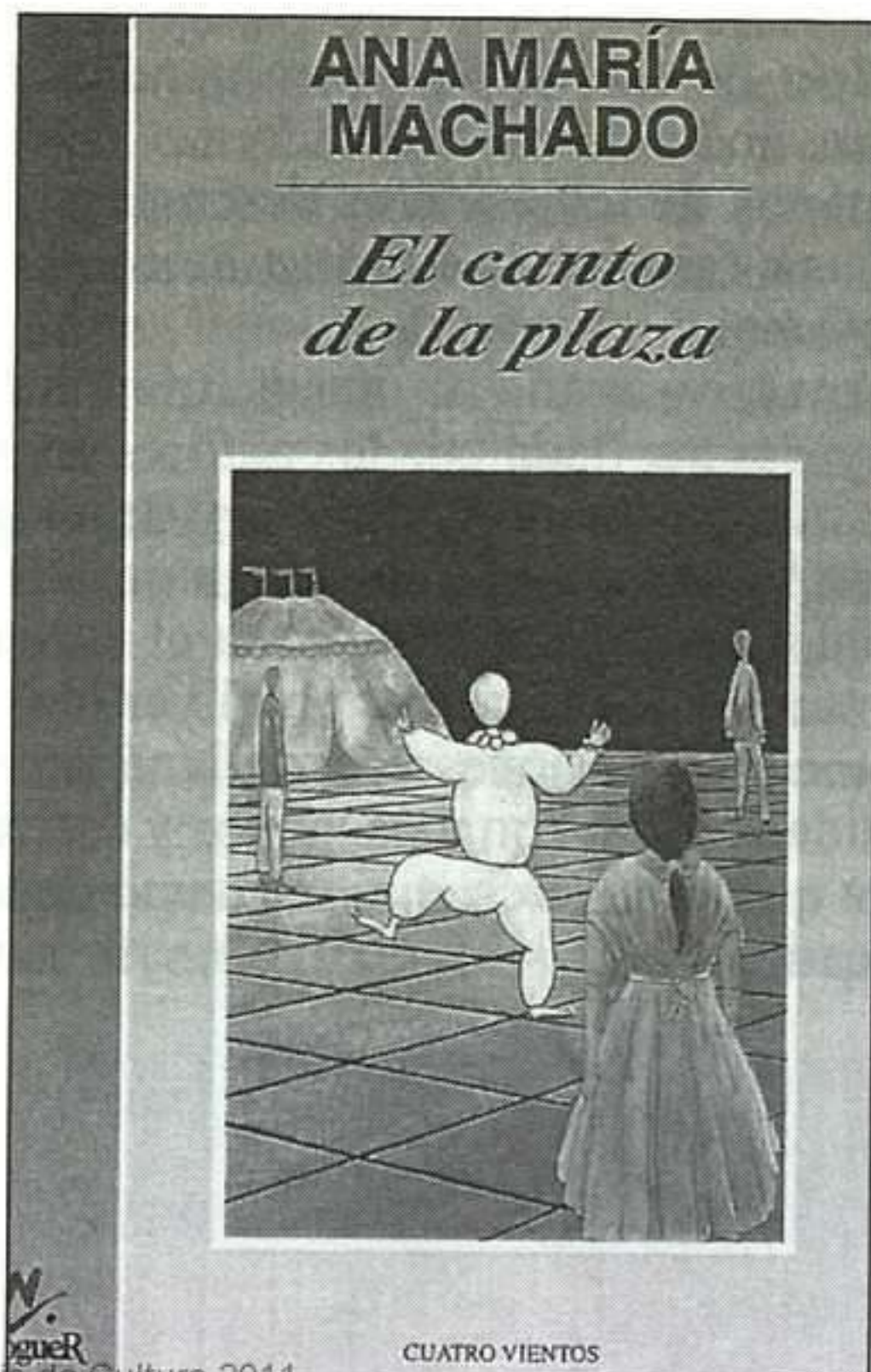
El canto de la plaza

Ana María Machado.

Traducción de Miguela del Burgo.
Colección Cuatro Vientos, 107.
Editorial Noguer.
Barcelona, 1995.
850 ptas.

La conocida autora brasileña teje una ambiciosa narración en tres tiempos: pasado, presente y futuro, que descansa sobre la historia de Colombina, Arlequín y Pierrot, personajes de la Comedia del Arte, que es utilizada como alegoría para transmitir un mensaje de paz, de advertencia sobre los peligros de la guerra. En pleno Medievo, Paloma, como Colombina, tiene dos enamorados que se disputan su amor. Ambos, con sus seguidores, acabarán enfrascados en una guerra sin sentido. Su rivalidad tendrá reflejo en el presente, en el enfrentamiento entre potencias, y también en el futuro, con guerras interestelares que amenazan con destruir planetas como la Tierra.

No es una obra redonda —debido, sobre todo, al flojo desenlace— pero, aun así, vale la pena asomarse a estas páginas llenas de mensaje, de claves que descifrar, en la que destacan dos elementos: el circo y el teatro, como símbolo de las diferentes facetas del ser humano; y la guerra, como símbolo de destrucción de todo lo que representa el hombre.



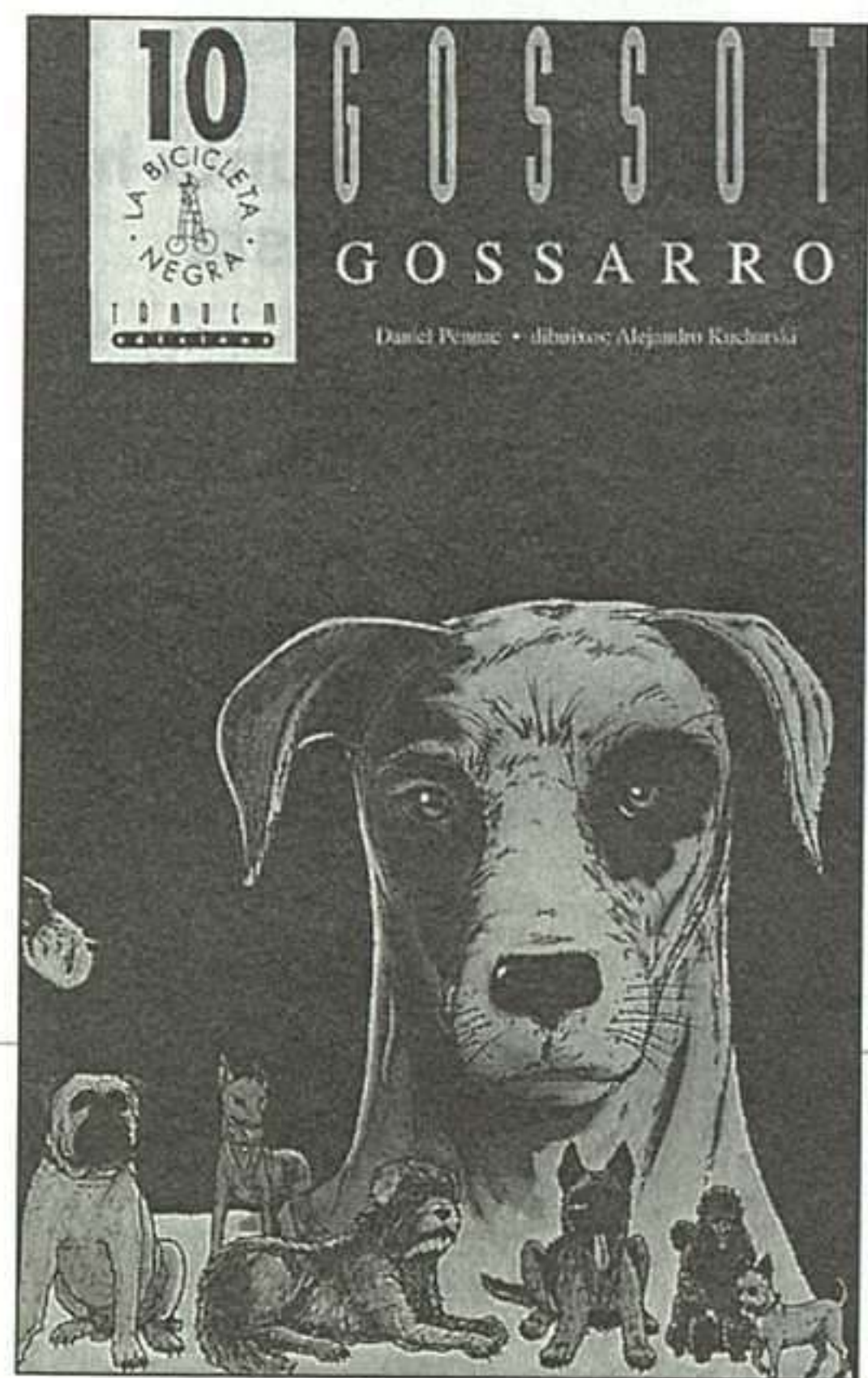
Gossot gossarro

Daniel Pennac.

Ilustraciones de Alejandro Kucharski.

Traducción de Rosa Serrano.
Colección La Bicicleta Negra, 10.
Editorial Tàndem.
Valencia, 1995.
825 ptas.
Edición en catalán.

El Gos (El Perro) ha encontrado finalmente una dueña. Poma, una niña de cabellos rojos lo ha adoptado aún en contra de sus padres. Sin embargo, Poma cambiará su actitud cariñosa con respecto al perro y éste huirá de una casa donde se le ignora. En las calles de París, encontrará amigos y un nuevo hogar, y aprenderá lo que es la *dignidad perruna*, y la manera cómo hacerse desear por sus posibles amos. Así, recuperará a Poma y, después de algunas vicisitudes, también logrará el aprecio de sus padres.



Contada desde el punto de vista del protagonista, bautizado como *El Gos*, la novela de este conocido escritor francés —autor de *Como una novela*— supone una curiosa, inusual aproximación al mundo de los sentimientos y las vivencias perrunas, hecha con sensibilidad, humor e, incluso, cierto dramatismo justificado. Pero todo es válido para llamar la atención de aquellos que adoptan un perro sin calibrar lo que ello significa; es decir, ofrecer protección, amor, amistad, fidelidad y respeto. «Cuando uno toma la decisión de vivir con un perro ha de ser para toda la vida. No se le puede abandonar», advierte Pennac al final del libro. Una excelente lectura, que nos emocionará y nos hará reflexionar sobre nuestra actitud hacia el mejor amigo del hombre, pero que también nos entretendrá.

Cabeza de fuego

Selección a cargo de Jo Pestum.

Ilustraciones de Eva Virgili.
Traducción de Ana Tortajada.
Colección Tren Eléctrico, 11.
Editorial El Arca de Junior.
Barcelona, 1995.
900 ptas.
Existe edición en catalán.

El libro contiene diez relatos escritos por destacados autores alemanes, incluido el propio Pestum, todos ellos protagonizados por personajes de razas y nacionalidades distintas. Son historias sobre la xenofobia, la intolerancia, el miedo, pero también acerca de la solidaridad, la amistad entre gentes de distintas razas; en concreto, niños y niñas alemanes e hijos de inmigrantes turcos, bosnios, de distintos países de África, de la India que viven en Alemania.

Son relatos breves, algunos apenas un esbozo de historia, escritos con sen-

cillez, abordando el problema de manera directa, en toda su crudeza, y en los que, muy a menudo, el comportamiento de los niños, sus prejuicios y xenofobia, vienen determinados por las opiniones y reacciones de los adultos, a todas luces más intolerantes. La diversidad es la nota dominante en este volumen, donde hay historias divertidas, dramáticas, curiosas, emotivas.

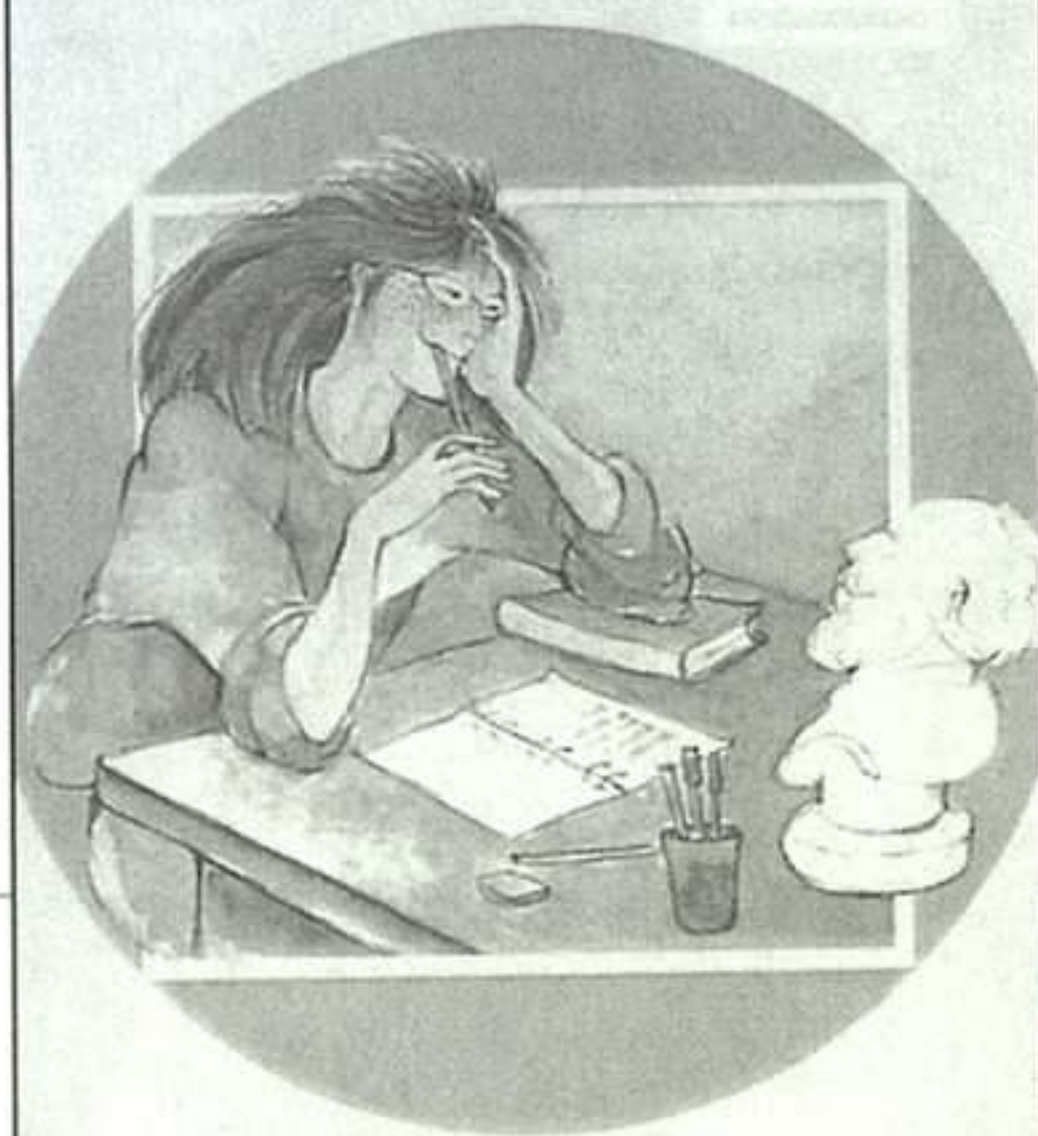


59

CLIJ78

Lois Lowry

Anastàsia, pregunta-ho al psicoanalista



COLUMNA laGalera

Anastàsia, pregunta-ho al psicoanalista

Lois Lowry.

Traducción de Carme Serrallonga.

Colección Clip, 21.

Editorial Columna/La Galera.

Barcelona, 1995.

1.000 ptas.

Edición en catalán.

Otra aventura más de Anastàsia Krupnik, esta adolescente que comparte su existencia con una madre pintora, un padre profesor de Universidad

LIBROS/NOVEDADES

y poeta, y un espabilado y precoz hermanito de 3 años. El suyo es un hogar casi *ideal*; es decir, donde se discuten los problemas, se habla de todos los temas abiertamente, se comparten las tareas del hogar, y en el que hay cariño y humor para dar y vender. En esta ocasión, Anastàsia tiene dos preocupaciones: ha cumplido 13 años y, en esta primera fase de la adolescencia, le ha dado por aborrecer a su madre —no le gusta cómo se viste la mujer, ni lo que hace...—; y no sabe qué hacer con los once hámsters que andan desperdigados por la casa.

Ha valido la pena recuperar esta serie —editada hace unos años por Aliorna—, que siempre supone una bocanada de aire fresco en el panorama de la LIJ. Son textos que no sólo no han perdido actualidad —hace diez años que fueron escritos—, sino que resultan más modernos que muchos de los escritos recientemente, y nos dan un punto de vista positivo, alentador pero, sobre todo, muy divertido, de las relaciones padres-hijos



Assassinat fora de temporada

Jaume Cala y Juli Palou.

Colección La Maleïda, 34.

Editorial Pirène.

Barcelona, 1995.

1.100 ptas.

Edición en catalán.

Una nueva entrega de las peripecias de *Xarloca*, es decir, de Marta, una auténtica *bolly cao* que, cuando se mete a detective, adopta este original sobrenombre. En fin, en la aventura que nos ocupa, Marta, Dani —su *novio*— y los padres de éste se ven involucrados en el asesinato de un conocido *top model*, a manos de los esbirros descerebrados de una famosa diseñadora de moda y ninfómana reconocida.

Atractiva trama de intriga, bien urdida y desarrollada por los autores en su acostumbrado estilo directo y desenfadado, y escrita con un lenguaje coloquial que, sin embargo, evita el exceso de *tacos* y los sustituye por divertidas e irónicas expresiones y giros. Una entretenida lectura, con más humor y caricatura que cadáveres, que se *zampa* de un bocado.

El bosc cendrós

Joan Pla.

Ilustraciones de Ada García.

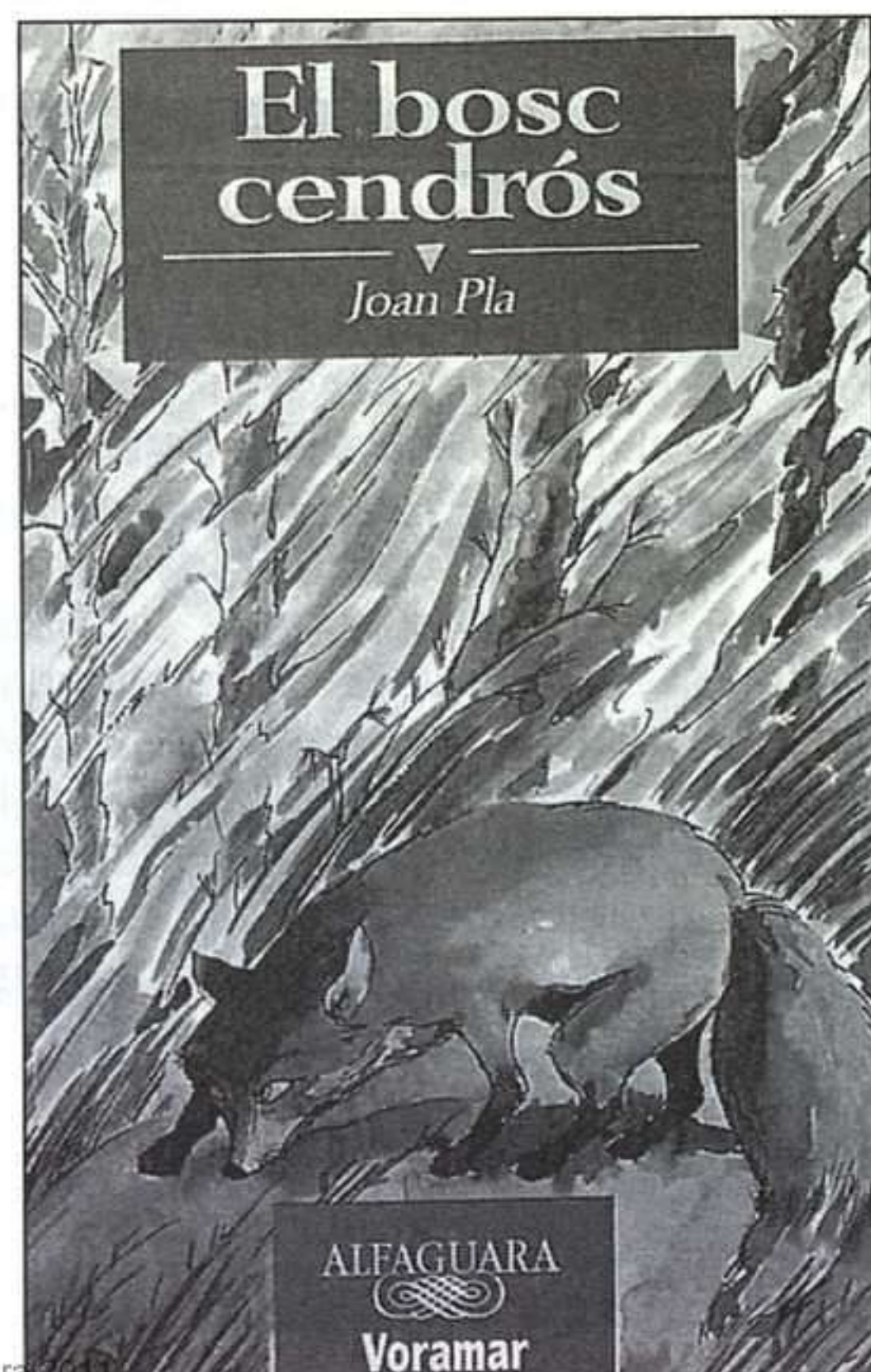
Colección Infantil-Juvenil.

Editorial Alfaguara/Vorammar.

Barcelona, 1995.

775 ptas.

Edición en catalán.



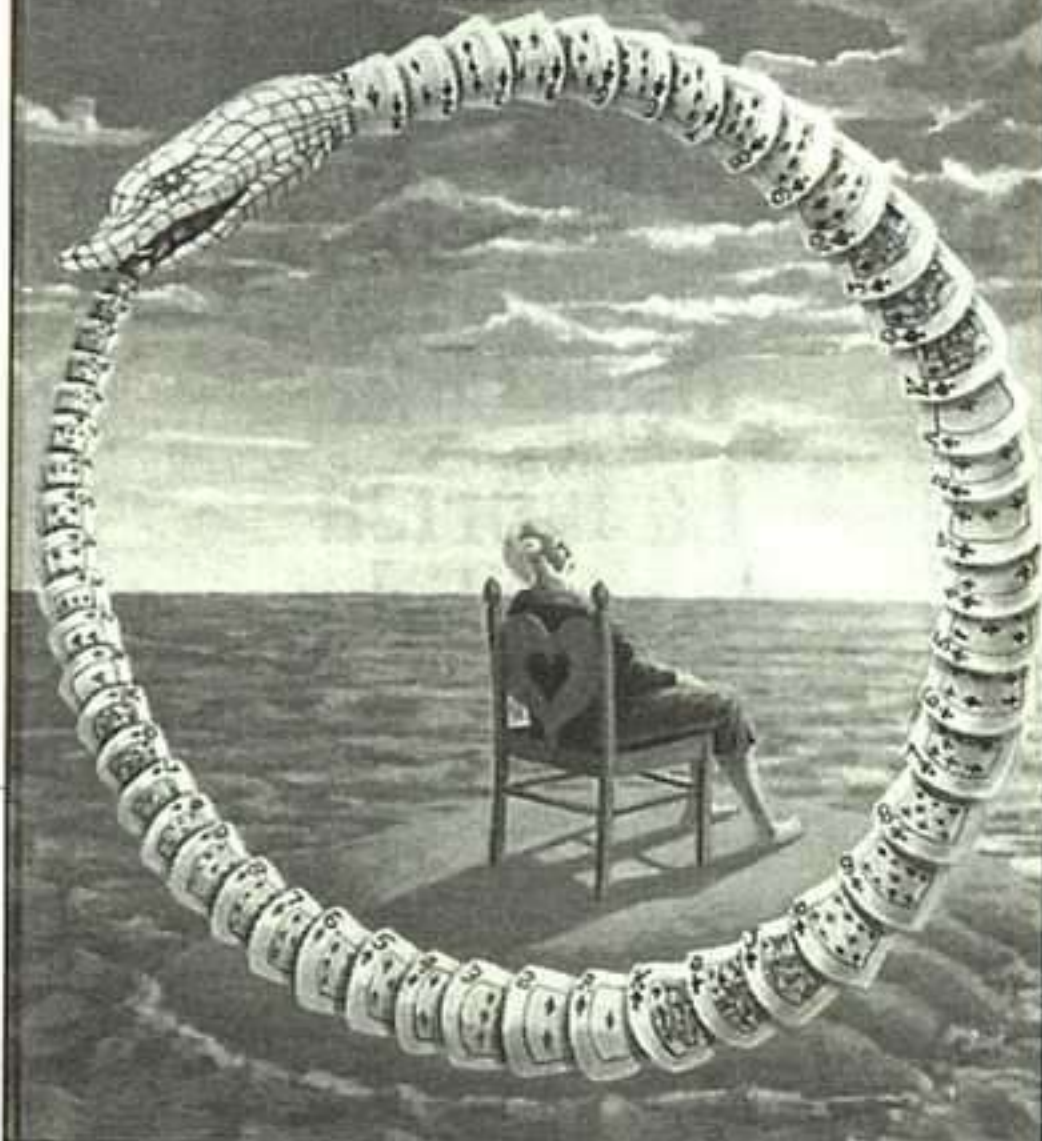
Un incendio durante un caluroso y seco mes de julio deja sin bosque al pueblo donde viven Manel y sus compañeros —Noèlia, Benji, Pepa, Tomás y Vicent—. Todos ayudarán en la tareas de extinción y, además, salvarán a unas crías de raposa de una muerte segura, descubrirán una extraña estatuilla íbera en una cueva, y encontrarán unas huellas de neumático de bicicleta en el lugar del siniestro, que les harán sospechar que el incendio fue provocado.

Con estos elementos tan atractivos —los restos íberos y las pistas sobre un posible pirómano—, el autor teje una entretenida trama detectivesca, en la que no faltan un enigma ancestral —la estatuilla íbera parece tener extraños poderes—, y unos toques ecológicos —los chicos soltarán a las raposas cuando éstas logren valerse por sí solas—. Escrita con un estilo directo y ágil, en el que importa más el hilo de los hechos que las descripciones de los personajes y sus relaciones, la obra se lee con interés hasta el final, nada decepcionante.

EL MISTERIO DEL SOLITARIO

JOSTEIN GAARDER

SIRUELA



El misterio del solitario

Jostein Gaarder.

Ilustraciones de Pablo Álvarez de Toledo.

Traducción de K. Baggethun y A. Lorenzo.

Colección Las Tres Edades, 43.

Editorial Siruela.

2.500 ptas.

Existe edición en catalán, en Empúries.

Hans Thomas, un chico de 12 años, inicia un extraño viaje con su padre, un marino aficionado a la filosofía, que los conducirá hasta Atenas, la cuna del pensamiento, donde su madre se gana la vida como modelo. Junto a este viaje real, Hans Thomas vivirá otro a través de la lectura de un

minúsculo libro que encontrará dentro de un pan, y en el que se narra la historia de dos marinos —abuelo y nieto— que han naufragado en la misma isla, poblada por enanos que encarnan todas y cada una de las cartas de una baraja.

Compleja historia, llena de simbolismo y misterio, en la que los destinos de los personajes se entrecruzan de manera peculiar, y en la que la búsqueda de la propia identidad, de los orígenes, se convierte en aventura y en reflexión acerca de la existencia. Gaarder escribió este libro —que le consagró como autor en su país, Noruega— antes de hacerse mundialmente famoso con *El mundo de Sofía*, y en él se conjugan de manera más atractiva y precisa, y no tan didáctica, la ficción y la reflexión filosófica. La trama resulta, pues, más elaborada y fascinante que la de *El mundo de Sofía*, y su lectura más enriquecedora desde el punto de vista estrictamente literario, aunque Gaarder no desaproveche la ocasión para introducirnos en el conocimiento de los filósofos griegos.

M'escruiuràs?

Estrella Ramon.

Colección Espurna, 21.

Editorial Bromera.

Alzira (Valencia), 1995.

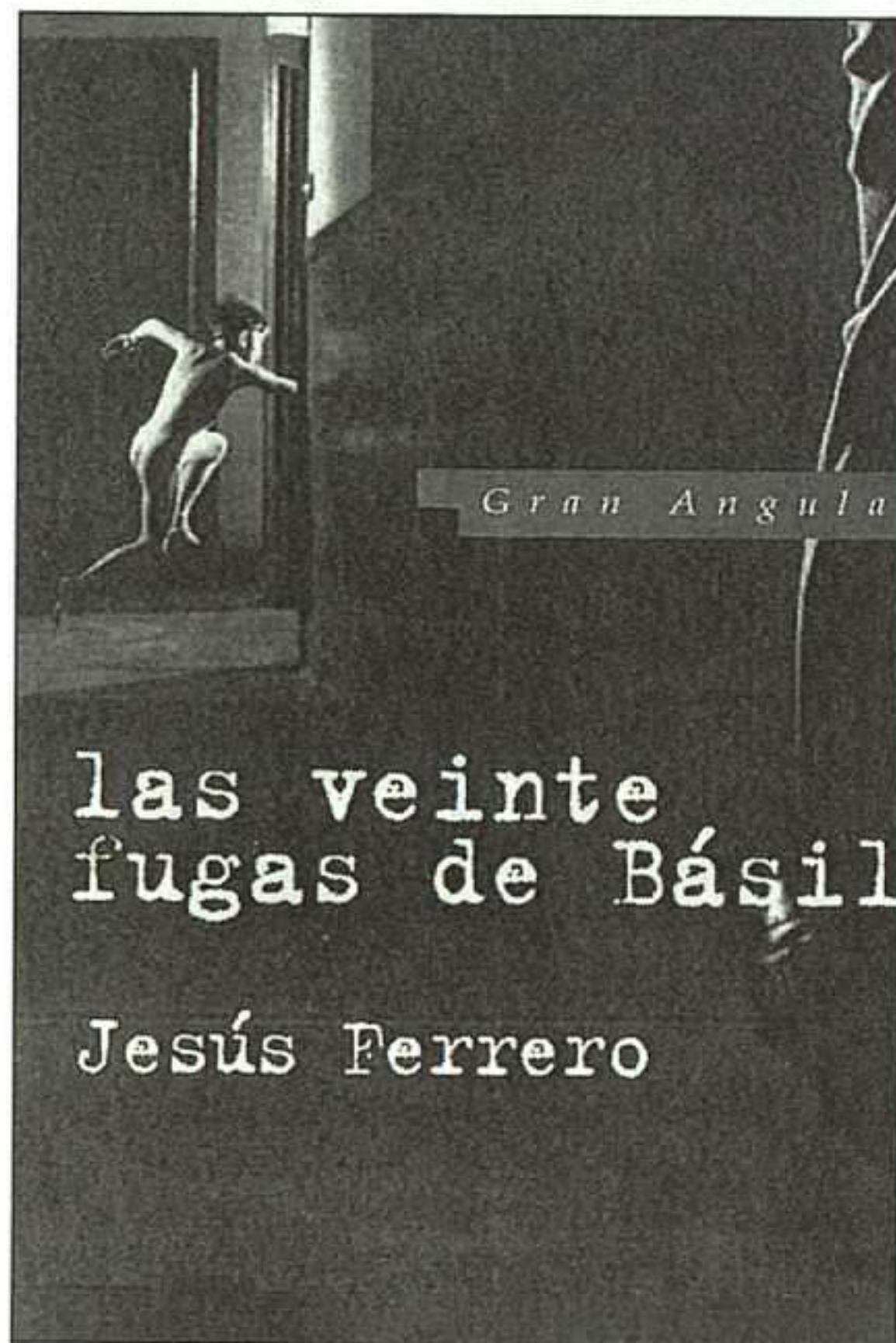
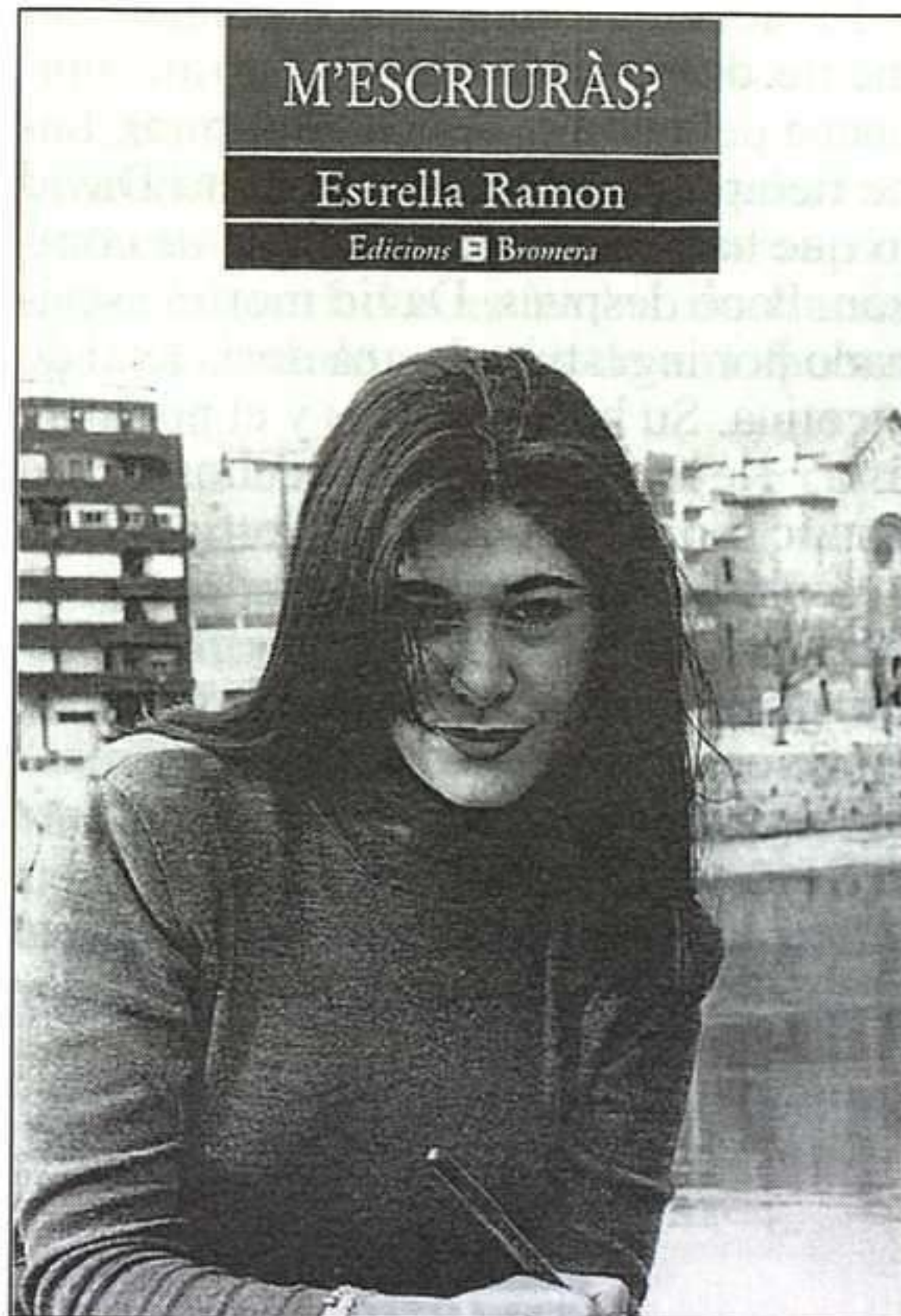
800 ptas.

Edición en catalán.

Cinta tiene 17 años y un gran número de amigos, parientes y pretendientes. Así que, cuando la chica tiene que dejar Tortosa, su ciudad natal, para ir a estudiar a Valencia, todos ellos le escribirán para mantenerla informada de cómo les van las cosas —los estudios, el trabajo, los amores y desamores, los proyectos descabellados, los planes familiares etc.—.

Todas las cartas que recibe Cinta durante un trimestre quedan recogidas en este volumen, con el que la autora quedó finalista en la pasada convocatoria del Premio Vila de l'Elia. El humor recorre todas y cada una de estas divertidas páginas —en las que

encontramos alguna que otra broma para el lector—, escritas en un estilo fresco, y un lenguaje coloquial que recoge muy bien la manera de expresarse de los jóvenes de la comarca donde tienen lugar los hechos. En fin, un libro divertido, tanto por su estructura, como por su contenido.



Las veinte fugas de Básił

Jesús Ferrero.

Colección Gran Angular, 143.

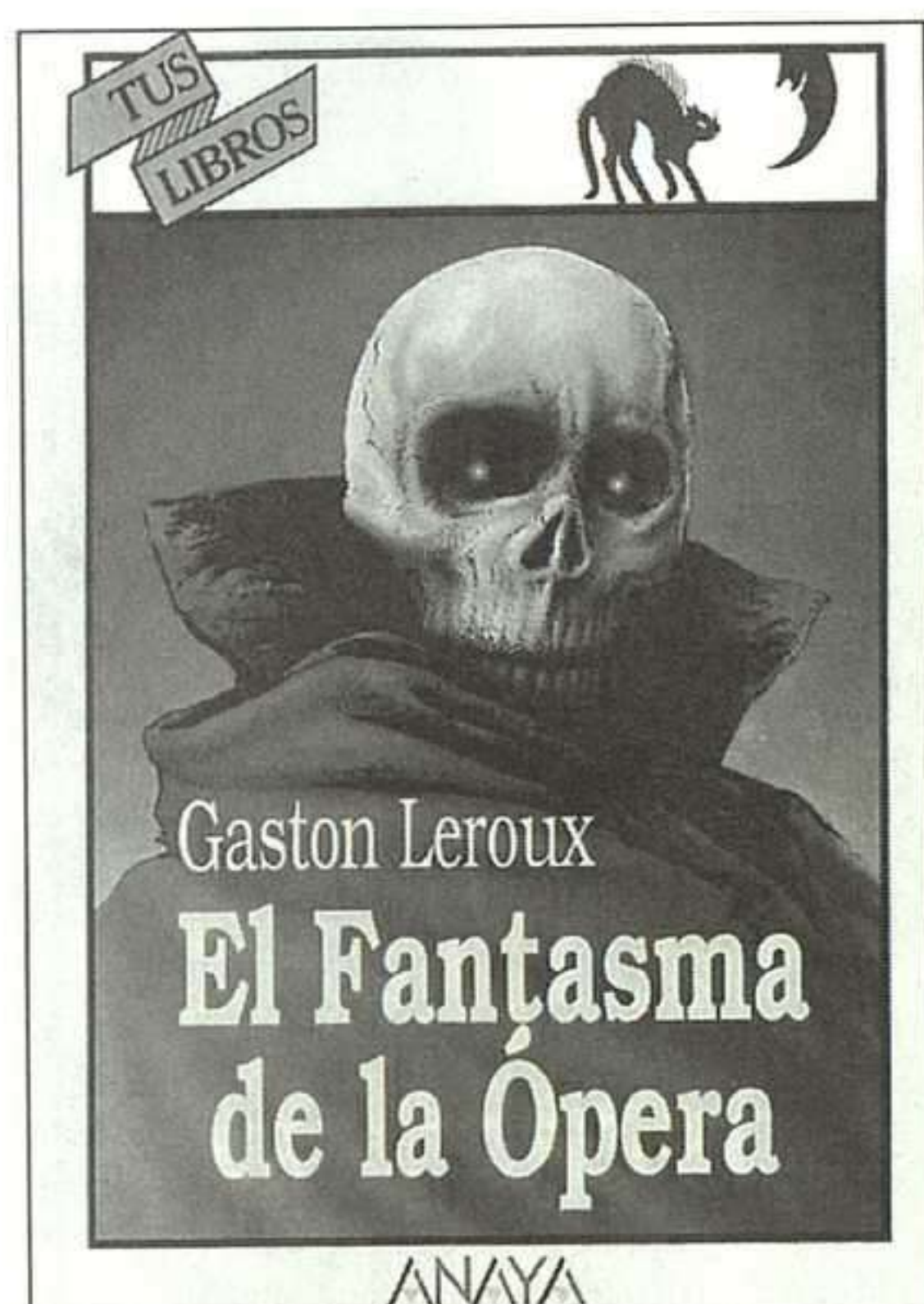
Ediciones SM.

Madrid, 1995.

955 ptas.

Básił nace en un expreso que circula a más de 100 kilómetros por hora y, a partir de ahí, su vida, que no es nada fácil, comienza a construirse a base de prisas y huidas. Huida, en primer lugar, de un hogar en el que no se siente querido, y de otros entornos familiares —el de sus abuelos y tíos— que también constituyen experiencias traumáticas. Otro motivo para escapar es el afán de encontrarse a sí mismo, de hallar su lugar en el mundo, a lo que se añade una urgencia imparable por hacer realidad sus sueños.

Las huidas de Básił, que nace en la España de finales de los 50, lo llevarán a París, Grecia o, incluso, a Canadá, y en estos hitos de su periplo existencial encontrará distintas personas que le ayudarán a madurar, le descubrirán el amor, la sexualidad, etc. Narrado en primera persona, el libro seduce desde la primera página, no sólo por la fuerza de la historia, sino también por el estilo, tan dinámico y huidizo como la existencia del protagonista. Con esta novela iniciática, llena de fuerza, Jesús Ferrero se estrena en la literatura juvenil.



El fantasma de la Ópera

Gaston Leroux.

Ilustraciones de José M^a Ponce.
Traducción de Mauro Armiño.
Colección Tus Libros, 138.
Editorial Anaya.
Madrid, 1995.
1.525 ptas.

La versión que ofrece Anaya de esta famosa obra, a medio camino entre la novela detectivesca y el relato de horror, es una traducción directa e íntegra del original francés en su primera edición publicada en París en 1910. En cambio, las ilustraciones de José M^a Ponce, que se asemejan al tipo de dibujo a pluma cultivado en el siglo XIX, han sido creadas expresamente para esta edición.

Hechas estas precisiones necesarias, ocupémonos del contenido de esta magnífica historia protagonizada por Erik, un ser deforme y maltratado por la vida, que acabará habitando un mundo de catacumbas que él mismo se ha construido bajo el edificio de la Ópera. En la vida de este patético personaje, que un día fue atracción de feria, y que ahora es la viva encarnación del mal, dos amores: la música y una joven cantante. Una trama de lo más atractiva, que el cine, el teatro se han ocupado repetidas veces de recrear. Pero, aunque conozcamos de sobra este argumento, vale la pena acercarse al texto original de este folletón decimonónico, dicho con todo respeto. Un apéndice con un estudio sobre el autor, su obra y la época en que fue escrita, completan el volumen.

La fàbrica de mentides

David Cirici.

Colección L'Odisea, 80.
Editorial Empúries.
Barcelona, 1995.
990 ptas.
Edición en catalán.

Melu, Ral y Dana, los adolescentes protagonistas de esta alegoría futurista, viven en una ciudad oscura, helada y miserable, en la que la gente parece haber dejado de luchar para mejorar su existencia, y se conforman con la *virtuala*. Esta extraña máquina de sueños, una especie de *realidad virtual* que se suministra gratuitamente a toda la población en sus casas y en los puestos de trabajo, les permite vivir todo tipo de fantasías, muy alejadas de su realidad. Melu y sus amigos, junto a otros pocos ciudadanos cons-



cientes del daño que provoca el infernal invento, lo destruirán.

Sobrecogedora novela, que podríamos inscribir en el género de la ciencia-ficción, en la que el autor plantea un tema que comienza a ser preocupante: la capacidad de engaño de ciertas imágenes y su poder para hacernos creer que vivimos una realidad mejor. Narrada en primera persona por uno de los adolescentes protagonistas, la obra —que obtuvo el Premio Marià Vayreda (Ciutat d'Olot) 1994— muestra también una juventud que no ha perdido, al contrario que los adultos, la capacidad de luchar, pero también de disfrutar de lo que tienen. Una lectura que resultará difícil de olvidar.

Dosis letal

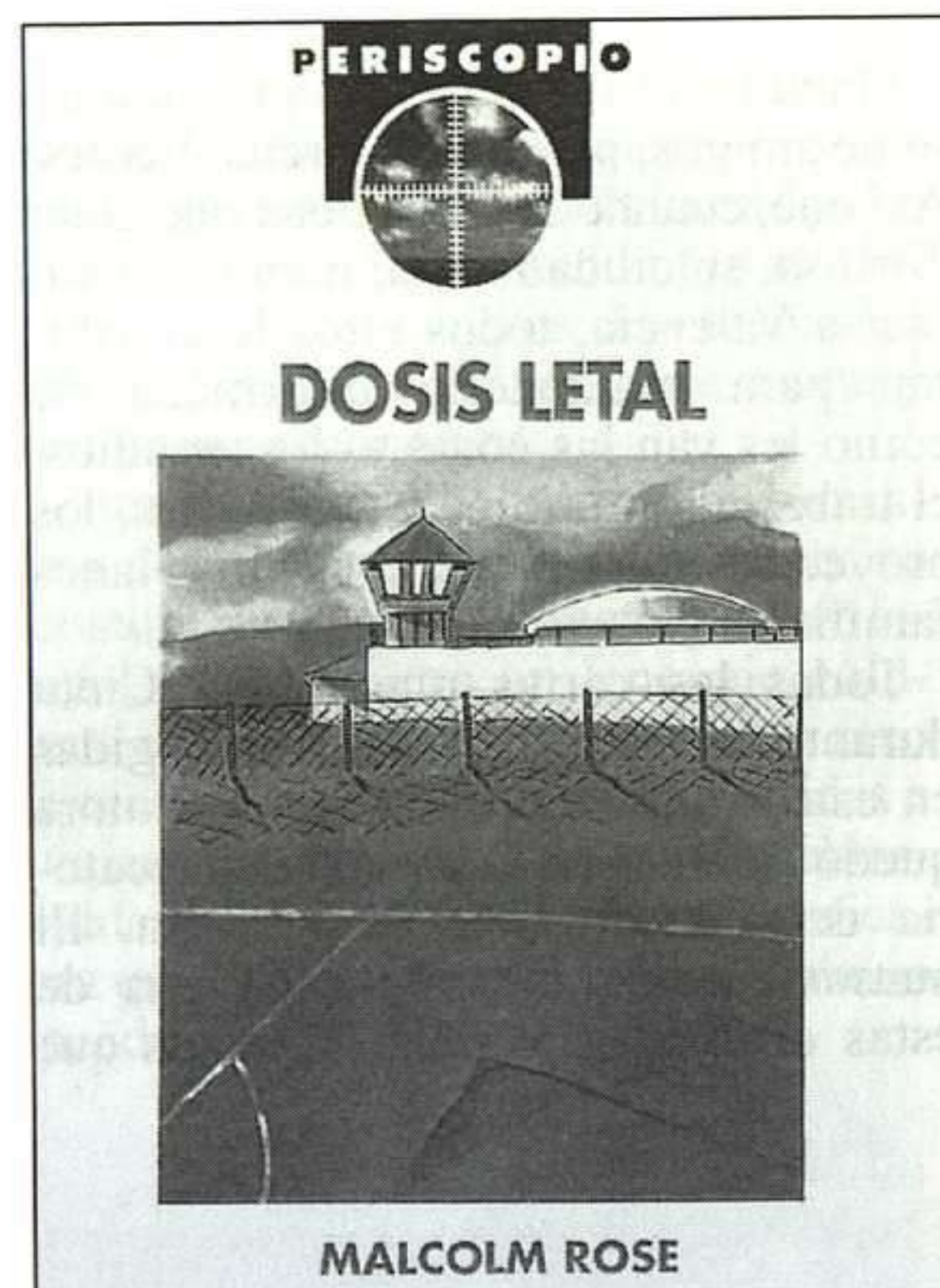
Malcolm Rose.

Ilustraciones de Pilar Carmona.
Traducción de Sonia Tapia.
Colección Periscopio, 25.
Editorial Edebé.
825 ptas.
Existe edición en catalán.

El abuelo Rabin muere repentinamente después de haber visto un fantasma del pasado. Antes de expirar, tiene tiempo de contarle a su nieto David lo que ha provocado su ataque de corazón. Poco después, David morirá asesinado por ingestión de una dosis letal de nicotina. Su hermana Ros y el novio de ésta, Kevin, ambos sospechosos del homicidio, se pondrán a investigar. Ros descubrirá el terrible pasado de su familia: su abuela, su padre y el hermano gemelo de éste fueron utilizados como conejitos de indias en experimentos realizados por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

Trepidante novela de intriga en la que el misterio de las muertes de David y

su abuelo se va desvelando poco a poco, hasta descubrir una trama y un asesino realmente truculentos. En contraste con lo retorcido del argumento, el autor hace gala de una prosa sencilla y directa. Eso sí, dada su condición de profesor de Química, Rose imparte toda una lección sobre productos altamente letales. Una lectura imposible de dejar hasta el desenlace.





Mangavisión

Trajano Bermúdez.
Colección Biblioteca
Dr. Vértigo, 1.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1995.
1.150 ptas.

Fusions

Guión y dibujos de Moebius.
Editorial Norma.
Barcelona, 1995.
3.200 ptas.

The Art of Daniel Torres

Guión y dibujos de Daniel Torres.
Editorial Norma.
Barcelona, 1995.
1.500 ptas.
Edición plurilingüe.

Los aficionados al cómic suelen disfrutar por igual de los buenos guiones como de los buenos dibujos. Por este motivo, estas dos obras que ahora pre-

La Biblia Trekkie

Ramón de España y otros.
Colección Biblioteca
Dr. Vértigo, 2.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1995.
995 ptas.

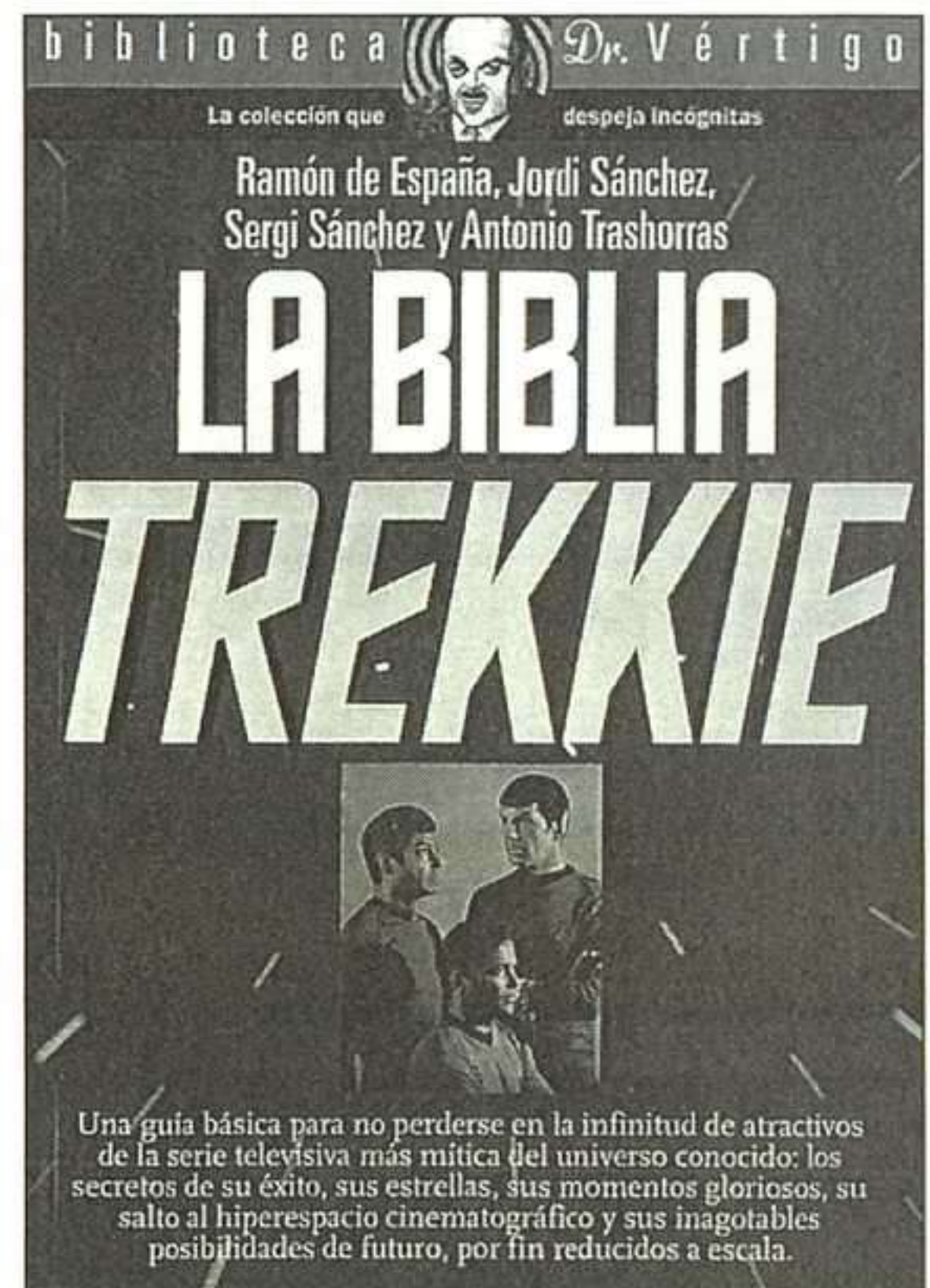
La nueva colección Biblioteca Dr. Vértigo, de Editorial Glénat, a la que pertenecen los dos títulos que se reseñan a continuación, es una muestra más del empeño de esta editorial por elevar el nivel del maltrecho sector del cómic en nuestro país. Se trata de dos interesantes guías que tratan de acercar al lector a dos ámbitos de la cultura popular tan marginales como controvertidos: el manga japonés y la serie televisiva *Star Trek*.

El primero nos transporta a un tipo de cómic muchas veces infravalorado, el manga o tebeo hecho en Japón, y que sin embargo da óptimos resultados económicos en su país (sólo hay que echar un vistazo a las escalofriantes cifras de ventas y a los sueldos de los dibujantes), y también fuera de sus fronteras,

senta Norma Editorial no deberían pasar desapercibidas para ninguno de ellos.

Se trata de dos álbumes de ilustraciones dedicados a dos importantísimos dibujantes del cómic internacional: el francés Moebius y el español Daniel Torres. *Fusions*, de Moebius, editado en tapa dura y con un lujoso diseño, muestra la versatilidad del autor para moverse en todo tipo de géneros, consiguiendo siempre óptimos resultados. Incluye, además, algunos poemas del autor intercalados entre las ilustraciones, mostrando así otra de sus facetas creativas.

El arte de Daniel Torres es un completo resumen de lo que ha sido, hasta la fecha, la historia de este valenciano, ya reconocido internacionalmente como un valor importante dentro del mundo de la ilustración. El libro ofrece una colección de maravillosas portadas, ilustraciones para revistas de prestigio, carteles de exposiciones, portadas de discos y un larguísimo etcétera



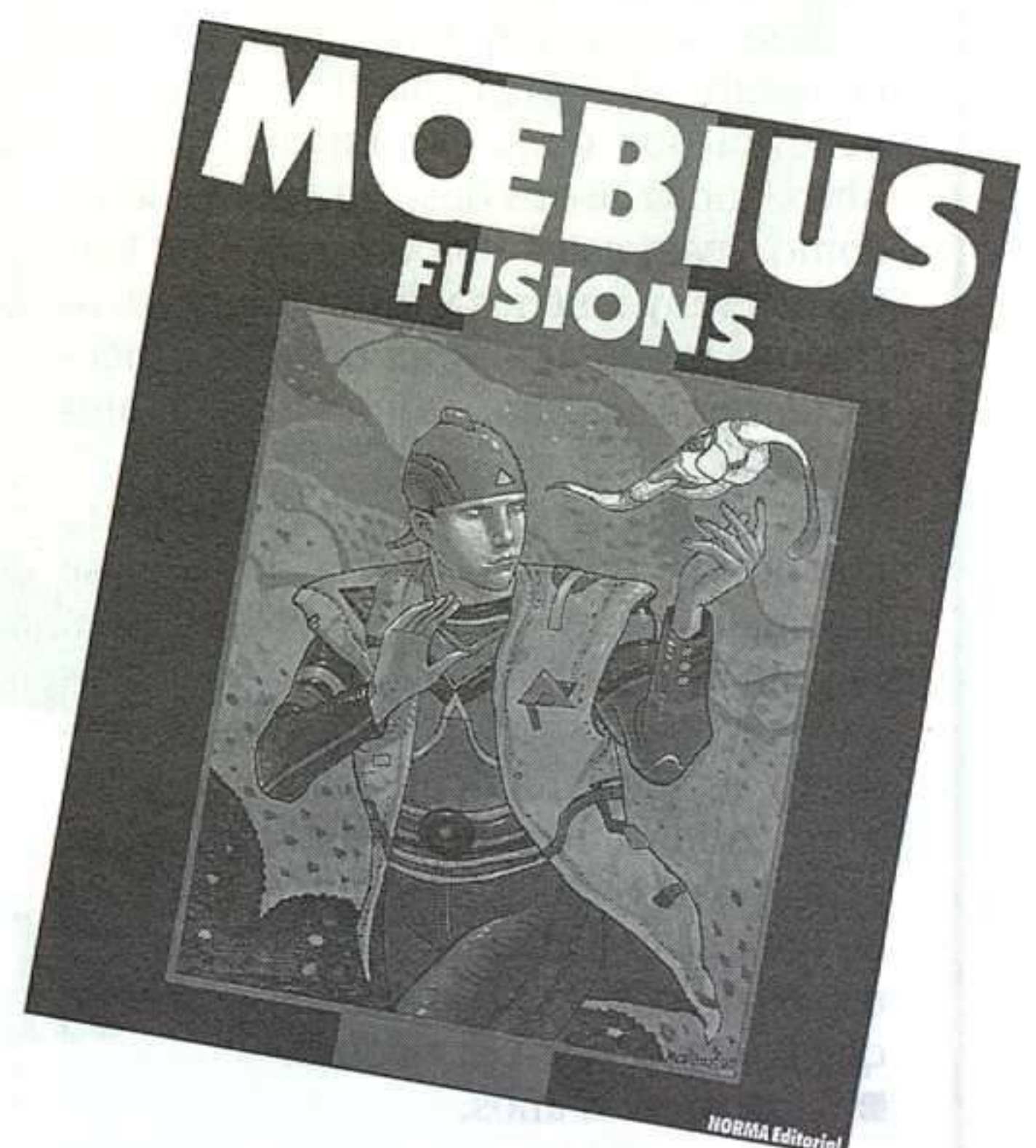
como es el caso de España. Pero lo más interesante es la intensa labor del autor por mostrar obras de calidad que abarquen todas las variantes del manga (amor, violencia, erotismo, aventuras...), y la inclusión de una completa guía de los más destacados dibujantes del género.

El segundo es la obra ideal para cualquier aficionado a la conocida serie de televisión, odiada y admirada con igual fervor por sus detractores y sus admiradores. Incluye una completa guía de personajes, comentarios de todos los capítulos de la serie, uno por uno, todos los filmes rodados y biografía de los actores y de su creador, Gene Roddenberry. ¿Se puede pedir más? *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

de trabajos gráficos, que conforman su completo currículum. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 12 años.



CIENCIAS



Los escarabajos

Mª Àngels Julivert.
Ilustraciones de Marcel Socías.
Colección El fascinante mundo de...
Editorial Parramón.
Barcelona, 1995.
995 ptas.
Existe edición en catalán.

Los escarabajos son el grupo más numeroso de los insectos, con más de 300.000 especies conocidas, como muy bien saben amas de casa y agricultores que los combaten sin descanso. Sin embargo, también hay escarabajos beneficiosos como se cuenta en este libro, donde se nos descubre cómo son y cómo viven estos coleópteros. Los textos son muy amenos y asequibles, mientras que las ilustraciones resultan espectaculares, de una calidad casi fotográfica.

En las páginas pares se mezcla texto con dibujo, mientras que las impares se destinan siempre a una gran ilustración. Es una distribución clara y muy efectiva. Por otro lado, destacar que el producto es genuinamente nacional y de gran calidad, lo que no es habitual en este tipo de obras. En resumen, una buena obra de consulta que nos reconciliará un poco con estos curiosos animales que parecen vestir armadura.

■ A partir de 8 años.

La gran aventura de reciclar

Jan McHarry.
Ilustraciones de E. Davies y P. Sanford.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1995.
1.750 ptas.
Edición en catalán
Existe edición en castellano, en SM.

Singular obra en la que se explica, punto por punto, la manera como se reciclan el papel, el metal, el plástico, el vidrio y la ropa, y que nos invita a participar activamente en el proceso. Y para presentar el tema, una fórmula más propia de los libros lúdicos, que de los de ciencias: formato álbum e ilustraciones a doble página, que recrean los diferentes procesos de reciclaje, no de manera



realista, sino a través de imágenes laberínticas llenas de pequeños y divertidos detalles; y de troquelados y piezas móviles, que el lector debe accionar para acceder a las informaciones.

Se trata de una concepción diferente del libro de conocimientos que, aún respetando el rigor científico que exige el tema, apuesta por una presentación más amena, lúdica e interactiva. En cuanto al contenido, es eminentemente práctico, y expone de manera sintética y clara cómo se recicla, por ejemplo, el papel de periódico, y lo que esto supone para la preservación del ecosistema. Un buen material para trabajarlo en la escuela, y también para disfrutarlo en casa.

■ A partir de 8 años.

Mi primer libro del cuerpo humano

Dirección de Lara Tankel Holtz.
Ilustraciones de Ellis Nadler.
Fotografía de S. Shott y P. Bricknell.
Traducción de J. Montes Moreno.
Colección Mi Primer Libro de...
Editorial Molino.
2.600 ptas.

Descubrir el propio cuerpo representa toda una aventura para los más pequeños, y conducirles en este proceso no siempre resulta fácil. El libro que tenemos entre manos puede ser un buen aliado en esta empresa. Es espectacular en su concepción —formato álbum, troquelados y páginas transparentes—, y presenta la información de manera clara, escueta y muy bien apoyada en fotografías y dibujos que, a veces, se superponen para mostrar dónde están situados los órganos, cómo se reparten los músculos etc.

Quizá lo más atractivo sean las páginas transparentes superpuestas que permiten ir vistiendo nuestro cuerpo, con el esqueleto, el sistema circulatorio, los



órganos, y los músculos. Los textos, que nos hablan de los sentidos, la piel y el pelo, la cara, la sangre y el corazón, los pulmones y la respiración, de la digestión, del cerebro y los nervios, y del crecimiento, son muy sencillos y llenos de ejemplos, comparaciones y pruebas, que hacen más inteligibles los secretos que encierra esa máquina perfecta que es nuestro organismo.

■ A partir de 6 años.

Nous viatges?



COM SEMPRE



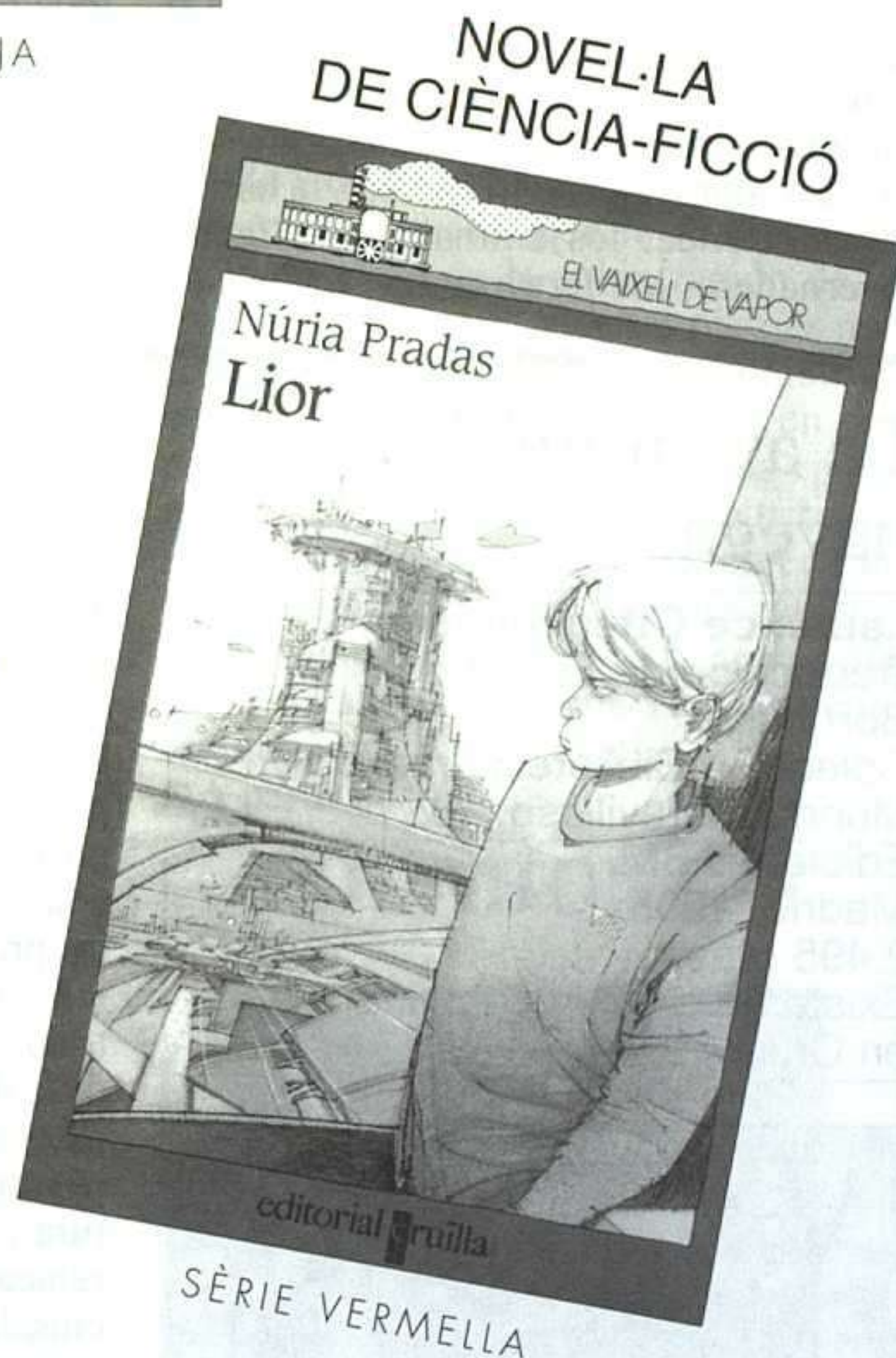
NOVEL·LA
HUMORÍSTICA

SÈRIE TARONJA



NOVEL·LA
HUMORÍSTICA

SÈRIE BLAVA

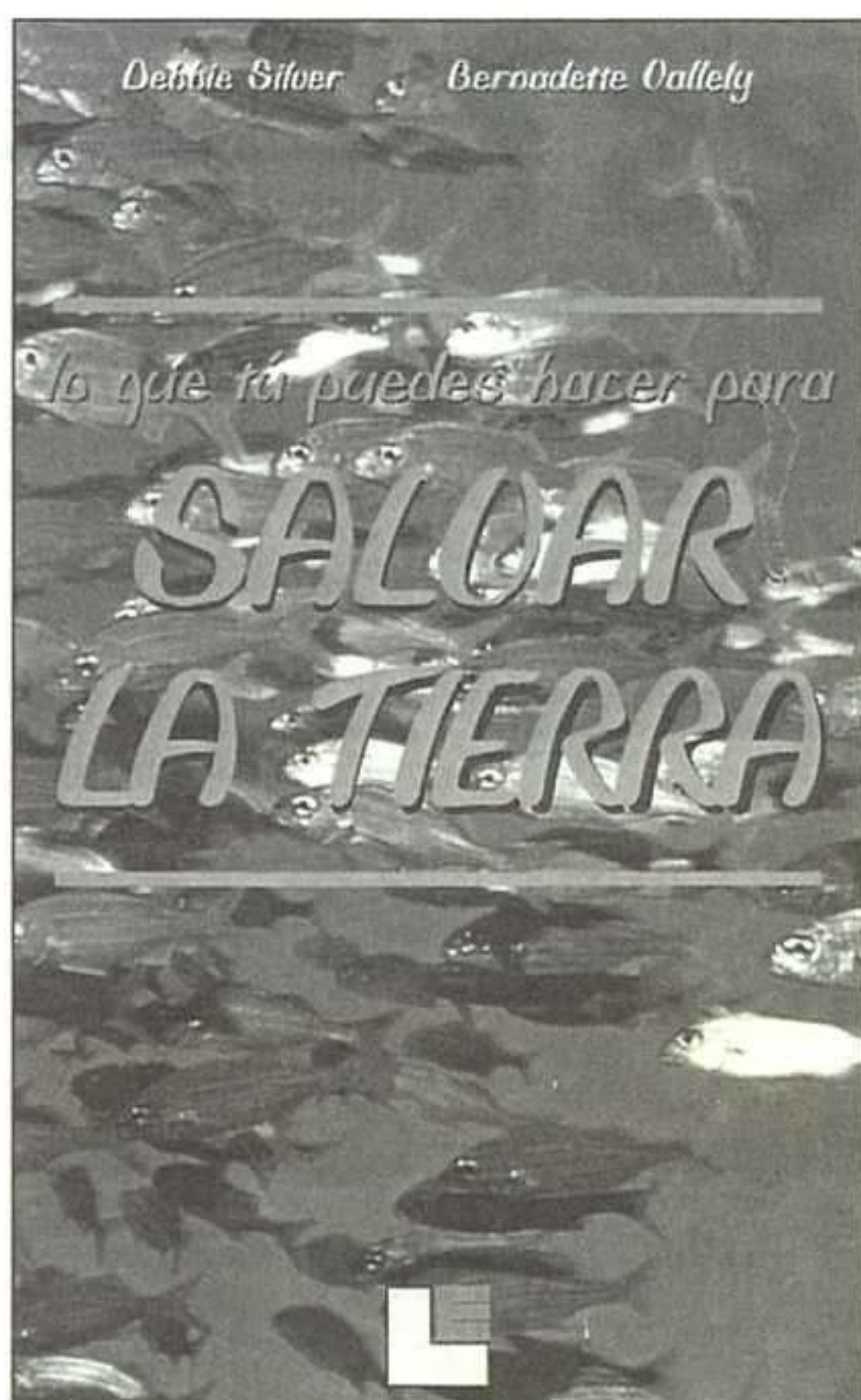


NOVEL·LA
DE CIÈNCIA-FICCIO

SÈRIE VERMELLA

editorial **cruïlla**





Lo que tú puedes hacer para salvar la Tierra

Debbie Silver y Bernadette Vallely.

Traducción y adaptación de A. Alonso Hernández.
Colección Lóguez Lector Joven.
Editorial Lóguez.
Salamanca, 1995.
1.395 ptas.

El título es muy explícito respecto al contenido del libro: es un manual que, por una parte, ofrece información muy precisa sobre la energía nuclear, la basura, la comida, los animales, el efecto invernadero, los fertilizantes, los enva-

La aventura de navegar

Laurence Ottenheimer.

Traducción de Fernando Bort Misol.
Colección Biblioteca Interactiva Mundo Maravilloso, 13.
Ediciones SM.
Madrid, 1995.
2.495 ptas.
Existe edición en catalán, en Cruïlla.



LIBROS/DE AULA

ses y embalajes, es decir, sobre todos aquellos aspectos que influyen en la conservación o destrucción del medio ambiente; y, por otro, explica lo que cada persona puede hacer individualmente para la protección del ecosistema del planeta. Por ejemplo, para frenar los experimentos con animales, el libro te aconseja que consumas cosméticos o analgésicos que hayan sido fabricados sin experimentarlos con animales, ya que muchos productos lo indican en sus etiquetas; o para ayudar a mitigar el efecto invernadero, cada uno de nosotros puede evitar coger el coche, usar el transporte público, ahorrar papel, consumir menos carne de vacuno etc.

El libro incluye, al principio, un pequeño test para comprobar lo verdes que somos, es decir, lo informados que estamos sobre el medio ambiente. En las últimas páginas, en cambio, hay una lista de entidades y grupos ecologistas de toda España, y una serie de indicaciones sobre cómo se funda y se mantiene un grupo ecologista, o modelos de cartas para enviar a empresas y otros organismos para protestar contra sus métodos. Una obra realmente valiosa

■ A partir de 14 años.

Las páginas de este libro te muestran cómo se hundió el *Titánic* en su viaje inaugural, el interior de un barco de guerra del siglo XVIII, de un acorazado del XIX, o del primer submarino, construido en 1776. Pero hay mucho más en esta obra interactiva: todo un paseo por la historia de la navegación, desde las primeras embarcaciones —balsas y piraguas— hasta los últimos ingenios contruidos por el hombre para explorar las profundidades marinas.

Es una obra espectacular que utiliza todos los recursos —páginas troqueladas, desplegadas, ilustraciones, dibujos, grabados de época, fotografías, pegatinas— para hacer atractiva la lectura. Al final, una cronología sitúa las relaciones entre la navegación, las ciencias, las artes, la literatura y la historia a lo largo de los siglos, y otros apéndices nos ofrecen información sobre bibliografía adicional, o navegantes famosos, sin olvidar el necesario vocabulario

■ A partir de 10 años.

VARIOS



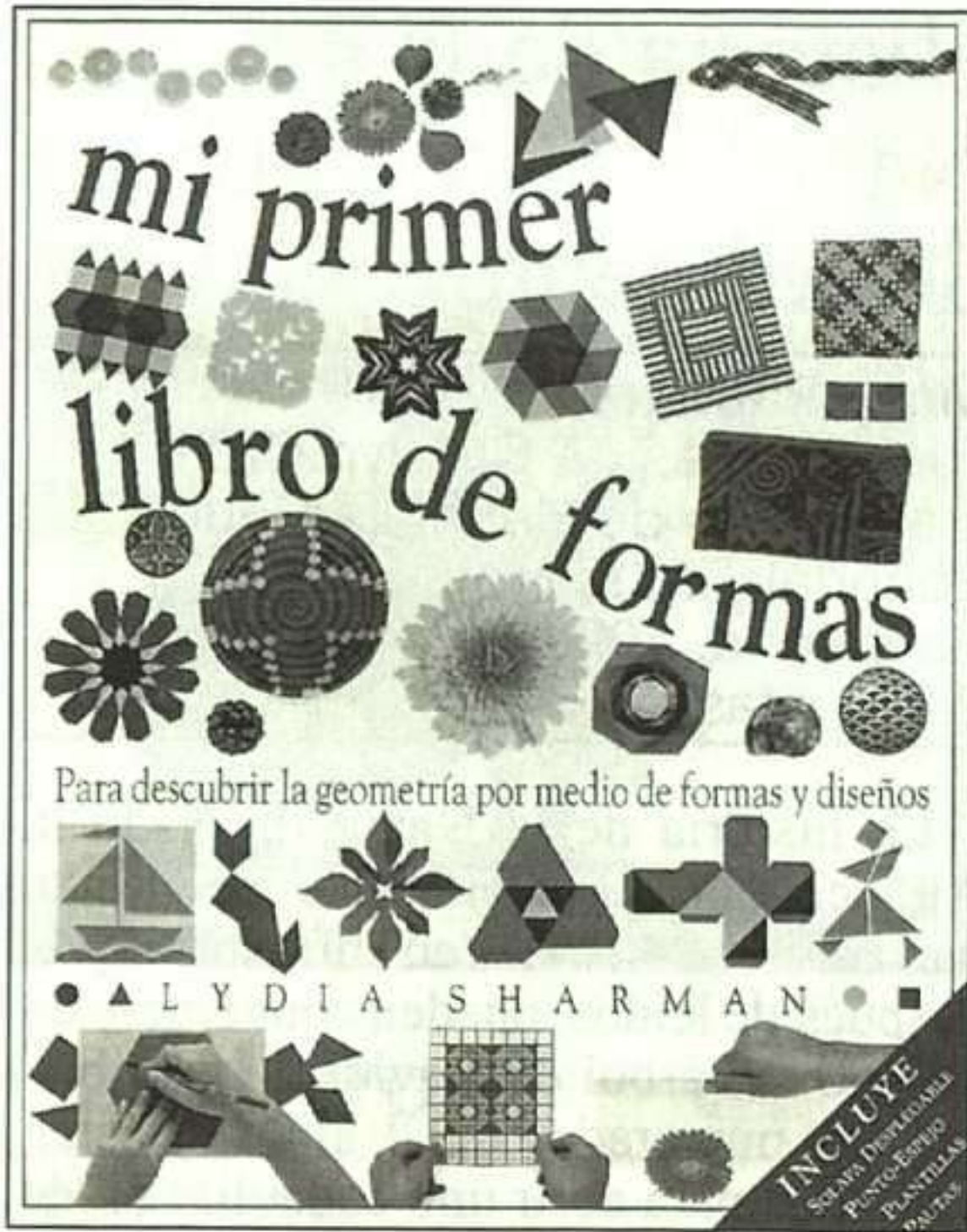
¿Cuántos hay...?

Colección Super Plis-Plas, 3.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1995.
1.240 ptas.
Existe edición en catalán.

Aprender a contar hasta 10 puede resultar un juego harto divertido con este libro troquelado en el que, por arte de magia, aparecen 4 ranas, donde había 3 peces, o 7 peras, donde antes había 6 manzanas. Aunque, para ser sinceros, la magia no tiene nada que ver con lo que sucede en estas páginas, ya que es el lector quién debe accionar el mecanismo que hace aparecer dos pájaros, donde antes había una oveja.

El libro tiene formato de álbum apaisado, las páginas móviles parecen hechas a prueba de manitas infantiles, y las ilustraciones, pobladas de animalitos humanizados, resultan entrañables. En fin, un producto que sin ser innovador, sí que parece destinado a cumplir la función para la que fue creado: enseñar a contar de manera lúdica. Otros títulos de la colección son *Contrarios...*, *¿Quién vive aquí?*, y *Colores y formas*

■ A partir de 3 años.



Mi primer libro de formas

Lydia Sharman.

Ilustraciones de J.Marffy y G. Corbett.

Traducción de J.M. Verger.
Colección Mi Primer Libro de...
Editorial Molino.
Barcelona, 1995.
2.550 ptas.

La propuesta de este libro gigante es de lo más atractiva: aprender los conceptos geométricos básicos a base de realizar sencillas actividades artísticas o, como se decía antiguamente, pequeñas manualidades, en las que las formas geométricas son protagonistas. La teoría y la práctica se combinan perfectamente en esta obra de calculado impacto visual, conseguido por medio de fotografías y dibujos a color de notables dimensiones.

Para ayudarnos en las actividades artísticas, pero también en la comprensión del contenido, el libro incluye una solapa desplegable con plantillas para poder dibujar círculos, triángulos y cuadrados perfectos, un espejo para comprobar la simetría de los objetos, y unas pautas reticuladas al principio y final del libro, para hacer diseños variados. Un regalo *chachi*

■ A partir de 6 años.

SOCIALES

Cronos. La historia visual

Chris Scarre.

Responsable de ilustración Paula Dailey.

Traducción de M. Ferrer, J. Tola y J. Prat.

Ediciones B.
Barcelona, 1995.
5.900 ptas.

El propósito de *Cronos* es presentar un mosaico de la historia humana desde los tiempos más remotos hasta el 1500 de nuestra era. La empresa, nada fácil, se resuelve a través de 18 capítulos, en los que la información se presenta en cuadros cronológicos a gran escala —



divididos por zonas geográfica, y por temas (alimentación y medio ambiente, refugio y arquitectura, tecnología e innovaciones, y arte y ritual)—, con una introducción, un mapa, y explicaciones más extensas sobre cada cultura. Lo importante es que se da una visión global de lo que ocurría en un determinado período en diferentes partes del planeta. El libro es de gran formato, la edición muy cuidada, y la documentación gráfica de alta calidad. Sin olvidar que detrás del proyecto hay un equipo científico de primera línea. Una obra tan ambiciosa, como bien resuelta

■ A partir de 14 años.

Pocahontas

Grace Steele Woodward.

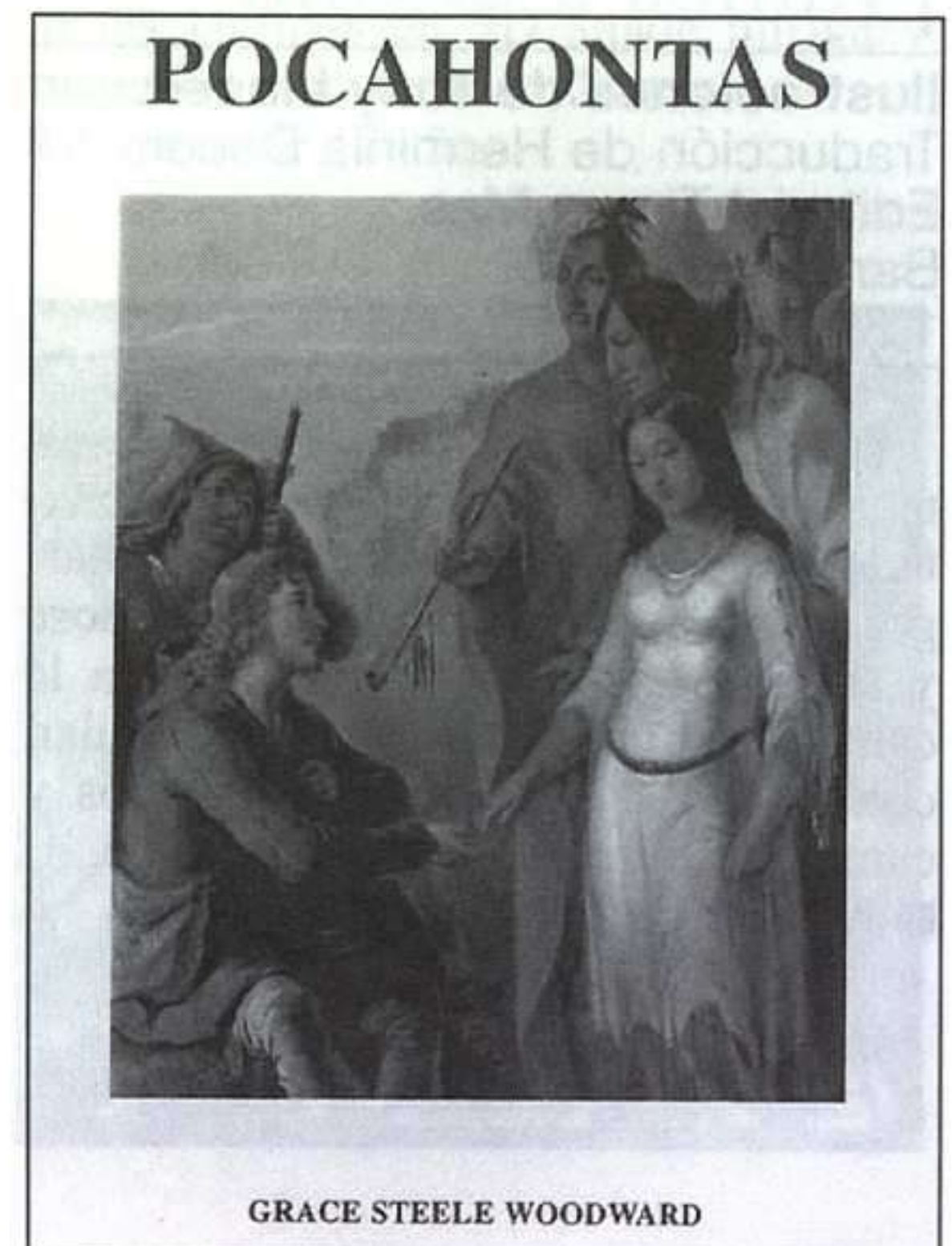
Traducción de Ángela Pérez.
Colección Lunas, 87.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1995.
2.600ptas.

La figura de *Pocahontas* está de moda gracias a la factoría Disney, pero todo lo que no cuenta la película, que es mucho, sí lo podrá encontrar el lector en este riguroso estudio histórico sobre esta legendaria princesa india, que se convirtió en la elegante Lady Rebeca. Pocahontas, de la tribu de los powhatans, con una cultura de supersticiones oscuras y culto demoníaco, entabló, por motivos que nunca se acabarán de explicar, una estrecha relación con los colonos ingleses llegados a lo que hoy es Virginia a principios del siglo XVII, y les ayudó a sobrevivir en el nuevo territorio. Esta actitud diferente, progresista, contraria a las costumbres de los suyos y a su educación, le valió un puesto en la historia que, ahora, necesita de un nuevo análisis.

Precisamente, la autora de este estudio tan apasionante como una novela, ha

pretendido rescatar a esta figura del olvido y de las garras de la leyenda, para otorgarle el puesto que le corresponde en la epopeya de la colonización de la América del Norte. Muchos pasajes nos sorprenderán en este libro tan atractivo, como bien editado, que incluye en sus páginas retratos y grabados de la época que nos muestran cómo vivía la tribu de Pocahontas, o cómo fue esta mujer singular, admirada en la corte de Inglaterra. Al capitán John Smith, cuya vida salvó Pocahontas, debemos los primeros relatos sobre el personaje.

■ A partir de 14 años.



El señor Oso compra un coche

Stephen Wyllie.

Ilustraciones de Jonathan Allen.

Traducción de F.J. Cobielles.

Editorial Beascoa.

Barcelona, 1995.

2.300 ptas.

Existe edición en catalán.

Un oso con ganas de viajar, decide comprarse un coche. El vendedor, un astuto lobo, le vende un coche muy barato, diciéndole que funciona con órdenes verbales y con zanahorias y patatas como combustible. Hasta que el oso descubre la trampa y decide vengarse del lobo. Un cuento divertido, que resulta muy entretenido gracias a los vistosos troquelados en tres dimensiones que lo acompañan.

■ A partir de 6 años.



¡Vamos a dormir!

Ilustraciones de Tony Linsell.

Traducción de Herminia Dauer.

Editorial Timun Mas.

Barcelona, 1995.

1.600 ptas.

El cumpleaños del osito Benny resulta tan divertido que ninguno de los invitados quiere irse a la cama. Sin embargo, poco a poco, todos van durmiéndose y mamá osa tiene que meterlos en la cama. Un bonito libro para manipular, con graciosos animales troquelados y camas a medida para cada personaje.

■ A partir de 3 años.



Harry busca un tesoro

Stephen Thraves.

Ilustraciones de Mark Burgess.

Traducción de Herminia Dauer.

Editorial Timun Mas.

Barcelona, 1995.

1.600 ptas.

Divertido libro-juego para pequeños, con el que podrán ejercitarse en el conocimiento de los colores, los números y diferentes objetos. El libro propone un juego de búsqueda y ofrece, a través de unos discos que giran mostrando cinco colores diferentes, cinco opciones de juego. Cada jugador ha de elegir un color y seguir las pistas que van apareciendo en las páginas, escondidas bajo solapas móviles. Muy entretenido.

■ A partir de 3 años

El libro de curiosidades de mi amigo oso

David Howgrave-Graham.

Ilustraciones de Simone Abel.

Traducción de Marta Sans Meca.

Editorial Beascoa.

Barcelona, 1995.

2.300 ptas.

Existe edición en catalán.

Según se lee en su propia portada, éste es un libro «sobre todo y sobre nada en particular». Y efectivamente, este libro ilustrado de gran formato es una especie de enciclopedia de curiosidades y juegos para niños pequeños, que además de información sobre las cuestiones que constituyen los primeros aprendizajes, propone entretenimiento y humor.

■ A partir de 3 años.

Historia de la Navidad. Calendario de Adviento

Mary Packard.

Ilustraciones de Carolyn Croll.

Traducción de Herminia Dauer.

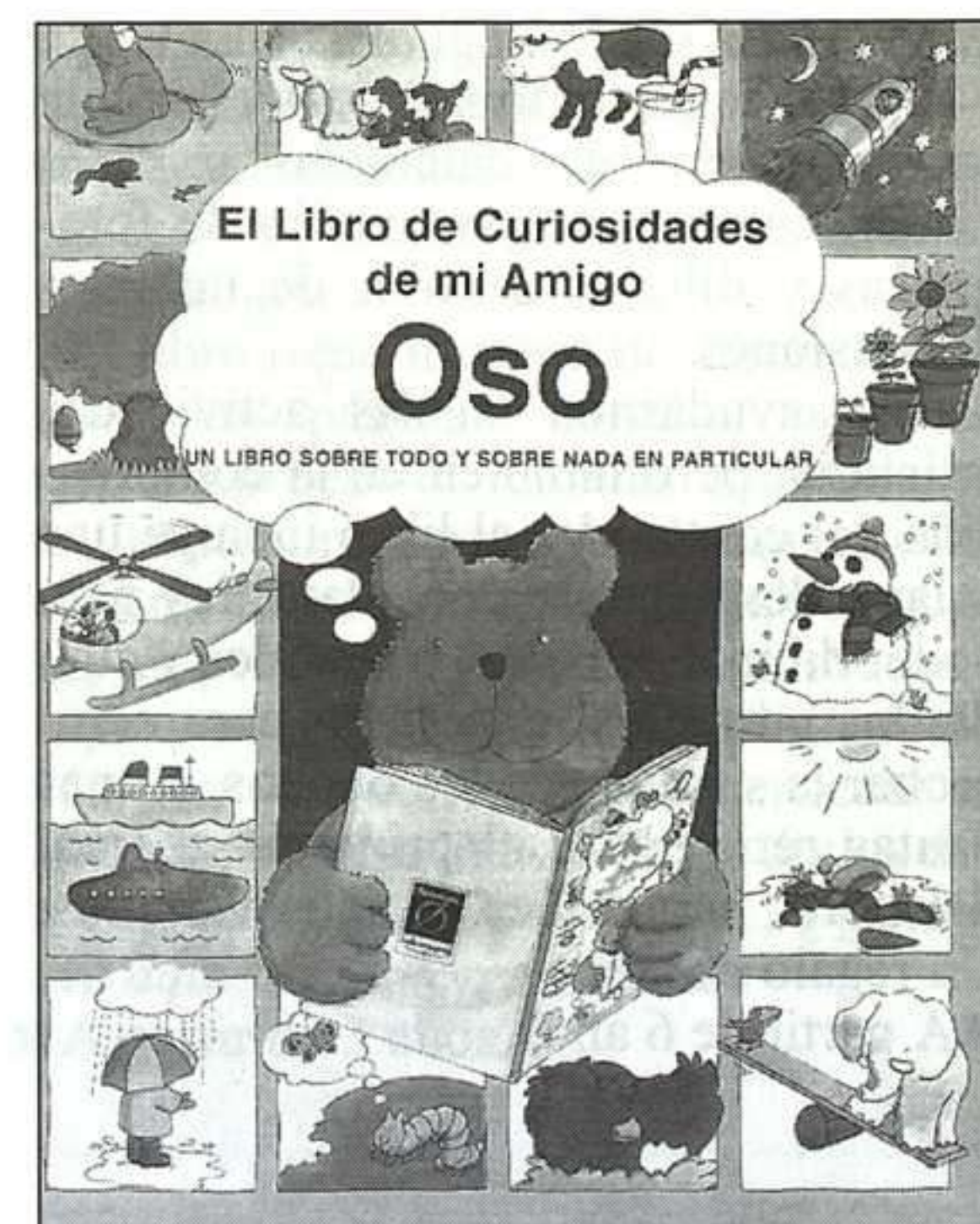
Editorial Timun Mas.

Barcelona, 1995.

2.850 ptas.

La historia de la Navidad, desde la Anunciación al nacimiento de Jesús, narrada en 24 libros en miniatura que, después de leídos, pueden convertirse en adorno del árbol de Navidad. Los libritos van numerados del 1 al 24, y están pensados para abrir uno cada día, desde el 1 de diciembre hasta el día de Nochebuena, constituyendo un divertido calendario que facilita la explicación de la Navidad a los más pequeños.

■ A partir de 6 años



CABALLEROS



Caballeros

John Howe.

Traducción de F.J. Calzada.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1995.
2.750 ptas.
Existe edición en catalán.

Espectacular libro, con ilustraciones tridimensionales, sobre la vida y la época de los caballeros medievales. Una armadura articulada, un dragón desplegable y un campo de batalla en tres dimensiones, son los tres elementos más logrados del libro, que incluye un texto breve y claro sobre los distintos aspectos del mundo de la caballería medieval.

■ A partir de 8 años.

El castillo encantado

Stephanie Laslett.

Ilustraciones de Nigel McMullen.
Traducción de Eva Jaime.
Colección Historias de Terror.
Editorial Parramón.
Barcelona, 1995.
1.990 ptas.
Existe edición en catalán.

La inquietante familia Cortés está buscando casa y no acaba de encontrar una que le guste. Como último recurso, el vendedor de la agencia los lleva a visitar un viejo y destartado castillo, lleno de terroríficos habitantes. Un divertido libro de *miedo*, cuyo mayor

La granja

Maggie Bateson

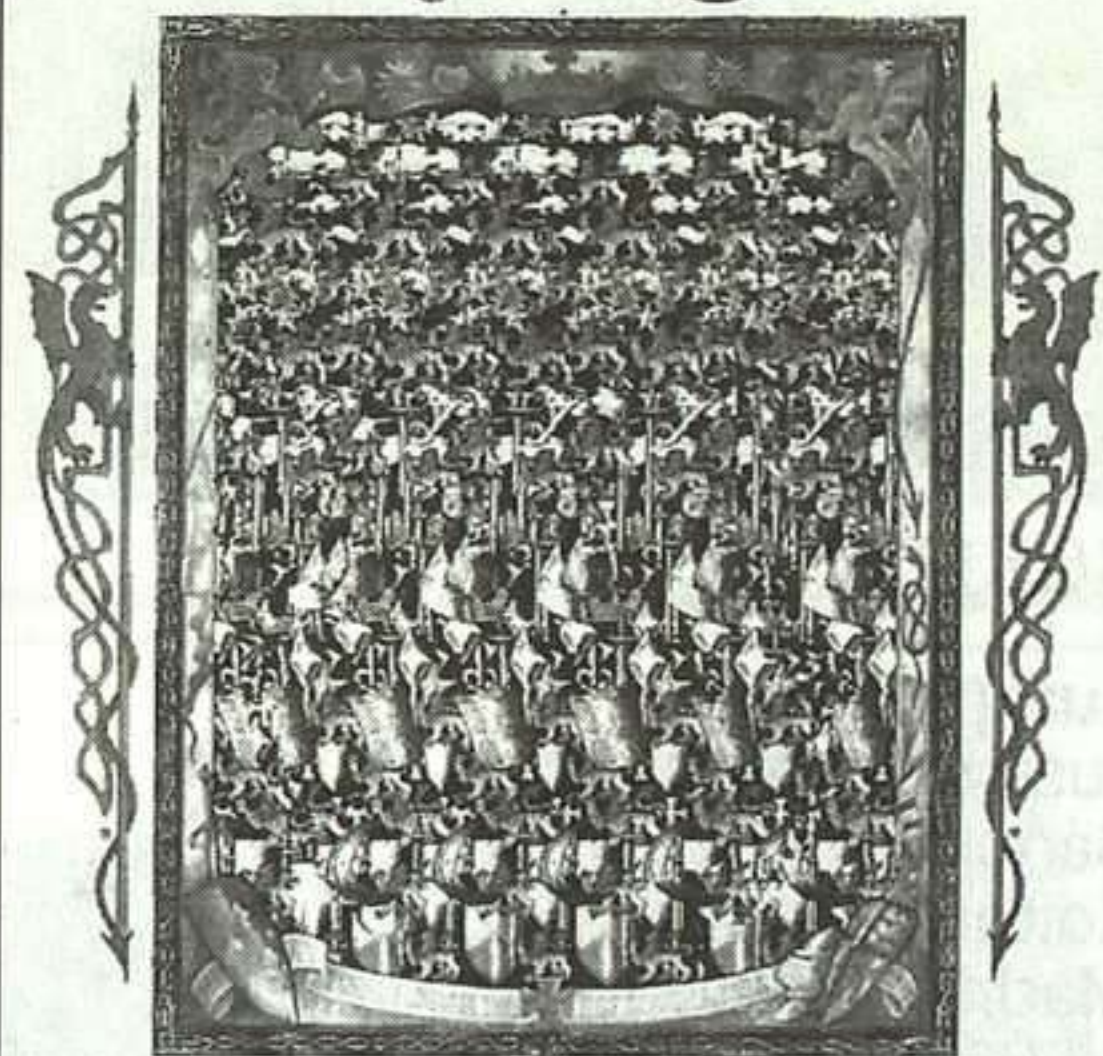
Ilustraciones de Herman Lelie.
Traducción de Maria Rabassa.
Colección Libro Sorpresa.
Ediciones B.
Barcelona, 1995.
3.200 ptas.

Más que un libro, éste es un escenario de juegos en tres dimensiones, que representa una granja. Magníficamente realizado, con una excelente arquitectura en papel e ilustraciones claras y detallistas, el libro se acompaña de personajes troquelados que pueden moverse, a voluntad del usuario, por la casa y los establos, el huerto, el invernadero o el molino.

■ A partir de 6 años.



EL PODER DE HENRY El ojo mágico



Una aventura ilustrada en 3D
David Worsick • Joyce Harris • Bohdan Petyhyrycz, Jr.
EDICIONES B

atractivo reside en los hologramas, siempre sorprendentes, que se insertan en las ilustraciones.

■ A partir de 6 años.

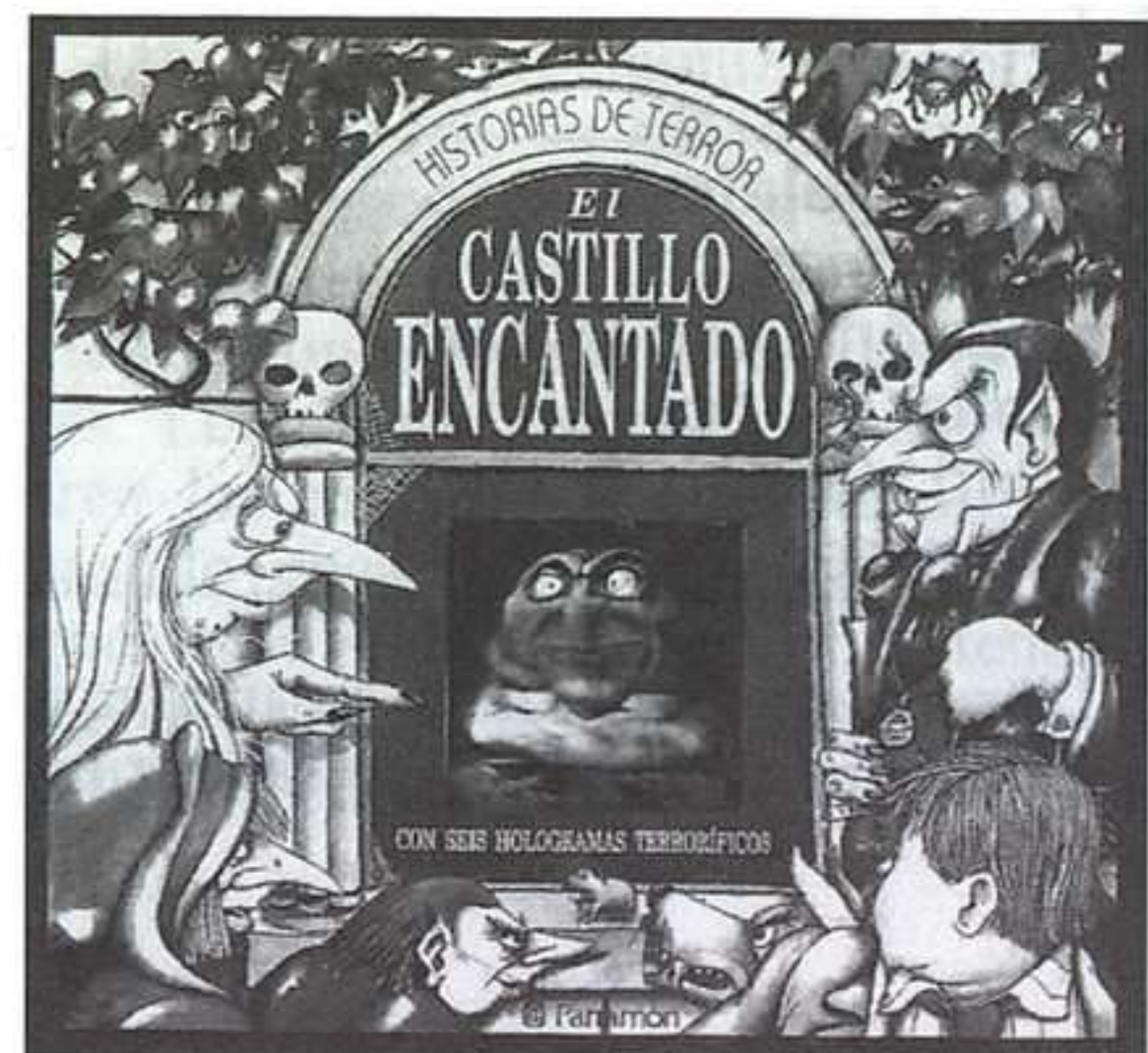
El poder de Henry

David Worsick.

Ilustraciones de Joyce Harris.
Imágenes en 3D de Bohdan Petyhyrycz, Jr.
Traducción de Elvira Saiz.
Ediciones B.
Barcelona, 1995.
1.700 ptas.

Historia de aventuras ambientada en la época medieval, cuya originalidad reside en las ilustraciones en tres dimensiones que se intercalan entre las ilustraciones convencionales. La dificultad para descubrir las imágenes escondidas en las láminas en 3D añade intriga y misterio a este entretenido relato.

■ A partir de 12 años.





Niños como yo

Anabel Kindersley.
Fotografías de Barnabas Kindersley.
Traducción de Diorki.
Editorial Bruño.
Madrid, 1995.
1.700 ptas.

Interesante libro fotográfico en el que se muestra cómo viven los niños de los más diversos países del mundo. Su originalidad reside en que los textos son declaraciones de los propios niños, sobre su vida, sus costumbres, sus sueños, extraídas de las entrevistas que los autores les hicieron, uno a uno, a lo largo de un año. Un libro que conmemora el 50 Aniversario del Unicef, que se celebrará en 1996.

■ A partir de 8 años.

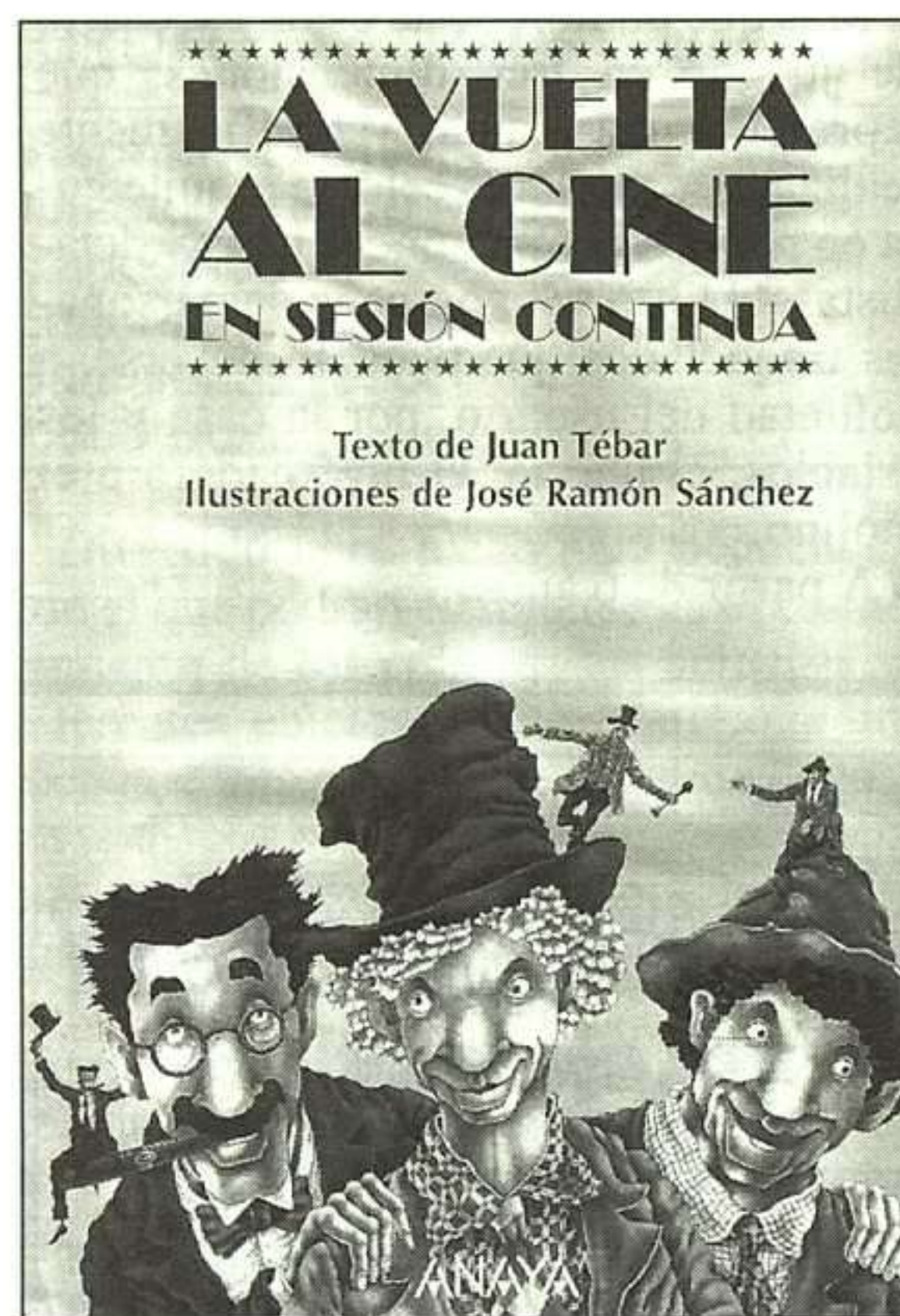
Caperucita Roja/Caperucita Verde

Claude Delafosse.
Ilustraciones del autor.
Colección Libro Puzzle.
Editorial Bruño.
Madrid, 1995.
1.200 ptas.

Libro-juego presentado en una caja que contiene 12 cartas, impresas por las

dos caras, con las que pueden montarse dos puzzles. La caja contiene también un pequeño libro en el que se narran, en breves secuencias que corresponden a cada una de las cartas, dos versiones diferentes del cuento de la Caperucita: el original y una nueva versión actualizada y humorística.

■ A partir de 3 años.



La vuelta al cine en sesión continua

Juan Tébar.
Ilustraciones de José Ramón Sánchez.
Editorial Anaya.
Madrid, 1995.
6.500 ptas.

Despliegue de medios y buen gusto para esta espléndida edición de un libro que no podía faltar en este año de conmemoración de los 100 años del nacimiento del cine. Una atractiva panorámica sobre el mundo del cine, con un ameno texto del escritor y cineasta Juan Tébar y las siempre brillantes ilustraciones de José Ramón Sánchez. Un magnífico libro-regalo.

■ A partir de 12 años.



¡Buenos días, Felipe!

Richard Scarry.
Ilustraciones del autor.
Traducción de M^a Carmen Llerena.
Editorial Planeta.
Barcelona, 1995.
1.850 ptas.

Entretenido álbum ilustrado, protagonizado por el gatito Felipe, uno de los famosos animalitos humanizados de Richard Scarry. El álbum presenta a Felipe en las más diversas situaciones cotidianas: la vida en casa, en la escuela, los juegos con los amigos, un viaje, etc., que son, en definitiva, las mismas que podría vivir un niño pequeño. Las ilustraciones van acompañadas de breves textos que ayudan a fijar los conocimientos que son el objeto del libro.

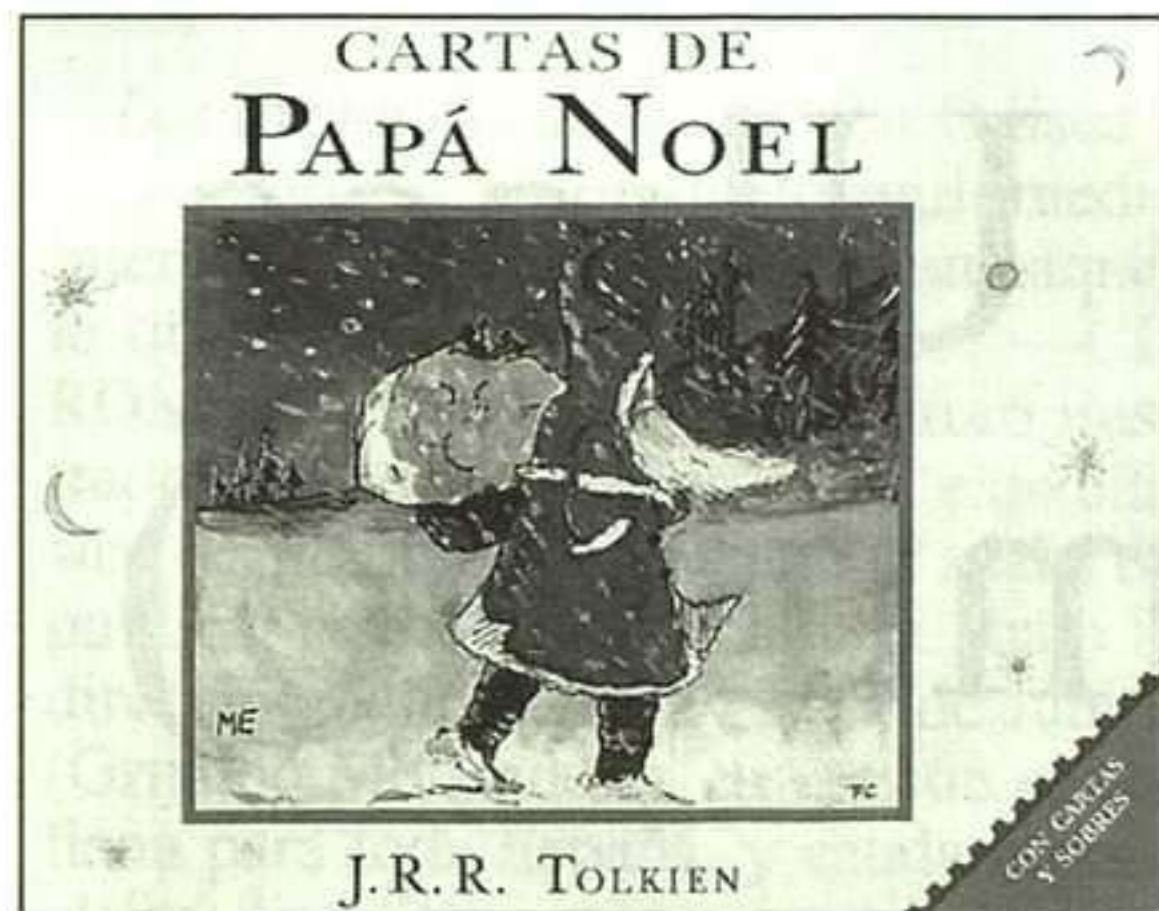
■ A partir de 6 años.

Los tres pollitos

Nicola Smeë.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Herminia Dauer.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1995.
950 ptas.

Gracioso libro troquelado que cuenta el nacimiento de tres pollitos, rodeados de los animales de la granja. El elemento sorpresa que aporta el libro son las cabecitas de los pollitos —unos títeres de dedo—, que van apareciendo por unos agujeros troquelados, a medida que progresa el relato.

■ A partir de 3 años.



Cartas de Papá Noel

J.R.R. Tolkien.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Manuel Figueroa.
Editorial Minotauro.
Barcelona, 1995.
2.900 ptas.

Edición facsímil de las cartas que durante más de quince años (1920-1937) J.R.R. Tolkien enviaba a sus hijos en Navidad, haciéndoles creer que se las enviaba Papá Noel o su secretario, el elfo Elbereth. Presentadas dentro de sobres ilustrados, las cartas cuentan las divertidas aventuras del Oso Polar, de los elfos y los duendes ayudantes de Papá Noel, y otras historias relacionadas con este personaje navideño. Un precioso libro que, además de a los niños, encantará a los coleccionistas y seguidores de Tolkien.

■ A partir de 8 años.

¿Quién me está espiando?

Kees Moerbeek.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Elena Calzada.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1995.
1.750 ptas.
Existe edición en catalán.

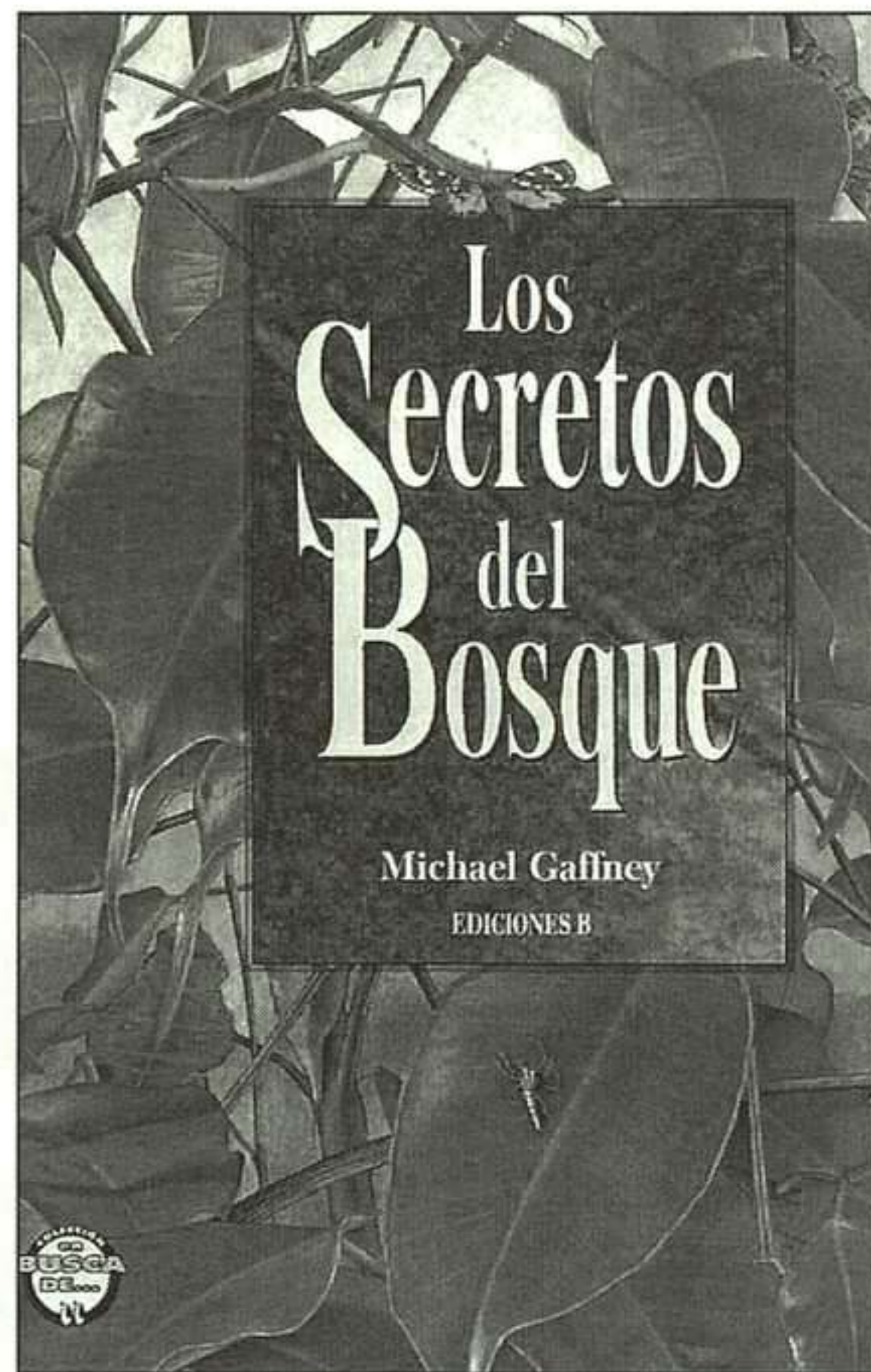
Bonito libro troquelado, que incluye vistosos animales desplegados que parecen tomar vida al pasar cada página. La pregunta que plantea el título tiene una ingeniosa y sorprendente respuesta.

■ A partir de 3 años.



Los secretos del bosque

Michael Gaffney.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Anna Bennett.
Colección En busca de..., 43.
Ediciones B.
Barcelona, 1995.
1.500 ptas.

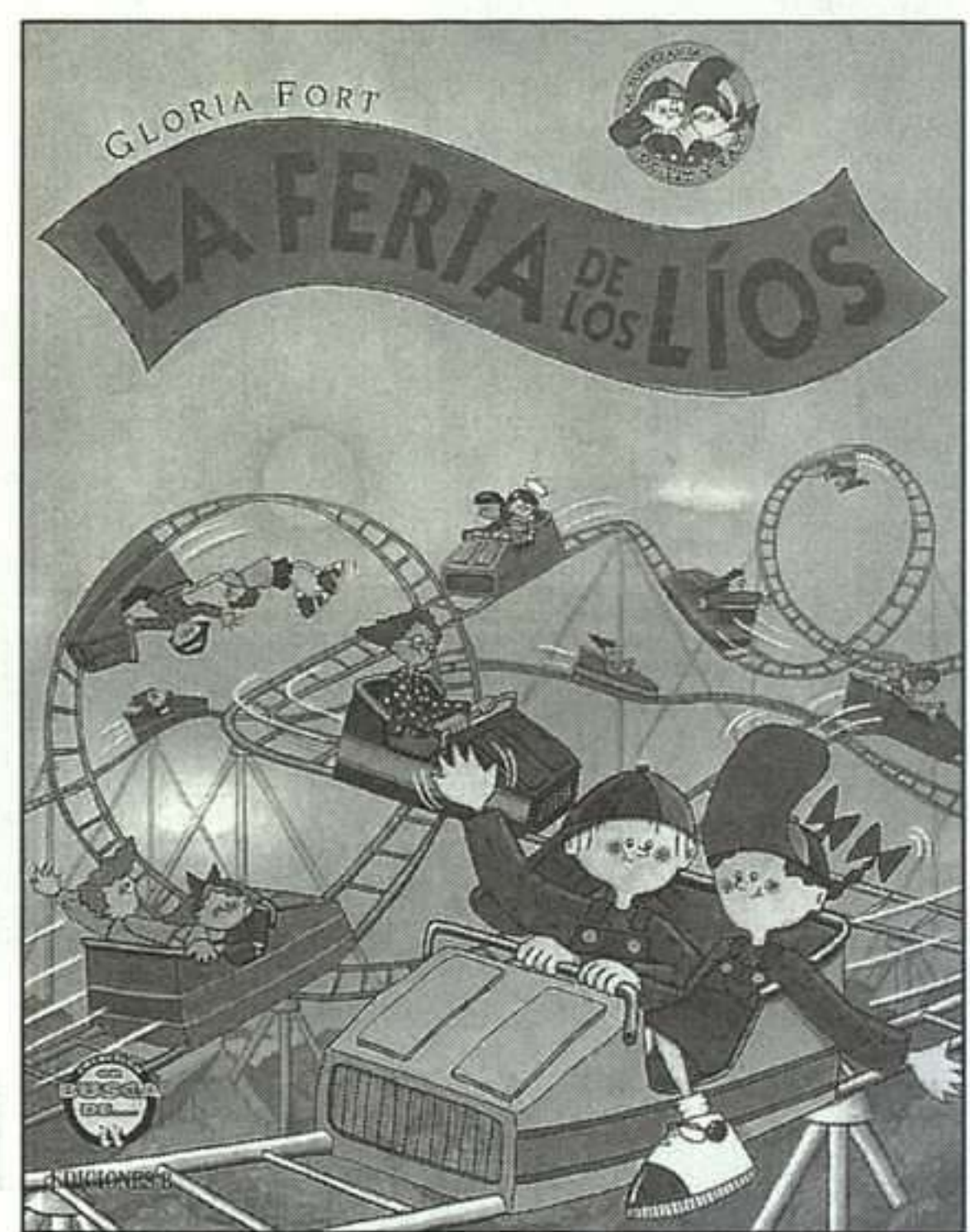


Interesante libro-juego, que aúna con gran acierto las características de los libros de conocimientos y los de mero entretenimiento. Basado en la capacidad de camuflaje de determinados animales, el libro plantea la exploración de diversos hábitats naturales —la maleza de la selva tropical, las hojas de roble, la corteza del pino, entre otros— donde se encuentran esos animales. Excelentes ilustraciones.

■ A partir de 10 años.

La feria de los líos

Gloria Fort.
Ilustraciones de la autora.
Colección En busca de..., 41.
Ediciones B.
Barcelona, 1995.
1.500 ptas.



Libro-juego protagonizado por dos niños, Pit y Pat, su enorme pandilla y Sara, la maestra. En esta ocasión, el grupo va de visita a un parque de atracciones, donde vivirán divertidas aventuras. Los diversos escenarios que recorren los niños —la montaña rusa, el castillo encantado, los autos de choque— se convierten en entretenidos tableros de juegos de observación.

■ A partir de 8 años.

Las aventuras de Ulises (La *Odisea* y su mundo)



Adaptación de Pau Joan Hernández.
Ilustraciones de Alberto Urdiales.
Editorial El Arca de Junior/
Barcelona Multimedia (productora
del CD ROM).
Barcelona, 1995.
11.700 ptas. (libro il.+ CD ROM).
Existe edición en catalán.



LAS AVENTURAS DE ULISES

La *Odisea* de Homero

Adaptación: Pau Joan Hernández

Ilustración: Alberto Urdiales



grijalbo mondador



Las aventuras de Ulises (La Odisea y su mundo) es un producto multimedia interactivo (que se presenta en un paquete que incluye un compact disc —CD ROM para Windows—, y un libro ilustrado), basado en la *Odisea*, el texto clásico de Homero. El producto se acaba de publicar este mes de diciembre, bajo la dirección editorial de El Arca de Junior (Grijalbo Mondadori), en versión castellana para toda España, y catalana para el área lingüística correspondiente.

Ver por fin nuestra *Odisea* (en el doble sentido de la palabra) navegando en el mercado, entre un mar de libros, nos causa, a todos los que hemos participado en el proyecto, una intensa emoción, puesto que la obra ha sido concebida, diseñada y producida íntegramente en nuestro país.

El Arca ha velado por la creación de una obra de gran calidad, accesible a todos los públicos, sin olvidar por ello el rigor histórico, gráfico, literario y técnico del producto, para lo que se ha contado con un equipo de profesionales especializados en las distintas materias y ámbitos. Su colaboración en el proyecto, tanto desde el punto de vista profesional, como humano, su dedicación y disponibilidad, han resultado decisivas para llegar a buen puerto, a pesar de las prisas y de los momentos de dificultad provocados por la complejidad de tan largo proceso. A todos ellos quisiera agradecer su inestimable colaboración.

La odisea de crear la *Odisea*

por **Elena O'Callaghan***

Con *Las aventuras de Ulises* pretendemos conseguir un doble objetivo: explicar el argumento completo de la *Odisea* de manera interactiva, y dar una visión general del mundo de la Grecia antigua. Para conseguirlo, primero, el usuario debe convertirse en el propio Ulises y, a través de situaciones interactivas, ir creando el argumento completo de la obra. En este caso, la interacción viene dada, por un lado, por la posibilidad de tomar *opciones* distintas y, por otro, por los *juegos* (de habilidad, observación, memoria, agilidad, de abstracción, de lógica etc.).

En cambio, para conseguir dar una visión general del mundo helénico, se presentan contenidos históricos, geográficos, sociales, antropológicos, culturales... estructurados de la siguiente forma:

—Acrópolis: templo, culto, mitología, divinidades.

—Estadio: juegos, deportes, entrete-

nimientos.

—Ágora: mercado y sociedad, organización política.

—Academia: conocimiento, educación, ciencia y letras.

—Teatro: fiestas, tragedia, comedia, poemas homéricos.

—Puerto: colonias, viajes, ejército, barcos, guerra, comercio.

—Casa: vida cotidiana, familia, vestidos, rituales.

Sólo cabe esperar que los dioses del Olimpo nos ayuden, y que la botadura de la nave de Ulises sea un éxito. Hemos puesto mucho empeño, ilusión y esfuerzo para conseguir crear un producto de calidad, y pensamos que el resultado final vale la pena.

Ahora, vosotros —usuarios y lectores— tenéis la palabra. ■

***Elena O'Callaghan** es escritora y directora de El Arca de Junior y Montena.

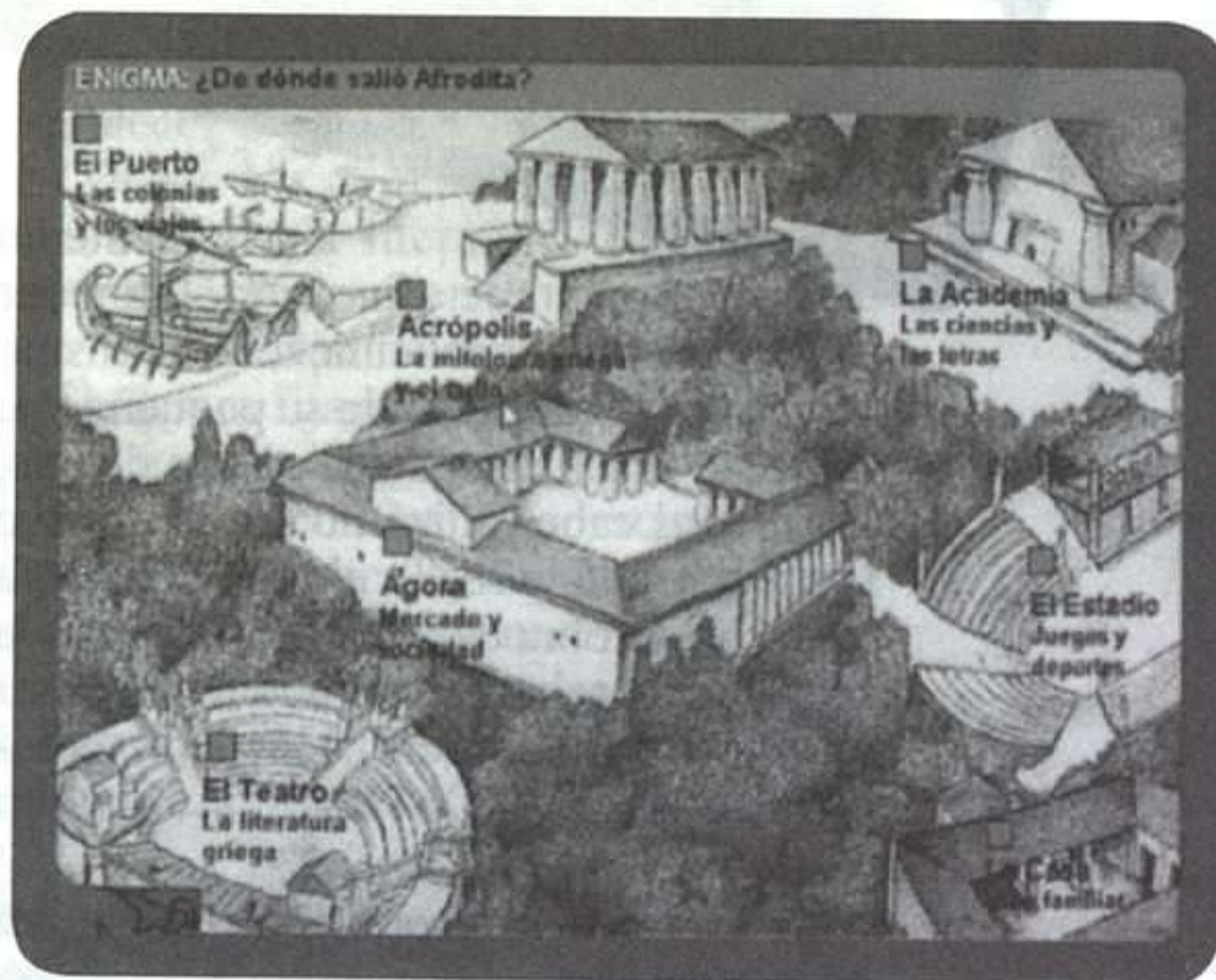
La obra de arte total

por **Pau Joan Hernández***

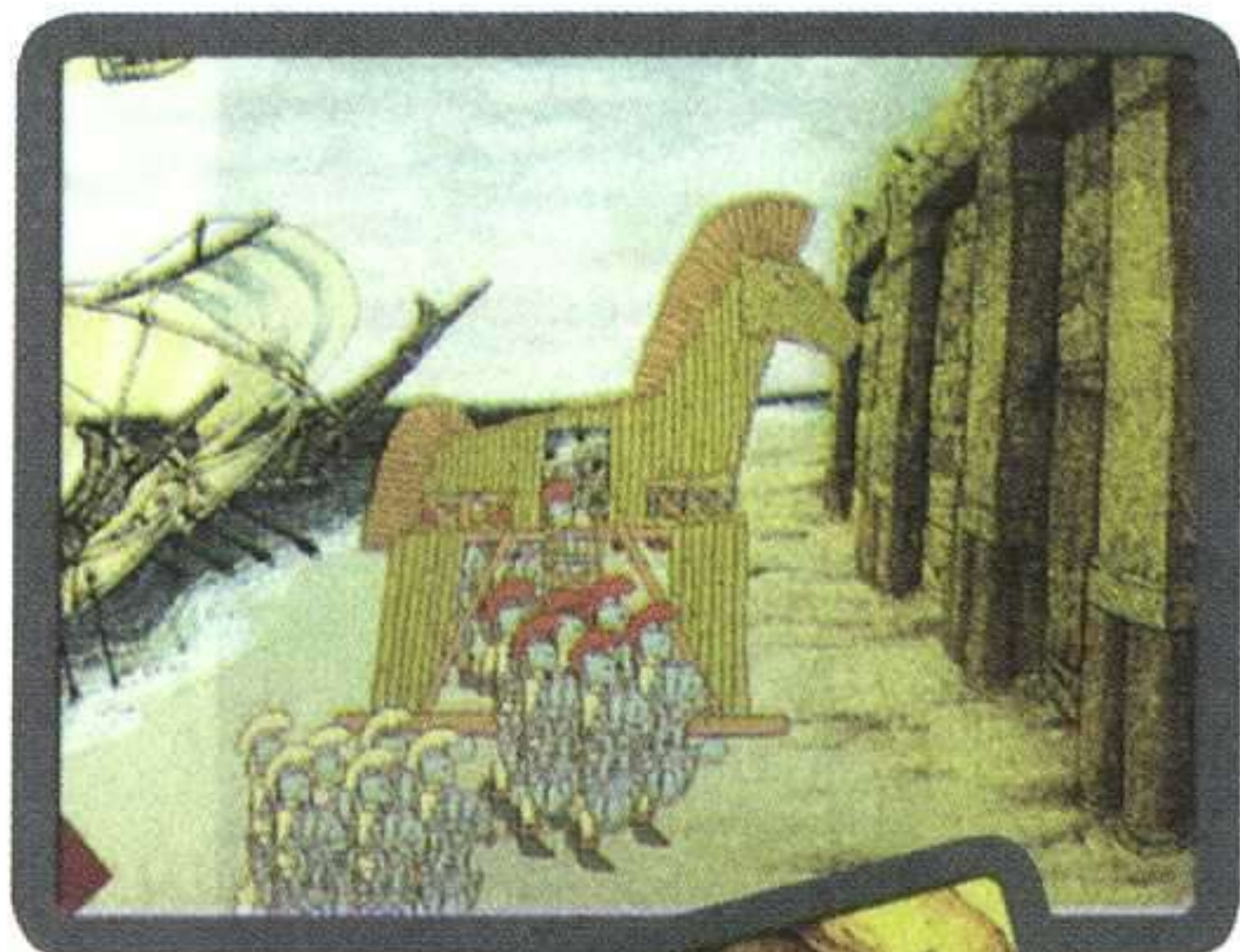
Supongo que lo más obvio que se puede decir, al hablar de lo que es trabajar en la creación de un producto multimedia, es que tiene muy poco que ver con cualquier otro proceso de creación literaria. El escritor, en efecto, es un creador solitario, y la sola idea de convertirse en una pieza más dentro de una

maquinaria compleja, corre el riesgo de asustarlo por su novedad.

Pero todo el mundo sabe que la mejor manera de perder el miedo a un nuevo camino es saberse rodeado de unos buenos compañeros de viaje. El escritor ve desaparecer su protagonismo, sí, pero lo que recibe a cambio lo compensa de



sobra. Un día se da cuenta de que sus textos pasan por una rigurosa supervisión histórica; otro, comienza a ver las imágenes que acompañan el texto... y, finalmente, vive la extraña experiencia de ver su libro —que, por supuesto, nunca ha sido suyo— escrito de nuevo encima de una pantalla, acompañado de imágenes animadas, voces, sonidos y músicas, rodeado de juegos, adivinanzas y ejercicios de investigación histórica, formando parte de un producto que convierte la *Odisea* en una herramienta de estudio, en



un elemento de diversión, obra de consulta y película, todo al mismo tiempo... y, abandonando su pequeño *ego* de creador solitario, se da cuenta de que, al fin y al cabo, quizá no sea tan nuevo (¿qué hay que lo sea?): el paso de la obra literaria a la obra de arte total, tal como la soñó Wagner, ha comenzado a encontrar un nuevo vehículo en la invisible complejidad del CD-ROM ■

* Pau Joan Hernández es escritor y responsable del texto del libro.

La sorpresa del ilustrador

por Alberto Urdiales*

Hace muy pocos meses he terminado mi colaboración en un CD-ROM para Grijalbo Mondadori, sobre el tema de la *Odisea*. Me siento privilegiado por haber tomado parte en la realización de un producto que me gusta calificar de primera apuesta, a nivel nacional, en este nuevo soporte que es el CD-ROM.

No se trata de una enciclopedia escaneada para pasar del soporte libro al soporte informático, y es más ambicioso y, por tanto, más arriesgado que una corta narración o un cuento, que han sido los primeros productos editoriales presentados en este nuevo soporte. Todo lo que hemos hecho —texto, imagen, sonido...— ha sido pensado y creado específicamente para este proyecto.

Me gustaría aprovechar estas líneas para analizar, desde mi postura de profano, el futuro editorial ante la aparición del CD-ROM. ¿Qué es un CD-ROM?, ¿qué puede aportar la aparición de este nuevo medio?, ¿se cumplirá la profecía de que éste acabe con el libro?, ¿será el CD la salvación del bosque?, ¿se acabó el leer en el metro?, ¿por qué las editoriales apuestan por un material que pocos usuarios pueden utilizar?...

Como digo, soy demasiado profano en el tema como para responder a estas preguntas. Quedan ahí esos interrogantes unidos a los de todos vosotros, para que los nuevos tiempos los resuelvan.

Lo que sí creo que debo contar es mi experiencia, como profesional del dibujo, en este proyecto multimedia. Como ilustradores, una de nuestras primeras preocupaciones es la reproducción. Nadie consigue que los dibujos realizados para un libro se parezcan ni remotamente al original; la reproducción en el ordenador tampoco lo es, pero la nueva dimensión que da la luz de la pantalla a

un dibujo es sorprendente. Quizá, cuando de mayor sea un dibujante importante (llevo cincuenta años en el intento), seré también más exigente. De momento, todavía me sorprenden mis ilustraciones electrónicas. Es una agradable sensación que deseo a todos mis compañeros de profesión. Por tanto, no puedo hacer críticas negativas.

En un producto editorial como el libro, el dibujante, aunque es un eslabón, puede mantener su trabajo aislado de todos. Sus exigencias son artísticas y cuidadosas... En el caso de la *Odisea*, me he sentido más eslabón, más parte de un equipo y, por tanto, más condicionado; pero, de todos modos, sorprende ver tus personajes animados, tus trabajos más ligeros por el cuidado de unos diseñadores gráficos, tu contundencia más digerible gracias a la inclusión de la interactividad, tu falta de documentación complementada por otras pantallas de riguroso estudio, tus fondos aderezados con músicas específicas, tus monigotes hablando por medio de profesionales del doblaje... Es toda una orquestación. No has hecho un libro, sino que casi has colaborado en una película, y tú *ego* se dispara: ¿se habrán puesto todos de acuerdo para satisfacer mis caprichos? Me gustaría que todos y cada uno de los miembros del equipo se hubieran hecho esta misma pregunta.

Finalmente, ¿por qué no admitirlo?, el proyecto me ha salido rentable económica y profesionalmente. ■

*Alberto Urdiales ha sido el ilustrador del libro y del CD-ROM

La nueva tecnología al servicio de una vieja historia



Crear un producto multimedia de una obra como la *Odisea* no es fácil. Meses y meses de trabajo, más de 1.000 litros de café, 170 pizzas, 3 impresoras láser, 40 lápices de n.º 2, 10 ordenadores, 30 personas incombustibles, y miles y miles de horas de sueño que jamás se recuperarán. Pero, antes de este derroche de medios, fue necesario un trabajo de creatividad. El reto consistía en realizar un producto multimedia que tuviera sentido más allá del libro; es decir, que no fuera una simple traducción de la obra de Homero a un soporte diferente como es el CD.

Se empezó por estudiar las dificultades que podía tener un lector al enfrentarse al texto clásico, y se llegó a la conclusión de que, al acabar la lectura, le

situaciones. A partir de aquí, se concretaron los dos objetivos fundamentales del producto: explicar el argumento de la *Odisea*, y dar una visión general de la época histórica.

Para encontrar la forma óptima de narrar la historia, se estudiaron decenas de productos multimedia de todo el mundo. También se investigaron las dinámicas de funcionamiento de los juegos de rol y de los productos de *software* que de ellos se han derivado. Esto permitió esbozar un primer diseño que combinaba partes narradas, con partes interactivas. Después de un primer prototipo, se descubrió que el usuario recordaba especialmente las situaciones en que era necesaria su intervención para avanzar en el argumento, y se definieron los dos tipos básicos de interactividad del programa: toma de decisiones y participación en pruebas de habilidad, memoria, lógica, interpretación, etc.

A continuación, se planteó la forma de presentar una visión general de la Grecia antigua. Se cuidó especialmente la manera de exponer los contenidos: diseño atractivo y textos sintéticos, elaborados por Teresa Duran, que ha sabido conjugar el rigor histórico con la capacidad de estimular la curiosidad del usuario. Finalmente, se idearon los enigmas, las preguntas que el usuario debe responder al tritón y a la nereida, para que le ayuden a encontrar la ruta que siguió Ulises. Su objetivo era crear una alternancia entre los episodios de las aventuras de Ulises y la consulta del área de conocimientos.

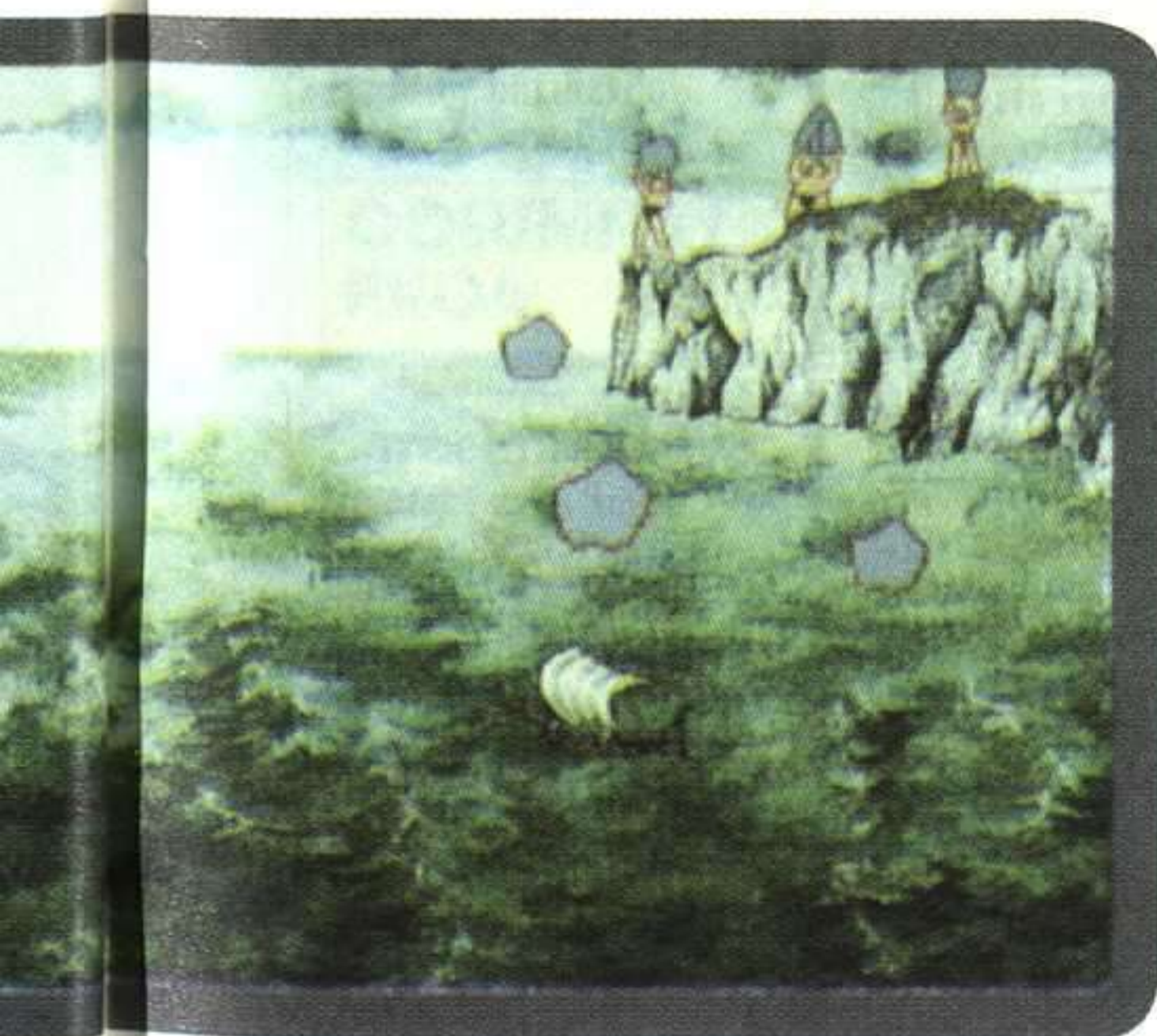
Así, *Las aventuras de Ulises* se pre-

por Toni Matas*



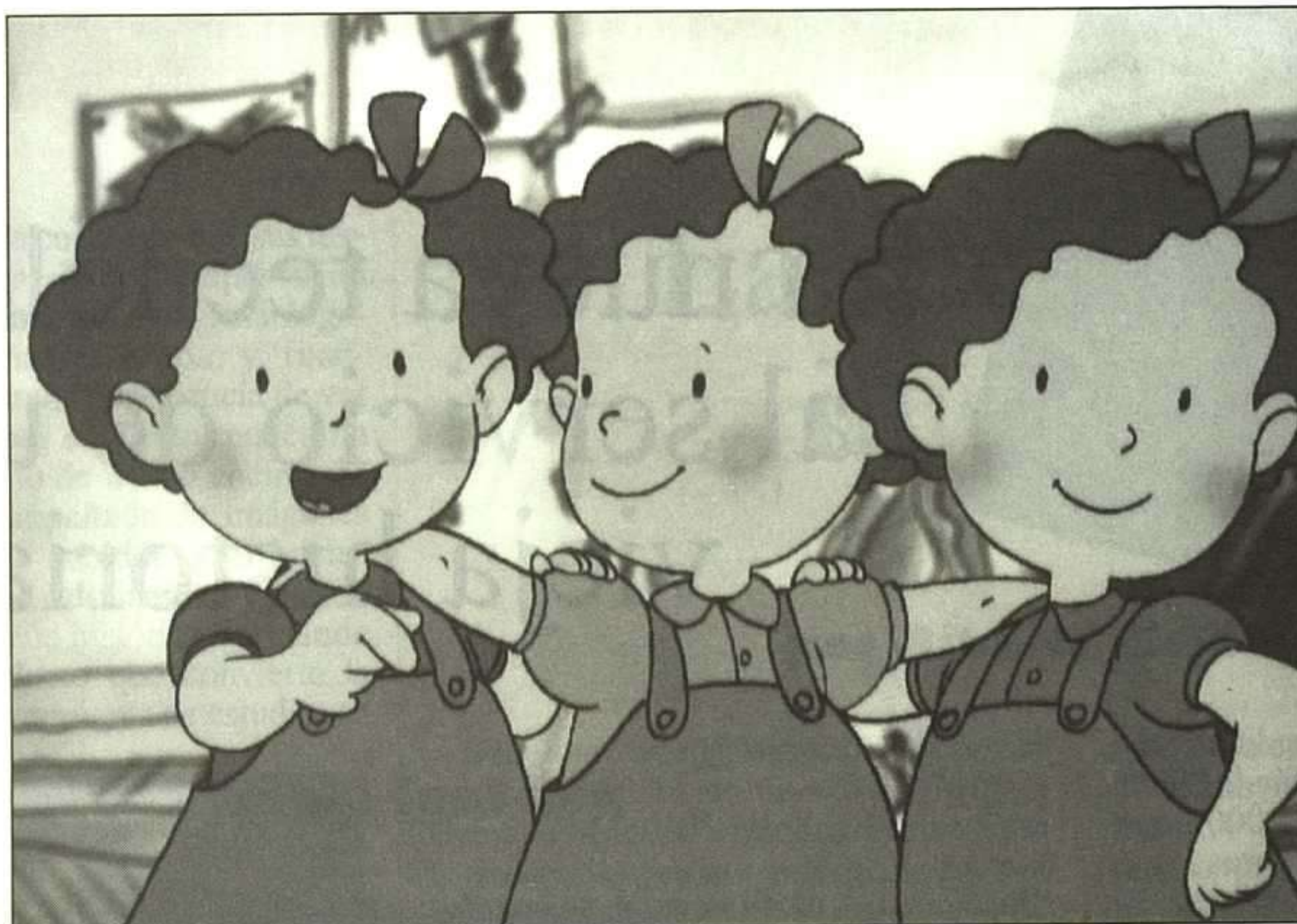
senta como un producto innovador en el ámbito de los multimedia, que pretende establecer una nueva forma de explicar la *Odisea*. No se quiere emular el poder evocador de la literatura escrita, ni la fuerza de la imagen cinematográfica, pero se explotan las ventajas de interactividad para fijar el argumento de la obra y dar una visión general de su entorno histórico y cultural. Esperemos que, después de haber ayudado a Ulises a superar sus aventuras, muchos de nuestros usuarios se sientan estimulados a leer, en papel, esta obra fundamental de nuestra cultura. ■

*Toni Matas es director de Barcelona Multimedia.



era difícil hacerse una visión general del argumento, por falta de ciertos conocimientos de la Grecia antigua que se necesitan para interpretar determinadas

LOS MAS LEÍDOS



ROSER CAPDEVILA, LES TRES BESSONES I LA BLANCANEU, PLANETA, 1995

Andreu Martín y Jaume Ribera con su *No pidas sardina fuera de temporada*, comienzan a ser asiduos de esta sección, lo mismo que Sommer-Bodenburg y su *pequeño vampiro*, o Terry Pratchett y *Sólo tú puedes salvar a la Humanidad*. Son tres títulos que aparecían también en la lista del pasado mes de noviembre, lo que no sorprende, puesto que se trata de obras, cada una en su estilo, de calidad.

Los datos para confeccionar este *hit parade* literario nos los han proporcionado la Biblioteca Pública Municipal de Azuqueca de Henares (Guadalajara), la Biblioteca Pública Municipal de Cuntis (Pontevedra), la Biblioteca Pública de Vitoria, y la Xarxa de Biblioteques Municipals de Selva (Islas Baleares), que está formada por las bibliotecas de Selva, Caimari, Moscarí y Biniamar.

Título	Autor	Editorial
Allò que conta el vent del desert	Pere Morey	La Galera
El gran llibre dels contes	Autores Varios	Molino
El pequeño vampiro y su gran amor	A. Sommer-Bodenburg	Alfaguara
Horario de clase	Christine Nöstlinger	La Galera
Largo verano de Eugenia Mestre	Pilar Molina Llorente	Anaya
Les tres bessones i la Blancaneu	Mercè Company	Planeta
Los Aristogatos	Disney	Beascoa
No pidas sardina fuera de temporada	Andreu Martín/ Jaume Ribera	Anaya
Sólo tú puedes salvar a la Humanidad	Terry Pratchett	Alfaguara
Trece años de Branca	Agustín Fernández Paz	Edebé

LIBROS RECIBIDOS

ACENTO

Madrid, 1995

Medio ambiente: ¿Alerta verde?
F. Tapia, M. Toharia
Las sombras de la creación
Michael Riordan, David N. Schramm
Historia de la biología
Denis Buican
Diccionario de términos jurídicos
Pierre Colonna d'Istria
La publicidad
Mariano Navarro

AGUILAR

Madrid, 1995

Casa tomada
Julio Cortázar
Noche de Bodas
Vicente Blasco Ibáñez

BROMERA

Alzira, 1995

Uns papers en una capsa
Carme Miquel
Il: Joan Arocas

CASALS

Barcelona, 1994

Sorrir en frades
Siro López
A cor do elefante
Miguel Vázquez Freire

CELESTE

Madrid, 1995

Efectos de pintura
Martyn Hocking
Ensamblajes de madera
David Holloway
Fontanería
David Holloway
Teñido y barnizado
David Holloway

COLUMNA/ PROA

Barcelona, 1995

Un amor a les Seychelles
Baltasar Porcel
Mai no serem estrelles del rock
Jordi Sierra i Fabra

COMPañÍA LITERARIA

Madrid, 1994

Historia de la bibliografía en España

CRUÏLLA

Barcelona, 1995



JOSÉ LUIS TELLERÍA. OTRA VEZ LOS DETECTIVES LÓPEZ Y BALDOSILLO, EDELVIVES. 1994

L'esport

Pierre-Marie Valat
Assassinat a Le Touquet
J.B. Livingstone

EDEBÉ

Barcelona, 1995

Yo viví con una bruja
M^a Teresa Martín
Il: Violeta Monreal
Querido sapo
Seve Calleja
Il: M^a Teresa Ramos

EDELVIVES

Zaragoza, 1995

Adiós a tres chicos intrépidos
Manuel Cerezales
Il: Bernardo Zorpil
Nico Navegante
José Manuel Briones
Il: Rafael Carralón
Un gato verde y con chispa
Antonio A. Gómez Yebra
Il: Mari Cruz López Pintor
Otra vez los detectives López y Baldosillo
Pedro Soria Fernández-Mayoralas
Il: José Luis Tellería
Bosnia-Herzegovina, Crecer en la guerra
Ana Expósito Valle
Mil años de cuentos
Varios autores
Il: Sourine / Pedro Arán
Coco Chanel y Chanel
David Bond

EDICIONES B

Barcelona, 1995

Juez Dredd
Graham Marks
La Bella Durmiente
A.L. Singer
Así lo vio todo El Perich
El Perich

EDICIONES DE LA TORRE

Madrid, 1994

Gabriela Mistral para niños
Gabriela Mistral (recopilación:
Aurora Díaz Plaja)
Il: Arantxa Martínez

EDICIONES SM

Madrid, 1995

Dos hombres o tres
Paco Martín
Cartas peligrosas
Hazel Townson
Il: Irene Bordoy
¿Pobre Antonieta!
Lucía Baquedano
Una bruja en casa
Ulf Stark
Il: Fernando Cabezas
Malas tierras
Jordi Sierra i Fabra
Corazón de Roble
Emili Teixidor

EREIN

San Sebastián, 1995

Zeru Horiek
Bernardo Atxaga

EVEREST

León, 1995

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Els Aristogats
Walt Disney
México, 1994

El Agujero negro

Alicia Molina
Il: Enrique Martínez
El invisible director de orquesta
Beatriz Doumerc
El son del África
Sergio Bizzio

GALAXIA

Vigo, 1995

¿Por que os reis son reis?
Gianni Rodari
Il: Emanuele Luzzati
O gato parlante
Gianni Rodari
Il: Gianni Peg, Lorena Munforti

GAVIOTA

Madrid, 1995

El mensajero del tiempo
Carlos Puerto
Basajaun
Seve Calleja

GRAÓ

Barcelona, 1995

La matemática aplicada a la vida cotidiana
Fernando Corbalán

GRIJALBO/ JUNIOR

Barcelona, 1995

Garfield aguanta lo suyo
Jim Davis

LA MAGRANA

Barcelona, 1995

Contes Cruels
Villiers de l'Isle-Adam

A la tele poseu-lo faldilles

Pere Pons
Religió i religions
Raimon Ribera
Història natural del sexe
Adrian Forsyth
Els fòssils. A la recerca del temps perdut
Jordi Agustí
Heterodòxies
Autores Varios
Súnion. Antologia comentada
Carles Riba

MOLINO

Barcelona, 1995

Rocas y minerales
Sue Fuller
El Espacio
Carole Stott, Clint Twist
La Tierra
Cally Hall, Scarlett O'Hara
Aves
Barbara Taylor
Árboles
Theresa Greenaway
Atracción fatal
Francine Pascal
Solitaria
Francine Pascal
Una nueva vida
Francine Pascal
La vuelta a casa
Francine Pascal

PLANETA DE AGOSTINI

Barcelona, 1995

Bastard!! 2
Kazushi Hagiwara
Bastard!! 4
Kazushi Hagiwara
Dragon ball 4
Akira Toriyama
El puño de la Estrella del Norte 2
Buronson
Il: Tetsuo Hara
El puño de la Estrella del Norte 3
Buronson
Il: Tetsuo Hara

SOTELO BLANCO

Santiago de Compostela, 1995

A volta ós mundos de Tucho
Olegario Sotelo Blanco

TÁNDEM

Valencia, 1994

Aixó diu que era...
Manuel Rodríguez Castelló
Il: Carmela
No vull posar-me aquesta roba
Carles Cano
Il: Rosa Anna Crespo, Enric Soler
No vull banyar-me
Carles Cano
Il: Rosa Anna Crespo- Enric Soler

AGENDA

Premio para *CLIJ*

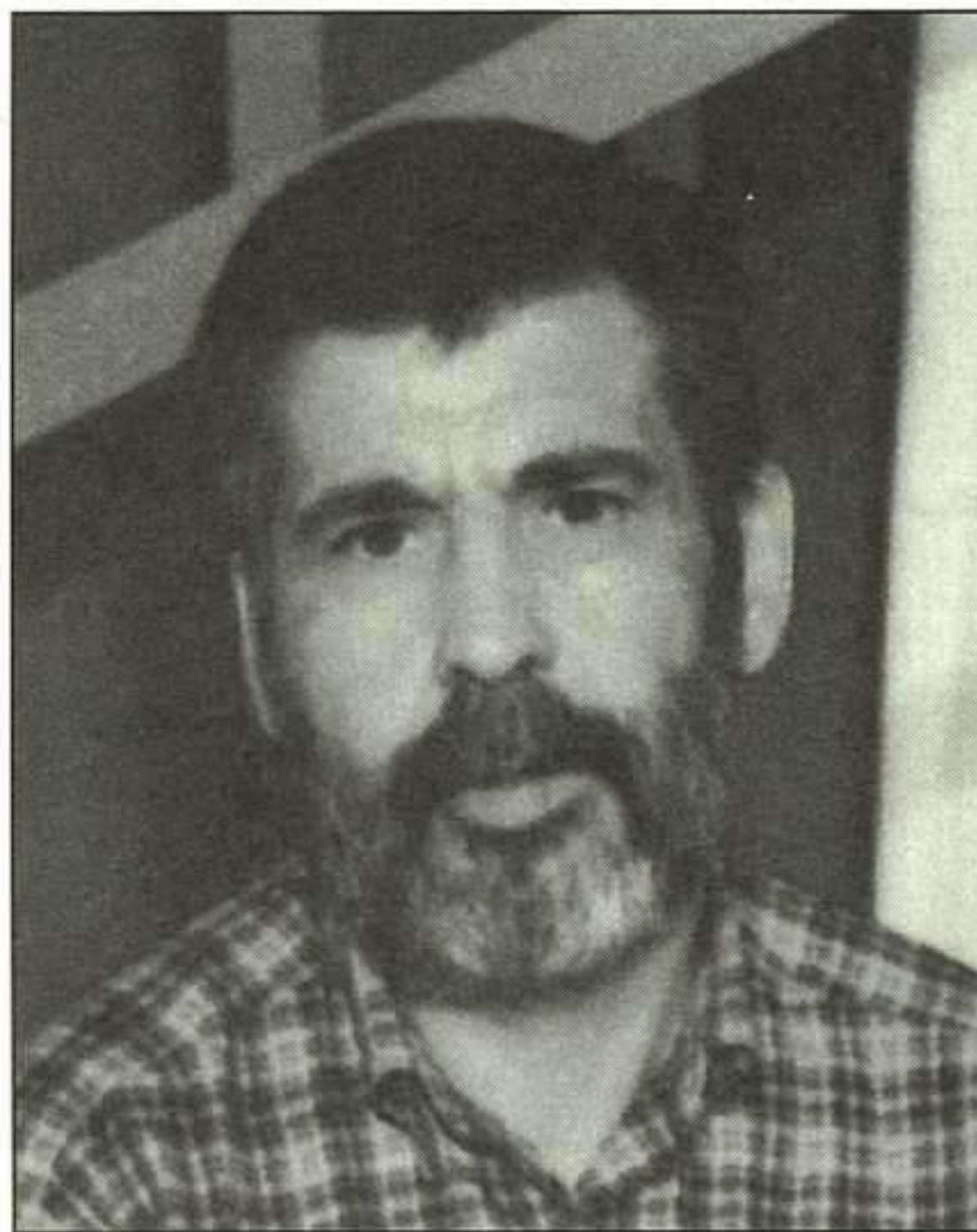
Aun a riesgo de parecer inmodestos, abrimos la Agenda de este mes dando cuenta del Premio Atlántida 1995 otorgado, el pasado 23 de noviembre, a la revista *CLIJ*, por el Gremi d'Editors de Catalunya. La entrega de los Premios Atlántida 1995 a los profesionales de la información y medios de comunicación que más se han distinguido por su apoyo al libro tuvo lugar en la denominada Noche de la Edición, y al acto concurren representantes del mundo de la política y la cultura, así como profesionales de la edición y de los medios de comunicación. El actor Fernando Fernán Gómez recogió su Premio Atlántida al lector famoso, mientras que el escritor Quim Monzó, no acudió a recibir el suyo por sus artículos en *El Periódico*. Otros galardonados fueron Agustín Remesal, del programa de TVE, *El lector*, Lluís Quinquer, del programa *L'Odisea* de TVE-Cataluña, el diario *El Punt*, y el programa *Historias de papel* de RNE-Andalucía.

Por otro lado, *CLIJ* quedó como finalista del Premio Nacional al Fomento de la Lectura a través de los medios de comunicación, que otorga el Ministerio de Cultura. El galardón recayó en el periodista Javier Lostalé de RNE.

El Nacional de Creación para Xabier P. Docampo

El conocido escritor gallego Xabier P. Docampo (Terra Cha, Lugo, 1946) ha sido galardonado con el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 1995 por su obra *Cando petan na porta pola noite* (Ed. Xerais), que todavía no está traducida al castellano. El libro reúne cuatro cuentos de miedo, inspirados en la tradición oral de los relatos populares de misterio, que él mismo autor oía de boca de su padre, a quien ha dedicado el libro.

El galardón que otorga el Ministerio



Xabier P. Docampo.

de Cultura, está dotado con dos millones y medio de pesetas. La obra finalista fue *El amigo Malaspina* (Ed. Anaya), de Andreu Martín.

Día Mundial del Libro: 23 de abril

Durante la 28 Conferencia de la Unesco, celebrada en París el pasado 10 de noviembre, se aprobó la creación de un Día Mundial del Libro y de los Derechos de Autor que se celebrará el 23 de abril de cada año «en razón de haber coincidido en dicha fecha, del año 1616, el deceso de Miguel de Cervantes, de William Shakespeare y del Inca Garcilaso de la Vega». Al parecer, la decisión de la Unesco no tiene en cuenta para nada el origen de la fiesta, ideada en Cataluña en 1923.

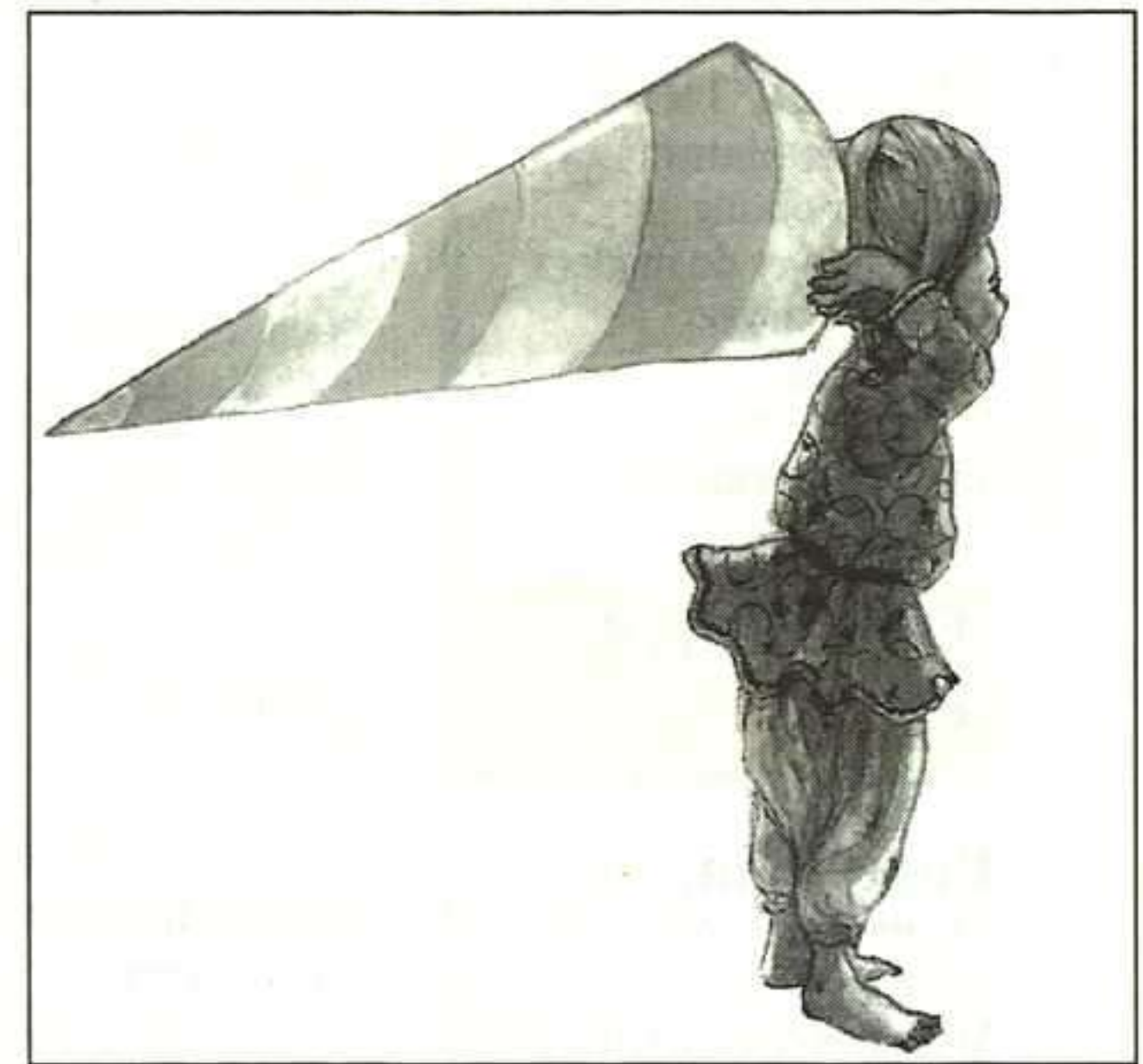
Premios Lazarillo

El pasado 29 de noviembre, en el marco del Saló del Llibre Infantil y Juvenil de Barcelona, se entregaron los Premios Lazarillo. El de creación literaria recayó

en la obra *Tres historias de Sergio*, primera novela de José Zafra Castro, un sevillano que se estrena así en la literatura. El Lazarillo de Ilustración ha sido para Lluís Farré (Barcelona, 1970), por el libro *Una casa com un cabàs*, escrito por Núria Homs. Farré, que estudió Diseño Gráfico en Bellas Artes, hace un año que ha comenzado a trabajar en el ámbito de la ilustración de libro infantil y juvenil, y presentó esta obra en la pasada edición del Premio Apelles Mestres.

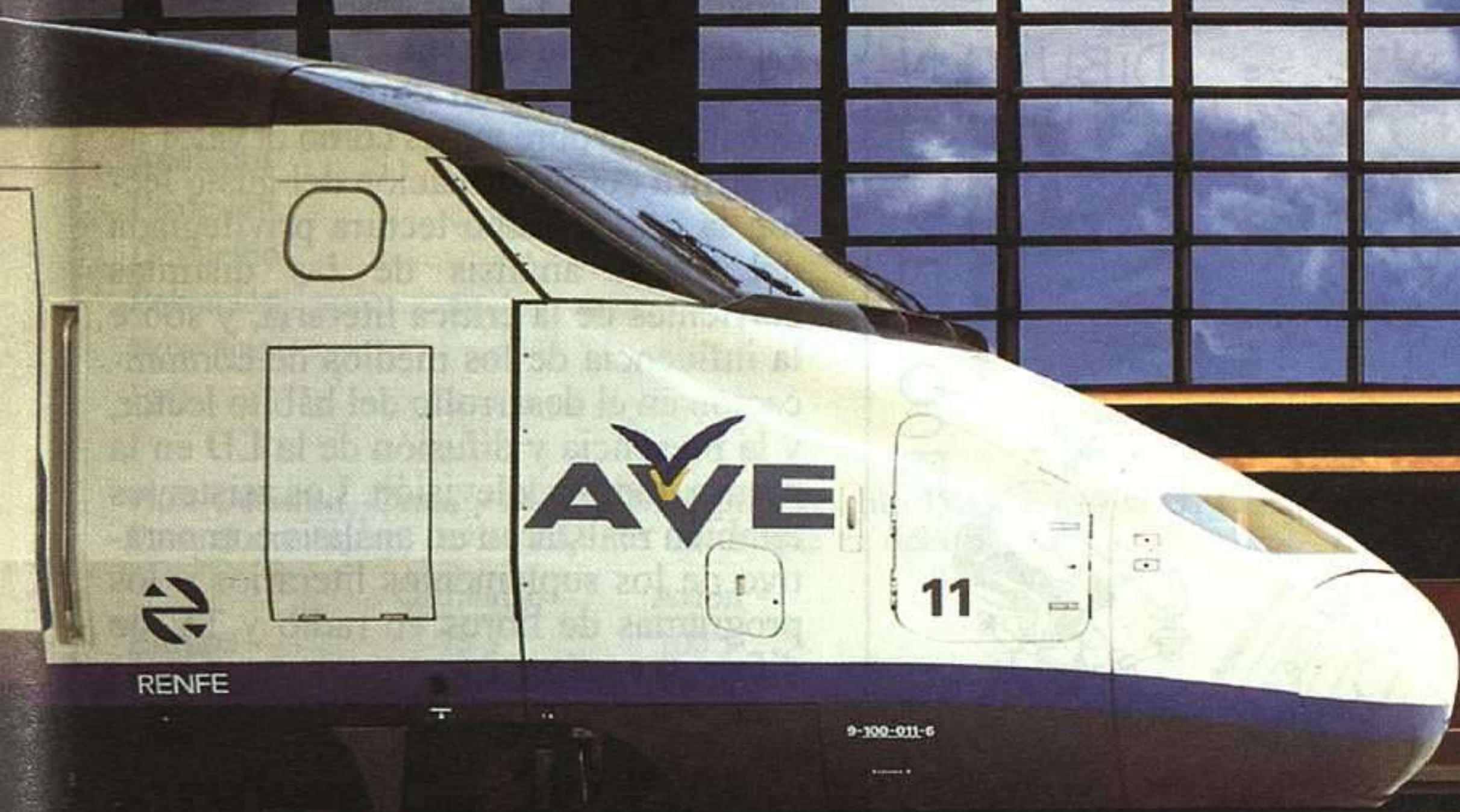
Jesús Gabán gana el Internacional de Ilustración

El Premio Internacional de Ilustración de la Fundación Santa María 1995 ha sido para *El Capiroto de Onofre* (Ediciones SM), un libro ilustrado y escrito



JESÚS GABÁN, EL CAPIROTE DE ONOFRE, SM, 1995.

por Jesús Gabán (Pozuelo de Alarcón, Madrid 1957), un profesional de primera línea que ha obtenido casi todos los galardones que se otorgan en nuestro país a la ilustración. En el álbum, Gabán utiliza la técnica mixta para crear unas imágenes de ensueño, en las que tres personajes —Onofre, el niño del capirote, un marinero y una niña— van en busca del mar.



MADRID SEVILLA. SEVILLA MADRID. MADRID SEVILLA. SEVILLA MADRID. MADRID SEVILLA. SEVILLA MADRID. MADRID SEVILLA. SEVILLA MADRID. ... AHORA TIENE 26 AVES AL DÍA PARA QUE VAYA Y VUELVA RAPIDAMENTE. A 300 KM/H. Y SI LLEGAMOS CON MAS DE 5 MINUTOS DE RETRASO. LE DEVOLVEMOS SU DINERO. SIEMPRE QUE EL RETRASO SEA IMPUTABLE A AVE-RENFE.





Maria Jesús Bolta.

Gran Angular y Vaixell de Vapor

Maria Jesús Bolta (Meliana, Valencia 1958) ha obtenido el primer premio del XII Concurso del Llibre Infantil El Vaixell de Vapor, con la obra *Vull jugar!* La autora, que firma la sección Tinta Fresca de la revista de este mes, ganó el año pasado el Premio Vila de L'Eliana con *Pell-Roja, rostre pàl·lid*, y con anterioridad el Premio Samaruc, por *Les mans d'Amiel*.



Montserrat Beltrán.

En cuanto al Premio Gran Angular, en su sexta edición, recayó en *Les joies de la princesa berber*, de Montserrat Beltran (Terrassa, Barcelona 1963), una escritora conocida del público infantil y juvenil, que también se atreve con el teatro y la poesía, ámbito este último en el que ha obtenido algunos premios.

Los galardones tienen una dotación económica de un millón de pesetas cada uno, y la Editorial Cruïlla publicará las obras entre marzo y abril del próximo año.



Mujeres que dibujan

La Associació de Dones Periodistes de Catalunya ha organizado, del 14 de noviembre al 7 de enero de 1996, una exposición para mostrar el trabajo de las ilustradoras Roser Capdevila, Montse Clavé, Mariel Marike, Núria Pompeia y Gemma Sales en el período que va desde 1975, declarado Año Internacional de la Mujer, hasta ahora. La muestra ha sido bautizada como *Dones que dibuixen dones que...* (Mujeres que dibujan mujeres que...), y cuenta con el apoyo del Col·legi de Periodistes y el Institut Català de la Dona.

Simposio sobre LIJ, crítica y medios de comunicación

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó, los días 28, 29 y 30 de noviembre, un Simposio sobre Literatura Infantil, Crítica y Medios de Comunicación en Salamanca, dando así continuidad al encuentro celebrado el año pasado. El Simposio reunió a escritores, ilustradores, periodistas, editores y especialistas en literatura infantil y juvenil que presentaron comunicaciones y debatieron sobre temas como el valor de la crítica como formación del gusto lector, la crítica como lectura privilegiada del texto, análisis de las distintas corrientes de la crítica literaria, y sobre la influencia de los medios de comunicación en el desarrollo del hábito lector, y la presencia y difusión de la LIJ en la prensa, radio y televisión. Los asistentes también realizaron un análisis comparativo de los suplementos literarios y los programas de libros en radio y TV de diferentes países.

Por otro lado, el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha cumplido diez años de existencia y, para celebrarlo organizó, el pasado 30 de noviembre, un espectáculo, *Poemas visuales*, inspirado en la obra de Joan Brossa.

Vicent Pardo gana el Ramon Muntaner

La Fundación Prudenci Bertrana otorgó, durante la fiesta de los Premios Literarios de Girona celebrada el pasado 24 de noviembre, el Ramon Muntaner de literatura juvenil al escritor valenciano Vicent Pardo, por la obra *Somien les flors del camp amb cossiols?* Se trata de una historia de detectives contada, en clave de humor, por dos narradores que se van turnando. El premio está dotado con 1.250.000 pesetas.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Pérez Galdós 36
08012 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre.....
 Apellidos.....
 Profesión.....
 Domicilio.....
 Población..... Código Postal.....
 Provincia..... Teléfono.....
 País..... Fecha.....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75 \$	100 \$
América	75 \$	120 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)
Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

La respuesta a este cupón es voluntaria y los datos en él contenidos, incorporados al fichero automatizado de clientes del Grupo Editorial RBA, se destinan a ofrecerle periódicamente todo tipo de información sobre las publicaciones y productos de RBA. Si desea acceder, rectificar o cancelar sus datos dirijase por carta certificada a RBA, Departamento de Fulfillment, c/ Pérez Galdós, 36 - 08012 Barcelona.

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Pérez Galdós 36, 08012 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular Firma

Domicilio

Población C.P.

Provincia

¿POR QUÉ LEER?

Una apuesta a favor del placer



Maria Rosinés*

Hace algunas semanas me llamaron de esta revista, para pedirme unas cuantas líneas adecuadas para esta sección de «¿Por qué leer?». En un momento de

debilidad me comprometí a ello, y digo debilidad porque yo no sé escribir, sólo se leer, y es muy diferente pasar de un lado al otro.

Parecía que tenía que ser fácil. Sólo se trataba de explicar todo aquello que, desde nuestro Servicio de Bibliotecas, hemos hecho o hacemos para animar a la gente a leer, para enseñar cómo se puede disfrutar con la lectura, sea del tipo que fuere, tan sólo en función de nuestros gustos, nuestras necesidades, nuestro estado de ánimo.

¿Por qué leer, entonces? Si salimos a la calle y se lo preguntamos a diferentes personas obtendremos cantidad de respuestas más o menos cercanas: para aprender, para informarnos, para alimentar nuestra curiosidad... También los habrá que confesarán que no leen, que pasan de esto, y que el cine, la música, los deportes... es lo que les interesa; que si leen es por obligación. De éstas, ¿cuáles serían respuestas sinceras, convencidas, o serían tópicos, excusas de compromiso?

¿Por qué queremos contagiar este vicio? Porque leyendo de verdad, entrando en el texto, en el argumento,

metiéndonos dentro del libro, podemos aprender, conocer, vivir; disfrutar de cosas, personas, situaciones muy diversas, alegres y tristes, reales y fantásticas, antiguas y actuales; y todo con una gran ventaja: lo podemos hacer poniéndole los colores, los olores, los rostros, las voces, los paisajes que nosotros queramos, aquellos que nuestra imaginación irá creando a medida que las letras vayan entrando en nuestro interior.

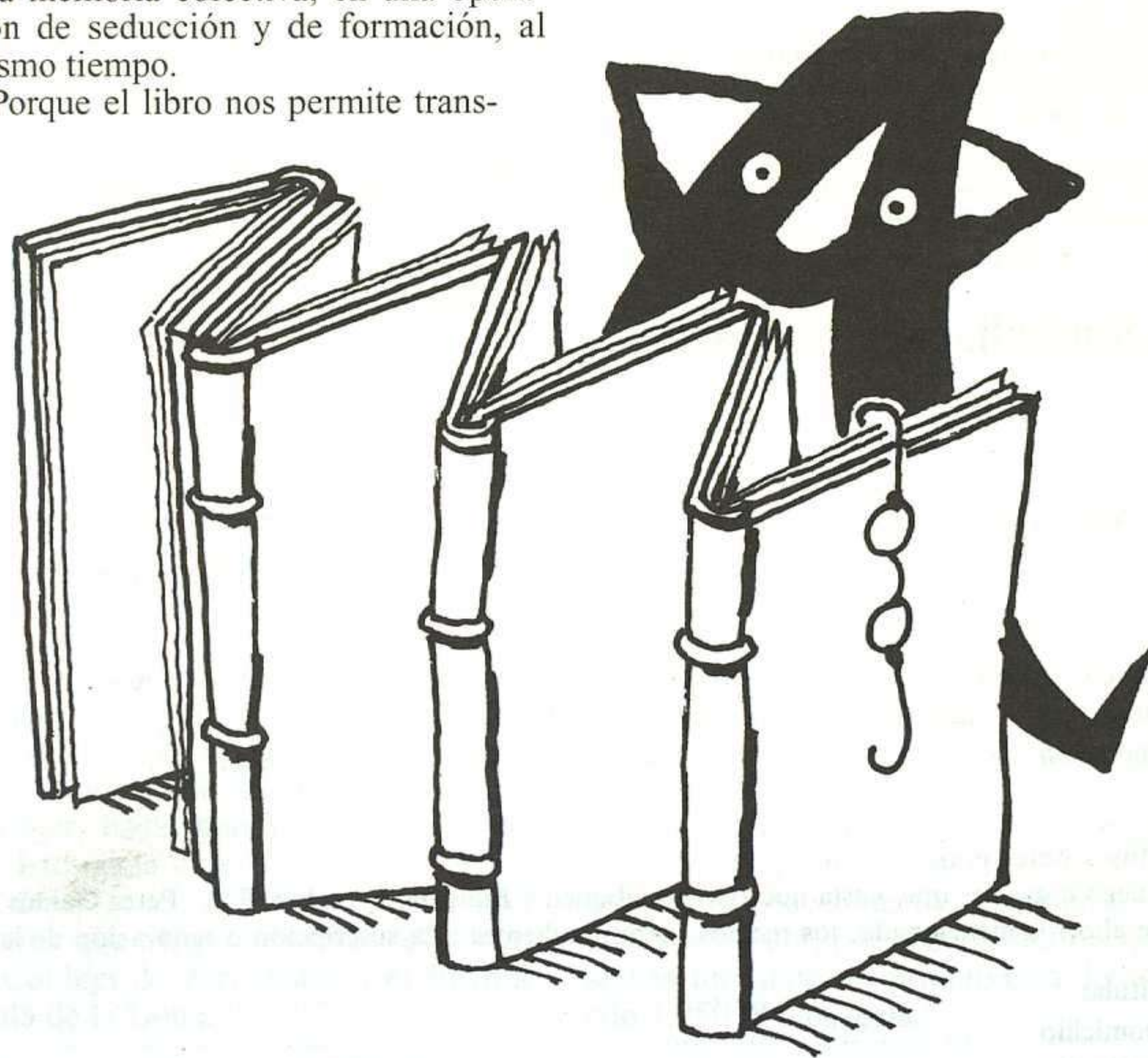
Porque la lectura es la facultad por la cual el individuo accede personalmente a la memoria colectiva, en una operación de seducción y de formación, al mismo tiempo.

Porque el libro nos permite trans-

gredir las coordenadas del tiempo y del espacio. Es un compañero silencioso que nunca nos falla; cuando lo necesitamos está allí, y lo podemos leer u hojear, abrir una página u otra, ir hacia delante o hacia atrás.

Y, finalmente, porque, como dice Daniel Pennac, «la lectura es una apuesta a favor del placer y, en definitiva, de la felicidad».■

***Maria Rosinés** es responsable de la Xarxa de Biblioteques de la Fundació "la Caixa".



ANTON QUARIAGA

ÍNDICE TEMÁTICO Y DE AUTORES EN DISQUETE



YA A LA VENTA.

Índice de los artículos de *CLIJ*.

Este disquete reemplaza la versión anterior. Contiene la totalidad de la información.

¡NUEVA VERSIÓN!

- Consulte los artículos publicados en la revista *CLIJ* desde el número 1 al 62 (6 años clasificados por materias y autores).

- De cada artículo se halla la referencia completa: título, autor/es, número de revista, fecha de publicación, páginas que ocupa y epígrafes a los que se adscribe.

- Una valiosa información para usted presentada en disquete de 3 1/2", con las instrucciones para su instalación y utilización del programa en cualquier ordenador compatible PC que disponga de una disquete de 3 1/2" y 1,5 megas disponibles en el disco duro.

- La información del disquete se halla encriptada y solamente es útil para el transporte y posterior carga en el disco duro. Con este método se puede almacenar gran cantidad de información en un espacio más reducido.

- El índice se puede utilizar para realizar consultas (por revista, autor, epígrafe, etc.) o para obtener listados (de un intervalo previamente escogido y ordenado por diferentes conceptos).



Ruego me envíen un ejemplar del ÍNDICE EN DISQUETE de la revista *CLIJ* al precio de 1.800 ptas. (incluidos gastos de envío) o al precio especial de 1.100 ptas. para los suscriptores (indicando el número de suscriptor).

Nº de suscriptor

Efectuaré el pago mediante:

- contrarrembolso
 adjunto talón bancario

Nombre

Domicilio

Población C.P. Tel.

EDITORIAL FONTALBA, S.A. Pérez Galdós 36 - 08012 Barcelona - Tel. (93) 415 67 71 - Fax (93) 416 18 57

La respuesta a este cupón es voluntaria y los datos en él contenidos, incorporados al fichero automatizado de clientes del Grupo Editorial RBA, se destinan a ofrecerle periódicamente todo tipo de información sobre las publicaciones y productos de RBA. Si desea acceder, rectificar o cancelar sus datos diríjase por carta certificada a RBA, Departamento de Fulfillment, c/ Pérez Galdós, 36 - 08012 Barcelona.

Puede pasarle de todo... menos aburrirse.



Enamorarse,

asustarse,

reírse,

sofocarse,

emocionarse,

extrañarse,

apasionarse,

rebelarse...

Todo esto y mucho más puede pasarle a todo el que lea los libros de Literatura Infantil y Juvenil de EDEBÉ.

Porque las colecciones **Tren Azul**, **Tucán** y **Periscopio** ofrecen las mejores narraciones y las más fantásticas aventuras.

Sólo hay una cosa que resulta imposible: aburrirse.

edebé

Tus mejores amigos